

*Grandes Creadores
del Teatro Colombiano*

Hilos Mágicos, 40 años



**Ministra de Cultura**

Mariana Garcés Córdoba

Viceministra de Cultura

María Claudia López Sorzano

Secretario General

Enzo Rafael Ariza Ayala

Directora de Artes

Guiomar Acevedo Gómez

Asesora Área de Teatro y Circo

Hanna Paola Cuenca Hernández

Equipo Área de Teatro y Circo

Nathalia Contreras Álvarez

Miguel Ángel Pazos Galindo

Julia Gauch

Coordinación Editorial

Nathalia Contreras Álvarez

© Ministerio de Cultura de Colombia

Dirección de Artes

Área de Teatro y Circo

© **Ciro Gómez Acevedo**

Primera edición, noviembre de 2014

Bogotá D.C., Colombia

ISBN: 978-958-57628-4-8

Edición

Teatro R101

Calle 70A No. 11-29, Bogotá D.C

Teléfono 3477732

Diseño

Ana Delgado

proyectoescobar.com

Corrección de estilo

Alexandra Viteri

Impresión

Líneas digitales

Derechos reservados. Material impreso de distribución gratuita con fines didácticos y culturales. Queda estrictamente prohibida su reproducción total o parcial con ánimo de lucro, por cualquier sistema o método electrónico sin la autorización expresa para ello.

IMPRESO Y HECHO EN COLOMBIA * PRINTED AND MADE IN COLOMBIA

*Grandes Creadores
del Teatro Colombiano*

Hilos Mágicos, 40 años

Asociación Cultural Hilos Mágicos

Director General

Ciro Leonardo Gómez Acevedo

Integrantes de la asociación

José Peña Moreno
Luz Mila Rueda Vargas
Edgar Quijano Romero
Sandra Patricia Ruiz Castro
Luis Francisco Sánchez Otero
Fredy Pacheco Baquero
Ciro Gómez Acevedo
Andrés Darío Muñoz Medina

Revisora fiscal

Narda Gómez Hernández

Fotografías

Jairo Quintero
Ciro Gómez Acevedo
Oliverio Castelblanco
Archivo de Hilos Mágicos

Compilación documental

Sandra Patricia Ruiz Castro
Ciro Gómez Acevedo

Textos

Sandra Patricia Ruiz Castro
Ciro Gómez Acevedo
Natalia Andrea Falla Villa
Carlos Andrés Velásquez Cardona
Juanita Cetina Segura
Oliverio Castelblanco Castelblanco
María Teresa López Sosa
Diana Paola Hernández Romero
José Peña Moreno
Jorge Enrique Quesada Medina
Katherine Vélez Huertas
Luis Armando Marrero Parrado
Karín Prieto Valencia



Centro Cultural Hilos Mágicos

Calle 71 N° 12-22
Bogotá D.C. - Colombia
Tel: (57) (1) 2101092 2100097
Tel-fax: (57) (1) 2104812
Página web: www.hilosmagicos.com
Correo: hilosmagicos@gmail.com

*Grandes Creadores
del Teatro Colombiano*

Hilos Mágicos, 40 años

Contenido

Presentación

40 Años de dramaturgia para títeres • 10 •

Cuatro décadas poniendo la vida en los hilos • 14 •

El Gran Teokikixtli • 52 •

Un gran Teokikixtli en la mente de los niños • 54 •

Goranchacha • 78 •

Pueblo muisca, ¡Goranchacha volverá! • 80 •

Antarqui, el hombre que podía volar • 96 •

Mito, rito y sueños para volar • 98 •

Güepajé • 128 •

Y la magia se cruzó nuevamente en nuestro camino... • 130 •

Cuentos y recuentos de Maese Pedro • 154 •

Una conferencia que se transforma en espectáculo • 156 •

De sombras y sombrillas • 176 •

De diversiones y divertimentos • 178 •

Historias del mar • 198 •

El teatro de títeres para chicos y su compleja simplicidad • 200 •

El tesoro de “El Dorado” • 220 •

Explorando en las raíces de nuestra identidad • 222 •

El Patito Feo • 238 •

La seducción estética de un patito feo • 240 •

La gallina de los huevos de oro • 260 •

Un teatro de detalles, admirable y sorprendente • 262 •

Espejismos sobre el asfalto • 280 •

Espejismos en la noche que anima los objetos • 282 •

Breves historias del mundo • 304 •

La vuelta al mundo en diez historias • 306 •

Presentación

Mariana Garcés Córdoba
Ministra de Cultura

La colección *Grandes Creadores del Teatro Colombiano* del Ministerio de Cultura recoge la memoria de las más destacadas agrupaciones teatrales de nuestro país y hace visible su historia, su dramaturgia, sus puestas en escena y sus diversas miradas del oficio teatral. Estas publicaciones exaltan la labor de aquellos grupos que cuentan con una trayectoria artística superior a 30 años y que gracias a su valiosa labor creativa se constituyen en referentes estéticos de la producción escénica nacional.

Este volumen conmemora los 40 años del Teatro Hilos Mágicos, como un reconocimiento a su dedicado trabajo en el teatro de títeres. En su producción escénica se combina el desarrollo de una dramaturgia especializada para el teatro de objetos, el dominio de técnicas diversas para la construcción de títeres y la rigurosidad en la puesta en escena, dando como resultado la creación de piezas teatrales de gran calidad, que constituyen un importante legado para el teatro de títeres en Colombia.

Su director, Ciro Gómez Acevedo, es un incansable creador, investigador y gestor, quien lleva más de cuatro décadas “poniendo la vida en los hilos”, con un alto nivel ético y profesional que enaltece día a día el ejercicio del quehacer teatral, labor que ha sido reconocida en el país y en el exterior. Así mismo, la sala de Hilos Mágicos se ha convertido en un lugar de encuentro y disfrute para todos los bogotanos, en especial para el público infantil.

40 Años de dramaturgia para títeres

Por Sandra Patricia Ruiz Castro.

Ante la escasa publicación de dramaturgia para teatro de títeres en nuestro país, es positivo encontrar que, en el marco de la celebración de los 40 años de Hilos Mágicos, el Ministerio de Cultura publique una selección de doce obras del extenso repertorio que ha llevado a uno de los grupos de títeres más representativos del país a recorrer los más diversos escenarios en pueblos y ciudades de Colombia, América y Europa.

En 1974, una marioneta llamada Alegría empujó a un grupo de jóvenes de colegio a explorar en el universo del teatro de muñecos y objetos. Ese amor a primera vista fue el punto de partida de Hilos Mágicos, la agrupación liderada por el maestro Ciro Gómez, en la cual se ha forjado como constructor de muñecos, titiritero, actor, director, gestor cultural, dramaturgo e investigador.

Dueño de una curiosidad desbordada y de un rigor exhaustivo, Ciro Gómez ha dado vida a la mayoría de las obras para títeres y marionetas que conforman el repertorio de Hilos Mágicos, acudiendo a diversas fuentes de inspiración, desde los clásicos de la literatura infantil, hasta los relatos de la tradición oral de los pueblos precolombinos, pasando por historias teñidas de imágenes surrealistas.

El presente compendio recopila doce títulos que marcan momentos significativos en la historia de esta agrupación bogotana. Hilos Mágicos ha enfocado su trabajo a explorar, a través de diversas narrativas, la poética visual del teatro de objetos, gracias a lo cual ha sido y es un referente en el panorama titiritero nacional.

Como un chamán que reúne a los más jóvenes de la tribu para relatarles los orígenes de su pueblo, Ciro incorporó los mitos indígenas y las historias de las regiones colombianas a su repertorio, dándole un toque de actualidad para atraer al público joven y destacando el legado cultural de nuestra nación. Así fue como surgieron *El tesoro de El Dorado*, *Güepajé* y *Goranchacha*.

El Tesoro de El Dorado es una obra concebida para marionetas que sitúa a un par de campesinos gUAQUEROS ante los espíritus chibchas guardianes del tesoro más codiciado desde tiempos de la conquista. *Güepajé* es un relato popular de la costa atlántica que Ciro Gómez llevó al escenario haciendo uso de títeres de varilla donde, a través de Concho y sus amigos, se descubre la magia que la música despierta en las personas. Escrita para teatro negro, títeres de técnica siciliana y figuras gigantes, *Goranchacha* narra la leyenda muisca del cacique guerrero convertido en esmeralda, según los relatos de FRAY SIMEÓN, personaje titiritero transfiguración de Fray Pedro Simón, cronista de Indias. En 2003, *Goranchacha* fue reconocida con el Premio Directores de Teatro del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá (IDCT).

Esta exploración del elemento fantástico presente en la memoria ancestral de los pueblos americanos llevó al maestro Ciro Gómez a investigar en las culturas precolombinas para producir una trilogía de obras ricas en referencias a la identidad colombiana y latinoamericana entre las cuales están por supuesto *Goranchacha*, junto con *El Gran Teokikixtli* y *Antarqui, el hombre que podía volar*, inspiradas en elementos ancestrales indoamericanos. Estas tres obras abren precisamente el compendio de textos teatrales que se presenta en esta publicación.

A partir de la investigación que hizo en México sobre los códices mexicas, tlaxcaltecas y mixtecos, Ciro escribió *El Gran Teokikixtli*, obra para marionetas y títeres de sombras, protagonizada por PACHO, una marioneta colombiana que en medio de las aventuras que vive en tierras mexicanas descubre los secretos del gran Titiritero o Teokikixtli. Esta obra se hizo merecedora de la Beca Internacional de Dramaturgia dentro del programa de Residencias Artísticas Colombia-México en 1999.

Unos años más tarde, las leyendas incas llegaron a la escena con *Antarqui, el hombre que podía volar*, basada en el libro *Revelaciones Indoamericanas* del peruano Alberto Valdivia Portugal. En esta producción, Ciro Gómez involucró títeres de varillas, máscaras animadas, muñecos gigantes y títeres planos para contar una historia de amor imposible entre un joven y ESTRELLA, la hija menor de Inti, el Sol. Esta obra obtuvo el Premio Nacional de Dirección Escénica de Espectáculo Infantil 2012 del Ministerio de Cultura de Colombia y el Premio a Directores de Teatro de Títeres con Trayectoria del Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) y la Asociación de Titiriteros de Colombia (ATICO).

En *Cuentos y recuentos de Maese Pedro*, Ciro plantea un espectáculo unipersonal donde despliega su maestría como narrador oral y animador de títeres valiéndose de una gran cantidad de técnicas de manipulación para contar la historia de los títeres alrededor del mundo a través del viejo catedrático Pedro Maestro. Esta obra, ganadora de la Beca de Creación en el Umbral del IDCT, es un homenaje al Maese Pedro de *El Quijote* y a los artistas titiriteros del mundo.

La fantasía, el lenguaje sencillo y ágil de las fábulas se hacen presentes también en las versiones que Ciro realizó para marionetas como *El patito feo*, inspirada en el cuento del danés Hans Christian Andersen, y *La gallina de los huevos de oro* del griego Esopo.

A partir de cuentos populares de España, Japón, México, Congo, Egipto y otros países, Ciro creó, junto con su equipo de titiriteros, las *Breves historias del mundo*, obra en la cual se valen de diversas técnicas titiriteras para narrar al público leyendas provenientes de los cinco continentes.

Historias del mar fue escrita por Ciro Gómez y Diana Hernández para ser representada en teatro negro y títeres de varilla. En esta obra, unos niños encuentran un libro que los sumerge en un mar de historias.

El amplio trabajo de este creador no se ha limitado a despertar interés en el público infantil, sino que ha planteado historias dirigidas a jóvenes y adultos como *De sombras y sombrillas* y *Espejismos sobre el asfalto*.

Pensada para un público juvenil, *De sombras y sombrillas*, co-escrita con María Teresa López, es un ejercicio de teatro de objetos y títeres de sombras. Un actor representa en

escena más de veinte personajes, entre ellos, ESOPPO JAVIER MORALES, el protagonista de esta historia, quien teje con sus fábulas la trama de la obra.

Espejismos sobre el asfalto ganó la convocatoria Inter-Artes IDCT de la Alcaldía Mayor de Bogotá. En este montaje de marionetas, el fecundo creador de historias ofrece al público adulto un relato contemporáneo que integra música e imágenes, convirtiéndola en una puesta en escena novedosa tanto dentro del repertorio de Hilos Mágicos como del sector de teatro de títeres del país.

A Ciro Gómez se le puede calificar como maestro, no sólo por el título que le confirió la Universidad Distrital y su tesis laureada en dirección escénica, sino especialmente por ser dueño de una gran experticia en cada tarea que implica el quehacer diario de los títeres y porque su compromiso con el arte titiritero lo ha llevado a crear un lenguaje dramático a la vez particular y universal que reflexiona sobre aspectos de la cultura colombiana y latinoamericana y lo sitúa como ciudadano del mundo. Pero sobre todo, Ciro es un maestro porque se ha preocupado por sistematizar y divulgar sus aprendizajes formando nuevos artistas titiriteros y manteniendo viva la ilusión de nuevos públicos.

Bogotá, Mayo de 2014

Cuatro décadas poniendo la vida en los hilos

Por **Ciro Gómez Acevedo**.

• 14 •

Hilos Mágicos, 40 años

Cuarenta años de historia animando las marionetas, que animan la imaginación de los espectadores, quienes nos animan a seguir animando y creando historias, me ubican hoy en la tarea de hacer memoria de un proyecto cultural llamado "Hilos Mágicos". Este ejercicio casi autobiográfico, por haber sido el más persistente y diría yo el más terco de ese grupo de apasionados por el teatro que inició esta utopía, me reta a seleccionar y resumir en estas breves páginas algunas de las muchas experiencias y logros que el teatro de títeres nos ha dado la fortuna de vivir.



Como decía Gilberto Bello, académico y crítico teatral, Hilos Mágicos es un hermoso nombre para un teatro de marionetas, donde las figuras atadas a los hilos terminan enredando a sus creadores en sus propias hechuras y al final no se sabe si la atada a

los hilos es la marioneta o el titiritero que, más que prestarle vida, le entrega su vida con gusto, en un acto de amor puro e inefable.

Antecedentes

En el año 1973, con algunos compañeros de estudios del Externado Nacional Camilo Torres, conformamos un grupo de teatro, motivados por las realizaciones de las agrupaciones de vanguardia de ese momento como eran el Teatro Popular de Bogotá, La Mama, el Teatro Libre de Bogotá y La Candelaria; precisamente, logramos llevar a los actores de este grupo, con el maestro Santiago García, a presentarse en nuestra institución educativa, donde por ese entonces se vivían días de fuertes protestas en un ámbito estudiantil convulsionado.

En las obras teatrales que creábamos colectiva e intuitivamente, las temáticas y sus tratamientos no eran ajenos a ese agitado movimiento cultural y estudiantil, ligado a la realidad del país y con una orientación muy crítica y política, pero a la vez con un sentido farsesco, mordaz y divertido. Una de las obras de nuestros inicios, titulada *Una historia divertida de la historia*, fue invitada a un festival inter-colegiado de teatro, organizado por el Ministerio de Educación Nacional, y ganamos. El premio no fue dinero, ni libros, ni obsequio alguno, sino mucho mejor: el ministerio contrató y nos asignó un maestro de teatro, Luis Álvaro Moya, que había estado vinculado a la escuela del palomar del Teatro Colón y al Teatro del Parque Nacional. En un año, con Luis Álvaro montamos una decena de obras de autores como William Shakespeare, Eugene Ionesco, Luis Enrique Osorio, Anton Chéjov, Miguel de Cervantes, Jean Genet, Alfonso Paso y Jean Paul Sartre, que presentamos también en televisión dentro de los programas juveniles del Fondo de Capacitación Popular de Inravisión, en esa época bajo la dirección de José Jiménez Bernal. Fue una labor maratónica, un gran aprendizaje que luego algunos de nosotros continuaríamos, años después, en la Escuela Superior de Teatro de Bogotá.



En una ocasión, Luis Álvaro nos invitó a que lo acompañáramos a una función de marionetas que él iba a dar y nosotros, más por solidaridad con nuestro maestro que por ganas, fuimos a ver su obra de títeres, predispuestos por el desdén, pensando que veríamos unas grotescas escenas de muñecos dándose garrotazos y poniendo a los niños a gritar desaforadamente; esa era la idea generalizada que se tenía en aquella época de los títeres. Pero la sorpresa fue monumental: la marioneta "Alegría", animada por nuestro maestro, bailaba, hacia acrobacias, volaba en el trapecio del pequeño circo y efectuaba acciones asombrosas que nosotros como actores no podíamos realizar. De inmediato todos le propusimos a Luis Álvaro que nos enseñara a hacer marionetas y él aceptó ofrecernos un taller, pero comprometiéndonos a no perder el ritmo de trabajo que llevábamos montando las obras de la dramaturgia universal.

Los inicios

Al año siguiente, como resultado del taller de marionetas, cada uno hizo una obra con el apoyo de los demás integrantes del grupo como intérpretes. En mi caso decidí hacer el montaje de *Las convulsiones* de Luis Vargas Tejada, una comedia en verso que retrataba la picaresca de la sociedad bogotana de inicios del Siglo XIX, la cual estrenamos el 27 de junio de 1974 con la actuación de Fabio Cruz Nieto, Ana Inés Pinto, Juan Helmuth Larrahondo y Ciro Gómez Acevedo. El montaje de marionetas recorrió los auditorios de una veintena de colegios. Precisamente, en una función en un centro educativo, hubo un corto eléctrico en una de las lámparas que iluminaban el teatrino de madera y lona, que comenzó a incendiarse hacia el final de la función. El público pensó que el humo era un efecto novedoso de la obra y los otros compañeros del grupo de teatro, que se

dieron cuenta del incidente, comenzaron a llamarnos en broma "el corto circuito", pues nuestro elenco de marionetas aún no tenía un nombre.

Más adelante mi hermano Pablo Darío nos regaló los aluminios para hacer la estructura de un nuevo teatrino, y cuando emprendimos el montaje de la segunda obra, decidimos darle un nombre al grupo que resultara a la vez poético, atractivo e identificara nuestro trabajo. Cada uno hizo sus propuestas, realizamos una primera selección y con esa



lista me fui a consultar con amigos, titiriteros y actores como Jaime Manzur Londoño, Ernesto Aronna Solano, Cecilia Muñoz de Ortiz, Luis Álvaro Moya, Príncipe Espinosa y otros más, quienes escogieron por unanimidad “Hilos Mágicos” y así se siguió denominando nuestro elenco de marionetas, con un nombre que sin dudas nos identificaba, elegido por nuestros amigos y por los titiriteros más reconocidos del momento, que desde entonces se acercaron más a nuestro proyecto teatral con marionetas y nos acompañaron dándonos apoyo y consejo.

Luego vendrían temporadas en todo tipo de escenarios: desde las universidades hasta las escuelas más modestas, desde los auditorios de sindicatos hasta las salas de teatro profesional más reconocidas.

Etapas en el camino

Tarea imposible es hacer un inventario detallado de vida, más aún de la vida de un grupo de teatro, pero intentaré a continuación recopilar y atrapar en las letras de estas páginas algunos momentos relevantes del historial del Teatro Hilos Mágicos.

Si tuviera que identificar cuatro períodos del desarrollo de Hilos Mágicos diría que **la primera década** fue de aprendizaje y exploración de técnicas, de la gestación de un estilo propio, de la búsqueda de temas sugerentes ante la carencia de textos teatrales para marionetas en Colombia, pero que nos permitieron desarrollar una dramaturgia que aún hoy sigue viva y presente en el escenario. **La segunda década** fue marcada por el inicio de viajes, giras y encuentros con titiriteros colombianos y de otros lugares, con quienes se abrieron las puertas a más de treinta países a los cuales Hilos Mágicos ha llegado a presentar sus obras. **La tercera década** fue la de la consolidación de una sede, de gestar y organizar eventos, de hacer proyectos no sólo con títeres sino en diversos campos culturales. **La cuarta década** fue de decantación de una experiencia, de la investigación y la proyección de un conocimiento a nuevos titiriteros que vendrán y seguramente continuarán esta labor con Hilos Mágicos o con sus propios proyectos escénicos.

EL MUNDO

MEDELLÍN

SABADO

Una novedosa propuesta de marionetas
Hilos Mágicos en Medellín

ANA MARÍA BUSTEPE FRANCO Del 11 al 17 de diciembre La Corporación Alameda Profundo Barba Jacob, con el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Alameda de Medellín, traerá desde Bogotá al grupo de hilos mágicos una novedosa propuesta de marionetas con participación internacional.

Los Mágicos nació en 1974 cuando sus integrantes iniciaron investigando la técnica del teatro de títeres y marionetas empezando por las marionetas, cuya figura requiere un riguroso estudio técnico, una cuidadosa elaboración, mucho ensayo y paciencia en su construcción.

Su repertorio ha comprendido más de 50 representaciones en 25 municipios de diferentes obras que han recorrido los más variados escenarios de Colombia y de algunos países como México, España, Jamaica, Brasil, Marruecos, Trinidad y Tobago, Venezuela, República Dominicana, Francia, entre otros y recibió el premio Teatral Colombiano otorgado por el Consejo Latinoamericano de Escuelas e Investigaciones Teatral en el XII Festival Internacional de Títeres de Bilbao, España.

La presentación de la Asociación Bogotana en nuestra ciudad será muy especial y la ocasión será la feria conmemorativa de los «Cuarenta y cinco años de Marco Pedrini y «Chirripó», bajo la dirección de Chirp Caliendo.

Las obras Los «Cuarenta y cinco años de Marco Pedrini» y «Hilos Mágicos» serán la oferta de los títeres en el momento, dirigida por Pedro Martínez, en vivo y en directo, con un elenco que además de la palabra se vale de más de 100 dispositivos, vestuario y figurines de diferentes países para contar la trama de aventuras, aventuras y aventuras, sobre personajes los hilos en sus distintos registros del teatro.

El trabajo de este grupo no sólo se basa en tener dinámico y repetitivo a los personajes, sino que por medio de la danza uno de sus personajes los personajes más importantes lo aprende en Chile. Pedro Martínez no sólo es un personaje divertido y amable sino que, sus obras se basan en cada una de sus historias para que los hilos se muevan, admiro y aporten a la obra, y a la vez puedan aprender de diversos.

Es el momento de presentarse con los hilos, con sus personajes, con sus historias y con su espacio y representaciones que requieren como es el caso de los personajes de los hilos en la obra como «Chirripó».

La Raza René, La mitología griega y romana a través del desarrollo de América, la dinastía China o la familia Aztec.

Por su lado «Chirripó» cambia la estructura, se desmenuza la trama y se vuelve a ser una aventura fantástica en medio de marionetas, acompañadas de un elenco de actores, bailarines y músicos, algo más. Para entrar en esta ciudad será muy especial el viaje con el teatro Mágico y Chirripó el próximo, acompañado por otros la legendaria El Bar del Agua.

Esta obra será presentada desde mañana viernes a las 8 p.m. en el Teatro Profundo Barba Jacob hasta el domingo a las 11 a.m. y 3 p.m. Más información en el 216 07 08 o escribiendo al correo electrónico hilosmagicos@postnet.com

«Hilos mágicos» se presenta hasta el domingo en el Teatro Pío Barba Jacob.



Carlina Acevedo "Karla"

La primera década

El descubrimiento de las marionetas como una forma de hacer teatro nos llevó a explorar e investigar todo tipo de articulaciones, materiales, crucetas de control de las figuras e información técnica sobre los títeres, muy difícil de conseguir en esos años pues había pocos grupos profesionales, no existía la internet y las bibliotecas públicas o de las universidades contaban con escasos libros sobre estos temas.

Con los primeros cincuenta pesos que nos pagaron por una función que hicimos en un colegio, compré un serrucho, un martillo, lija, clavos y pegante. Armé un pequeño espacio de trabajo en el solar de la casa de mi familia en el barrio Santa Isabel y como no tenía más dinero para adquirir materia-

les, serruchando secretamente una a una las tablas de mi cama, empecé a construir los cuerpos de las marionetas de la obra *El grano de oro*, un cuento de Guiseppe Fanciulli que adaptamos con Fabio Cruz Nieto al ámbito campesino colombiano. Mi madre, Carlina Acevedo Plata, "Karla", fue la principal cómplice de esta idea, pintó los telones y decorados de las obras y con retazos de su modistería confeccionó los vestidos de las marionetas; ella también atendía el teléfono de la casa cuando llamaban a reservar funciones, promovía al grupo y nos anotaba todos los datos manejando la agenda de programación de este naciente proyecto teatral.

Las presentaciones empezaron a multiplicarse, pues donde actuábamos conocíamos a otras personas que se interesaban en nuestro trabajo titiritero y, casi sin darnos cuenta, estábamos continuamente haciendo varias actuaciones semanales no sólo en colegios e instituciones sino también en fiestas infantiles, donde ya no actuamos, pero que nos permitieron en esa época asumir cualquier espacio no convencional como escenario y con la magia de las marionetas contagiar de teatro desde la sala de una casa, hasta sitios impensables para nosotros, como sucedió en las actuaciones que hicimos para los internos de la Cárcel Nacional Modelo, el Hospital Neuropsiquiátrico Julio Manrique de

Sibaté o los soldados del Batallón Tenerife en el Huila.

En 1976, Cecilia Muñoz de Ortiz, en esa época directora del Taller de Títeres de la Escuela Superior de Teatro, ubicada en los sótanos de la Avenida Jiménez del centro de Bogotá, nos invitó a varias reuniones donde conocimos a otros titiriteros que también tenían sus grupos y entre todos intentamos formar una organización que desafortunadamente no se concretó, pero que nos permitió conocer las propuestas y las tendencias del teatro de muñecos de aquella época. Dentro de estas orientaciones tradicionales, nos encontramos con el espectáculo de variedades, muy común dentro de los teatros de marionetas bogotanos, derivado de la escuela de Vittorio Podrecca del Teatro dei Piccoli de Roma, que en una de sus visitas a Colombia había dejado los planos de las primeras marionetas que se hicieron en el Teatro Cultural del Parque Nacional. Este tipo de espectáculo de divertimento que habíamos visto en los elencos de Luis Álvaro Moya, José Antonio Muñoz Rojas "Muñocito", Ernesto Aronna y Jaime Manzur, con el paso de los años, nos motivó a hacer también una obra propia titulada *Variedades*, llegando a crear de ahí en adelante más de cincuenta números de música, bailes y acrobacias con marionetas, tanto para niños como para jóvenes y adultos, con los cuales conformamos no uno sino dos espectáculos diferentes: *Variedades I*, basada en el folclor colombiano y *Variedades II*, un espectáculo con acento en lo circense. Este trabajo nos permitió experimentar nuevas formas de crucetas, peines libres y acoplados, trucaje, hilos fijos y pasantes, articulaciones y el empleo de diversas fibras para el encordado de las figuras; todas estas variaciones y ensayos nos dieron nuevos elementos y la posibilidad de desarrollar una técnica propia de diseño y realización para los controles y otras partes de las marionetas, así como del desarrollo de una técnica de manipulación y animación de las figuras.

Luego vino el montaje de *La gallina de los huevos de oro* y Cecilia Muñoz, que había sido marionetista en el grupo de su padre "Muñocito", cofundador del elenco titiritero del Teatro Cultural del Parque Nacional, se entusiasmó tanto con nuestras marionetas que





Ciro Gómez con "Sinforio"



Ciro Gómez, Dora Triviño y Alvaro Hernández, acompañados de los personajes del teatro de marionetas "Hilos Mágicos".

decidió trabajar también con nosotros. Con ella y su hijo Carlos Eduardo hicimos decenas de funciones en todas las localidades de Bogotá.

Hilos Mágicos entonces se orientó hacia el teatro costumbrista, montando fábulas tradicionales, adaptadas a los contextos nacionales. Algunas de estas obras aún continúan en el repertorio del grupo. La carencia de una dramaturgia propia para teatro de marionetas fue una dificultad en esos años, pero a la vez fue una gran oportunidad pues todo estaba por inventarse y la adaptación de cuentos a la escena titiritera nos llevó luego a la creación de historias propias, inspiradas en nuestra sociedad, sus dinámicas y valores.

Con el paso del tiempo el elenco fue cambiando también. Fabio Cruz Nieto, que se había retirado durante un par de años, regresó a actuar con Hilos Mágicos y, junto con Alicia Villegas Trujillo, se reorganizó el elenco, al que se integraron posteriormente Mauricio Jaramillo Londoño y Marta Cecilia González. Así empezamos a hacer temporadas los fines de semana en salas de títeres que a inicios de los años ochenta ya se habían abierto en Bogotá, como Paciencia de Guayaba, Fundarte y El Tinglado,

o en salas teatrales profesionales como el Teatro Popular de Bogotá, el Centro de Expresión Teatral o en la sede del Teatro Libre en el centro de Bogotá. El grupo se hizo públicamente más conocido, ya se vislumbraba una nueva etapa creativa y de proyección de la actividad teatral y titiritera de Hilos Mágicos.

La segunda década

La consolidación del grupo y su proyección a otras ciudades y pueblos de Colombia condujo por necesidad a abrir nuevos caminos hacia escenarios internacionales. El primer país que recorrieron los Hilos Mágicos fue Venezuela; fuimos invitados por Eduardo Di Mauro, director del Teatro Tempo. La travesía abarcó más de una docena de ciudades como San Cristóbal, Mérida, Guanare, Barinas, Caracas, Cumaná, Barcelona, Puerto Ordaz, entre otras. Allí diversos grupos de teatro y títeres vieron nuestras obras y nos invitaron a otros países latinoamericanos: El Salvador, Ecuador, Brasil, República Dominicana y algunos más de Centro y Suramérica. En los siguientes años hasta el presente, Hilos Mágicos ha llevado sus obras a más de 30 países, dentro de los cuales se cuentan

LA PRENSA GRÁFICA Domingo 5 de octubre de 2008



La obra de apertura estuvo a cargo de los colombianos de la compañía de teatro Hilos Mágicos, quienes también hoy van a presentar "El principito".

Colombianos abrieron el telón del FITI

La inauguración del XII Festival Internacional de Teatro Infantil (FITI) estuvo a cargo del grupo Hilos Mágicos, de Colombia, que presentó a una gallinita muy especial.

PATRICIA CRUZ
cultura@laprensa.com.co

La emoción podía percibirse en el ambiente. Más de un centenar de niños procedentes de los hogares Divina Providencia y Natalia de Simán, de Santa Tecla, y del ISNA, que fueron los invitados especiales, esperaban ansiosos ver teatro.

Antes de la función estaba previsto el acto oficial. Con un poco de impaciencia, los pequeños permanecieron en sus asientos en el Auditorio de FEPADÉ a la espera de la presentación.

Pequeñas vocesillas susurraban mientras los or-

ganizadores pronunciaban sus discursos.

El momento anhelado llegó. Era hora de "La gallina de los huevos de oro", obra que el grupo colombiano Hilos Mágicos había preparado para esa noche. La escenografía era sencilla pero funcional. Y la protagonista salió a escena: la gallinita Fortuna, muy preocupada porque hacía seis meses no ponía un huevo y su dueña ya pensaba en hacerla el santo más famoso: "san-cocho".

El futuro de Fortuna cambia luego de que por comer unos extraños gusanos dorados comienza a poner huevos de oro.

La comicidad y creati-

Hoy en el FITI

Funciona "El Principito", de la compañía Hilos Mágicos.

En horarios de 10:00 de la mañana, 5:00 y 3:00 de la tarde.

Lugar: Auditorio de FEPADÉ

Entrada: \$3.

vidad de los actores envolvieron al público. Además, hubo interacción con los asistentes.

Al final, la pobre gallinita se vuelve víctima de sus propios amos que deciden operarla para saber por qué pone huevos de oro, pero Fortuna queda en silla de ruedas por la avaricia de sus dueños, quienes después razan en el mal que provocaron y la compensan con una gran fiesta.

www.laprensagrafica.com
Vea video de la presentación, descárgala o comuníquese.

En la Turbay

Títeres con hilos mágicos

"Cuentan las ranas del río Raudó, que hubo una noche del año del mono en que llovieron cocadas y panelitas de leche. Agrega la rana sabia que fue una noche sin fin en donde los sueños despertaron en donde locaron todas las orquestas de grillos y cigarras, la luna aprovechando el alboroto bailó con el sol". Es la trama de la obra "Y el arco iris trasnochó", escrita por el director de marionetas del grupo Hilos Mágicos de Bogotá, Ciró Gómez.

La pieza se presentará hoy a las 3:00 de la tarde en el Auditorio Múltiple de la Biblioteca Pública Gabriel Turbay y el domingo en las funciones de las 11:00 de la mañana y 3:00 de la tarde.

Hilos Mágicos participó en el Segundo Festival Nacional de Títeres organizado por la Bi-

blioteca Pública Gabriel Turbay. Su obra "Y el arco iris trasnochó", presentada con la técnica de teatro negro, obtuvo una gran aceptación durante este encuentro de títriteros.

"El mar cantando con mil voces de ballena enamoró a una sirena y diez mil quinientos caballitos de mar salieron a jugar golosa, mientras que los pulpos, sin preocuparse, caminaban alibando por la aceras.

Fue una noche, solo una noche de San Javier, en donde pasó lo que nunca ocurrió, una noche de alegría en donde los niños jugaron... y el arco iris trasnochó".

Así culmina el relato que presentan Dora Triviño, Alvaro Hernández, Ciró Gómez, Gefman Nossa y el Helbert Ruiz.



Vanguardia Liberal/Cortés

Los actores del grupo Hilos Mágicos manipulando uno de los personajes de la obra "Y el arco iris trasnochó", que presentarán hoy y mañana en la Biblioteca Pública Gabriel Turbay.

también México, Estados Unidos, Haití, Guyana, Marruecos, Trinidad y Tobago, Panamá, Costa Rica, Perú, Honduras, Grenada, Barbados, España, Nicaragua, Francia, Italia y otros que hemos visitado en varias ocasiones.

Toda esta labor requirió una mayor organización. Fue así como el grupo se convirtió en una pre-cooperativa donde todos aportábamos trabajo y obteníamos los beneficios derivados de la actividad en lo artístico, formativo, económico y otros campos, de manera proporcional a lo aportado. Sin embargo, esta forma organizativa entró en crisis y luego de probar varios modelos formales e informales, Hilos Mágicos se transformó en una compañía donde las obras se empezaron a gestar como proyectos unitarios, donde no siempre todos teníamos que participar en todo, sino que se podía optar por las obras y las labores en que cada uno se sentía más a gusto y con las mejores capacidades para alcanzar los logros que nos habíamos propuesto. Al pasar los años, esta experimentación en lo organizativo condujo finalmente a un sistema asociativo que permitió a los integrantes de los elencos y del equipo de planta del teatro de marionetas asumir labores especializadas y, en aquellos casos donde no podíamos realizarlas apropiadamente, como por ejemplo en el campo del vestuario o de la música, se contrataron los servicios profesionales de creadores en esas áreas.

El grupo de marionetas "Hilos Mágicos", procedente de la ciudad de Bogotá, se presentará durante el fin de semana en la Comunidad Gardón, de acuerdo a información suministrada por su vocero de la Unidad de Facilidades Sociales, Coordinación de Actividades Socio-culturales de Baraven, Car-

don. "Hilos Mágicos" ofrecerá su evento el sábado 23 en el Club Miramar a las 4,30 de la tarde. En tanto que el domingo 24 lo hará en el Club Manauare a la misma hora.

Es necesario resaltar que debido a la calidad del grupo, la entrada es comple-

tamente libre, por lo que pueden acudir a los centros sociales mencionados tanto miembros como no miembros. Por otra parte, aún cuando es costumbre dirigir este tipo de espectáculo al sector infantil, se está invitando también al público adulto.

El taller de Hilos Mágicos creció y el número de obras en repertorio también. Se investigaron otras técnicas, además de las marionetas, e Hilos Mágicos incursionó en los títeres de sombras, de guante, el teatro negro, los títeres de varillas y los muñecos gigantes. Años después esta diversidad de búsquedas hizo de esta agrupación una de las más versátiles tanto en sus contenidos temáticos y sus propuestas plásticas, como en sus realizaciones técnicas.

A comienzos de los años ochenta, obtuve la beca del Instituto de Cooperación Iberoamericana y me fui al Instituto del Teatro de Sevilla (España) a estudiar teatro de marionetas con los maestros Albrecht

Roser de Alemania y Henryk Jurkowski de Polonia, entre otros, que me enseñaron diversas técnicas desarrolladas por las vanguardias del teatro de marionetas en Europa por esos años, así como elementos conceptuales y de historia sobre el teatro de objetos y muñecos en el mundo.

El encuentro con diferentes grupos de títeres en Europa me permitió conocer la filosofía y los alcances de la Unión Internacional de la Marioneta (UNIMA), una organización internacional que reúne a titiriteros y otras personas interesadas en el desarrollo y promoción de este arte en todo el mundo. Al regresar a Bogotá, en conjunto con otros grupos colombianos, inspirados en los preceptos de la UNIMA, creamos la Asociación de Titrereros de Colombia (ATICO), donde fui uno de los encargados de la redacción de sus estatutos, que fueron la base para esta primera organización nacional en este sector teatral; años más tarde, ATICO vivió sucesivas crisis y, asociados con otros grupos del país, creamos luego la UNIMA-Colombia como centro nacional de la UNIMA internacional, que ha permitido una mejor interlocución entre los titiriteros colombianos y de éstos con los de otros países y sus organizaciones.

Pero estas no han sido las únicas asociaciones que han surgido en el sector a partir de la convergencia de Hilos Mágicos con otros grupos. A partir del Encuentro del Espectáculo Infantil "Encontrémonos" en 1985, se gestó un colectivo de grupos escénicos que denominamos "El Hojarasquín" donde intervinieron además de Hilos Mágicos, el Teatro Aquelarre, Los Danzantes, Cometa Teatro y el grupo musical Sin Ton Ni Son. Con este colectivo artístico se lograron algunas cosas en común, entre ellas la realización del Encuentro Latinoamericano de Teatro Popular bajo la dirección de Jairo Santa Palacio. Fue una interesante experiencia pero la dispersión de actividades de los grupos hizo que esta organización tuviera una fructífera pero corta trayectoria.

Los títeres como manifestación artística asociada al proceso de formación de valores, ha sido una opción explorada también por Hilos Mágicos. Con este sentido se han realizado



El domingo

"Hilos Mágicos" transporta al mundo de los sueños



Escena de la obra "Y el arco iris transnochó" del grupo colombiano Hilos Mágicos.

(Marivela Fiermi R.) "Somos un grupo que junto al público creamos las obras que representamos, y damos la libertad de que sean interpretadas a la manera de cada quien".

Son los integrantes del grupo "Hilos Mágicos" de Colombia, participantes de la Tercera Muestra Internacional de Títeres que se lleva a cabo en esta ciudad, quienes explican de esa manera cuál es el trabajo que han venido desempeñando a lo largo de estos catorce años que llevan de fundados.

Dora Triviño, Alvaro Hernández, Halbert Ruiz y Ciro Gómez, de la magia, es la vida misma, porque el teatro no es solo un arte; el teatro es la vida de los que con él recorremos el inmenso océano de las maravillas, de las alegrías, de las frustraciones y de los anhelos; allí estamos nosotros, los teatros.

"Telón" es una pequeña escuela de arte que tras una larga lucha en el quehacer de los días, ha engrandecido sus talleres hasta convertirse en un taller, es que allí están los niños de "Telón".

Gómez, director general, se encuentra en nuestra ciudad desde inicio de la semana a la espera de hacer su presentación, que deberá efectuarse el día domingo a las 7 de la noche en la Casa de la Cultura Napoleón Sebastián Arteaga, donde se está llevando a cabo la muestra organizada por el Teatro Barinés de Muñecos.

"Y el Arco Iris Transnochó" es el nombre de la obra que estos títeres presentarán para el público barinés, esa obra, según lo explicó el director general, Ciro Gómez, es de títeres animados que muestran el nombre es un pájaro y todos los niños que juegan escondidos tras la magia de "Telón".

A segunda hora, de la doble programación del domingo 17, se montará la compañía Los Hilos Mágicos, con toda la herramienta que nos brinda "El Arco Iris Transnochado", pero en un transnochado común y corriente, es el transnochado a las masas nocturnas de la ciudad, que buscando en las sombras, esconden

El mundo de los sueños.

Es decir, títeres son los sueños de un personaje que se transporta al mundo de los sueños (vía la radiancia) y esta a su vez está acompañada de una música especial que los partituras musicales pasaron a convertirse en partituras visuales.

En esta presentación, Ciro Gómez, es difícil definir el objetivo de la misma porque cada quien puede darle la interpretación que le conviene.

Cabe destacar que esta obra se hará con una técnica única denominada teatro negro y es la creación colectiva del grupo Hilos Mágicos, donde los objetos animados toman vida en un escenario vestido, al igual que los títeres, completamente de negro e iluminado exclusivamente por un haz de luz.

Finalmente dijeron estos títeres que hacen cuatro años visitaron nuestro país en una gira, que también traen una obra para el público aquí, una pantomima de marionetas donde trabajan el fuego como un elemento animado más.

"Ritual", es así como se llama, es una escenificación sobre la violencia. Este grupo, también tendrá presentaciones en Bogotá, Guanare, Barinas, Cúcuta y Coro.

"Y el Arco Iris Transnochado", obra mágica de los niños colombianos, llegados a la muestra en su camino de arena, cargados con lo más precioso para ellos, que es el siguiente el "Nevado del Ruiz", logró arriesgarse, sus marionetas.

"Hilos Mágicos" cerrará la muestra e iniciará un recorrido por varios estados del país, para llevar su magia en los ojos.

varios proyectos como fue en 1987, *Títeres una estrategia metodológica*, realizado para UNICEF en conjunto con la Secretaría de Salud y la Secretaría de Educación del Distrito a través del Centro Experimental Piloto DIE-CEP, dentro del "Plan Supervivir" para la prevención de la morbilidad y la mortalidad infantil, a través de historias representadas con títeres que abordan las siete causas principales de esta problemática, con el fin de crear conciencia del auto-cuidado entre los niños y sus familias. El proyecto se ejecutó en dos fases: una con docentes que tomaron talleres de títeres tanto de contenidos en salud, crearon sus obras a partir de los talleres y las difundieron en 100 colegios distritales donde también replicaron los talleres con estudiantes de grados diez y once, los cuales a su vez, en una segunda fase, hicieron otras obras de títeres que llevaron a los barrios, generando en total más de 2.000 eventos con teatro de títeres en toda la ciudad. Las mejores obras se seleccionaron y representaron en el acto de cierre de esta campaña en el Coliseo Cubierto El Campín para más de 4.000 espectadores.

La tercera década

Por aquellos años Fanny Mikey me había convocado a organizar la muestra de teatro infantil y títeres del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá con el cual trabajé durante ocho años. La experiencia del Iberoamericano dio elementos nuevos a los integrantes de Hilos Mágicos como gestores y organizadores de eventos. Así fue como,

CUERPO B ● Barquisimeto ● domingo 24 de abril ● 1988

De Colombia:

Marionetas "Hilos Mágicos" se presentarán en Guanare

Guanare, abril 23 (Grossman Parra). El grupo de marionetas "Hilos Mágicos" de Bogotá, Colombia, cumple actualmente una gira por varias ciudades del país, donde se incluyeron varias presentaciones en Guanare.

El director del grupo, Ciro Gómez, dispuso una visita a la corresponsalia de EL INFRAMUNDO en esta capital, poco antes de presentarse en el Centro Hispano Venezolano, pero agregó que volverá a Guanare el próximo 26 de abril para presentarse en forma gratuita en el Centro de Cultura "Carlos Emilio Muñoz Orúa" y en el Colegio de Abogados esa misma noche.

Las obras que tiene en cartelera son "Y... El Arco Iris Transnochó", y "La gallina de los huevos de oro", que representan una serie de objetos animados que toman vida en un escenario vestido, al igual que los títeres, completamente de negro e iluminado exclusivamente por un haz de luz y donde el color y las formas se mezclan acompañados por la música de Pagani, Gluck, Yáskandru, Tomita y otros.



Ciro Gómez y sus marionetas (Foto Ortega)

Dijo Ciro Gómez que cumple una gira que ya abarcó Barinas, seguirá por Coro, Barquisimeto y otras ciudades para regresar luego a Guanare y después volver a Bogotá.

con el apoyo del Instituto Colombiano de Cultura (COLCULTURA), el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT) y el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao (CDTB), Hilos Mágicos se comprometió en Caracas a convocar y realizar las II Jornadas Iberoamericanas de Teatro Infantil en Colombia, evento dentro del cual se hicieron foros, talleres y presentaciones en diferentes ciudades del país, tales como Pereira, Ibagué, Cali, Medellín y Bogotá, culminando todo este proceso con un gran encuentro de grupos profesionales del teatro para niños de ocho países Iberoamericanos que actuaron en diversidad de escenarios, desde el Teatro Colón y el Auditorio del Museo Nacional hasta las aulas de las escuelas. Luego, este evento itinerante fue organizado en su siguiente edición por el grupo Ocelot Teatro en San Salvador (República de El Salvador). Por estos logros en pro del desarrollo del teatro infantil y de títeres, el CELCIT le otorgó a Hilos Mágicos el Premio Ollantay, que le fue entregado en el acto de premiación para la Promoción de las Artes de la UNESCO en el marco del IV Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá 1994.



En esa época abrimos una sala para títeres en la casa donde teníamos el taller de marionetas. El naciente Teatro Hilos Mágicos y su diversa e intensa actividad permitió el acercamiento de la comunidad de la localidad donde, en conjunto con otros grupos teatrales, se ideó y diseñó el Festival Internacional de Cultura "Artes en Los Mártires" el cual fue liderado por Hilos Mágicos durante sus seis primeras ediciones, evento que anualmente sigue haciéndose en esta localidad de Bogotá bajo la dirección de otros grupos que durante los primeros festivales se formaron en estas labores.

A partir de esta exitosa experiencia, Hilos Mágicos asumió entonces la organización de nuevos eventos como talleres, campañas públicas, festivales y encuentros, consolidándose como una organización gestora de proyectos culturales. Dentro de ellos viene a



De Colombia hacia el Caribe parte un barco cargado de marionetas de Hilos Mágicos

Hilos Mágicos para el Caribe

Del baúl de las sorpresas saldrán las marionetas de *Los Hilos Mágicos*, para divertir a 13 lugares del Caribe, entre ellos Venezuela, Puerto Rico, República Dominicana, Trinidad y Tobago. Los titiriteros Fabio Cruz, Herbert Montaña y Gladys Carvajal, integrantes del grupo, representarán a Colombia en el crucero cultural por el Caribe, convirtiéndose en embajadores del arte de nuestro país. Buen viento y buena mar para estos artistas colombianos!

la memoria la campaña de actividades culturales, ambientales y pedagógicas enfocadas a los actores sociales del área de influencia de la Avenida Sexta y Canal de Los Comuneros, proyecto ganador de la convocatoria de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Se realizaron más de 180 actividades culturales en salones comunales y al aire libre en esta zona de la ciudad, se creó una asociación de vecinos, y se editó y distribuyó una cartilla de usos permitidos de las zonas verdes del Canal de Los Comuneros. Otro interesante proyecto comunitario fue la *Campaña Cultural Donde Nace el Sol en Chapinero* promovida y auspiciada por la Junta Administradora y la Alcaldía Local, en la cual se programaron y ejecutaron más de 100 eventos artísticos para promover el sentido de identidad y pertenencia a la localidad, así como la participación e integración de los habitantes de los sectores oriental y rural de Chapinero, focalizando el interés en el medio ambiente como integrador de la comunidad; de esta campaña surgieron tres festivales en la localidad que aún continúan realizándose periódicamente: Festival del Agua (en la zona de la vía a La Calera), Festival del Aire (en el sector centro oriental de Chapinero donde se hacen concursos de cometas y otros eventos al aire libre) y el Festival de la Tierra (en la vereda El Verjón Bajo).

Otra interesante experiencia fue la campaña de reciclaje *La basura no es basura*, realizada en conjunto con la Fundación Cosecha Urbana y el apoyo de la Embajada Británica, para las alcaldías locales de Los Mártires y Puente Aranda. A partir de un trabajo conjunto con integrantes del Teatro La Candelaria, Hilos Mágicos hizo una obra de títeres cuyos personajes fueron construidos con materiales reciclados donados por los recuperadores de la zona de “El Cartucho”. La obra promovió la conciencia de la separación en la fuente de los materiales sólidos, para hacer comprender que la basura no es sólo “basura” sino una fuente de recursos reutilizables y de trabajo para muchas personas, presentándose durante el año 1996 en más de 50 barrios de Bogotá.

En 1999, Hilos Mágicos asume temporalmente la programación de actividades de la Casa de La Cultura Semilla de la Juventud en el Barrio San Isidro, realizando además de talleres y muestras artísticas, una feria social para articular la oferta institucional pública y privada a las actividades de este salón. Sin embargo, por limitaciones de tiempo, el grupo no pudo continuar con las labores de gestión y programación de esta casa de la cultura, que fueron luego asumidas por los líderes comunitarios de la zona.

Por aquellos años, Hilos Mágicos continuó con la creación de nuevas obras, la programación de su sala de títeres e incursionó en programas de televisión como *El Mundo de los Niños* dirigido por René Ríos y los seriados dramatizados *Papá de noche* dirigido por Carlos Medina en coproducción de Inravisión con Televisión Cubana y *El Valle de Los Espantapájaros* con Caracol Televisión, entre otras participaciones y colaboraciones en diversos espacios televisivos.

En esta etapa, el grupo también empezó a ser invitado a diseñar y realizar títeres para algunas obras de otros elencos y compañías teatrales. Dentro de estas experiencias recordamos los títeres hechos para los musicales *Sorprendidas* del Teatro Nacional dirigido por Rubén Cuello y *Sorprendidas II* de la compañía de María Cecilia Botero, los marotes y títeres planos para los montajes de *Drácula* y *Las Convulsiones* dirigidas por Pawel Nowicki para el Teatro Camarín del Carmen, *El Cascanueces* dirigida por Ana Consuelo Gómez para el Ballet Anna Pavlova, títeres y máscaras para varios de los musicales de María Isabel Murillo “Misi” con su compañía y, años más adelante, títeres de sombras para la obra *39 Escalones* dirigida por Ricardo Behrens para el Teatro Nacional La Castellana, entre otras.

Hilos Mágicos Antarqui. El Hombre que podía Volar

Directores: Ciro Gómez

Fecha: Noviembre 4 Hora: 7:00 p.m Teatro de calle: calle 71-12-22,
localidad de Chapinero

El texto dramático se desarrolla entre el Mito, la Historia y la Leyenda, mostrando cómo Antarqui, un niño que juega entre las gaviotas de la costa del Pacífico suramericano, se enamora de los aires y sueña con algún día él también poder volar. Así, al pasar el tiempo, crecer y hacerse un joven fuerte, Antarqui una noche mirando hacia los aires encuentra en el firmamento a Estrella, una de las brillantes princesas que habitan en las noches, descendientes de Inti, el padre Sol, la cual baja a la tierra en forma de roja flor convirtiéndose luego en una hermosa joven de la cual Antarqui se enamora.



La cuarta década

La realización de nuevas obras ampliaba, en esta etapa, el extenso repertorio del Teatro Hilos Mágicos, donde se contaba con más de 40 montajes; el cambio de sede para tener un escenario más grande permitió también que éstos se hicieran con una mayor holgura y con mejores condiciones técnicas.

Toda esta amplia colección de figuras, escenografías y utilerías, sumadas a la posibilidad de tener un salón de exposiciones en el nuevo centro cultural, condujo a la conformación de exposiciones itinerantes de títeres que han estado colgadas en el Salón Prisma de nuestra sede, en el Museo Nacional y en muestras y festivales en otras ciudades. Experiencias previas en este campo ya se habían dado en el Teatro Popular de Bogotá donde Hilos Mágicos hizo una exposición de títeres en 1986 y en

el salón de Exposiciones del Centro Cultural Crisanto Luque de la Contraloría General de La República en 1989 cuando se expuso una amplia muestra de máscaras, títeres y fotografías para celebrar los 15 años de Hilos Mágicos. En 2010, para la conmemoración de los 200 años de la independencia de Colombia, Hilos Mágicos hizo una exposición especial sobre el desarrollo de los títeres en nuestro territorio, desde las figuras votivas indígenas precolombinas hasta las manifestaciones escénicas de nuestros tiempos.

Por otra parte, los positivos logros de las II Jornadas Iberoamericanas de Teatro Infantil en 1993, que Hilos Mágicos organizó en Colombia, tuvieron eco durante largo tiempo. Algunos titiriteros que recordaban los aportes de este evento, insistían en continuarlo pero específicamente para el teatro de títeres. Es así como en el año 2006 la Asociación Cultural Hilos Mágicos se propone convocar nuevamente un encuentro en Bogotá para que los titiriteros compartieran sus obras, intercambiaran experiencias, expusieran sus análisis y formas de pensar acerca de este arte e hicieran una realización práctica conjunta. Surgen

Marionetas en el Auditorio Crisanto Luque

La magia de los hilos

Un trabajo que lleva 15 años pendiente de un hilo. Personajes sin vida que arrancan sonrisas, en un escenario de sueños. Una muestra de este teatro de muñecos es exhibida por el grupo de marionetas *Hilos mágicos* en el Auditorio Crisanto Luque.

Con elementos como el papel mache, celofán y madera —especialmente el cedro, que da el peso ideal para la animación de la marionetas—, se empezaron a construir los ídolos móviles que cobran vida en las manos de los volatineros.

Ciro Leonardo Gómez, director y fundador de la compañía, y veinte titiriteros más, conforman los cuatro elencos dedicados cada uno a trabajar las diferentes técnicas del teatro de muñecos.

La técnica más utilizada por el grupo es la de las marionetas o muñecos de hilos; además se trabajan marionetas de varillas, de guantes y el teatro negro o de sombra.

Ultimamente se ha experimentado con una técnica japonesa llamada *bunkus* o muñecos gigantes, los cuales necesitan de tres titiriteros, para mover la cabeza, los brazos y los pies.

Todos estos personajes que divierten a niños de 3 a 80 años por igual, son creados a partir de una investigación histórica, de la cual se elabora un guión, de donde se sacan los protagonistas que serán elaborados en el taller para finalmente ser puestos en escena.

Hilos mágicos inició su trabajo con una obra experimental llamada



CUENTO DEL ABUELO

La obra *Convulsiones* de Luis Vargas Tejada; ahora, después de 15 años de trabajo, cuenta con un repertorio de cincuenta números de variedades, y varias obras originales como *El tesoro de Eldorado*, con sus personajes Palacón y el Chirras, *Los cuentos del abuelo*, montada como un homenaje a Bogotá en sus 450 años.

Como un teatro ambulante de muñecos, el grupo ha recorrido diferentes ciudades de Colombia y el exterior.

Actualmente trabajan en la obra *Las Esmeraldas del Sol*, basada en la civilización Chibcha, con la cual participarán en la *Mostra de Títeres de España 90*, como un aporte a la conmemoración de los 500 años del descubrimiento. (Calle 20, 9-45).

de esta forma las “Jornadas de Títeres de Bogotá”, en donde el acento fue puesto en los espacios de intercambio profesional. En las Jornadas de Títeres los grupos participantes se inscriben previamente, comprometiéndose a participar presentando sus obras, escribiendo una ponencia sobre el tema propuesto en cada año, interviniendo activamente en los foros y aportando su experiencia en un taller práctico de construcción colectiva. Todo esto sucede año tras año en agosto, mes durante el cual los grupos conviven profesionalmente trabajando en el taller, el salón de conferencias y la sala teatral de la Asociación Cultural Hilos Mágicos, que se transforma por esa época en el punto de encuentro de los titiriteros en Bogotá, dando paso a la reflexión sobre las obras y al desarrollo de un nuevo conocimiento colectivo a partir de la experiencia aportada por cada grupo.

La memoria del proceso y los materiales escritos por todos se reúnen luego en una publicación anual, como otro producto de esta inédita experiencia dentro del sector que se abrió en el Teatro Hilos Mágicos para todos los titiriteros que deseen intervenir compartiendo destrezas y conocimientos sobre nuestro quehacer, de manera amistosa y positiva.

En las I Jornadas del año 2006, el tema tratado fue *El teatro de títeres como espectáculo* y en el taller se exploraron las “Cajas misteriosas”, que alcanzaron gran éxito y proyección nacional e internacional. En las II Jornadas del año 2007, se estudió el tema *El títere y las artes plásticas* y en la parte práctica los grupos participantes hicieron “Historias visuales con sombras”, sin palabras, dando mayor relevancia a la imagen animada. En el año 2008, las III Jornadas abrieron un espacio de convergencia alrededor de una nueva temática, *La dirección escénica para el teatro de títeres*, cuyo análisis se tradujo en ocho montajes unipersonales, uno por cada grupo participante, dirigido por un integrante de otro elenco. En 2009, las Jornadas versaron sobre *Los títeres y su público* con ejercicios



escénicos para niños y para adultos. Las siguientes tres jornadas se dedicaron a temas técnicos: en las V Jornadas de 2010, el tema fue *El espacio escénico*; en las VI Jornadas de 2011, se trabajaron *Las voces y sonidos en el teatro de títeres*; y en 2012, durante las VII Jornadas, *La iluminación escénica en el teatro de títeres*. En 2013, las VIII Jornadas se hicieron en conjunto con la UNIMA-Colombia alrededor del tema *La interpretación* y, en 2014, las Jornadas versaron sobre *El títere como integrador de otras artes*, con un taller de “Teatro bidimensional” que fue todo un descubrimiento para los grupos que participaron y que seguramente se difundirá dentro del sector titiritero colombiano como sucedió en su momento con las cajas misteriosas.

Esta etapa estuvo marcada también por nuevos reconocimientos tanto nacionales como internacionales a Hilos Mágicos. Además de los premios de dirección escénica otorgados por el Instituto Distrital de Cultura y Turismo (IDCT), el Instituto Distrital de Las Artes (IDARTES), la Asociación de Titiriteros de Colombia (ATICO) y el Ministerio de Cultura a su director por diferentes montajes, el I Festival Internacional de Teatro Infantil (FITI) de San Salvador le hizo un homenaje en 1998, la Secretaría de Estado de Cultura de República Dominicana también le tributó un reconocimiento en 2009 en el Festival Internacional de Teatro de Santo Domingo, la Asociación Nacional de Salas Concertadas de Colombia hizo lo propio en 2009 y 2014, en 2011 el CELCIT de España le otorgó la medalla al Mérito Teatral, la Alcaldía Mayor de Bogotá le entregó en 2012 el Premio Mes del Artista en la modalidad de Teatro de Títeres y recibió el Premio del XXXI Festival Internacional de Títeres de Bilbao, entre otros reconocimientos a este grupo cultural por sus aportes al desarrollo del teatro de títeres latinoamericano.

Hilos Mágicos asume en 2009 otro interesante proyecto en asocio con la Alcaldía Mayor de Bogotá, “Travesía Ética”, para promover preceptos éticos entre los funcionarios públicos del Distrito Capital, con dos breves obras donde Torcuato García y Zoila Encarnación de Papeles, un par de títeres, caricaturizan los anti-valores y manías de algunos servidores públicos a los cuales algunas veces nos vemos enfrentados. La campaña se hizo en 140 instituciones distritales con más de 300 funciones de proyección que hicieron visible entre los funcionarios distritales la necesidad de realizar las labores del servicio público

con solidaridad, equidad, respeto, probidad, responsabilidad y trabajo en equipo.

En 2013, durante la asamblea del sector titiritero en Bogotá, se invitó a Hilos Mágicos para ejecutar el Proyecto Sectorial que en sus versiones anteriores había estado administrado por ATICO. Con el auspicio de IDARTES, en ese año se convocó a cuatro becas de creación asignadas por un jurado a diferentes grupos que estrenaron nuevos montajes, los cuales entraron a enriquecer el patrimonio cultural titiritero de la ciudad; se hizo el congreso distrital de títeres o Conciliábulo Titiritero, en el cual se definió un Plan de Ordenamiento Titiritero (POT) con sus objetivos, programas, estrategias y metas para los próximos cuatro años; se realizó un diplomado en dirección escénica para teatro de títeres con el aval y la asesoría de la Universidad Pedagógica Nacional, donde se capacitaron y diplomaron treinta nuevos directores; todo esto culminó en el “Bogotíteres 2013”, una muestra de catorce espectáculos de títeres como componente de circulación del proyecto.



Podríamos seguir recapitulando experiencias de la trayectoria de Hilos Mágicos pero la capacidad de estas páginas me obliga a no extenderme más allá de sus límites. Durante cuatro décadas son muchas más las realizaciones por recordar.

Y la historia sigue...

Los titiriteros y otros creadores asociados

En 40 años, más de 100 intérpretes, actores y titiriteros han animado los Hilos Mágicos:

Yenny Paola Agudelo Cristancho
Carlos Eduardo Algecira Bohórquez
Clara Ángel Botero
Evaristo Ardila
Ernesto Aronna Solano
Germán Barragán Alfonso
Eduardo Barrera
Luis Eduardo Bayona

Matilde Becerra Nivia
Yuri Andrea Beltrán Rojas
María Ángela Botero
Wilmer Caballero
Edgar Fernando Cárdenas Ángel
Luis Fernando Carreño Manosalva
Gladys Carvajal
Oliverio Castelblanco Castelblanco

Clemencia Castiblanco Castelblanco
Jenny Alexandra Castro Silva
Juanita Cetina Segura
Oscar Felipe Chávez
Fabio Correa Rubio
César Augusto Cortés Ríos
Fabio Enrique Cruz Nieto
Fabio Leonardo Cruz Pineda
Fernando Cuervo
Olga Lucía Duque Aparicio
María Fernanda Duque Pérez
Ana Mariza Escobar Vizcarra
Aída Nayibe Espejo Cortés
Natalia Andrea Falla Villa
Marisol Fino Castañeda
Carlos Mauricio Galeano Vargas
Claudia Galindo
Juan Manuel Sánchez Garavito
Edward García Giraldo
Carlos Eduardo Garzón Muñoz
Jorge Garzón Pérez
Ciro Leonardo Gómez Acevedo
Rogerio Gómez Rojas
Eresbey González Hidalgo
Martha Cecilia González Hidalgo
Israel Hernández Guauque
Álvaro Hernández Barrera
Diana Paola Hernández Romero
Antonio Herrera
Mauricio Jaramillo Londoño
Juan Helmuth Larrahondo Cardona
Henri Yesid Liberato Marín
Juan Sebastián López Ortiz
Henry Yesid López Segura
María Teresa López Sosa
Leonardo Alberto Márquez Forero

Luis Armando Marrero Parrado
Yully Milena Martín Gaitán
Norma Liliana Martín García
Mirta Mildalia Matallana Acosta
Claudia Patricia Matiz Torres
Liliana Melo Barrera
Sandra Paola Mestra Aldana
Herbert Montaña Torres
Carlos Arturo Moreno Rodríguez
Luis Álvaro Moya
Francisco Muñoz
Angélica Muñoz
Cecilia Muñoz de Ortiz
Andrés Darío Muñoz Medina
Víctor Oswaldo Muñoz Parra
Sergio Fernando Murillo Rodríguez
Germán Nossa Ortiz
Henry Olivares
Alejandra Ortiz
Guillermo Ortiz
Carlos Eduardo Ortiz Muñoz
Juan Osorio Velásquez
Gloria Beatriz Padilla Piñeros
Karen Liseth Pardo Cardozo
Clara Parra
Mauricio Peña Bohórquez
José Peña Moreno
Mario Perilla Perilla
Rosa Pineda
Ana Inés Pinto Martínez
Karín Dayana Prieto Valencia
Jorge Enrique Quesada Medina
Walter Mauricio Quiñones González
KarenAyli Ramírez Jiménez
Marcela Ramírez López
Johanna Alexandra Ramírez Riaño

Juan Carlos Rivillas
Juan Carlos Rocha Conde
Fabián Romero Pérez
Jersson Andrés Rueda Fajardo
Sandra Patricia Ruiz Castro
Helbert Javier Ruiz Murcia
Carlos Eduardo Salazar Betancurth
Luis Francisco Sánchez Otero
Henry Edgar Sierra Mayorga
Ana Cristina Suárez
Dora E. Triviño

Además de los titiriteros, actores y actrices, otras mentes creativas y muchas manos mágicas han aportado su talento a esta asociación cultural. Entre estos hacedores de fantasías recordamos a Carlina Acevedo Plata, “Karla”, quien diseñó y realizó el vestuario y las escenografías de los títeres durante los primeros quince años; Luz Mila Rueda Vargas hizo el vestuario de *Güepajé* y otras obras; Sandra Milena Morales Melo realizó el vestuario de *Antarqui, el hombre que podía volar*; el maestro en artes plásticas Álvaro Enrique Arroyo Gómez pintó al óleo los dioramas, títeres y utilería de *Cuentos y Recuentos de Maese Pedro*; Oliverio Castelblanco Castelblanco, Jersson Andrés Rueda Fajardo, Milton Augusto Zambrano Cruz y muchos titiriteros más realizaron las figuras para las obras en los últimos veinte años; la música para los montajes escénicos fue compuesta e interpretada por los maestros Jorge Jiménez Bernal, Hernán Salazar Camero, Ricardo Cadavid Flórez, Luis Francisco Sánchez, Jorge Enrique Sossa Santos, Jorge Enrique Cortés Ávila, Michels Eduardo Manchego Morales, entre otros.

Toda esta serie de creadores, que se encontraron en Hilos Mágicos, hicieron obras que han quedado en la memoria y el corazón de los espectadores, quienes durante todos estos años han acompañado y disfrutado las realizaciones teatrales y titiriteras de esta

Andrés Trujillo
Hernán Andrés Valencia Rodríguez
Diana Marcela Valenzuela Fuentes
Gonzalo Alexander Velásquez
Carlos Andrés Velásquez Cardona
Ramiro Velazco Correa
Katherine Vélez Huertas
Jonathan Villamil Calvo
Joaquín Alberto Villarraga
Alicia Villegas Trujillo



asociación cultural. Hilos Mágicos ha sido también, de esta forma, una escuela en este campo. Algunos de estos titiriteros conformaron luego sus propios grupos, fundados en la experiencia adquirida durante su paso por los elencos de este teatro, con el cual conservan un especial vínculo de arraigo y donde luego han presentado sus propias realizaciones, en las cuales se identifica la escuela de Hilos Mágicos, con su limpieza en el trabajo escénico y el cuidado por los detalles.

El Centro Cultural Hilos Mágicos

Como ha sido el caso de muchas agrupaciones titiriteras, la conquista del espacio fue casi como la conquista de la Luna. Tener un taller fue el primer anhelo cumplido. Luego de haber realizado numerosas temporadas en diferentes teatros de Bogotá, Hilos Mágicos vio la necesidad de abrir su propia sala de títeres y para ello adecuó, en su sede de Santa Isabel, un teatrino para sesenta espectadores. Allí realizó temporadas continuas con sus propias obras e invitó a agrupaciones de títeres que ofrecieron una amplia diversidad de propuestas escénicas. La sala Hilos Mágicos programaba funciones los sábados y domingos para público familiar y, entre semana, para colegios. Los viernes en la noche el espacio era para el “Canelazo-carretazo” donde actuaron cuenteros, músicos y poetas.

La apertura de la sala marcó un importante cambio pues la formación de un público nos comprometía más y se debían atender otras labores, además de la creación. La pequeña sala de marionetas fue ganando poco a poco un mayor reconocimiento público y dentro del medio teatral. Las actividades en la sede abarcaron no sólo temporadas sino la organización de festivales locales e internacionales y la realización de talleres de capacitación para titiriteros y otras personas interesadas en este arte.



Luego de veinticinco años de estar trabajando en la sede de Santa Isabel, Hilos Mágicos se vio en la necesidad de contar con una sala teatral de mayor capacidad. Y como la magia siempre se ha cruzado en nuestro camino, encontramos una vieja casa en el Barrio Quinta Camacho de Chapinero; esta fue restaurada y permitió la apertura del Centro Cultural Hilos Mágicos. Allí se inauguró en el año 2000 un teatro para 150 espectadores, dotado con las mejores condiciones de luces y sonido, pantalla para proyecciones, tramoya, tarimas de altura graduable según las necesidades de los distintos espectáculos de marionetas u otras modalidades escénicas y todos los requerimientos técnicos.

Además de la sala teatral, la sede de Quinta Camacho permitió la apertura de un salón de exposiciones que fue denominado "Prisma" por los mismos pintores presentes con sus obras en nuestro centro cultural. En este espacio, durante estos últimos quince años, han expuesto pintores, dibujantes, fotógrafos, escultores y otros creadores de las artes visuales de Colombia, América Latina, Europa y Asia. Una de las exposiciones más recordadas fue la del *Wayang* donde se reunieron más de 100 títeres procedentes de diferentes elencos de Indonesia. El Salón Prisma continúa abriendo sus puertas a todos los creadores interesados en mostrar sus trabajos en las diversas modalidades de las artes plásticas, con muestras bimensuales donde los espectadores que acuden al teatro pueden acceder también al disfrute estético de otras manifestaciones culturales.

El acercamiento de nuevos públicos, ya no sólo de la localidad donde trabajamos durante los primeros años sino de toda la ciudad, allanó el camino para la proyección internacional de la sala teatral donde se han presentado destacados grupos de América, Europa, Asia y África. Los espectadores también variaron, pues en la sede de Santa Isabel se atendía principalmente a un público infantil y familiar, en cambio, a la sede de

CULTURA / 28 AÑOS DE HISTORIAS E HILOS MÁGICOS

Las marionetas estrenan casa

La Asociación Cultural Hilos Mágicos cumple años y los celebra en una nueva sede con la obra 'El ratoncito azul'. Ahora las marionetas esperan los aplausos en Chapinero.

MARTA BELTRÁN
Redactora de EL TIEMPO

José, María, el Burro, el Buey, el Abuelo, Pitin, la Bruja, Caperucita, el Lobo, Charles Perrault, El Principito -con todos sus planetas- y 2.000 personajes más, dejaron la casa que durante 28 años ocuparon en el céntrico barrio Santa Isabel y se trasladaron a Chapinero. Llegaron con sus hilos, sus caras de cartón y sus piernas de madera a recibir aplausos en un nuevo escenario: una sala para 180 personas que triplica en capacidad a la antigua sede.

La Asociación Cultural Hilos Mágicos cumple este mes 28 años y los celebra con una nueva casa. Una casaca de dos pisos en el barrio Chapinero, donde acomodaron, además del escenario y las oficinas, una sala de exposiciones, una bodega y un taller donde fabrican los muñecos.

En 28 años por el grupo han pasado más de 40 títeres, se han montado 35 obras, se han fabricado más de 2.000 muñecos -algunos de cuatro metros de altura y otros del tamaño de un dedo- y se han enamorado y casado cuatro



CIRO GÓMEZ, director de Hilos Mágicos, con Azuleño, protagonista de, *El ratoncito azul* la obra con la que el grupo celebra 28 años. *Carolina Roldán*

que han recorrido, entre otros, México, Brasil, Venezuela, Marruecos, Guyana, Haití y 14 países de Europa.

"Queremos que la sala se abra a diferentes exposiciones -asegura Gómez-. Comenzamos con nuestros muñecos,

Quinta Camacho empezaron a llegar espectadores de todas las edades y curiosamente hoy día la mayor proporción de asistentes a las obras de títeres programadas en esta sala teatral son jóvenes y adultos, sin dejar de lado por supuesto al público familiar.

En suma: “Hilos Mágicos” se convirtió en un centro cultural de Bogotá para personas de todas partes que vale la pena conocer y disfrutar sin importar la edad.



El proyecto pedagógico

Ante la carencia de un programa académico de nivel profesional donde puedan formarse nuevos talentos en este campo de las artes escénicas, los grupos de mayor trayectoria han tenido que convertirse en formadores de sus propios intérpretes. Este fenómeno no ha sido ajeno a Hilos Mágicos que empezó a hacer talleres de títeres en su sede y luego en el Museo del Oro, en el Museo Nacional y en casi todas las localidades de Bogotá donde realizó los proyectos de Escuelas de Formación Artística como en Los Mártires, Puente Aranda, Engativá, Chapinero, La Candelaria, entre otras.

Más adelante, las secretarías de Educación y de Salud de Bogotá en conjunto con UNICEF invitaron a Hilos Mágicos al diseño

y realización de un programa de talleres de títeres como estrategia en la prevención de la morbilidad y la mortalidad infantil dentro del Plan Supervivir. Los talleres se multiplicaron pues los docentes participantes replicaron a su vez esta experiencia en sus colegios donde se crearon cientos de obras de títeres que sirvieron como instrumento de difusión de los contenidos abordados. Los alcances del proyecto motivaron a UNICEF a publicar un libro, *Títeres: una estrategia metodológica*, que tuvo dos ediciones en Colombia y una más en Centroamérica, documento que hoy día sigue siendo consultado por estudiantes y titiriteros.

Desde hace veinte años, Hilos Mágicos ofrece también sus talleres semestrales de capacitación para interesados en aprender técnicas del arte de los títeres. En su sede se han

iniciado numerosas personas que han adquirido las herramientas básicas de diseño, construcción, animación e interpretación con títeres en diferentes técnicas.

Además de los talleres de capacitación se han hecho también talleres/montaje en teatro de marionetas (títeres animados por hilos), instrumentación básica (títeres de dedo, de guante y varillas), teatro de sombras y teatro negro, para elencos de Colombia y el exterior, tales como Titirindeba de Cali, Baúl Teatro de Monterrey (México), Brujerías de Papel de Treviso (Italia) o La Rama de Plata de Quito (Ecuador), a quienes se les dieron talleres de especialización para la apropiación de una técnica titiritera específica, consiguiendo como resultado final un nuevo montaje teatral para cada grupo que hoy día forman parte de sus repertorios y que continúan presentando tanto en sus países como en festivales internacionales.

Otro importante aporte de Hilos Mágicos en este campo se dio con la Universidad Pedagógica Nacional adonde el maestro José Domingo Garzón nos convocó para la formulación de un programa académico universitario que diera la opción a los estudiantes de teatro de formarse con un énfasis en Teatro de Objetos. En conjunto, con el maestro José Peña Moreno, trabajamos en la universidad logrando hacer el diseño de contenidos y la malla curricular respectiva para la apertura de ese énfasis en arte dramático, donde estudiaron y se graduaron los primeros profesionales en Teatro de Objetos que ha tenido el país.

En 2013, Hilos Mágicos organizó el Diplomado en Dirección Escénica para Teatro de Títeres dentro del Proyecto Sectorial de Títeres de Bogotá, con el auspicio de IDARTES, el apoyo de UNIMA-Colombia y la asesoría y el aval de la Universidad Pedagógica Nacional. El diplomado comprendió varios encuentros teóricos (coloquios) con directores de teatro de títeres, talleres con maestros internacionales de Argentina, México, Canadá, Cuba y Colombia, así como un laboratorio de ejercicios prácticos de dirección escénica. Todos los inscritos terminaron y se graduaron lo cual demuestra por una parte el compromiso de los estudiantes y de otro lado las grandes necesidades en formación que existen en este y otros campos del conocimiento sobre el arte del títere en nuestro país.

El proyecto de investigación

Con la colaboración del equipo de titiriteros se han emprendido varios trabajos de investigación, no sólo para documentarnos sobre contenidos relacionados con cada una de las obras que se han realizado y poder asumirlas con la debidas bases, como se ha hecho al detalle por ejemplo en los procesos de montaje de la trilogía de obras con títeres



sobre mitos indoamericanos (*Goranchacha, El Gran Teokikixtli y Antarqui, el hombre que podía volar*), sino además en proyectos unitarios de investigación cultural.

Uno de estos proyectos fue apoyado por la Beca Nacional de Investigación del Ministerio de Cultura en el año 2006, que me permitió, con la colaboración de la Asociación Hilos Mágicos, recorrer buena parte de la geografía nacional, visitando a los grupos titiriteros en sus sedes para indagar sobre sus métodos de trabajo, trayectoria y realizaciones escénicas, formas de organización, salas estables para el teatro de títeres, festivales y muestras que organizan en sus espacios, así como examinar otras características de este importante sector de las artes escénicas del país. El acopio de información comprendió un extenso proceso no sólo de ir entrevistando a los grupos en sus propios sitios de trabajo, tomando fotografías, reseñando la memoria periodística del títere en los últimos años, sino además

indagando sobre las publicaciones de estos temas que se encuentran en las bibliotecas de los grupos y recopilando un banco informativo de más de 6.000 fotografías de 450 obras de títeres y 280 titiriteros, 2.000 reseñas de prensa, más de 100 horas de grabaciones de viva voz de los titiriteros actualmente activos, entre otros materiales, que se encuentran en el Centro de Documentación sobre el arte de los títeres que Hilos Mágicos ha logrado reunir en estos 40 años.

El documento, producto de este trabajo de recopilación, sistematización y análisis, comprende una aproximación conceptual al arte del títere, donde se exponen además de generalidades sobre el teatro de objetos y muñecos, las funciones del titiritero, así como algunas de las principales aplicaciones que ha tenido este arte en diferentes campos;

una investigación documental sobre la historia de los títeres en el mundo, donde se reseñan también las principales hipótesis sobre el origen de los títeres en diferentes regiones del planeta y se hace un breve recorrido por distintos países a través de sus expresiones titiriteras más relevantes; la investigación documental y de campo sobre la trayectoria del teatro de títeres en el contexto nacional, que condensa sus antecedentes desde la época prehispánica hasta el final del segundo milenio, no pretendiendo hacer una recopilación histórica minuciosa sino aportar una visión panorámica amplia sobre la presencia del títere en el territorio de la actual Colombia, como elemento ritual, como parte de las fiestas populares y como espectáculo teatral; el inventario de grupos, obras, festivales y otros componentes del teatro de títeres en el país, que reúne las reseñas de las principales agrupaciones estables, sus producciones y otras realizaciones; el análisis estadístico, en términos global y comparativo, de los recursos y producciones del sector; el análisis de los procesos de desarrollo y del estado actual del teatro de títeres en Colombia, buscando aportar una visión descriptiva de los elementos más significativos del quehacer titiritero en nuestro medio, con la necesaria aproximación, que sirve a la vez como instrumento de difusión del teatro de títeres de Colombia y sus valores.



Exposición de Hilos Mágicos en Corferias



Otro proyecto de Hilos Mágicos fue ganador de la Beca de Investigación del programa Localidades Culturalmente Activas en el año 2009, en el cual se hizo un inventario de recursos culturales de la Localidad Chapinero, que mostró las grandes potencialidades

de esta zona de Bogotá en recursos tanto de artes escénicas, como plásticas, literarias, audiovisuales, museos y otros centros culturales. Los resultados del estudio se vertieron en tres documentos distribuidos públicamente: un libro digital que reseña la historia de esta localidad y su desarrollo cultural, un impreso en forma de Mapa Cultural de Chapinero con la ubicación de sus puntos de oferta en artes de todos los géneros y un catálogo en multimedia donde se pueden desplegar fichas con fotografías, ubicación, trayectoria y oferta de cada organización cultural presente en esta localidad. El proyecto fue destacado como uno de los mejores trabajos realizados en el Distrito Capital en el campo de la investigación cultural y fue tomado como modelo para un posterior inventario que la Secretaría de Cultura viene realizando sobre equipamientos culturales de toda Bogotá.

En 2013, la Asociación Cultural Hilos Mágicos gana la Beca Distrital de Investigación Teatral de IDARTES y con los apoyos del Ministerio de Cultura en su Programa de Residencias Nacionales e Internacionales y del Centro Internacional del Títere de Tolosa (TOPIC) en el País Vasco, España, se hizo un trabajo de investigación sobre técnicas de animación en el teatro de objetos. El trabajo comprendió dos importantes campos: el **estudio del sector** que permite conocer, describir y analizar los procesos de desarrollo de estas prácticas escénicas, con énfasis en los aspectos concernientes a su fundamentación teórico-práctica; y la **apropiación técnica**, mediante el análisis de los componentes técnicos relacionados con diseño, construcción, manipulación y animación de objetos, con acento en cuatro modalidades principales: marionetas (títeres de hilos), teatro de sombras, wayang (títeres de varillas) y guiñol (títere de guante y figuras animadas directamente con las manos como títeres de dedal, de dedos, entre otros). De esta investigación se derivaron varios resultados de importante utilidad para el desarrollo de una conceptualización sobre este campo (formulación teórica), la descripción y el análisis del sector de teatro de títeres, un manual técnico de diseño (formulación práctica) y el planteamiento de un *training* para el actor/titiritero (aprestamiento vocal y físico para el intérprete en el teatro de objetos), según su especialidad.

Estos y otros proyectos de investigación, sumados a la documentación que Hilos Mágicos fue reuniendo en sus viajes por otros países, permitió reunir una colección de libros, revistas, libretos, videos y otras publicaciones en medios impresos y digitales que hoy conforman un **Centro de Documentación**, especializado en teatro de objetos, que ha servido como fuente bibliográfica para estudiantes de artes y otros investigadores en esta área, quienes encuentran en Hilos Mágicos un banco informativo organizado sobre este sector de las artes escénicas.

La dramaturgia

Hilos Mágicos ha realizado montajes de diferentes obras con técnicas, temáticas y autores diversos, entre ellos *El hombre que escondió el Sol y la Luna*, original de Carlos José Reyes, obra ganadora del Premio Casa de Las Américas, inspirada en un mito de los indígenas Chamíes, que fue montada con muñecos gigantes para el teatro callejero o de campo abierto, siendo ganadora con Hilos Mágicos de la Beca Nacional de Creación Teatral de COLCULTURA en 1985; *Llegaron los marcianos* originalmente escrita bajo el título *Cincocientosmil grados* por Juan Enrique Acuña del Moderno Teatro de Muñecos de Costa Rica, texto que nos donó en su visita a Bogotá para que Hilos Mágicos hiciera una versión con marionetas; *Juntos pero no Revueltos* de Fany Baena Moreno del Teatro La Candelaria, que se montó con títeres corporales y figuras animadas por bastones, realizada mediante una coproducción con el British Council y la Fundación Cosecha Urbana; *El Oso* de Anton Pavlovich Chéjov puesto en escena como teatro en atril con vestuario bidimensional de los personajes a la manera de títeres planos de formato medio; *El grano de oro* de Guisepppe Fanciulli de la época de la Commedia dell'arte italiana, llevada a escena con marionetas dentro de un ámbito campesino colombiano donde Arlequín se transformó en don Peperepe y Colombina en su esposa doña Pipurucha; y *Las Convulsiones* de Luis Vargas Tejada, un autor de la época de La Independencia de Colombia.

Además, Hilos Mágicos ha realizado versiones escénicas inspiradas en cuentos y libros de autores de la narrativa colombiana y universal como *El Principito* de Antoine



Elenco de Hilos Mágicos con Juan Enrique Acuña en el Teatro Libre.



de Saint-Exupéry, llevada a escena con marionetas, actores, títeres planos y de barra; *La Gallina de los huevos de oro* y *El pastorcito mentiroso* de Esopo, representadas con marionetas; *El Patito Feo* del danés Hans Christian Andersen y *El Ratoncito Azul* del argentino Antonio Queirolo, que fueron escenificadas también con marionetas y títeres planos, pero efectuando la manipulación de las crucetas y otros artificios a la vista del público; *Cataplún el pueblito peleador* de Clarisa Ruiz Correal montada con títeres de sombras, títeres planos y de varillas; *Ladrones a domicilio* basado en un cuento popular bogotano; *Ando Titiriteando* que reúne tres cuentos tradicionales europeos; *El retablo de Navidad* inspirado en la historia bíblica, que habitualmente Hilos Mágicos presenta en la temporada de diciembre; la conocida fábula *Caperucita Roja* del francés Charles Perrault, representada con marionetas pero a la manera de un concurso de televisión entre sus personajes, obra que tuvo su versión inicial en los años ochenta como una contra-fábula que titulamos *Lo que Caperucita no contó* y que mostraba un juicio al lobo del cuento, mostrando que éste es sólo un animal más del bosque sin características de bondad o maldad, más propias de los humanos que le han achacado durante años el haber devorado a la traviesa Caperucita.



Grupo Hilos Mágicos en su taller de títeres del Centro de Expresión Teatral

Pero Hilos Mágicos ha sido también creador de sus textos teatrales con contenidos y tratamientos propios. Uno de los hallazgos temáticos en esta etapa se dio cuando realizábamos los talleres creativos en el Museo del Oro, donde encontramos en las piezas del museo no sólo una sorprendente estética, sino además referentes de mitos y leyendas asociados con las mismas. Así nace la obra *El tesoro de El Dorado* donde no se representa de forma directa la leyenda del cacique de Guatavita, sino que se teje una historia de aventuras de un par de guaqueros que están en la búsqueda del mítico tesoro, dando entrada a la escena titiritera nacional a elementos propios de estas tierras, a diferencia de los cuentos de hadas, princesas y reyes del otro lado del Atlántico, que copaban en esa época buena

parte del panorama de títeres colombiano. De allí en adelante, Hilos Mágicos encuentra una nueva “fantástica” como la llamaba Gianni Rodari, que nos encamina a nuevas búsquedas en esa veta de historias que es el imaginario indígena con sus valores culturales, históricos y humanos asociados. Así, *El mito del origen del maíz* entra a formar parte de una de nuestras obras de marionetas y títeres de sombras titulada *Cuentos del abuelo* que es seleccionada por la Alcaldía Mayor de Bogotá para la celebración de los 450 años de la fundación de la ciudad, con una temporada de doce funciones que estuvieron colmadas de público en el Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán; allí, con los títeres de sombras proyectados en la pantalla gigante, se generaron imágenes de más de cuatro metros de altura logrando una adecuada visibilidad para públicos de más 1.000 espectadores por función, que de esta manera vieron a los títeres ganar un nuevo formato, rompiendo con el concepto de “pequeño teatro” al cual habían estado restringidos por sus dimensiones tradicionales. Luego vendría la creación de *Las esmeraldas del Sol* un montaje sobre mitos chibchas, con títeres gigantes, pupis (títeres de técnica siciliana), actores enmascarados y teatro negro, y más adelante nuevas obras en las que empezaron a explorarse todo tipo de formatos.

A partir de estos logros, Hilos Mágicos emprende la creación de una trilogía de obras basadas en la mitología indoamericana. Las premisas que orientaron esta propuesta fueron: realizar una investigación minuciosa tanto de los mitos indígenas referidos en cada obra, como de las sonoridades, formas plásticas y personajes involucrados, para buscar la mayor aproximación posible a las culturas que dieron origen a los relatos que se re-crearon teatralmente, sin pretender una fidelidad absoluta a las mismas, lo cual podría caer en los terrenos de una “arqueología en escena”; trabajar en un formato medio o mayor para dar una dimensión más grande a las puestas en escena, que permitieran también llegar a públicos más numerosos; dar un tratamiento nuevo a estas obras que, aunque continuaran abarcando un público de un amplio rango de edades (niños, adultos y mayores), buscaran una mayor aproximación de los jóvenes al teatro de títeres, incluyendo elementos de su interés; emplear técnicas de títeres diferentes en cada montaje, estudiándolas detalladamente y adaptándolas para permitir su aplicación de manera conveniente a un formato escénico medio o mayor; y generar una nueva dramaturgia para el teatro de títeres a partir del propio grupo, que diera unidad a la trilogía sin recurrir a otros autores teatrales. Para ello el director asumió también la tarea de dramaturgo en los tres casos.

La primera de estas obras fue *El Gran Teokixtli* -o el gran titiritero- (2000) basada en mitos mexicas y mayas de Mesoamérica, ganadora de la primera beca de dramaturgia del



Programa Residencias Artísticas del Fondo de Cultura y Artes de México (FONCA) y el Ministerio de Cultura de Colombia; luego vino *Goranchacha* (2003) sobre el cacique esmeralda de la comunidad muisca de Colombia, ganadora del Premio de Dirección Teatral del IDCT, que escenifica la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, adonde arriba también el glotón Fray Simeón, cronista de Indias, siguiendo los jamones, quesos y vinos que vio cargar en los barcos y que lo trajeron a estas tierras en las que descubre un nuevo tesoro, la comida, con sabores variados y jugosos, siendo ésta el eje del conflicto de la obra que sirve como pretexto para rememorar de una manera diferente el encuentro de los conquistadores europeos con las comunidades indígenas y sus culturas; y, cerrando la trilogía, se hizo *Antarqui, el hombre que podía volar* sobre mitos andinos de Suramérica (2011), inspirada en el libro *Revelaciones Indoafricanas* del escritor peruano Alberto Valdivia Portugal quien cedió los derechos de autor para la versión titiritera y teatral dirigida por Ciro Gómez, con la cual obtuvo el Laureado a su proyecto de grado como Maestro en Artes Escénicas con énfasis en Dirección Teatral en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, el Premio a Director de Teatro de Títeres con Trayectoria del Instituto Distrital de las Artes

(IDARTES) y la Asociación de Titiriteros de Colombia (ATICO) en 2011, el Premio Nacional de Dirección Escénica del Ministerio de Cultura en 2012 y el Premio del XXXI Festival de Títeres de Bilbao, España, 2012.

Además de las anteriores, Hilos Mágicos ha hecho arriesgadas propuestas con sus marionetas. Una de ellas el montaje de una obra para adultos basada en la manipulación de objetos con hilos, *Espejismos sobre el asfalto*, donde a través de diferentes cuadros escénicos se muestran las relaciones de poder y violencia dentro de una sociedad de consumo que nos consume. Otro campo de exploración fue el del teatro de objetos con acento en lo visual, con base en esta iniciativa surge la obra de teatro negro *Y el arco iris trasnochó...* en la cual los juegos de animación visual de formas y colores acompañados por la música permitieron, como en un sueño, que el arco iris saliera de noche. Esta primera exploración de Hilos Mágicos en el teatro negro, con el modelo técnico aportado por Dora Triviño y Álvaro Hernández, permitió la apropiación de esta modalidad de animación de objetos en la cortina de luz dentro de la caja escénica negra. Luego, al conocer al maestro francés Jean Marie Binoche, quien nos dio un taller especializado, perfeccionamos la técnica de teatro negro y de allí se derivó un segundo montaje titulado *Travesuras para un arco iris* donde la animación de figuras y colores en la cámara negra muestran esta vez la confrontación entre los mundos de la magia y la ciencia, representados por una niña bruja y un niño científico que mutuamente se hacen travesuras hasta comprender que la solución a cualquier problema es más fácil si se busca entre todos. Esta propuesta de teatro no verbal permitió que el público asumiera su relación con los títeres de una manera diferente al teatro de participación, donde el factor sorpresa hace que se compongan y recompongan nuevos personajes durante el desarrollo de las secuencias visuales. Años después, con otro elenco diferente, Hilos Mágicos realiza, en teatro negro combinado con títeres de varillas, la obra *Historias del mar* donde unos niños en la playa encuentran un libro que los lleva a viajar con su imaginación al fondo del mar, transformando el escenario en un gigantesco acuario donde los habitantes del mundo submarino nos presentan sus conflictos y a los protagonistas, las mágicas aventuras que nos tienen reservadas los libros entre sus páginas; la obra, escrita por Diana Hernández y Ciro Gómez, tuvo muy buena acogida y aún continúa presentándose.





Por otra parte, con el fin de incentivar la creación de nuevas obras en este campo de las artes escénicas y promover su renovación y diversificación, la Asociación Cultural Hilos Mágicos desde el año 2010 lanzó el Concurso Bienal de Dramaturgia para Teatro de Títeres, propuesta inédita en Colombia donde es un grupo titiritero quien convoca abiertamente y premia a los creadores de textos teatrales para títeres con un reconocimiento económico, la publicación de la obra ganadora y el montaje de la misma. Es así como se han integrado al repertorio de Hilos Mágicos las obras *Circus* de David Julián Velazco García ganador del I Concurso, montada con títeres peleles y de sombras, y *1, 2, 3, ¡Fuera!* de la escritora caleña Liliana Saldarriaga Cortés ganadora del II Concurso, representada con títeres de guante.

Otras interesantes experiencias fueron *La vuelta al mundo en 80 minutos*, un proyecto musical combinado con teatro de títeres donde la Orquesta Filarmónica de Bogotá, dirigida por el maestro Eduardo Carrizosa, interpretó la música en vivo para la obra titiritera que invitaba a los espectadores a un viaje por diferentes países a través de sus melodías, con una temporada de presentaciones en el Teatro Mayor Julio Mario Santodomingo con nutrida asistencia y muy buena aceptación por parte del público. También se crea en Hilos Mágicos un nuevo cuento navideño, *El muñeco de año viejo*, aquel que por tradición es construido y vestido con ropas viejas para ser quemado el 31 de diciembre, quien, luego de sortear diversas aventuras con sus amigos y vecinos del pesebre de navidad, se salva de su trágico destino pudiendo disfrutar con todos del nuevo año que nace en medio de promesas, agüeros y festejos.

Otra exploración importante de Hilos Mágicos se orientó a experimentar con elencos de numerosos integrantes hasta los trabajos unipersonales, de obras para más de mil espectadores hasta montajes de teatro mínimo para un espectador por función, de obras para sala hasta las comparsas para el aire libre con muñecos gigantes.

Luego de haber hecho montajes con elencos numerosos, el monólogo se hizo presente también en nuestro repertorio. María Teresa López y Ciro Gómez escribieron *De sombras y sombrillas*, obra ganadora de la convocatoria “Monologando” 1998 del IDCT,

donde se emplean las fábulas de Esopo como si fueran anuncios comerciales para la televisión y en la cual un solo actor/titiritero representa más de 20 personajes. Otra propuesta unipersonal fue *Cuentos y Recuentos de Maese Pedro* donde el eje temático es la historia de los títeres en el mundo, narrada por Pedro Maestre, un viejo y amable catedrático que además de la palabra se sirve de más de 100 diapositivas, teatrillos y figuras de diferentes países para contar, a través de asombrosas y divertidas anécdotas, cómo aparecieron los títeres en las distintas regiones del planeta. Rememorando el Maese Pedro de *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*, Pedro Maestre hace un homenaje a todos los artistas titiriteros quienes crean ilusiones dando vida a objetos y muñecos con esta obra ganadora de la Beca de Creación en el Umbral del IDCT.

Años después, en coproducción con el XI Festival Iberoamericano de Teatro 2008, se hicieron las *Cajas Misteriosas* una propuesta de teatro mínimo donde Hilos Mágicos presentó pequeñas historias en 20 cajas llenas de misterio y sorpresa. En cada caja cerrada, con un orificio para mirar dentro de ella, un titiritero presenta un espectáculo con duración de uno o dos minutos, el cual puede ser visto por un solo espectador cada vez, receptor de este prodigio en la privacidad de su encuentro con cada titiritero. Con las 20 cajas misteriosas Hilos Mágicos hizo 20.700 funciones durante los 17 días del festival, todo un récord titiritero. Con base en el éxito de las cajas misteriosas, Hilos Mágicos realizó para el XII Festival Iberoamericano de Teatro 2010 las carpas de los *Circuitos* creando un pueblito de diez pequeñas carpas de circo dentro de las cuales se representaron con los títeres, cuentos de diferentes países del mundo, de breve duración, para diez a veinte espectadores por función, llegando a establecer un nuevo récord con 43.730 espectadores en más de 3.320 funciones realizadas con sus títeres y muñecos zanqueros, que llevaron al público a conocer diferentes culturas a través de sus antiguas historias. Con estas breves obras, más



adelante, se conformaron dos espectáculos nuevos que Hilos Mágicos integró a su repertorio: *Breves historias del mundo I (Las mujeres)* y *Breves historias del mundo II (Los hombres)* que ha presentado en diferentes temporadas tanto en su sala como en otros teatros.

Pero las propuestas de Hilos Mágicos no se limitaron a las salas teatrales. Con el montaje de *Güepajé*, una obra inspirada en un relato de la costa norte de Colombia, los títeres de varillas salieron a actuar también al aire libre invitando a los espectadores de plazas y parques a emprender el viaje con el abuelo Makú y Concho el pescador, para buscar con ellos la legendaria "Flor del Agua". Luego vino el montaje de *El hombre que escondió el Sol y la Luna* con muñecos gigantes, obra con la cual participamos en festivales de teatro callejero. Más adelante, Hilos Mágicos incursionó también en las comparsas y, con arlequines de coloridos vestuarios y penachos en conjunto con títeres jinetes, se hizo *Jugueteando*, una comparsa donde los personajes involucran al público de la calle en su juego, empleando grandes balones, ruedas multicolores y otros juguetes gigantes, invitándolos a sumarse a este alegre pasacalle que ha acompañado la apertura de diversos festivales teatrales y fiestas populares en Colombia.

Algunos de los aportes de Hilos Mágicos a la dramaturgia para teatro de títeres se reúnen en esta selección de doce obras que el Ministerio de Cultura publica en el presente volumen.

Festivales y países visitados.

Con sus obras Hilos Mágicos ha participado en cerca de 300 festivales nacionales e internacionales de teatro y títeres en más de 30 países. Debido a las limitaciones de espacio no es posible relatar aquí las variadas anécdotas vividas en los caminos por otras regiones y países. Sin embargo, es oportuno dar el reconocimiento también a los organizadores de estos festivales, que han aportado a Hilos Mágicos nuevas visiones sobre el mundo y la posibilidad de encontrarnos con nuevos públicos, como han sido:

- Festival Internacional de Títeres de Bilbao (España)
- Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá (Colombia)
- Festival Internacional de Títeres Pedro Carreón (Sinaloa, México)
- Festival Iberoamericano de Teatro de Santo Domingo (República Dominicana)
- Festival Internacional de Las Artes (San José, Costa Rica)
- Festival Internacional de Teatro Hispano de Miami (Estados Unidos)
- Festival Internacional de Títeres Rosete Aranda (Tlaxcala, México)
- Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz (España)



Festival Internacional de Teatro Infantil (San Salvador, República de El Salvador)
 Festibaúl Internacional de Títeres (Monterrey, México)
 Embajada Cultural del Grupo de los Tres (México-Colombia-Venezuela) por trece países del Caribe
 Bienal Internacional de Títeres (Guanare, Venezuela)
 Festival Latinoamericano de Teatro de Manizales (Colombia)
 Jornadas Iberoamericanas de Teatro Infantil (Caracas, Venezuela)
 Muestra Internacional de Títeres de Alicante (España)
 Festival Nacional de Títeres de Bucaramanga (Colombia)
 Festival Internacional de Títeres Teatrpo (Islas Canarias)
 Jornadas Internacionales de Títeres de Managua (Nicaragua)
 Festival Internacional de Teatro de Oriente (Barcelona, Venezuela)
 Jornadas Iberoamericanas de Teatro Infantil (Bogotá)
 Artes en Los Mártires (Bogotá)
 Encuentro Cultural Tres Fronteiras en Leticia, Amazonas (Colombia, Brasil, Perú)
 Encuentro Latinoamericano de Teatro Popular
 Festival Internacional de Teatro Bambú (Tegucigalpa, Honduras)
 Festival Internacional Al Aire Puro de teatro de calle (Bogotá)
 Bienal de Arte de La Candelaria (Bogotá)
 Festival Nacional de Teatro (Colombia)
 Jornadas de Títeres de Bogotá
 Festival de Títeres de La Fanfarria (Antioquia)
 Festival Internacional de Títeres Manuelucho (Bogotá)
 Festival de Verano (Bogotá)
 Festival Internacional de Títeres de Morelos (México)
 Festival Distrital de Narración Oral (Bogotá)
 Invasión Cultural a Bosa (Bogotá)
 Semana Internacional de la Cultura (Facatativá, Colombia)

La compañía colombiana Hilos Mágicos abrirá el XXXI Festival de Títeres de Bilbao
30/10/2012 NoticiasClave.net



La compañía colombiana **Hilos Mágicos** inaugurará de forma oficial el **XXXI Festival Internacional de Títeres de Bilbao** con la obra 'Antarqui, el hombre que podía volar', inspirada en el libro 'Revelaciones Indoamericanas', del autor peruano Alberto Valdivia Portugal.

Una vez efectuada la representación, que se ofrecerá en la sala principal del Teatro Campos Eliseos de Bilbao el día 19 de noviembre, el festival rendirá homenaje a **Ciro Gómez**, director de esta importante compañía con sede en Bogotá.

"Como en otras ocasiones hemos querido contar con una de las compañías de títeres más importantes del mundo para abrir la gala inaugural de nuestro festival", señala Concha de la Casa, directora de este acontecimiento.

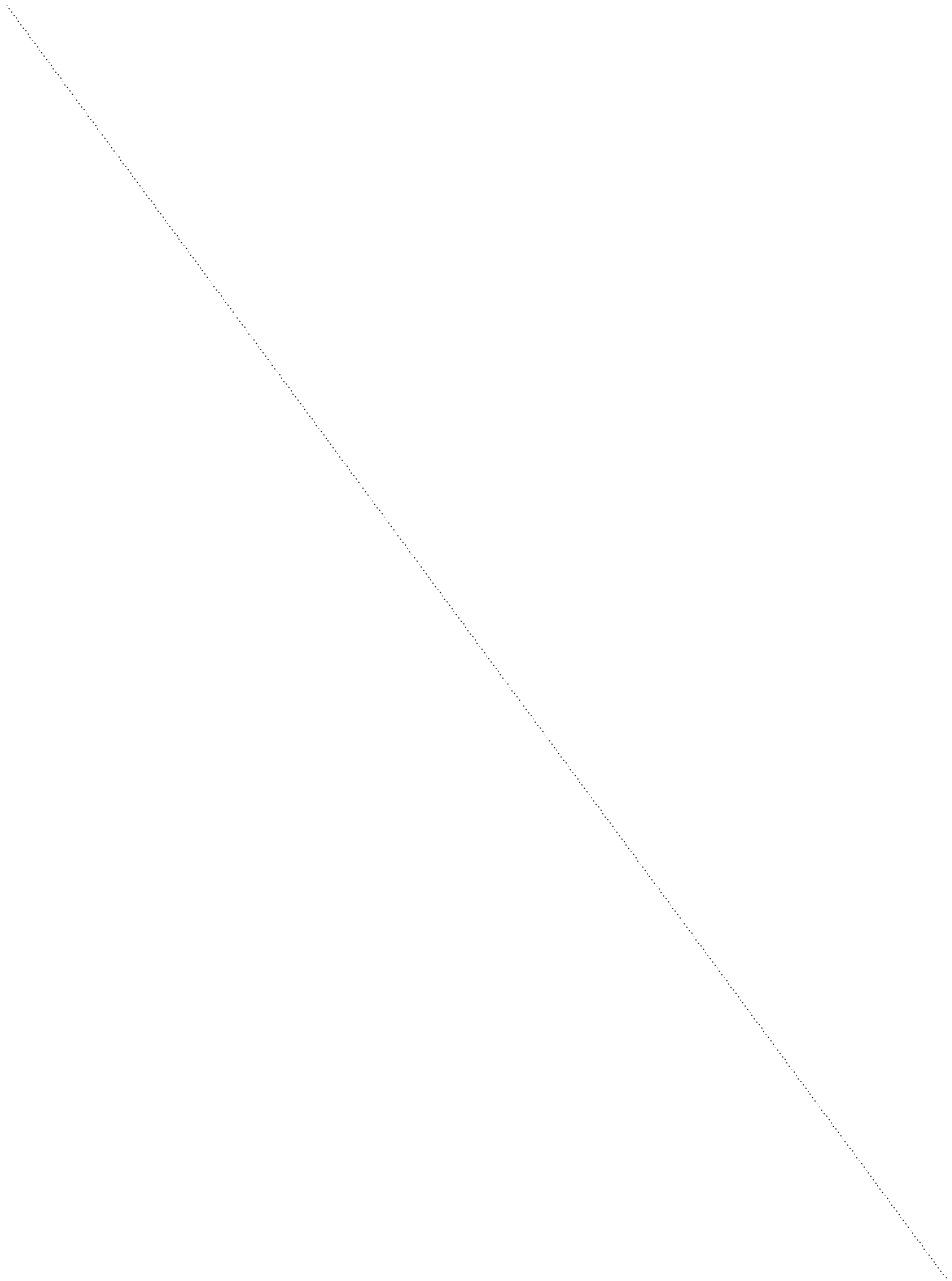
El inicio de Hilos Mágicos se remonta al año 1974 cuando sus integrantes deciden investigar la imagen animada, el teatro de objetos y muñecos empezando por las marionetas, cuyas figuras requieren un riguroso estudio técnico, una cuidadosa elaboración, mucho ensayo y pulso en su animación.

"La elección de Hilos Mágicos está muy meditada y obedece al profundo interés del festival por apoyar el proceso de paz que en estos momentos vive Colombia", ha manifestado la directora del evento bilbaíno.

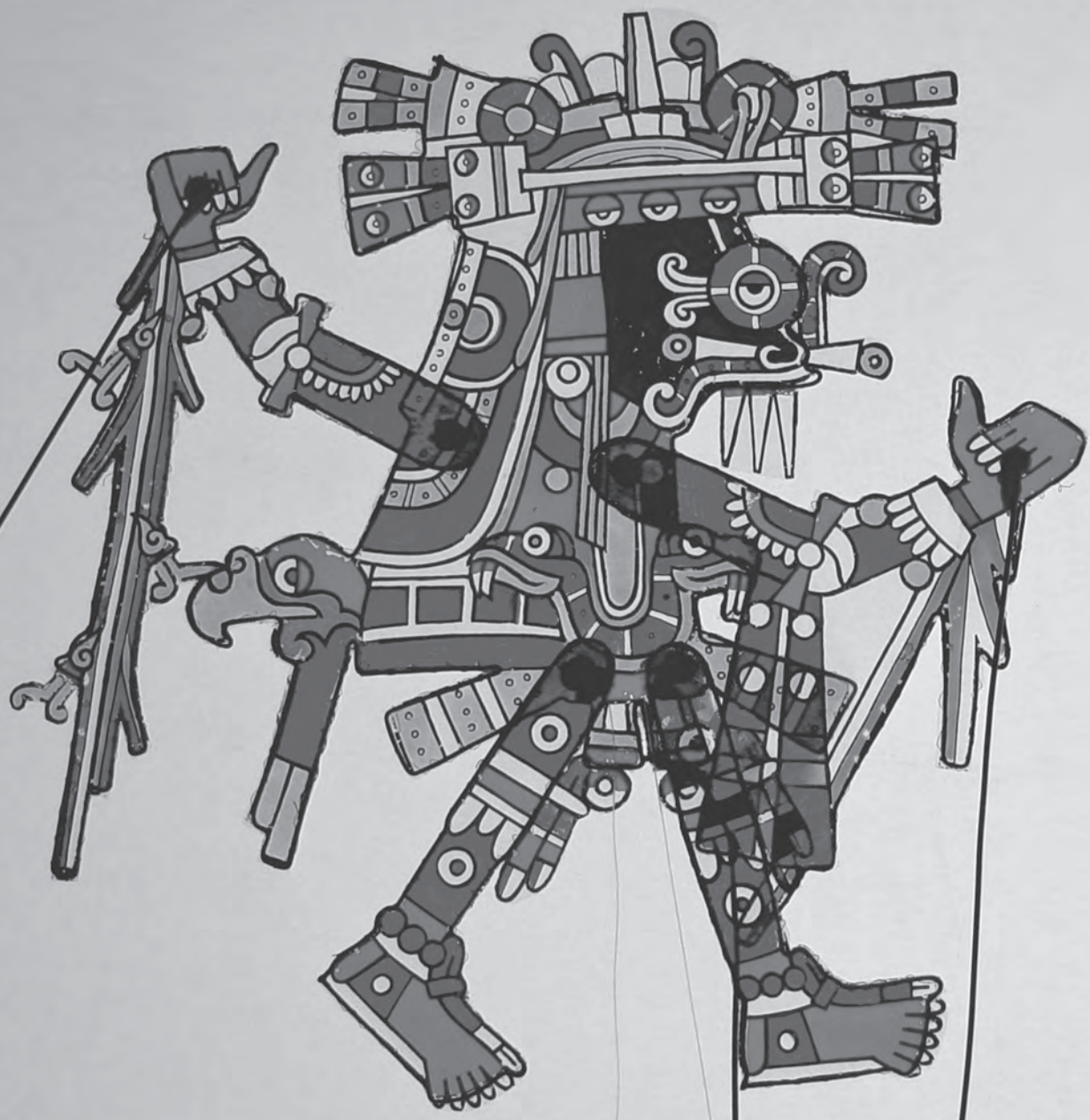
- Festival Internacional de Títeres de Cádiz (España)
- Festival de Arte y Cultura Zaquesazipa (Funza, Colombia)
- Festival Emmanuel (Villavicencio, Colombia)
- Feria Nacional e Internacional de Títeres (Cali, Colombia)
- Titirifestival/ Manicomio de Muñecos (Medellín, Colombia)
- Titirijai/ Festival Internacional de Marionetas (Tolosa, España)
- Festival de Teatro de Bogotá
- Maratón de Monólogos en Dítirambo (Bogotá)
- Feria de Las Artes Escénicas (Medellín)
- Cultura en Común (Bogotá)
- Titirifestival (Bogotá)
- Festival Colombiano de Teatro Infantil (Medellín)
- ...entre otros...

Hilos al futuro

La vida y la historia no se detienen, pero los personajes representados por las marionetas, aunque evolucionen, no envejecen ni mueren. Su vida está pendiente de los hilos esperando que los titiriteros de hoy y del futuro los tomen en sus manos y los hagan actuar de nuevo. Así podrán continuar escribiéndose, en las mentes y en los corazones de los espectadores de todas las edades, nuevas páginas de esta historia con las historias de Hilos Mágicos.



El Gran Teokikixtli



Un gran Teokikixtli en la mente de los niños

Por Natalia Andrea Falla Villa.

Un emocionante viaje por las mitologías de comunidades indígenas de México y Colombia nos enseña que hasta los monstruos necesitan alimentarse de cuentos y colores para sonreír y comprender el mundo.

Cada mito representado en *El Gran Teokikixtli* invita a comprender los elementos tanto éticos como estéticos que contiene, a tomar conciencia de la importancia y del cuidado de la tierra, del respeto por los otros seres que comparten nuestro mundo, de la diversidad, del juego y la fantasía como parte de la vida.

Esta obra abre una mirada compleja y universal, con resplandecientes estrellas, lunas, soles, tesoros, dioses, animales, dragones, guerreros, marionetas, títeres de sombras y humanos unidos en un escenario que desborda de sonrisas y sorpresas al otro lado, en la platea de la sala de teatro. Mientras tanto, en la tras-escena, muchos objetos y elementos rigurosamente ordenados logran componer un viaje de aventuras de Colombia a México, donde el personaje/marioneta FRANCISCO —Pacho en colombiano, Pancho en mexicano— descubre para sí y para los espectadores, un conjunto de prodigiosos elementos de las culturas ancestrales americanas, ricas en ingenio, arte y sabiduría.

El Gran Teokikixtli es una cuidada producción con muchos códigos que debieron estudiarse al detalle para no desfigurar los significados originales de cada ornamento, de cada color, de cada forma plástica, sonora o literaria; meses enteros de trabajo y construcción de las figuras articuladas que, como coloridos vitrales animados, aparecen luego en el teatro de las sombras teniendo como soporte un ocurrente texto teatral creado por Ciro Gómez durante su residencia artística en México, donde tuvo la asesoría de antropólogos, etnólogos, titiriteros, músicos y otros creadores, tanto para la creación del texto como en el diseño de las figuras y la escenografía, que guarda un inmenso código oculto como gran sorpresa final del espectáculo.

Pensando en el público, particularmente en los niños y el gran teokikixtli que por naturaleza tienen en sus mentes curiosas y creativas, durante muchos ensayos nos sentimos retados como actores/titiriteros a usar un nuevo acento, a interiorizar un nuevo *scorzo* para cada personaje, a aprender nuevos nombres y dichos regionales de aquí y de allá pero, sobre todas las cosas, a divertirnos haciendo lo que más nos gusta hacer: ¡actuar!

A partir de su estreno, *El Gran Teokikixtli* ha sido un montaje teatral por el que han pasado muchos intérpretes dejando su legado en un proceso de creación que, como el teatro, siempre inicia cuando se abre de nuevo el telón. Una puesta en escena que es una gran apuesta de vida, haciéndonos felices como intérpretes y como espectadores.

El Gran Teokikixtli¹

Obra para teatro de marionetas, títeres de sombras y actores/titiriteros.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo**.

Inspirada en mitos de las comunidades indígenas maya, mexica² y muisca³.

Beca Internacional de Dramaturgia, Programa de Residencias Artísticas del Ministerio de Cultura de Colombia y Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México (FONCA), 1999.

Personajes:

TITIRITERO	
PACHO	<i>Marioneta colombiana</i>
GUADALUPE REYNOSA	<i>Marioneta mexicana</i>
CUZCATL	<i>Marioneta teotihuacana</i>
NORTEÑO	<i>Regiomontano</i>
TEOKIKIXTLI	<i>El gran mago (un par de ojos nada más)</i>
OMETECUTLI	<i>Dios de la dualidad</i>
OMECÍHUATL	<i>Diosa de la dualidad</i>
CIPACTLIS	<i>Lagartos</i>
QUETZALCOATL	<i>Dios del viento</i>
CAMAXTLE	<i>Dios de la caza y los animales</i>
HUITZILOPOCHTLI	<i>Dios de la guerra</i>
TEZCATLIPOCA	<i>Dios de las sombras</i>
TLÁLOC	<i>Dios de la lluvia</i>
XOCHIQETZALI	<i>Diosa de las flores</i>
CHALCHIUTLICUE	<i>Diosa de las aguas</i>
TLALOQUES	<i>Hombrecitos</i>
TECUCIZTÉCATL	<i>Dios rico – Luna</i>
NANAHUATZIN	<i>Dios pobre y buboso – Quinto Sol</i>

.....
1 Teokikixtli: titiritero en idioma náhuatl.

2 Mexica: pueblo indígena que fundó la ciudad de Tenochtitlan, denominado por muchos como Azteca por provenir en su larga peregrinación desde Aztlán ("Lugar de garzas").

3 Muisca: comunidad indígena del centro de Colombia, de la familia lingüística chibcha.

BOCHICA	<i>Dios chibcha de la sabiduría</i>
HUITACA	<i>Diosa de la chicha y la fiesta</i>
CHÍA	<i>La Luna</i>
EL VIEJO SOL	
LOS CINCO NUEVOS SOLES	
MUJER DE LA FALDA DE ESTRELLAS	
INDÍGENAS MUISCAS	
INDÍGENAS MEXICAS	
LECHUZA	
MONOS	
AVES	
PECES	

Escenografía: *Sobre el centro del escenario una pantalla blanca para teatro de sombras, enmarcada por un aforo negro tras el cual se oculta un gigante códice⁴ que se develará al final de la obra.*

Escena 1

• 57 •

TITIRITERO y Marioneta: PACHO.

(Luces a mediana intensidad. Se escucha un timbre distante, una puerta que se abre y breve diálogo lejano).

TITIRITERO: *(Entra emocionado con un sobre de correo en la mano).* ¡Pacho! ¡Pacho despierta! Mira lo que ha llegado. *(Trata de despertar a la marioneta dormida sobre un lateral en el proscenio).*

PACHO: *(Bajo su cobija).* Dejen descansar. Ya no les basta con tenerlo a uno trabajando todo el tiempo en el escenario.

TITIRITERO: Pacho, mira: ha llegado una carta de invitación para ir a México.

PACHO: *(Se levanta repentinamente).* ¿México? ¿Quién dijo viaje? Es decir: ¿“México”?

TITIRITERO: En esta carta. Está firmada por Guadalupe Reynosa Izcoatl y nos invitan a un “Encuentro de Títeres” en México.

.....
4 Códice: (del latín *códex*) libro manuscrito. Las culturas mesoamericanas emplearon en los códices, coloridos pictogramas para plasmar en ellos sus relatos.

PACHO: ¿Y qué esperamos? ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!

TITIRITERO: Está bien, Pacho, pero déjame al menos preparar la maleta, debemos llevar ropa y otras cosas personales.

PACHO: ¿Maleta? ¡Qué maleta, ni qué maleta! Nos vamos así no más y allá compramos todo lo que necesitemos. ¡Nos vamos para México! *(Hacen gestos de despedida a distantes amigos mientras los personajes salen de escena. La pantalla se ilumina a contraluz con una transparencia que identifica a Bogotá. Se escucha música colombiana de fondo).*

Escena 2

TITIRITERO, PACHO y Títere de sombras: NORTEÑO.

(En la pantalla de las sombras cruza la silueta de un avión. La imagen de Bogotá se disuelve en una de Ciudad de México y la música colombiana también se transforma en música mexicana).

TITIRITERO: *(Entra a proscenio junto con su marioneta PACHO).* Mira, Pacho, ¡qué aeropuerto tan grande es éste del D.F.⁵!

PACHO: Sí, un poquito más grande que el de Tunja.

Voz: *(Se escucha como en los altavoces de un aeropuerto).* Bienvenidos a Ciudad de México. Pasajeros en tránsito a Acapulco, favor dirigirse a la puerta D-16...

PACHO: Pregúntale a ése para saber ahora a dónde vamos.

TITIRITERO: *(Dialogando con un personaje invisible).* Señor, disculpe, háganos un favor, ¿podría usted informarnos dónde podemos encontrar a Guadalupe Reynosa?... Sí... Sí... Reynosa... ¿Cerca a Monterrey? ¿En el otro avión?... Muchas gracias... Hasta luego...

PACHO: ¿Qué te dijo? Cuéntame, ¿qué te dijo?

TITIRITERO: Que debemos tomar otro avión hacia Monterrey porque Reynosa está en la frontera norte.

PACHO: ¿Y qué esperamos? ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos! *(Pasan detrás de la pantalla. Se oye*

.....
5 D.F.: expresión coloquial para referirse a la capital mexicana.

el ruido de un avión que despegar. Luego los dos personajes cruzan bailando en las sombras con sombreros rancheros en medio de música norteña mientras la pantalla se llena con una imagen del Cerro de la Silla de Monterrey).

NORTEÑO: *(Cruza su proyección en la pantalla).*

TITIRITERO: *(En las sombras. AL NORTEÑO).* Señor. Señor. ¡Señor!... Disculpe. ¿Aquí es el “Encuentro de Títeres”?

NORTEÑO: ¿Mande?

PACHO: *(En las sombras).* ¿Que si aquí es el “Encuentro de Títeres” al que nos invitaron? Nosotros vinimos desde Colombia y...

NORTEÑO: Órale. Vamos a checar⁶. Ándale despacio. Aquí hay un encuentro pero de rodeo. Por qué no van mejor hacia el sur... *(Dirigiéndose a otro personaje fuera del escenario).* ¡Artemio! ¡Artemio, buey! Te dije que no te comieras el cabrito todavía chavo... ¡Chihuahua! Discúlpenme, ¿eh? *(Sale).*

PACHO: ¿Y qué esperamos? ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!

TITIRITERO: Bueno, vamos al Sur. *(Pasan ahora de las sombras al proscenio. Los dos personajes aparecen usando lentes oscuros mientras en la pantalla se ven proyectadas a contraluz las playas de Acapulco con música típica de la región. Cruzan en las sombras las siluetas de dos turistas en traje de baño).* ¡Qué bonitos paisajes!

PACHO: Qué paisajes ni qué paisajes. Aquí vinimos a un “Encuentro de Títeres”. Pregúntale a ésa...

TITIRITERO: *(Se acerca a una niña del público para preguntarle y, sin darle tiempo a responder, le va diciendo a PACHO las supuestas respuestas de la pequeña espectadora).* ¿Do you speak spanish?... ¿Habla usted español?... ¿Sí? Disculpe. Como la vi como con aspecto de turista... ¿Sabe dónde es el “Encuentro de Títeres”? *(A la marioneta).* Pacho, ella me dice que aquí hay un festival de la canción y de deportes de playa, pero no sabe nada de los títeres.

PACHO: Pues eso sí se le nota. Tiene cara que, de títeres, no sabe nada.

TITIRITERO: Pacho, por favor sé más cortés. *(A la niña, mostrándole la carta).* ¿Sabe usted leer? Mire, aquí está la invitación. *(La niña leerá el texto de la carta que dice: “Están*

.....
⁶ Checar: verificar, comprobar.

invitados a un encuentro de títeres en Teotihuacán. Firmado: Guadalupe Reynosa Izcoatl”). Gracias. Muchas gracias. (Regresa la niña a su puesto).

Voz: *(Se oye como en un altoparlante). A los pasajeros con destino a Teotihuacán les informamos que el camión está por salir en el andén número cinco. ¡Ándale! ¡Ándale que te deja! (Salen apresurados, TITIRITERO y MARIONETA, hacia la parte posterior del parapeto mientras en las sombras cruza la silueta de un bus. Luego, la pantalla se llena con la imagen de las pirámides de Teotihuacán. Música indígena mesoamericana).*

TITIRITERO: *(Pasa a proscenio. Pone sobre los aforos laterales negros de la pantalla, unos diseños indígenas mexicas que ambientarán las siguientes escenas. Dirigiéndose al público). Así fue como Pacho y yo llegamos a Teotihuacán, una gran ciudadela indígena, donde nos encontramos con... mejor vean lo que allí nos sucedió.*

Escena 3

TITIRITERO, PACHO, Marioneta teotihuacana: CUZCATL y Títere de sombras: TEOKIKIXTLI.

CUZCATL: *(Pasa corriendo por el proscenio). ¡Ándenle! ¡Escóndanse! ¡Ya viene!*

PACHO: ¿Y a éste qué le pasa?

TITIRITERO: No sé. Pero debe ser algo peligroso. Estaba muy asustado.

CUZCATL: *(Regresando). ¡Ándenle cuates⁷, escóndanse! ¡Pronto! ¡Antes que despierte!*

TITIRITERO: ¿Pero quién?

CUZCATL: ¡El Gran Teokikixtli! Los puede convertir en sombras y luego en cualquier cosa. ¡Córranle!

PACHO: No nos venga con ese cuento.

CUZCATL: Shhh... No vuelvas a decir eso, es peligroso...

PACHO: ¿Qué? ¿La palabra “cuento”?

TEOKIKIXTLI: *(Se oyen ruidos y un fuerte cascabeleo tras la pantalla que se ilumina a contraluz. Cruzan en las sombras un par de ojos inmensos que parpadean y observan todo).*

.....
7 Cuates: amigos.

CUZCATL: Se los dije. Lo han despertado. Escóndanse por ahí mientras yo trato de dormirlo de nuevo. *(Improvisando afanosamente una canción de cuna con la melodía de "Las Mañanitas")*. "Estas son las nocecitas que cantaba el Rey Daviid... Que duermas, mi bien, que duermas. Mira que ya anochecioó. Ya los pajaritos roncan, la Luna ya aparecioó".

TEOKIKIXTLI: *(Los ojos parpadean y las luces de la pantalla también, hasta apagarse)*.

CUZCATL: ¡Ufff!... Bueno, creo que ya se durmió.

PACHO: ¿Y no le gustan los...?

CUZCATL: *(Interrumpiéndolo)*. Shhh... Por favor chamaco⁸, no lo digas... Muy al contrario. Es un poderoso mago que se alimenta con ellos.

PACHO: ¡Ja, ja, ja! A mí en Boyacá me dan papa para comer y a este lo alimentan a puro "cuento".

TEOKIKIXTLI: *(De repente, la pantalla se ilumina plena a contraluz, los ojos del TEOKIKIXTLI aparecen en ella y se abren completamente llenando todo el espacio. Se oyen fuertes ruidos)*.

CUZCATL: ¡Ay, otra vez no! *(Cantándole)*. "Duérmete, chavo⁹, duérmete ya, que viene el coco y te..." *(Fuertes ruidos del TEOKIKIXTLI)*. Al que se va a comer es a mí. Creo que esto ya no funciona. Escóndanse mientras lo distraigo contándole un cuento. Eso nunca falla.

PACHO Y TITIRITERO: *(Salen a esconderse)*.

CUZCATL: *(AL TEOKIKIXTLI)*. Sí, entiendo. Te voy a contar otra vez ese que tanto te gusta, pero no me conviertas de nuevo en sombra, ¿eh?

Escena 4: Teatro de sombras

CUZCATL y Títeres de sombras: OMETECUTLI, OMECÍHUATL, LAGARTOS y MONSTRUOS.

(CUZCATL, muy nervioso, inicia su narración. La iluminación a contraluz sobre la pantalla cambia a color azul profundo. En la pantalla se ve la historia escenificada con títeres de sombras y siluetas articuladas que representan a los personajes mencionados en el relato).

.....
8 Chamaco: chiquillo, muchacho.

9 Chavo: niño.

CUZCATL: “En un cierto tiempo, que ya nadie puede calcular, del que ya nadie puede acordarse, había dos dioses: Ometecutli, señor de la dualidad, y Omecíhuatl, señora de la dualidad. En esa época no había luz, ni tierra, ni gente, ni estrellas; todo era penumbras y seres de extrañas formas. En una ocasión cualquiera el señor de la dualidad, Ometecutli, capturó dos lagartos: uno para su esposa Omecíhuatl y otro para él. Montados sobre los lagartos recorrieron el espacio, mezclándose con todo tipo de criaturas. *(Aparecen varias siluetas amorfas en las sombras)*. La señora Omecíhuatl quiso acariciar estos seres y, para su sorpresa, en cuanto los tocaba, éstos quedaban hechizados y radiantes. *(Dentro de las siluetas amorfas que representan a los monstruos, se encienden pequeños puntos brillantes y estas quedan colgadas como constelaciones en diferentes lugares de la pantalla azul)*. El señor Ometecutli quiso hacer lo mismo y todas aquellas bestias se convirtieron al contacto de sus manos en brillantes constelaciones, colgadas del manto oscuro, poblando el Universo de luces”. *(El fondo de la pantalla pasa de azul profundo a blanco mientras desaparecen los monstruos)*.”

Escena 5: Teatro de sombras

CUZCATL y Títeres de sombras: QUETZALCOATL, CAMAXTLE, HUITZILOPOCHTLI, TEZCATLIPOCA, CIPACTLI, SERPIENTES, ANIMALES, VIEJO SOL, NUBES, AVES y MUJER DE LA FALDA DE ESTRELLAS.

CUZCATL: *(Continúa la narración)*. “Finalizado el viaje dejaron libres a los lagartos, se unieron y tuvieron cuatro hijos o tezcátlipocas a los que dieron diferentes poderes: Quetzalcoatl fue nombrado ‘Dios del Viento’, Camaxtle ‘Dios de los Animales y la Caza’, Huitzilopochtli ‘Dios de la Guerra’ y el último, el Tezcátlipoca negro, fue nombrado ‘Dios de las Sombras’”. *(Los personajes de vistosos colores, al ser mencionados, van entrando secuencialmente en la pantalla de sombras, con efectos sonoros propios de cada uno)*.

QUETZALCOATL: El Universo salpicado de brillantes luces es hermoso pero aburrido. Hermano Tezcátlipoca, allá va un cipactli¹⁰ lleno de ojos y bocas. Con él podríamos hacer algo nuevo.

TEZCATLIPOCA: ¡Atrapémoslo! Va por allá... ¡Se escapa!... *(Juegan con el lagarto)*.

Cuzcatl: “Entonces Quetzalcoatl y Tezcátlipoca se transformaron en dos grandes serpientes y trataron de domarlo hasta que en medio de tanto jaloneo, jale que requete

.....
10 Cipactli: lagarto.

jale, con un fuerte estruendo, el monstruo se rompió en dos partes: con una formación el aire y con la otra la tierra firme. *(En medio de la explosión visual y sonora, se desvanecen las serpientes. El lagarto se divide en dos partes: un horizonte montañoso y un firmamento celeste salpicado de nubes)*. Al ver esto, sus otros dos hermanos, Huitzilopochtli y Camaxtle, decidieron también hacer algo”.

HUITZILIPOCHTLI: Con los cabellos de este monstruo haré todos los prados, bosques y selvas. *(A su paso, crece una hermosa y verde vegetación sobre las montañas)*.

CAMAXTLE: Y yo, Camaxtle, crearé los animales. *(Hace aparecer diversos animales que juegan sobre el horizonte. Salen todos)*.

CUZCATL: “El señor Ometecutli y la señora Omequíhuatl, muy contentos con la obra de sus hijos, crearon entonces el primer fuego y trece cielos. El cielo más alto fue para ellos, los señores Ome”.

OMETECUTLI Y OMEQUÍHUATL: *(Cruzan en las sombras y desaparecen hacia arriba)*.

CUZCATL: “En los siguientes cielos pusieron al Viejo Sol, a las nubes y a las aves. *(Aparece el VIEJO SOL sobre las montañas, nubes que cruzan y juegan con diversas aves)*. Luego reservaron siete cielos para los demás dioses y el cielo más bajo para la Mujer de la Falda de Estrellas, que cubre el espacio todas las noches anunciando a todos el descanso. *(La MUJER DE LA FALDA DE ESTRELLAS entra y se agranda llenando toda la pantalla, tachonando el espacio con brillantes estrellas)*. Finalmente, bajo la Tierra, crearon nueve mundos más, que son de Mictlan, el reino de los muertos”.

TEOKIKIXTLI: *(Cruzan sus ojos gigantes observando todo, parpadean y las luces de la pantalla también lo hacen, hasta apagarse)*.

Escena 6

TITIRITERO, PACHO, CUZCATL y Títere de sombras: TEOKIKIXTLI.

TITIRITERO: *(Reaparece en proscenio con la marioneta PACHO)*. Parece que se durmió de nuevo.

CUZCATL: Sí. Debemos tener mucho cuidado. Es un mago muy poderoso. Además posee un gran apetito. Devora cuanto historia le pongan enfrente.

PACHO: ¡Qué tal! A nosotros nos invitaron aquí a un “Encuentro de Títeres” y hasta ahora de títeres ¡ni en las sombras!

TITIRITERO: Así es, señor...

CUZCATL: ...Cuzcatl. *(Los saluda con una reverencia).*

TITIRITERO: Señor Cuzcatl, a nosotros nos invitó a un "Encuentro de Títeres" doña... *(Lee en la carta)*... "Guadalupe Reynosa Izcoatl".

CUZCATL: Órale. El Gran Teokikixtli la tiene atrapada allí, junto con otros títeres. Los convierte en sombras y juega con ellos en su teatrino. En un descuido, Guadalupe se le escapó y logró entregarme esto que encontró. *(Le entrega un códice al TITIRITERO).*

PACHO: ¡Ah, no! ¡Nos vamos ya! Yo no me voy a quedar aquí esperando a que me conviertan en sombra.

CUZCATL: Pero el Teokikixtli la volvió a atrapar. Es más, ustedes también están atrapados acá.

PACHO: *(Aterrado)*. ¿Cómo? ¡Yo me devuelvo por donde vine!

CUZCATL: Ya no es posible. Él los vio y no los va a dejar ir así no más.

TITIRITERO: ¿Y qué dice aquí? No entiendo nada. Aquí hay sólo dibujitos.

CUZCATL: ¿Cómo? ¿No sabes leerlos? Es muy fácil: sólo hay que agregar "TL" al final de cada palabra, por ejemplo, ¿cómo se llama el joven?

TITIRITERO: ¿Yo? Ciro.

CUZCATL: Eso es en "colombiano" porque en "mexicano" sería "Cirotl".

PACHO: Entonces, yo que me llamo Pacho, ¿cómo?

CUZCATL: Pues coma, pero me da la "mordida", ¿eh?

TITIRITERO: Bueno, pero, ¿qué dice aquí?

CUZCATL: Es un códice de los antiguos mexicas. Contiene un complicado acertijo que dice así: *(Leyendo en el códice).*

"Si al Teokikixtli quieres aplacar,
invitarás a gentes de otro país,
ellos te ayudarán a encontrar
de este conflicto la raíz".

PACHO: ¡Ya entiendo! Por eso nos invitaron a que viniéramos por acá, porque nosotros somos de otro país, para que viniéramos a ayudarles con el problemita ese del “Teo-cricrí”.

CUZCATL: Así es. Únicamente ustedes nos podían ayudar. Por eso les enviamos esa carta. Pero un momento, este códice nos platica¹¹ de algo más...

PACHO: Pues “platica¹²” es lo que nos falta en Colombia.

CUZCATL: Aquí lo que casi no hay es “lana” o dinero. *(Continúa leyendo el códice):*

“Sólo con ellos encontrarás
el Códice Mágico de los mayas.
Al acertijo solución darás
buscando a Tláloc por donde vayas”.

TITIRITERO: ¡Ya! ¡Lo tengo! Sólo debemos resolver el acertijo, buscando a alguien que se llama Tláloc para encontrar el Códice Mágico de los mayas.

CUZCATL: ¡Llégale chamacos! ¡Y así vencer al Teokikixtli!

TITIRITERO: ¡Eso! ¡Hurra! ¡Viva!

PACHO: ¿Y quién es Tláloc?

CUZCATL: Es el Dios de la Lluvia.

PACHO: Ah, no. Lluvia no. ¡Qué Tláloc, ni qué Tláloc! Yo no vine a aquí a mojarme. *(Desafiando a la pantalla)*. ¡A mí nadie me va a convertir en sombra, ni en sapo, ni en nada! ¡No me vengan con más cuentos!

CUZCATL Y TITIRITERO: *(En coro)*. ¡Oh, no! ¡Otra vez!

TEOKIKIXTLI: *(La pantalla se ilumina plena a contraluz. En ella aparecen proyectados los inmensos ojos del TEOKIKIXTLI llenando todo el espacio. Se oyen fuertes ruidos)*.

PACHO: ¡Ay madrecita! ¡El “monstruokikixtli”! *(Huye con el TITIRITERO)*.

.....
11 Platicar: hablar.

12 Plata: dinero.

CUZCATL: ¡Híjole, hueros¹³! Otra vez me dejan la chamba¹⁴ a mí solo. ¡Chispas fritas! Éste me va a dejar como camote¹⁵... o como una sombra perdida igual que la pobre Lupe. *(Al TEOKIKIXTLI en la pantalla).* ¿Qué onda?... Sí, ya te cuento otra historia... ¿Pero cuál?

TITIRITERO: *(Asomándose momentáneamente desde el lateral).* Cuenta la de Tláloc. Si invocamos y encontramos a Tláloc podremos resolver el acertijo.

CUZCATL: ¡Claro! Sí, la historia de Tláloc, el de la lluvia... *(Al TEOKIKIXTLI).* Bueno Teokikixtli glotón, ahí voy con tu cuento pero a mí no me hagas nada. ¿Eh? No seas sangrón¹⁶.

Escena 7: Teatro de sombras

CUZCATL y Titeres de sombras: TLÁLOC, TLALOQUES, XOCHIQUETZALI y HOMBRECITOS.

(Simultáneamente con el relato de CUZCATL aparecen en la pantalla de las sombras los personajes mencionados realizando las acciones referidas).

CUZCATL: “Tláloc, el dios de la lluvia, vivía en el cielo de las nubes. El agua con que llovía la guardaba en cuatro grandes cántaros de jade. Cuando Tláloc ordenaba que debía llover, sus ayudantes, los *tlaloques*, tomaban el agua de los cántaros de jade y salían a regarla. Cuando se escuchaban truenos era porque los *tlaloques* rompían los cántaros vacíos. Y los rayos eran los trozos de los cántaros rotos cayendo hacia la tierra. Un día Tláloc se asomó a las praderas, conoció allí a Xochiquetzali, la diosa de las flores, y se enamoró de ella.

TLÁLOC: Preciosa Xochiquetzali, toma estos rocíos de agua pura para que florezcan en tu hermosura, mujerota.

XOCHIQUETZALI: Oh, no. Es Tláloc otra vez. ¡Guacamoles! *(Sale).*

TLÁLOC: Pero qué diosa tan odiosa. ¡Vieja ‘creida’!

CUZCATL: Pero Xochiquetzali no le correspondía. Entonces Tláloc entristeció y ordenó:

TLÁLOC: ¡Que no vuelva a llover! Que todo en la tierra se seque: las flores, las hierbas, las bocas de los animales.

.....
13 Huero: de raza blanca.

14 Chamba: trabajo.

15 Camote: batata morada.

16 Sangrón: de mal carácter.

CUZCATL: Y así sucedió. Con el tiempo la tierra se secó, se quebró y ardió en llamas en medio de la sequía”. *(La pantalla se cubre con llamas proyectadas)*.

HOMBRECITOS: *(Pasan hacia uno y otro lado)*. Queremos lluvias, Tláloc. ¡Queremos lluvias!

TLÁLOC: ¡Necios humanos! ¿Desean ver mi máscara de largos dientes de lluvias y rayos? ¡Entonces rómpanse los cuatro cántaros! ¡Tempestades y tormentas cubran los campos! *(Desaparece en medio de lluvias torrenciales)*.

Escena 8

CUZCATL, PACHO, TITIRITERO y Títeres de sombras: QUETZALCOATL, TLÁLOC y CHALCHIUTLICUE.

PACHO: *(Entrando a proscenio con su titiritero, bajo un paraguas)*. ¡Qué terribles inundaciones! Yo se los dije: ¿Para qué llamar al tal Tláloc? Ahora se puso furioso. Y yo que no quería mojarme. *(Estornuda)*. ¡Achís!... Ahora, ¿quién podrá defendernos?

CUZCATL: *(Entrando de un salto)*. ¡Yo! Pero no soy “El Chapulín¹⁷”. Hagamos ofrendas a Quetzalcoatl. Sólo él podrá ayudarnos. Enciende este copal para llamarlo.

TITIRITERO: *(Toma un incensario tlaxcalteca y enciende en él un cono de copal de donde surgen espirales de humo blanco)*.

CUZCATL: Ahora repitan conmigo: “respiración profunda”.

PACHO: “Respiración profunda”.

CUZCATL: No, cuates. No deben decirlo sino hacerlo. Tomen aire... exhalen. Tomen aire... exhalen. *(Hacia la pantalla, invocando a QUETZALCOATL)*. “Gran Señor Quetzalcoatl...”.

PACHO: “Gran Señor Choclatl...”.

CUZCATL: Es “Quetzalcoatl” no “Choclatl”. Más respeto con los dioses, hay que hacerlo con reverencia. Sigamos: “Gran Señor Quetzalcoatl, ayúdanos a calmar a Tláloc”.

PACHO: Ayúdenos a calmar a Don Tláloc, que no deja de llover encima de nosotros.

QUETZALCOATL: *(Apareciendo como una visión en la pantalla de sombras)*. Sus voces han sido escuchadas. La única forma de aplacar a Tláloc es encontrándole una esposa. Invoken a Chalchiutlicue, la diosa de las aguas; sólo ella podría lograrlo. *(Sale)*.

.....
17 Se refiere aquí a “El Chapulín Colorado” personaje de la televisión mexicana muy popular en toda Latinoamérica, particularmente en las décadas de los 80’s y 90’s.

(CUZCATL hace una reverencia mientras PACHO y el TITIRITERO levantan el incensario de copal, bajo el paraguas, en medio del torrencial aguacero).

PACHO: ¿Ahora tenemos que invocar a una que se llama como “Salchicha”?

CUZCATL: “Chalchiutlicue”. Ya te lo dije, “mano¹⁸”: más respeto con la señora deidad.

CHALCHIUTLICUE: *(Entrando en las sombras)*. No necesitan llamar a Chalchiutlicue. Entre las aguas presente yo estoy siempre.

PACHO: Oiga, Doña Chalchiu... Chalchiu... ¡Chalchiu-de-agua! Ayúdenos a calmar al Tláloc ese...

CUZCATL: ... y a encontrar el Códice Mágico de los mayas...

TITIRITERO: ... para vencer al Gran Teokikixtli y poder regresar a nuestra casa.

CHALCHIUTLICUE: Todo es posible paso a paso. *(Danza en las sombras y aparece de nuevo TLÁLOC atraído por CHALCHIUTLICUE. La diosa se le acerca, lo toca y él se retira; ella insiste y finalmente se toman de las manos. La lluvia se calma)*. Desde hoy yo, la diosa de las aguas, acompañaré a Tláloc, el dios de la lluvia; para que llueva agua buena, suavemente; para que todos los hombres participen de la alegría de los dioses.

TITIRITERO: Un momento. No se vayan. Ahora ustedes ya están bien, pero nosotros necesitamos encontrar el Códice Mágico de los mayas.

CUZCATL: Sí, ándale. ¿Cómo le hacemos?

TLÁLOC: Ustedes me han ayudado a encontrar una nueva mujerota, toda buenototota, y también les ayudaré: para hallar el Códice Mágico de los mayas deberán buscar primero el “Jade sagrado” que abre la puerta del Quinto Sol, tras ella se esconde el secreto del Gran Teokikixtli.

CHALCHIUTLICUE: Ni aún nosotros hemos podido derrotarlo, ni con la ayuda de los norteamericanos. Deben tener mucho cuidado. El sonido de mi teponaxtle¹⁹ los orientará por la ruta correcta. *(Sale con TLÁLOC)*.

.....
18 Por “hermano”.

19 Teponaxtle: Instrumento musical de percusión hecho con un tronco ahuecado.

Escena 9

TITIRITERO, Marionetas: CUZCATL, PACHO, GUADALUPE y Títere de sombras: TEOKIKIXTLI.

PACHO: ¿Y cómo podemos...? Ya se fueron. ¿Ahora qué hacemos?

CUZCATL: ¡Órale! Aquí está el teponaxtle de la diosa de las aguas. Hagámoslo sonar y veamos a dónde nos lleva. ¡Que suene el teponaxtle! ¡Yajúaaa!

TITIRITERO: *(Toca el teponaxtle mientras CUZCATL camina por la escena. El sonido del instrumento musical se acelera o se hace lento a medida que el muñeco se mueve en una u otra dirección)*. Frío, frío... Caliente, caliente, caliente... Tibio... Tibio... Caliente, caliente, ¡Caliente!

CUZCATL: Parece que es por acá... ¡Auxilio! *(Se acerca demasiado a la pantalla y es absorbido por ésta. Se le ve pasar, proyectado a contraluz en la pantalla de las sombras, pataleando y girando por el espacio)*.

TITIRITERO: *(Petrificado)*. Lo absorbió y lo convirtió en una sombra. ¿Viste, Pacho?

PACHO: *(Asustado)*. ¿Qué vamos a hacer?

TITIRITERO: Estamos atrapados.

PACHO: Ahora nos quedamos solos en México y sin saber hablar "mexicano"...

TITIRITERO: Creo que eso del teponaxtle fue una trampa. *(Se oyen unos pasos)*. ¿Escuchas, Pacho?

PACHO: Sí, escucho unos pachos, es decir, unos pasos...

TITIRITERO: Alguien se acerca. *(Se abrazan asustados)*. ¿Será el Teokikixtli que viene por nosotros?

PACHO: ¿O será la policía de migración mexicana? Y yo que me vine sin pasaporte... ¡Ay, Virgencita de Chiquinquirá!

GUADALUPE: *(Entra caminando de espaldas y se tropieza con los otros dos personajes. Gran susto de todos)*. ¡Híjole!

PACHO: ¿Y esta quién es?

GUADALUPE: Soy Guadalupe Reynosa Izcoatl. En un descuido logré escaparme del Teokikixtli. ¿Y ustedes quiénes son?

PACHO: Yo soy Pacho, Francisco, y vine con éste desde Colombia a su “Encuentro de Títeres”.

GUADALUPE: Ándale mi carnal²⁰. Mucho gusto Pancho.

PACHO: Pancho no. Pacho, por favor.

GUADALUPE: Órale chavo, aquí a los Franciscos les decimos Paco o Pancho.

PACHO: *(Coqueteándole)*. Bueno, por ser usted le acepto la confiancita. Pero dígame “Pan-chito”, doña Guadalupe.

GUADALUPE: A mí puedes llamarme Guadalupe, “Lupe” o “Lupita” simplemente.

PACHO: *(Cautivado)*. Bueno, mi “Lupipipita”...

TITIRITERO: Discúlpenme que les interrumpa, pero ¿sabe usted, doña Guadalupe, cómo podemos regresar a nuestra casa?

GUADALUPE: Debemos encontrar el Códice Mágico de los mayas.

TITIRITERO: Eso ya lo sabemos, pero lo único que hemos podido encontrar hasta ahora es este teponaxtle que nos dio la diosa de las aguas; Tláloc, el dios de la lluvia, nos dijo que el código estaba tras la puerta del Quinto Sol...

PACHO: ... que se abre con el “Jade sagrado”.

TITIRITERO: Eso es: que se abre con el “Jade sagrado”.

PACHO: *(Presumido)*. ¿Viste Lupita lo inteligente que soy?

GUADALUPE: Entonces tocando el teponaxtle lo podremos encontrar.

TITIRITERO: A mí me da miedo hacerlo sonar de nuevo. Cuando lo intentamos antes, a su amigo Cuzcatl lo absorbió el Teokikixtli en sus sombras.

PACHO: Pero ahora no hay problema porque estamos con mi Lupe.

TITIRITERO: ¿“Mi” Lupe?

PACHO: Es decir, con “mi” colega, doña Guadalupe. Además ustedes están con un valiente. ¿O es que creen que los machotes mexicanos son los únicos valerosos de este lado del mundo? *(Presumido)*. ¿No me creen? Pues vean. *(Dirigiéndose a la pantalla)*.

.....
20 Carnal: pariente, hermano.

Oiga don "Teokiki-rikí": ¿Cree que le tengo miedo? ¿Qué no puedo ni decir la palabra "cuento"? Pues oiga bien: ¡Cuento! ¡Cuento! ¡Cuento! *(Mira fanfarrón a GUADALUPE. Se dirige de nuevo a la pantalla).* ¿Quiere que le cuente? Escuche le cuento: ¡Uno! ¡Dos! ¡Tres! ¡Cuatro!... ¡Ay!... ¡Auxilio!...

TEOKIKIXTLI: *(Al nombrar la palabra "cuento" aparecen en la pantalla los ojos del TEOKIKIXTLI. Gran estruendo. PACHO es absorbido por la pantalla de las sombras).*

GUADALUPE: ¡Ándale! ¡Toca el teponaxtle! Vamos, huero. ¡Pronto!

TITIRITERO: *(Toca el teponaxtle repitiendo brevemente su juego "Frío-frío, caliente-caliente" que hicieron antes con el sonido del teponaxtle, hasta que encuentra el jade entre el público).* ¡Lo tengo! ¡Lo encontramos! ¡Bravo! ¡Hurra! Aquí está y ¿ahora qué? ¿Qué? ¿Qué?...

GUADALUPE: No sé... pero mi intuición femenina me dice que para hallar la puerta del Quinto Sol debemos meternos entre las sombras sin que él se dé cuenta y derrotar al Teokixtli en su propio universo.

TITIRITERO: ¿Yo entrar ahí? No, doña Guadalupe. ¡Ni loco!

GUADALUPE: Esa es la única forma. ¡Levanta el jade sagrado y échale para dentro!

TITIRITERO: *(Obediente).* Está bien. *(Pasa muy asustado tras la pantalla, junto con GUADALUPE).*

Escena 10: Teatro de sombras

TITIRITERO, GUADALUPE y Títeres de sombras: QUETZALCOATL, TEZCATLIPOCA, TLÁLOC, CHALCHIUTLICUE, SOL-JAGUAR, SOL-VIENTO, SOL-FUEGO, SOL-LLUVIA, MONOS, AVES, PECES, TECUCIZTÉCATL, NANAHUATZIN, QUINTO SOL Y LUNA.

(Aparece una espiral giratoria en la pantalla. Se ven luego en las sombras las siluetas de GUADALUPE y el TITIRITERO que han logrado penetrar en la pantalla. Caos y luego calma).

TITIRITERO: *(Como si hablara con ecos).* ¿Dónde estamos? tamos... tamos...

GUADALUPE: Entre las sombras... ombras... ombras...

TITIRITERO: ¿Y qué hacemos? cemos... cemos...

GUADALUPE: No sé... osé... osé...

TITIRITERO: ¿Y por qué estamos hablando así?... así... así... Ya no más, doña Guadalupe, dejemos de jugar. Aquí en este “Jade sagrado” solamente hay unas inscripciones, nada más.

GUADALUPE: Por supuesto. Ese es el relato sagrado de los mexicas que habla sobre el Sol y dice así: “Antes de nuestra era, los dioses se reunieron para ponerse de acuerdo y hacer un nuevo sol pues el fuego antiguo, el Viejo Sol, creado por los señores Ome ya no iluminaba bien”.

(Aparecen proyectados en la pantalla QUETZALCOATL, TEZCATLIPOCA, TLÁLOC Y CHALCHIUTLICUE).

QUETZALCOATL: El Viejo Sol, creado por nuestros padres Ome se está apagando. Debemos hacer algo.

TEZCATLIPOCA: Yo puedo subir al cielo y ser el nuevo Sol. *(Se convierte en Sol).*

GUADALUPE: “Así el dios Tezcatlipoca se transformó en un Sol-Jaguar y los hombres gigantes de esa época fueron devorados por las fieras, quedando sólo fósiles entre las piedras”.

TITIRITERO: *(Cruza corriendo en las sombras perseguido por el SOL-JAGUAR que intenta devorarlo).* ¡Me come! ¡Auxilio! ¡Me come!

QUETZALCOATL: Ese no es un buen Sol. Yo, Quetzalcoatl, me ofrezco para ser el nuevo Sol. *(Se convierte en Sol).*

GUADALUPE: “En la segunda edad, Quetzalcoatl, que era el dios del viento, se transformó en Sol, pero de él brotaban tornados, huracanes y ciclones. Entonces, para protegerse, los hombres se subieron a los árboles y se convirtieron en monos.”

TITIRITERO: *(Cruza en las sombras empujado por el viento del SOL-QUETZALCOATL. Trata de agarrarse de lo que puede y se transforma en un mono que tiene la misma cara del titiritero. Otro mono entra a escena y lo toma del brazo; salen haciendo monerías).*

TLÁLOC: Ese Sol tampoco sirve. Déjenme esa labor a mí. Tláloc será el nuevo Sol. *(Se convierte en un Sol de fuego).*

GUADALUPE: “En la tercera edad de la humanidad, Tláloc se convirtió en Sol, pero su luz era de truenos, rayos y fuego de volcanes que formaron ríos de llamas. Entonces los dioses para proteger a los hombres, los convirtieron en pájaros”.

TITIRITERO: *(Entra en las sombras abanicándose con las manos, muy acalorado. De repente se transforma en un pájaro con la misma cara del titiritero. Pasan otras aves y se lo llevan volando).*

CHALCHIUTLICUE: Yo aplacaré otra vez a Tláloc y seré el nuevo Sol. *(Se convierte en un SOL-LLUVIA).*

GUADALUPE: “En un cuarto intento los dioses aceptaron que Chalchiutlicue, la diosa de las aguas, fuera Sol. Pero ella sólo produjo inundaciones que cubrieron la tierra; y los hombres para evitar ahogarse en ese diluvio universal, se transformaron en peces”.

TITIRITERO: *(Cruza nadando entre las sombras, en medio de peces de colores).*

TLÁLOC: Cuatro dioses hemos pretendido ser el Sol, pero nuestros intentos han fracasado.

QUETZALCOATL: No del todo. Debemos crear un quinto Sol. Que Tecuciztécatl, el dios más rico y elegante, se lance al fuego sagrado e ilumine el mundo.

TLÁLOC: ¿Por qué no Nanahuatzin, el pobre, feo y buboso? Que lo intenten ambos.

GUADALUPE: “Y así lo hicieron. Al comienzo Tecuciztécatl, el dios rico, tuvo miedo. En cambio Nanahuatzin, el pobre y feo, se lanzó al fuego sagrado sin dudarlo. Al verlo, Tecuciztécatl el dios rico se lanzó después, muy temeroso, reapareciendo ambos en el espacio como dos grandes soles”. *(Aparecen dos soles iguales).*

TLÁLOC: Alumbran igual. El rico Tecuciztécatl tuvo miedo y se arrojó al final; en cambio Nanahuatzin fue valeroso. Eso no es justo. Además, no podemos tener dos soles; nos vamos a achicharrar...

GUADALUPE: “Entonces los dioses le lanzaron un conejo a Tecuciztécatl que perdió así su brillantez y se convirtió en la Luna”.

TLÁLOC: *(Lanza un conejo a uno de los soles que se convierte en la Luna. Salen todos los dioses).*

GUADALUPE: Por eso si observas con cuidado la Luna, verás que tiene manchas en forma de conejo.

Escena 11: Teatro de sombras

TITIRITERO, GUADALUPE, QUINTO SOL y TEOKIKIXTLI.

TITIRITERO: *(En las sombras).* ¡Ahí está el Quinto Sol! Doña Guadalupe, lo hemos encontrado.

GUADALUPE: ¿Dónde está el “Jade sagrado”?

TITIRITERO: Aquí lo tengo. *(Lo levanta)*. Por los poderes de este “Jade sagrado” te pido, ¡Oh, Quinto Sol!, que nos indiques dónde está la puerta tras la cual se esconde el Códice Mágico de los Mayas...

GUADALUPE: ... para derrotar al Teokikixtli...

TITIRITERO: ... y recuperar a nuestros amigos...

GUADALUPE: ... en especial a Panchito *(Suspira)*... y a los demás, por supuesto.

QUINTO SOL: *(Crece en la pantalla y les habla)*.

“Del Quinto Sol la puerta es sólo una,
que el Teokikixtli cuida con celo.
Para cruzarla y el código hallar,
una mágica historia
que él desconozca sobre la Luna,
frente a sus ojos deberán narrar”. *(Sale)*.

GUADALUPE: Yo no conozco otra historia sobre la Luna. ¿Y tú, huero?

TITIRITERO: Bueno, según la historia yo sé que el 20 de julio de 1969, un hombrecito llamado Neil Amstrong se subió a la Luna y le clavó una banderita con estrellas y barras blancas y rojas.

GUADALUPE: No. Esa no sirve. Debe ser una historia mágica para poder confundir al Teokikixtli y cruzar la puerta del Quinto Sol que él cuida con tanto celo. Piensa, debes saber alguna de tu país.

TITIRITERO: ¡Claro! la de los chibchas... esa nos puede servir. Olvidaba que el Teokikixtli tiene un gran apetito por los cuentos.

TEOKIKIXTLI: *(Aparecen de nuevo los ojos gigantes en la pantalla. El TITIRITERO y GUADALUPE corren. Fuertes ruidos del TEOKIKIXTLI)*.

TITIRITERO: *(Sale arrojado del espacio de las sombras a proscenio)*. ¡Pude escapar! ¿Y qué hago ahora? Eso: ¡la historia de la Luna de los chibchas! *(Cambia los aforos laterales de la pantalla a diseños chibchas que ambientarán la siguiente escena. Dirigiéndose al TEOKIKIXTLI)*. Esta no la conoces. Escucha con atención:

Escena 12

TITIRITERO y Titeres de sombras: HUITACA, BOCHICA, LECHUZA, CHÍA e INDÍGENAS MUISCAS.

TITIRITERO: *(Narra en proscenio la historia, mientras las figuras mencionadas en su relato aparecen en las sombras)*. “Cuentan los indígenas muisca, de la familia de los chibchas, que a la región central de lo que hoy es Colombia, llegó hace muchos, muchísimos años, un viejo sabio de barbas blancas, llamado Bochica”.

BOCHICA: *(Entra cantando y danzando en medio de diseños muisca que aparecen y lo rodean mágicamente componiendo nuevas imágenes)*. Bochica de Oriente ha llegado, de las tierras llanas del Este. Soy sólo un viejo, soy sólo un viejo caminante cansado. Saber de un pueblo lejano bajo estos cabellos blancos. Hermanos muisca, Bochica ha llegado. Formas, pequeñas cosas a todos enseñaré para una vida mejor: con mantas de algodón el cuerpo cubriremos, hermosos dibujos y tejidos se combinarán, así del frío el pueblo muisca se preservará; el alimento podremos tomar de la tierra cultivando el maíz con gran esmero, planta de granos de oro, maíz del Sol. Conserven mis enseñanzas, la tierra, el aire y el agua. La naturaleza no es nuestra, nosotros somos de ella. Qué grande es lo sencillo. Nuestra forma de ser es la identidad. Qué grande es lo sencillo, así nos reconocerán. *(Sale)*.

TITIRITERO: “Cuando Bochica regresó al firmamento en su arco iris y llegó la noche, apareció de ella una hermosa y alegre mujer llamada Huitaca que inventó con el maíz la chicha, con las mantas el baile y con su voz el canto y la fiesta, deformando de paso las enseñanzas de Bochica”.

HUITACA: *(Aparece cantando)*. Huitaca, mujer hermosa de grandes resplandores, alegría y fiesta soy. Bailemos con Huitaca, la chicha es la bebida del placer. Bailemos con Huitaca hasta el amanecer. *(Fiesta y baile)*.

BOCHICA: *(Reapareciendo furioso)*. ¡Basta, Huitaca! La vida es más que placer y borracheras. A quien gusta de la noche a la noche debe pertenecer. *(Le lanza un rayo y la transforma en lechuza)*. Huitaca, chicha embriagadora a las fiestas acompañará. Huitaca, mujer lechuza, como Luna en las noches vivirá. *(Le lanza otro rayo y la transforma en Luna)*.

TITIRITERO: “Así Bochica transformó a Huitaca en una lechuza y luego en Chía, la Luna. Por eso las lechuzas son compañeras de las noches y de la Luna, cuando la chicha se bebe para embriagar a todos y alegrar las fiestas”.

Escena 13

TITIRITERO y marionetas: GUADALUPE, PACHO, y CUZCATL.

(Ocurre una explosión de papelillos de múltiples colores que cruzan por las sombras y llegan hasta el proscenio. GUADALUPE, CUZCATL y PACHO salen arrojados de la pantalla).

PACHO: ¡Logramos escapar!

CUZCATL: Órale, son también “padrísimas” sus historias, muy bonitas.

TITIRITERO: ¿Y el Códice Mágico de los mayas?

GUADALUPE: Debemos buscar tras la puerta del Quinto Sol. Nosotros salimos por esa. *(Señala un lado de la pantalla).*

TITIRITERO: ¡Aquí está! *(Encuentra el Códice de los mayas plegado en los aforos laterales. Lo extiende y cubre por el frente toda la pantalla con el gigantesco códice).*

PACHO: Es muy bonito, ¿qué dirá?

CUZCATL: ¿Aún no has aprendido a leer “Cirotl”?

TITIRITERO: En dibujitos, todavía no.

CUZCATL: Aquí dice:

“Teokikixtli es aquél que anima,
dando vida a dioses y humanos
con la magia de sus manos.
Personajes que pueblan su universo
de colores y emoción,
donde los cuentos son el alimento
del espíritu de la imaginación”.

PACHO: ¿Y eso qué significa?

CUZCATL: Que el Teokikixtli es sólo el espíritu de la imaginación. Le encanta que le cuenten los viejos cuentos una y otra vez; y cuando conoce un cuento nuevo se desborda poblando su universo con nuevos y brillantes colores.

GUADALUPE: Entonces, puede convertirse en un monstruo o ser sólo un niño curioso.

PACHO: ¿Como yo?

TITIRITERO: *(Señalando al público)*. ¡Como todos nosotros! Le teníamos tanto miedo... y hasta ahora sabemos que sólo quería que saliéramos a jugar con él.

PACHO: *(Con ternura)*. Mi Lupita... Es decir, doña Guadalupe: ¿Puedo sacar de este pecho de madera, trapo y cartón mi espíritu de la imaginación y pedirle que me cuente algo?

GUADALUPE: Cuéntame qué quieres que te cuente, Panchito.

PACHO: ¿Nos volveremos a ver?

GUADALUPE: Claro: en la próxima función. Hasta pronto Panchito. *(Se abrazan y ella sale acompañada de Cuzcatl)*.

PACHO: *(Toma de la mano al titiritero)*.

TITIRITERO: *(Al público)*. Así Pacho, Pancho o Panchito como le decía Guadalupe Reynosa, se hizo muy amigo de las marionetas mexicanas que nos habían descubierto el misterio del Gran Teokikixtli. Luego, regresamos a casa prometiéndoles volver a contar sus antiguas historias una y otra vez, desde nuestra versión, como hoy lo hemos hecho acá.

PACHO: Otras historias en el camino nos vamos a buscar. A otros teokikixtlis como ustedes también ¡se las vamos a contar! *(Salen en medio de una música alegre y festiva, mientras las luces se apagan lentamente)*.

Goranchacha



Pueblo muisca, ¡Goranchacha volverá!

Por Carlos Andrés Velásquez Cardona.

Y así, conjeturando el Goranchacha, que también llegarían a descubrir y conquistar aquella tierra, hizo un día juntar toda su gente, y por su pregonero, a quien ponían muchas mantas en rollo dejando en medio, hubo donde entrase la cola que tenía, que era como de león, y se sentase. Les hizo una larga plática en que les adivinó había de venir una gente fuerte y feroz, que los había de maltratar y afligir con sujeciones y trabajos, y despidiéndose de ellos diciendo que se iba por no verlos padecer y que después de muchos años volvería a verlos, se entró en su cercado y nunca más lo vieron.

Fray Pedro Simón,

Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales
(Tomo III: 423)

• 80 •

Hilos Mágicos, 40 años

Cuando entré a trabajar al Teatro Hilos Mágicos en el año de 1996, recuerdo que había en las paredes de la antigua sede de Santa Isabel un afiche de la obra *Las esmeraldas del Sol*. El afiche me encantaba, mostraba una serie de jeroglíficos muisca con algunas figuras que están en el Museo del Oro de Bogotá. Cuando pregunté por esa obra, supe que había sido un gran montaje sobre mitos chibchas y que la puesta en escena era de teatro negro y títeres de gran formato que representaban a los conquistadores españoles avanzando hacia la Bacatá muisca, pero que la producción —muñecos, escenografía, figuras, entre otros— había entrado en disputa y que ya no estaban en Hilos Mágicos porque eran propiedad de otras personas. Así, pensé que, como muchas cosas en la vida, no podría disfrutar al ver siquiera algo de esa creación. Menos mal estaba equivocado.

Años después, gracias a la gestión de Ciro Gómez, el director de la obra, los títeres de *Las esmeraldas del Sol* volvieron a casa, casi como si la profecía del gran Goranchacha se hiciera realidad. Para mí fue una gran alegría ver esos muñecos de más o menos un metro, con sus armaduras y sus hermosos vestidos, una producción realizada por muchas

manos en el taller de Hilos Mágicos, coordinado por Oliverio Castelblanco. Ya para mí verlos allí era suficiente. A veces, mientras trabajaba, subía al cuarto de las marionetas, los sacaba de las bolsas y los animaba, deseando que algún día volvieran a la vida. Así pasaron los años y la fascinación crecía. Por eso, cuando llegó el 2003 y con él el Premio de Directores a Ciro, quien re-escribió totalmente la obra e hizo una nueva propuesta titulada *Goranchacha*, no lo podía creer.

Del proceso de puesta en escena de la obra y de la experiencia de las funciones de estreno en el Teatro Municipal de Bogotá Jorge Eliécer Gaitán, tengo los mejores recuerdos de mi vida artística. En mi memoria están, por ejemplo, las extensas jornadas de ensayos en la cortina de luz para coreografiar la animación de las figuras muiscas, la animación de las velas de los barcos mientras Ciro batallaba para dirigirnos con la boca enyesada, pues le habían hecho una cirugía de mandíbula, las marcaciones precisas de la voz de cada personaje, la creación de la música por parte de Jorge Sossa, los ensayos de animación sin director para generar propuestas que luego Ciro revisaba y así, un sin-fín de cosas que fueron realizadas con total profesionalismo por el equipo de titiriteros. Todo este extenso trabajo condujo al estreno con lleno de público en el Teatro Municipal, con una gran ovación de pie y con la certeza de que el gran cacique Goranchacha y la tradición chibcha vuelven cada vez que los muñecos pisan el escenario.

Goranchacha

Obra para teatro negro, títeres de barra o sicilianos, títeres de varillas y actores/
titiriteros enmascarados.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo.**

Con base en la investigación histórica sobre la Conquista de América y la mitología muisca, realizada conjuntamente con María Teresa López Sosa y la asesoría antropológica de Lucía Rojas de Perdomo del Museo Nacional de Colombia y Roberto Lleras del Museo del Oro.

Premio Directores de Teatro del Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá, 2003.

Personajes:

FRAY SIMEÓN ²¹	<i>Monje cronista</i>
JIMÉNEZ ²²	<i>Conquistador español</i>
MUJER	<i>Esposa de Jiménez</i>
SOLDADOS	<i>Conquistadores españoles</i>
AVES NEGRAS	<i>Aves de la luz creadas por Chiminigagua</i>
SERPIENTE NEGRA	<i>Gigante reptil</i>
CHIMINIGAGUA	<i>Dios creador</i>
BACHUÉ	<i>Madre de la humanidad</i>
SUGUNSÚA	<i>Esposo de Bachué</i>
GORANCHACHA	<i>Cacique esmeralda</i>
MONETÁ	<i>Jeque de Tota</i>
DONCELLA	<i>Joven muisca</i>
CULEBRAS	<i>Trasmutaciones de Bachué y Sugunsúa</i>
TUNJOS	<i>Pueblo muisca</i>
MUISCAS	<i>Actores/titiriteros enmascarados</i>
MARIPOSAS AZULES	
DRAGÓN	

.....
21 Personaje inspirado en Fray Pedro Simón, cronista de Indias, quien relató los mitos muisca en sus escritos durante la época de la Conquista. Por otra parte, el nombre deviene de San Simeón, el santo patrono de los titiriteros (y de los cleptómanos).

22 Gonzalo Jiménez de Quesada, "El Adelantado". Licenciado español, conquistador y fundador de Santafé de Bogotá.

JEROGLÍFICOS

RANAS

SOL

LUNA

NOTA: Fray Simeón, Jiménez, los Soldados Españoles y la Mujer fueron representados en el montaje original por títeres de barra o sicilianos; la Serpiente y las Aves Negras, por títeres de varillas de gran formato; los demás, por títeres de espuma de hule animados desde atrás por medio de bastones en la cámara de teatro negro²³.

Escenografía: *El escenario se divide en dos espacios paralelos, uno frente al otro: al fondo la cámara de teatro negro donde se representarán las escenas del imaginario indígena y frente a esta el proscenio donde se representarán las escenas correspondientes a las aventuras de los españoles en su travesía por el Nuevo Mundo. En cada escena se determina entre paréntesis a cuál de los espacios escénicos se refiere y qué elementos escenográficos los ambientarán según el caso.*

Escena 1

(Proscenio: Escritorio de FRAY SIMEÓN)

FRAY SIMEÓN.

(Oscuridad total. Campanas de iglesia. Entra suavemente música religiosa que se funde con el relato).

FRAY SIMEÓN: *(Enciende una vela. Lentamente se ilumina su mesa con una luz ámbar. Escribe mientras narra).* "...Podrá haber doce años poco más o menos que discurrimos mandados de Don Pedro Hernández de Lugo y del licenciado Jiménez de Quesada por *aquestas* tierras sembradas de esmeraldas donde, desmayado el Sol, hería de fuerte

.....
23 El **teatro negro** emplea en el escenario, una gran caja de tela negra (con telón de fondo, bambalinas, piernas laterales, piso y techo de color negro), abierta sólo en la embocadura frontal hacia el público. Los titiriteros también visten completamente de negro (con capucha, guantes, zapatos y vestido de terciopelo para evitar reflejos) pasando así desapercibidos a la vista del público cuando se desplazan dentro de la caja oscura. En esta cámara negra se crea un "corredor de luz" cercano a la embocadura, usando reflectores de recorte. Las figuras se mueven con bastones negros desde el fondo de forma tal que, cuando entran en la zona iluminada, aparecen mágicamente a la vista de los espectadores, pero al salir de la zona de luz, desaparecen fundiéndose en la oscuridad con el telón de fondo. Aunque el efecto visual es similar, debe diferenciarse técnicamente del **teatro de luz negra** (ultravioleta) donde la iluminación es abierta para que llene todo el espacio, mientras que en el **teatro negro** la luz es recortada (limitada) para formar una "pared de luz", fatigando menos la vista de los espectadores que la luz ultravioleta (de alta frecuencia y efectos nocivos para el organismo).

en las casas de los indios moxcas o muiscas como en veces se llaman, en que repercuten de oro los resplandores de láminas pendientes, grabándose en la vista y en el alma de nuestros españoles”. (*Contemplando el escrito*). La letra me está quedando verdaderamente preciosa. Sí: Pre-cio-sa... (*Ríe pícaramente y sigue concentrado escribiendo su crónica*). “Todo esto sucedió y doy fe en memoria de cristianos formados que Goranchacha, una esmeralda de tamaño colosal, nos llevó en su búsqueda por *aqueste* laberinto del Todopoderoso, siguiendo la ruta de las mariposas azules que a ella conducen. Goranchacha, la más valiosa esmeralda de los muiscas terminó atrapando a todos en su verde cautivante de espesos follajes que ocultan animales fabulosos e historias milenarias”. (*Suenan varios graznidos de aves rapaces con ecos. FRAY SIMEÓN se esconde bajo la mesa. Luego sale mirando asustado hacia todos los lados. Con picardía saca un trozo de pan que llevaba escondido bajo la sotana, come y se calma. Sigue escribiendo*). “Nos ha sido hecha relación que, según ellos interpretan, cuando era noche, antes de que hubiera nada en este mundo, estaba la luz metida allá en una cosa grande y negra que los muiscas llamaron Chiminigagua...”²⁴. (*Continúa su relato bajando el volumen de la voz hasta fundirse con la música y la oscuridad total*).

Escena 2

(Cámara de teatro negro)

JERoglÍFICOS, CHIMINIGAGUA (Espiral brillante) y AVES NEGRAS.

VOCES DE HOMBRE y MUJER: (*Cantan el texto mientras JERoglÍFICOS, líneas y puntos de fuertes colores, se desplazan en la cámara negra a velocidad creciente hasta el momento en que entra una espiral luminosa -CHIMINIGAGUA o la eternidad- y desde ella empiezan a organizarse formas concretas a partir de los objetos iniciales: una serpiente, un árbol, un ave y otros más*). “Cuando era noche, antes de que hubiera nada en este mundo, estaba la luz metida allá en una cosa grande y negra que los muiscas llamaron Chiminigagua. Y de aquel Chiminigagua, en que estaba esta luz metida, comenzó a amanecer. Y dando principio a crear las cosas aquella primera luz, las primeras fueron unas aves negras a las cuales mandó por todo el mundo, echando aliento o aire lúcido y resplandeciente por los picos”.

.....
24 Los textos entrecuadrados de Fray Simeón están inspirados en las crónicas Fray Pedro Simón. (SIMÓN, Fray Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales. [¿1628?]. Bogotá: Banco Popular, 1981).

AVES NEGRAS: *(En medio de sonidos de tormenta y fuertes graznidos, dos aves con alas de velos gigantes vuelan entre la cortina de luz del teatro negro y luego atraviesan enérgicamente hasta proscenio arrojando humo luminoso por los picos, llenándolo todo con su vaho. Al regresar a la cámara negra continúa el texto cantado).*

VOCES DE HOMBRE y MUJER: “Y así quedó todo el mundo claro e iluminado como está ahora. Por esto, Chiminigagua hizo todo lo demás que hay en este mundo con lo que quedó tan lleno y hermoso.”

Escena 3

(Proscenio: Escritorio de FRAY SIMEÓN)

FRAY SIMEÓN.

FRAY SIMEÓN: *(Su imagen regresa desde la oscuridad. La mesa va iluminándose suavemente con luz ámbar. El volumen de su voz va subiendo gradualmente con la luz mientras escribe). “...con lo que quedó tan lleno y hermoso. Así, con la aparición de las aves negras de Chiminigagua y su aliento de luz, su mundo quedó pleno e iluminado”. (Suspira. Saca un pedazo de salchichón y come glotonamente. La luz baja de nuevo hasta la oscuridad total).*

• 85 •

Escena 4

(Proscenio: Salón en casa de JIMÉNEZ DE QUESADA. Un estandarte en el lateral)

JIMÉNEZ, MUJER y FRAY SIMEÓN.

JIMÉNEZ: *(Entra con suave música de guitarra española. Camina nervioso por la escena).*

MUJER: *(Entra y le observa con notoria tristeza).*

JIMÉNEZ: *(Le besa la mano).* Señora mía, debo comunicaros algo.

MUJER: Hablad, os lo ruego.

JIMÉNEZ: Me ha sido encomendado por mi rey y señor, Don Carlos Quinto, viajar al Nuevo Mundo en busca de nuevos territorios a someter para la corona.

MUJER: *(Llora).*

JIMÉNEZ: Por la Sagrada Providencia, no lloréis. *(Trata de abrazarla).*

MUJER: *(Lo rechaza)*. Esperad, señor Don Gonzalo... *(Sale y regresa con una espada. Se la entrega)*.

JIMÉNEZ: *(Besa la espada, la levanta al cielo y la enfunda. Toca dulcemente el mentón de ella y se abrazan, luego intenta salir)*.

MUJER: *(Deteniéndolo)*. Señor mío... *(Se miran. Ella le señala un estandarte que hay en el lateral del proscenio)*.

JIMÉNEZ: *(Se devuelve, toma el estandarte y sale)*.

MUJER: *(Lo mira nuevamente y sale cabizbaja ocultando las lágrimas)*.

FRAY SIMEÓN: *(Entrando furtivamente por el otro lateral)*. Ese mismo día embarcamos. Sí, yo también. Pero he de confesaros que la aventura no me llamó, ni el deseo de fortuna, la gracia de Dios lo sabe, sino el jamón. Ese humeante, oloroso y sabrocito jamón que cargaron en los barcos. Yo lo vi y... mmm... *(se acaricia la panza y se santigua)* caí en esa glotona tentación. ¡Oh! La Providencia os perdone Fray Simeón, pero tanto vino, jamón y quesillo solitos no podían navegar por ahí inseguros hacia tierras desconocidas. Así que yo... con este apetito incontrolable... y... bueno... ya sabéis... en fin... uno... en ese monasterio andaluz tan pobre... *(La escena oscurece lentamente)*.

Escena 5

[Cámara de teatro negro]

RANAS, BACHUÉ, SUGUNSÚA, TUNJOS y CULEBRAS.

(Sonidos de gotas de agua, luego lluvia y finalmente oleaje. Aparecen brillantes burbujas de jabón en la cámara negra, luego una laguna y de ella saltan un par de RANAS. Después una mano de mujer y finalmente toda ella sale del agua. Saca de la laguna a un niño).

VOZ DE MUJER: *(Canta mientras las figuras escenifican el relato)*. "Agua, agua, agua... creada por Chiminigagua... Agua, agua, agua... Agua entre estas sierras y cumbres de Iguaque, se hace una laguna muy honda, de donde salió una mujer: Bachué del agua, Bachué mujer, Bachué que sacó de la mano a un niño. Bachué de entre estas mismas aguas sacó de la mano a un niño". *(Pausa)*. "Sugunsúa acompaña a Bachué a hacer la casa". *(Aparecen figuras de jeroglíficos muiscas con los que SUGUNSÚA compone la imagen de una choza)*. "Sugunsúa hecho hombre con Bachué se casa y su casamiento tan importante fue con mujer tan prolífica y fecunda, que en cada parto varios

hijos nacían”. *(Se cruzan las imágenes de BACHUÉ y SUGUNSÚA, saliendo de ellos figuras de TUNJOS que llenan la cámara negra. Estos TUNJOS juegan coreográficamente en medio de música crecientemente alegre, componiendo diseños circulares a la manera de los sellos cerámicos muisca que giran en el espacio negro: son las tribus que se forman)*. “Así se fue llenando toda la tierra de gente, porque andaban ambos por muchas partes. Dejando hijos en todas partes. Hasta que después de muchos años, estando la tierra llena de hombres, estando la tierra llena de tribus, los dos ya muy viejos se volvieron al mismo pueblo, se volvieron hasta Iguaque”. *(Silencio repentino)*.

BACHUÉ: *(Canta a capela)*. Muiscas... Muiscas... Muiscas... la laguna nos llama. De ella venimos y a ella debemos retornar. Muiscas... Muiscas... Muiscas... acerquémonos al agua, madre de todo lo vivo. Agua que fecunda la tierra, agua que llevamos dentro, agua de vida para preservar. Hijos míos: hermanos son todos. Como hermanos se deben tratar. Muisca es el pueblo. El muisca al muisca no debe matar. Todos debemos conservar paz... Hijos de la tierra, hijos del agua, hijos de Bachué: olvidar a nuestros dioses es olvidar nuestro origen muisca y sin origen nada existe sobre la tierra. *(Con ecos)*. Olvidar a nuestros dioses es olvidar nuestro origen muisca y sin origen nada existe sobre la tierra²⁵. *(BACHUÉ y SUGUNSÚA se transforman en CULEBRAS y se meten al agua, nadan y desaparecen hacia abajo)*.

CORAL: *(Pueblo muisca despidiéndose)*. Adiós madre, adiós Bachué. La laguna nos llama. De ella venimos y a ella debemos retornar.

Escena 6

(Proscenio: Escritorio de FRAY SIMEÓN)

FRAY SIMEÓN.

FRAY SIMEÓN: *(Su imagen regresa desde la oscuridad. La mesa va iluminándose suavemente, mientras escribe)*. “Despidióse Bachué de sus hijos, convirtiéndose ella y su marido en dos muy grandes culebras que se metieron por las aguas de la Laguna de Iguaque y nunca más aparecieron por entonces”. *(Deja la pluma. Hablando para sí)*. Qué espantosas formas de reproducción empleaban estos indios. *(Se santigua)*. Afortunadamente nosotros descendemos de nuestros padres Adán y Eva. Cuántas cosas extrañas

²⁵ Parlamento de Bachué inspirado en el *Código de Nemequene*, que establece preceptos éticos básicos para el pueblo Muisca. (FERNÁNDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas. Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada [1688], Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1942).

encontramos en esas tierras, sólo por buscar a la ilusoria esmeralda Goranchacha, a la que los indios nos decían que conducirían las exóticas azules mariposas. ¡Qué quimera! ¡Qué falaz tontería! Lo trascendente en verdad era encontrar con prontitud complacencia a nuestras insatisfechas apetencias. ¿Esmeraldas? ¡Pardiez! ¡Lo importante era encontrar comida! ¡Co-mi-da! *(La luz baja hasta oscuridad. Transición).*

Escena 7

(Proscenio: Mar Caribe, en las proximidades de Santa Marta)

SOLDADOS ESPAÑOLES, FRAY SIMEÓN, JIMÉNEZ DE QUESADA y LUNA.

(Sonido de viento y olas del mar).

ESPAÑOLES: *(Entran cantando en su barco que recorre todo el proscenio).* En pos de fortuna de España salimos. Tras el oro y las riquezas venimos.

FRAY SIMEÓN: *(Cantando su estribillo).* ¡Con jamón y queso! ¡Con jamón y queso!

ESPAÑOLES: *(Cantando).* De verdes esmeraldas es el camino. Las mariposas azules seguimos.

FRAY SIMEÓN: *(Cantando el estribillo).* ¡Con jamón y queso! ¡Con jamón y queso!

ESPAÑOLES: *(Desembarcan).*

FRAY SIMEÓN: *(Besa la tierra y reparte bendiciones a diestra y siniestra).*

ESPAÑOLES: *(Transforman los mástiles del velamen del barco en lanzas y continúan con ellas a pie).*

FRAY SIMEÓN: *(Aparte).* Así arribamos a Santa Marta donde nos enteramos de otras cosas sorprendentes. *(Transición).*

LUNA: *(Aparece en una de las esquinas superiores de la cámara negra).*

SOLDADO ESPAÑOL: ¿De modo que esos indios creen que uno de nosotros es ese Bochica del que hablan?

FRAY SIMEÓN: Así es. Ellos recuerdan a un viejo anciano de barbas blancas llamado Bochica, quien les enseñó a tejer, a sembrar, a las mejores labores y normas. Creen que volverá...

SOLDADO ESPAÑOL: En España no imaginé que nuestras barbas, además de ayudarnos a conquistar tías y chavalas, nos pudieran ayudar a conquistar tesoros. ¡Ja, ja, ja!

FRAY SIMEÓN: Pero no todo fue inocencia como hasta entonces. Había unas indiecillas que... ¡Oh, Dios! *(Se santigua)*. ¡Qué indiecillas! Así fue como apareció Huitaca en sus relatos. ¡Oh, jovenzuela! Se emborrachaba tomando chicha, en medio de nocturnas fiestas y... ¡Quién lo creyera! Sucedió que...

JIMÉNEZ: *(Entra apresurado)*. ¡Ya basta de solaz! Mañana, cuando llegue el alba, remontaremos el Río Grande de La Magdalena.

FRAY SIMEÓN: ¿Qué sucede Don Gonzalo?

JIMÉNEZ: Don Pedro Hernández de Lugo, gobernador de Santa Marta, me ha encomendado explorar las fuentes del Río Grande donde, según se sabe, unos indios sujetos a un cacique que cubierto el cuerpo de oro se baña, guardan una esmeralda tan grande en tamaño como un alcázar. Una esmeralda a la que llaman Goranchacha. ¡Ea, soldados! ¡Vamos tras ella! ¡Partimos mañana! *(Sale)*.

SOLDADO ESPAÑOL: ¿Goranchacha? Pues si esto ha de ser mañana, por lo pronto disfrutemos de esta noche de luna clara. *(Se recuesta y saca un pedazo de pan que empieza a comer)*.

FRAY SIMEÓN: *(Antojado, viéndolo comer)*. Si me dais vuestra ración de salchichón y pan, a cambio os puedo relatar el secreto que he conocido sobre esa luna luminosa que antiguamente, según los indios, era Huitaca, una indiecilla, coqueta, ebria y presuntuosa.

SOLDADO ESPAÑOL: ¡Hecho! En esos cuentos de indios muchos han encontrado fortuna. *(Le entrega el pan)*. Toma. Venga acá la historia.

FRAY SIMEÓN: *(Agarra el pan y sale apresuradamente comiéndoselo)*.

SOLDADO ESPAÑOL: ¡Fray Simeón!... *(Sale persiguiéndolo)*.

(Transición. El proscenio se cubre con luz verde. Sonidos de selva).

Escena 8

(Proscenio: En la selva)

MUISCAS, SOLDADOS ESPAÑOLES, MARIPOSAS, DRAGÓN y FRAY SIMEÓN.

MUISCAS: *(Aparecen desde la cámara negra dos indígenas -actores con máscaras gigantes- quienes efectúan un breve baile ritual y depositan un tunjo de oro en medio del proscenio. Beben chicha. Bailan haciendo sonar sus cascabeles en muñecas y tobillos)*. Bailemos

con Huitaca. La chicha es la bebida del placer. Bailemos con Huitaca, hasta el amanecer. *(Danzan. Beben chicha. De repente, se escucha el galope de caballos. Los MUISCAS huyen dejando abandonados en escena el tunjo y la vasija de chicha).*

SOLDADOS ESPAÑOLES: *(Entran explorando. Encuentran el tunjo y emocionados lo toman. Ven la vasija de chicha, dudan un instante y se deciden a beber. Se emborrachan con la chicha. Pasan por la escena un par de grandes mariposas). ¡Mirad! Azules mariposas... Sigámoslas. Las fábulas de estos indios cuentan que en el paraje donde ellas anidan, se hallan el cacique dorado y la grande esmeralda Goranchacha. (Los españoles corren persiguiendo las MARIPOSAS AZULES que se pierden por un lateral. Salen en su persecución pero regresan de nuevo a escena siendo ellos los perseguidos por un DRAGÓN gigante. Disparan. El monstruo retrocede, contraataca y desaparece en la cámara negra. Disparan hacia el público y caen al suelo, totalmente borrachos).*

FRAY SIMEÓN: *(Entra aterrorizado). ¡Socorredme! ¡Por el Todopoderoso! Los caimanes gigantes de la ciénaga...*

SOLDADO ESPAÑOL 1: ¡Ja, ja, ja! ¿Caimanes gigantes? Ya estáis viendo alucinaciones como nosotros. ¿También estáis borracho Fray Simeón?

FRAY SIMEÓN: Bien sabéis que no cambiaría el jerez de Andalucía por esta chicha de demonios. *(Alarmado)*. Es un grave caso. ¡Gigantes lagartos han atacado la chalupa de las provisiones que remontaba el Río Grande! Todo está perdido: quesos, jamones y vino han ido a parar al fondo de las turbulentas aguas y Don Alberto Díaz de la Quintana al querer salvar algo, ha sido devorado por las fauces de los caimanes. ¡Oh, bestias del demonio!

SOLDADO ESPAÑOL 2: ¡Qué tragedia! Pobre Don Alberto...

FRAY SIMEÓN: Bueno, él ya ha pasado a mejor estómago, es decir: a mejor vida *(se santigua)*, al ser devorado por esos monstruos. Que Dios lo tenga en su santo reino; pero ¿y nosotros? ¿Con qué alimento vamos a llenar ahora nuestras panzas? ¡Qué dura prueba nos ha puesto en el camino el Todopoderoso! ¡Oh, sutiles manjares, por qué me habéis abandonado!

SOLDADO ESPAÑOL 1: Por ahora yo con el oro me conformo. *(Guarda el tunjo en su bolsa)*.

FRAY SIMEÓN: ¿Y yo con qué? ¡Oh, Dios! *(Cae de rodillas totalmente desesperado)*. ¡El oro no se bebe! ¡El oro no se come! *(La escena oscurece)*.

Escena 9

(Cámara de teatro negro)

SERPIENTE, MUISCAS, MONETÁ y DONCELLA.

SERPIENTE: *(Entra en medio de un fuerte cascabeleo. Se toma el espacio desplazándose por toda la cámara negra. Avanza desde el fondo y pasa hacia el proscenio. Se agazapa en un lateral).*

MUISCAS: *(Aparecen alternadamente rostros de indígenas en la cámara negra).* No hay agua, tenemos sed. No hay agua, tenemos sed... La serpiente ha alejado la lluvia con sus malos vientos. Serpiente de la oscuridad y la sequía, espíritu del mal, devuélvanos el agua. ¡Devuélvanos el agua, serpiente!

SERPIENTE: *(Con su fuerte cascabeleo regresa dentro de la cámara negra).*

MONETÁ: Con clamores y ruegos nada se logrará. Es sólo un mensaje de nuestra madre Bachué. Un peligro nos acecha. Hemos olvidado a nuestros dioses. "Olvidar a nuestros dioses es olvidar nuestro origen muisca y sin origen nada existe sobre la tierra". Adoremos a Bachué, hijos del agua, adoremos a Bachué.

DONCELLA: *(Entra danzando con un disco de oro y lo lanza sobre la serpiente).*

MONETÁ: *(Lanza también una esmeralda contra la serpiente).*

SERPIENTE: *(Se retuerce y se transforma en la Laguna de Tota).*

MONETÁ y DONCELLA: El disco de oro a la serpiente mató-to-to y la esmeralda sobre ella está-ta-ta. La esmeralda el agua desató-to-to, verdes aguas sobre la gruta-ta-ta. ¡Qué hermosa laguna To-to-to! ¡Qué hermosa laguna Ta-ta-ta! ¡Qué hermosa laguna Tota, Tota, Tota! *(El agua, representada por un velo verde, sube en la cámara del teatro negro y baja hasta desaparecer en medio de oleaje).*

Escena 10

(Teatro negro)

DONCELLA, SOL y GORANCHACHA.

VOZ DE MUJER: El Sol preñará en una niña una esmeralda, una esmeralda guerrera. El Sol concebirá en una niña una gran esmeralda, una esmeralda guerrera.

DONCELLA: *(Baila bajo la imagen del SOL que le lanza un rayo luminoso. De ella nace una esmeralda que juega en el espacio negro y se transforma en un tunjo verde que luego cobra animación: es GORANCHACHA, el cacique esmeraldino).*

VOCES DE HOMBRE Y MUJER: *(Cantan).* Goranchacha, Goranchacha, Goranchacha hijo del Sol.
Goranchacha, Goranchacha, Goranchacha cacique esmeralda enviado por el Sol.

GORANCHACHA: Muiscas guerreros deben ser preparados pues una grave amenaza se acerca paso a paso. Monstruosos seres de cuatro patas del norte vienen. Monstruosos seres de cuatro patas la tierra de los moxcas pisan. Pueblo muisca, preparado debe estar para la guerra, Quemuenchatocha nuestras tribus guiará. Mitad hombres, mitad animales, monstruosos seres de cuatro patas con rayos y muerte en las manos lentamente suben por los ríos. *(Se escucha el galope de caballos que se acerca. GORANCHACHA desaparece).*

Escena 11

(Proscenio: Cercanías de la Sabana de Bogotá)

FRAY SIMEÓN y ESPAÑOLES.

SOLDADO ESPAÑOL 1: *(Entrando con los demás personajes).* Mis pies ya no dan para más. ¡Qué penoso ha sido este ascenso desde el río de La Magdalena hasta estas peñas!

FRAY SIMEÓN: Sí, pero lo peor es tener que comer día a día esa carne de caballo. Mis rotas muelas no dan ya para morder tan dura fibra. ¡Oh, Dios! ¿Qué vine a hacer yo por estos rumbos del infierno? Con suficiencia he expiado ya mis gulas y pecados.

SOLDADO ESPAÑOL 2: No os quejéis tanto, Fray Simeón, que por vuestra culpa muchos de nosotros hemos debido continuar a pie la ruta.

FRAY SIMEÓN: ¿Por mi culpa decís?

SOLDADO ESPAÑOL 2: Sí. Eso digo y reitero. En menos de ocho días os habéis comido más de medio caballo. ¡Qué hábiles mascadas tenéis, Fray Simeón! Tanto que ya estoy temiendo por mis flacas carnes.

SOLDADOS: *(Ríen burlándose de FRAY SIMEÓN).*

FRAY SIMEÓN: Pues en verdad os digo que en mi monasterio pasaba necesidades pero el pan y el vino nunca faltaron. Poco me queda ya por empezar a relinchar si sigo comiendo esa dura carne de caballo, acompañada por esa chicha impía que emborracha los cuerpos, nubla vuestras mentes y enturbia vuestras almas.

SOLDADO ESPAÑOL 1: Con la mente en el limbo andáis vos. Habláis todos los días con estos indios "pati-rajados". *(Señala al público)*. ¿Cómo hacéis Fray Simeón? ¿Qué nueva historia os han contado?

FRAY SIMEÓN: *(En voz baja)*. Pues a cambio de un trozo de espejo roto y unas cuentas de vidrio, ellos *(señala al público)* me han relatado que una doncella de su tribu fue tocada por uno de los rayos de Xué, que asina llaman al Sol, quedando al instante preñada y dando a luz al cabo de los días a una verde gema que se transformó en el guerrero cacique esmeraldino: Goranchacha.

SOLDADO ESPAÑOL 2: ¡Ja, ja, ja! *(Riéndose del público)*. ¡Qué barbaridades inventan estos salvajes! ¿Esmeraldas que brotan de los vientres de las indias? ¡Ja, ja, ja!

SOLDADO ESPAÑOL 1: Yo anhelo llevar para mi Triana un gran puñado de esas verdes esmeraldas. Nuestro Rey me ha de nombrar Gran Caballero. Enfrentaré a quien sea, así deba guerrear contra otros cientos de los monstruos de estas grutas o *(señalando al público)* con estos indios bárbaros, sin alma y de grotescos rostros.

SOLDADO ESPAÑOL 2: Sí, tenéis plena razón. ¡Qué feos son!

Escena12

(Teatro negro)

GORANCHACHA.

GORANCHACHA: *(Reaparece sorpresivamente en la cámara negra)*. Pueblo muisca, Goranchacha no quiere verlos padecer. Me voy para Muzo pero después del tiempo volveré. En medio de este cercado, entre la piedra y la tierra de Muzo la gran esmeralda Goranchacha se ocultará. Sólo encontrarán pequeños trozos de verdes cristales que hacia mí los guiarán. Salvajes del norte, del oriente, de poniente vendrán. Años, muchos siglos, la tierra muisca dominada quedará, la esmeralda Goranchacha se ocultará y hombres codiciosos por ella morirán. ¡Pero nunca a Goranchacha encontrarán! No por siempre pueblo muisca, luego de tres plagas que pasarán sobre nuestras tierras, Goranchacha

volverá. La primera de estas plagas ya está acá... En medio de estos bosques, entre la tierra y la piedra, Goranchacha, cristal de verde esperanza, oculto permanecerá, no por siempre pueblo muisca, ¡Goranchacha un día volverá! *(Se escuchan tambores de guerra que se diluyen en el sonido del galope de caballos. GORANCHACHA se transforma en una grande esmeralda y desaparece hacia el interior de la cámara negra).*

Escena 13

(Proscenio: En la Sabana de Bogotá)

FRAY SIMEÓN, ESPAÑOLES y GONZALO JIMÉNEZ.

SOLDADOS ESPAÑOLES: *(Se toman el proscenio).*

FRAY SIMEÓN: *(Reparte bendiciones a los soldados y besa la tierra).*

JIMÉNEZ: *(Entra con su estandarte, saluda con un gesto a su tropa y se ubica al centro).* “En este año de mil y quinientos y treinta y ocho, a nombre de mi rey y señor y emperador, Don Carlos V, por la divina designación Emperador de los Romanos, Augusto Rey de Alemania; y de doña Joana, su madre, e él mismo, don Carlos, por la gracia de Dios, Reyes de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Cerdeña, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de Algeciras, Gibraltar, de las Islas Canarias y de todas las Indias y islas e tierra firme del mar océano; Condes de Barcelona y Vizcaya, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Rusillón, marqueses de Oristán, Duques de Borgoña, Bramante y Archiduques que lo son también de Austria, Flandes y Tirol, y en uno, por mis señores reyes Don Carlos e Doña Joana, tomo posesión de estas tierras. *(Clava en el suelo su estandarte con un fuerte golpe).* Yo, Gonzalo Jiménez de Quesada, como mariscal y teniente gobernador de esta provincia del Nuevo Reino, que dicho Nuevo Reino declaro de Granada por ser este Valle de los Alcázares en todo parecido a nuestra ilustre vega. *(Saca la espalda).* ¡Arranco estas hierbas como posesión de todas *aquestas* tierras! *(Enfrentando al público).* ¡Que saliere ante mí quien osara contradecir esta fundación que defenderé a todo trance!”²⁶. *(Escupe la tierra y levanta el brazo en actitud heroica).*

.....
26 Discurso en el acto de fundación de Santafé de Bogotá, inspirado en el *Acta de Armas para el Licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada*. (Tomado del estudio de Marcos Jiménez de La Espada sobre Juan de Castellanos y su *Historia del Nuevo Reino de Granada*. Madrid: Pérez Dubrull, 1886, donde añadió copia de este epítome).

Escena 14

(Teatro negro)

GORANCHACHA.

GORANCHACHA: *(Reapareciendo como un espejismo en el teatro negro)*. En medio de estos bosques, entre la tierra y la piedra de Muzo, Goranchacha cristal de verde esperanza oculto permanecerá, no por siempre pueblo Muisca, luego de tres plagas que cruzarán nuestras tierras, ¡Goranchacha un día volverá!

Escena 15

(Proscenio: Escritorio de FRAY SIMEÓN)

FRAY SIMEÓN y MARIPOSAS AZULES.

FRAY SIMEÓN: *(Escribiendo bajo una luz ámbar como en la primera escena)*. "...y luego de discurrir doce años poco más o menos no ha sido hallada esta fabulosa esmeralda Goranchacha, que fue un cacique guerrero, que regresó al fondo de sus tierras en forma de gigante gema, prometiendo luego de los tiempos regresar y que el licenciado Jiménez de Quesada inútilmente buscó en Hunza y luego en Bacatá, para luego ir en pos del Cacique Dorado en las vertientes orientales. Y esta historia es cierta y doy fe de ello por el Todopoderoso...". *(Interrumpe su labor de escritura y saca de bajo de su mesa una canasta llena de alimentos)*. Y también por estos nuevos manjares que la divina providencia milagrosamente puso en el camino de mis mascadas. En verdad que esta fue la mayor riqueza que encontramos: chirimoyas, maíz, arracacha, cubios, uchucas, chigüiros y otras delicias con nombres exóticos, quizás satánicos *(se santigua)* pero de sabores variados y jugosos. *(Come)*. Ya decía yo que al final este viaje iba a ser delicioso. Sí: ¡De-li-cio-so! *(Regresa a su labor de escribiente)*. "...y algún día esta tercera de las esmeraldas que el Sol dio a los muisca será hallada por quien siga el camino trazado por azules mariposas en estas tierras plagadas de lagartos, *(mira al público)* de humanos primitivos y de animales fabulosos. Asina dejo en esta tinta las palabras que demandan sepultar los deseos de los curiosos que quisieran saber destas cosas". *(Cierra su libro, apaga la vela y duerme abrazando el canasto repleto de comida. En la pasta del libro se lee con grandes letras "Goranchacha")*.

MARIPOSAS AZULES: *(Aparecen revoloteando alrededor del libro mientras la iluminación baja lentamente en medio de un gran final musical)*.

Antarqui, el hombre que podía volar



Mito, rito y sueños para volar

Por Juanita Cetina Segura.

El sueño de volar no se limita a la búsqueda de vencer la gravedad.

Carlos José Reyes

Así como lo anotaba el maestro Carlos José Reyes al referirse al sueño simbólico del amor que tenía Antarqui por Estrella, esta obra nació de varios sueños que se fueron realizando a través de un hermoso proceso de creación; un proceso casi 'destinado al éxito' por su nivel de rigurosidad y detalle, guiado por el maestro Ciro Gómez. El diseño plástico y sonoro, las planimetrías que se fueron creando simultáneamente con las propuestas del equipo, el estudio y el diseño de los personajes, las propuestas musicales de Juan Camilo Álvarez, los análisis *actanciales* de un equipo de profesionales, hicieron que finalmente se llegara a una estructura dramática rica, muy grata de ejecutar para los intérpretes, basada en el libro *Revelaciones Indoamericanas* de Alberto Valdivia Portugal, con una hermosa adaptación e inteligente dirección.

Al interpretar esta historia ancestral de los Andes es imposible no sentir emoción, es imposible dejar de identificarse con algún personaje del mito. Esta emoción se alimenta al ver cómo los espectadores grandes y pequeños se vinculan con la obra y participan activamente dejándose llevar por una especie de montaña rusa de emociones en el ritual del teatro, para presenciar finalmente la metamorfosis de un personaje que luchó por su amor hasta sucumbir por él y renacer por su sueño.

Esta creación ha tenido una especial trayectoria, desde el Laureado otorgado al maestro Ciro Gómez por la Universidad Distrital, el Premio a Director con Trayectoria del sector de títeres de Bogotá, el Premio Nacional de Dirección Escénica, entre otros, hasta encontrar un día entre el público a un espectador llamado Antarqui que nos mostró su identificación, niños que se proclamaron *fans* del personaje principal, que sufrieron hasta el llanto por su muerte, que manifestaron su desacuerdo ante las sombrías ocurrencias de los personajes antagonicos, y la sorpresa al descubrir este hermoso mito entre públicos de otras culturas en la gira que Hilos Mágicos hizo por Europa, entre otras numerosas, extensas y divertidas anécdotas que nos ha regalado esta obra y que han permitido su crecimiento y el de sus intérpretes.

Antarqui, el hombre que podía volar

Tragicomedia para títeres de varillas, títeres planos, objetos animados y actores.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo.**

Inspirada en el libro *Revelaciones Indoamericanas* del escritor peruano Alberto Valdivia Portugal.

Premio Director de Teatro de Títeres con Trayectoria de Instituto Distrital de Las Artes de Bogotá (IDARTES) – Asociación de Titiriteros de Colombia (ATICO), 2011.
Premio Nacional de Dirección Escénica del Ministerio de Cultura, 2012.
Premio XXXI Festival Internacional de Títeres de Bilbao, España, 2012.
Obra seleccionada por el Ministerio de Cultura como uno de los diez estrenos teatrales más destacados en Colombia en el año 2011.

Personajes:

ACTORES/TITIRITEROS	<i>Los 4 intérpretes de la obra</i>
CANGREJO	
GAVIOTA	
ANTARQUI	<i>Hijo del Chamán de la comunidad indígena</i>
MADRE	<i>Voz</i>
ESTRELLA	<i>Hija menor del Sol</i>
PADRE CHAMÁN	<i>Padre de Antarqui</i>
VIEJO HECHICERO	<i>Mago de la oscuridad</i>
BUFÓN	<i>Cómplice del Viejo Hechicero</i>
SUPREMO	<i>Gobernante de la comunidad indígena</i>
GUACAMAYO	<i>Transfiguración del Supremo</i>
GRAN CHAMÁN	<i>Gobernante de la Fortaleza de Piedra</i>
CÓNDOR	<i>Transfiguración de Antarqui</i>
ANACONDA	<i>Serpiente gigante</i>
HISTRIONES	<i>Actores/titiriteros enmascarados</i>
TÍTERES PLANOS	<i>Figuras planas articuladas: Labriegos, el Sol, la Luna, Guerreros de La Traición, Túpac Amaru, Españoles a caballo</i>
OBJETOS ANIMADOS	<i>Máquinas voladoras y aparatos que caminan solos</i>

Escenografía: *Biombo poligonal giratorio para títeres de varillas que representa, en sus diferentes costados, los cuatro espacios en que se desarrollan las escenas: la playa, las montañas, la selva y el verde paisaje de Cundinamarca.*

Escena 1

TITIRITEROS.

ACTORES/TITIRITEROS: (Entran convocando al público con sonidos de caracoles y tambores. Se escucha la música de la canción que los actores acentúan rítmicamente con el sonido de sus instrumentos en los versos que dicen "Volar, volar, volar").

Volar, volar, volar.

El aire me invita a jugar.

Así como un ave

el cielo muy alto cruzar.

En medio de nubes

yo quiero danzar.

Volar, volar, volar.

El aire me invita a flotar.

Aquí presentamos la historia

de un hombre que quiso volar.

En tiempos antiguos de vieja memoria,

hasta las estrellas él quiso llegar.

Volar, volar, volar.

El aire me invita a jugar.

Así como un ave

el cielo muy alto cruzar.

En medio de nubes

yo quiero danzar.

Volar, volar, volar.

El aire me invita a flotar.

Antarquí es el niño del sur de estas tierras,

un niño que todos hoy conocerán.

Su antigua leyenda de amores y guerras

aquí nuestros títeres representarán.

Volar, volar, volar.
El aire me invita a jugar.
Así como un ave
el cielo muy alto cruzar.
En medio de nubes
yo quiero danzar.
Volar, volar, volar.
El aire me invita a flotar.

Escuchen y vean con mucha atención.
La magia del teatro ya va a comenzar.
Así volarán con la imaginación
y al sur de los Andes podremos llegar.

Volar, volar, volar.
El aire me invita a jugar.
Volar, volar, volar.
El aire me invita a flotar.

(Los ACTORES/TITIRITEROS entran al biombo y dan comienzo a la historia).

• 101 •

Escena 2

ANTARQUI (Niño), CANGREJO, GAVIOTA y MADRE (Voz).

ANTARQUI: *(Aparece correteando a un CANGREJO sobre el biombo en el que se ve representada una playa, mientras se oye el mar y una alegre música de fondo).* Cangrejo... Cangrejito, ¿dónde estás?

CANGREJO: *(Juega a las escondidas con ANTARQUI).*

ANTARQUI: ¿Cangrejo? Te voy a atrapar... Cangrejito, no te escondas. Ven acá. *(Trata de nuevo de atraparlo y se golpea cuando el CANGREJO se esconde).* ¡Ay, ay, ay!

CANGREJO: *(Se le acerca tímido y trata de llamar su atención con una pata).*

ANTARQUI: *(Rechazándolo).* Cangrejito, ya no... Te dije que no. Quítate, cangrejito. Me hiciste pegar muy duro.

CANGREJO: *(Se le sube encima y le hace cosquillas).*

ANTARQUI: *(Cae de espaldas riendo con el CANGREJO encima). ¡Ja, ja, ja! (Finalmente se lo quita dejándolo patas arriba a un lado).*

GAVIOTA: *(Pasa volando por fuera del biombo).*

ANTARQUI: *(Al ver a la GAVIOTA). Mira, cangrejito, ¡qué bella es! (Olvida al CANGREJO e intenta acercarse a la GAVIOTA que vuela entre el público y finalmente se posa en el borde del escenario). Gaviota, enséñame a volar... (Trata de abarcarla con sus pequeños brazos pero la GAVIOTA juega con ANTARQUI volando ágilmente en diferentes direcciones). Yo quiero volar; así como tú, yo quiero volar. (Corre con los brazos abiertos imitando a la GAVIOTA).*

GAVIOTA: *(Al ver al CANGREJO, se le acerca para tratar de comérselo).*

ANTARQUI: *(Espantándola). ¡No! ¡Quieta, Gaviota! ¡No te comas a mi cangrejito!*

CANGREJO: *(Desaparece entre la arena).*

GAVIOTA: *(Vuela alejándose).*

ANTARQUI: Gaviota, no te vayas. Mira, aquí te dejo unas deliciosas semillas.

GAVIOTA: *(Se acerca a las semillas pero, cuando ANTARQUI trata de atraparla, ella vuela hacia un lado).*

ANTARQUI: *(Imitándola). Mira, Gaviota, yo también puedo volar.*

MADRE: *(Voz desde fuera). Antarquí... Antarquí, deja ya de jugar y ven a comer. Apresúrate, hijo.*

ANTARQUI: Ya voy, mamá... Estoy aprendiendo a volar.

MADRE: *(Voz desde fuera). ¿Volar? Deberías mejor aprender a nadar para pescar algo tan delicioso como lo que te preparé. Hoy tenemos pescado fresco con papas y maíz. Ven a comer, Antarquí, y deja ya de soñar.*

ANTARQUI: Ya voy, mamá. Voy volando. *(Sale agitando los brazos como aleteando).*

GAVIOTA: *(Se acerca y picotea las semillas que dejó el niño. Al sentir los truenos que marcan la llegada del VIEJO HECHICERO, levanta vuelo asustada y sale).*

Escena 3

VIEJO HECHICERO y BUFÓN.

VIEJO HECHICERO: *(Entra en medio de truenos y otros terríficos sonidos. Verifica a ambos lados si hay alguien observándolo).* ¡Bufón? ¡Bufón! ¡Ven acá!

BUFÓN: *(Entra tropezándose con el HECHICERO).* ¡Ay, ay, ay!

VIEJO HECHICERO: ¡Shhh!... Silencio. Tú busca por allá y yo busco por acá.

BUFÓN: Ah, bueno... *(Va y se devuelve donde el HECHICERO).* Oiga, ¿y qué estamos buscando?

VIEJO HECHICERO: Acuérdate: "eso".

BUFÓN: ¡Ja, ja, ja! Claro: "eso"... *(Va y se regresa nuevamente).* Oiga, ¿y qué es "eso"?

VIEJO HECHICERO: ¡Ven acá! *(Le dice en secreto al oído).*

BUFÓN: ¡Ja, ja, ja! Claro: ¡"El Collar Solar"!

VIEJO HECHICERO: ¡Silencio! Nadie puede saberlo. Debe estar oculto en estos territorios del Chamán de la comarca. Ve y busca por allá. Utiliza tu olfato de marrano y ayúdame a encontrarlo. ¡Pronto! *(Aparte).* Esto me pasa por haber convertido a un marrano en humano y haberlo disfrazado de bufón. Este sí ha sido el peor de los hechizos que he hecho en toda mi vida de brujo. *(Sigue buscando).*

BUFÓN: *(Husmea por todos lados y encuentra algo que se come ansiosamente).*

VIEJO HECHICERO: *(Al verlo, lo aparta iracundo).* ¡No te lo comas, puerco de monte! Es para mí.

BUFÓN: ¿También quería comer coco? Estaba delicioso.

VIEJO HECHICERO: ¡Puerco cochino! Mejor sigue. Busca. Busca. Busca...

BUFÓN: *(Sigue husmeando, encuentra algo que se traga y tose atragantado).*

VIEJO HECHICERO: ¿Esta vez qué te comiste? *(Dándole golpes en la joroba).* ¡Escupe! ¡Escupe!
¡Escúpelo!...

BUFÓN: *(Escupe el collar).* Esto sí sabía feo.

VIEJO HECHICERO: *(Emocionado toma el Collar Solar en las manos).* ¡Lo encontré! ¡Por fin lo encontré! Míralo. ¿No es hermoso?

BUFÓN: Sí, gracias. Yo desde chanchito he sido muy hermoso.

VIEJO HECHICERO: ¡Tú no! “El Collar Solar”. Ayúdame a ponérmelo.

BUFÓN: *(Trata de ponérselo a golpes)*. No le entra.

VIEJO HECHICERO: ¡Presta acá! *(El mismo se lo pone)*. ¡Oh! Ahora me siento más “poderoso”.
¡Ja, ja, ja!

BUFÓN: *(Imitándolo como si fuera un eco torpe)*. ...ahora me siento más “pudoroso”. ¡Jua, jua, jua!

VIEJO HECHICERO: Con el paso de los días, “El Collar Solar” me irá dando más y más poderes; al cabo de unos años seré el más grandioso hechicero de la comarca y podremos apoderarnos de ella. Sólo tenemos que esperar el momento propicio. Entretanto vamos a fraguar un plan.

BUFÓN: ¡Eso! “Fragüemos”. “Fragüemos”. ¡Jua, jua, jua! *(Salen)*.

Escena 4

ANTARQUI, GAVIOTA, PADRE CHAMÁN, EL SOL y Titeres planos: LABRIEGOS.

ANTARQUI <niño>: *(Regresando)*. ¿Cangrejo? Cangrejito, ya puedes salir. Ya me comí todo lo que mi mamita me dio y te traje un trocito de arepa que me quedó. *(La pone sobre el piso)*.

GAVIOTA: *(Regresa volando y se come el trocito de arepa)*.

ANTARQUI <niño>: *(Intenta volar aleteando con los brazos hacia la GAVIOTA pero se cae de narices)*. Gaviota, algún día, como tú, yo también podré volar. *(Juega corriendo tras la GAVIOTA dentro y fuera del biombo. En medio de este juego y de la música que lo acompañará, ANTARQUI en una entrada/salida del biombo se transforma de un niño en un joven con un fuerte cuerpo y largos cabellos negros)*.

ANTARQUI <joven>: ¡Gaviota! ¡Gaviota enséñame a volar!

GAVIOTA: *(Vuela y se aleja definitivamente mientras concluye la música que acompañó la transición de ANTARQUI, de niño a joven)*.

PADRE CHAMÁN: *(Entrando)*. Antarqui, ¿otra vez jugando con las aves? Ya no eres un niño. Es necesario ayudar a la comunidad en la construcción del nuevo sendero, alimentar a los animales, labrar la tierra para sembrar el maíz antes que entre el tiempo de lluvias.

ANTARQUI: Padre, para ello hay muchos labriegos en la comarca que pueden ayudar en esas labores. Mientras tanto, yo quiero dedicarme a contemplar el mar, la tierra, las aves... y aprender tus secretos de chamán.

PADRE CHAMÁN: No, Antarqui. Todo a su tiempo. Tú, como hijo del Chamán de la tribu, algún día heredarás todos mis conocimientos, pero antes debes ser el primero en dar ejemplo de trabajo a toda la comunidad.

ANTARQUI: Pero yo quiero aprender a curar las enfermedades, cómo llamar las lluvias, conocer el poder de las plantas, cómo atraer a los peces en los ríos o invocar a los espíritus, como lo haces tú, padre.

PADRE CHAMÁN: Aún eres muy joven, hijo. Eso ya lo aprenderás más adelante. Entre tanto a dar ejemplo, vamos Antarqui, a trabajar. *(Sale)*.

ANTARQUI: *(Canta mientras hace las acciones de labrar la tierra y sembrar mientras en el firmamento se eleva el Sol)*.

En ti, oh, Pacha Mama,
en tu piel quiero poner
semillas que una mañana
tu vestido harán reverdecer.

Tu vida, madre tierra, es mi vida.
Con Inti, nuestro padre Sol,
brotarán doradas semillas,
sustento de nuestra nación.

(Sale sembrando sus semillas).

LABRIEGOS: *(Entra un grupo de pequeños títeres planos sobre el borde del escenario, labrando al unísono la tierra y cantando en coro la misma canción)*.

En ti, oh, Pacha Mama,
en tu piel quiero poner
semillas que una mañana
tu vestido harán reverdecer.

Tu vida, madre tierra, es mi vida.
Con Inti, nuestro padre Sol,

brotarán doradas semillas,
sustento de nuestra nación.

(Crecen plantas de maíz de utilidad que cubren el borde del biombo. Los LABRIEGOS salen).

ANTARQUI: *(Regresa y ve con felicidad el maíz).* Gracias, Padre Sol. Gracias, Pacha Mama, por el alimento que nos das para recuperar día a día las fuerzas de nuestros cuerpos.

SOL: *(Se oculta tras las montañas del biombo. Un manto negro revestido de estrellas cubre el borde del escenario, marcando la llegada de la noche. Todo queda quieto y en silencio).*

ANTARQUI: *(Se recuesta visiblemente cansado por el trabajo realizado).*

Escena 5

ANTARQUI, LUNA, ESTRELLA y SOL.

LUNA: *(Emerge tras el manto de estrellas que cubre el borde del biombo).*

ANTARQUI: Brillante Luna de plata, ¿cómo flotas por los aires sin alas, como una burbuja sobre las aguas? Cuéntame tu secreto, hermosa Luna. ¿Por qué callas? Quizás una de estas brillantes estrellas, que acompañan tu incansable recorrido, me lo pueda revelar. *(Toca una estrella del borde del escenario).*

ESTRELLA: *(En el punto donde AN TARQUI toca la estrella surge mágicamente una gran flor roja, que al ser acariciada por AN TARQUI se abre y se gira, transformándose en una hermosa muchacha).*

ANTARQUI: ¿Quién eres?

ESTRELLA: Soy la princesa Estrella, la hija menor de Inti, el padre Sol.

ANTARQUI: No entiendo. ¿De dónde has salido?

ESTRELLA: Vengo del firmamento, del norte de los Andes. Allí, en la bóveda celeste, tengo muchas brillantes hermanas que acompañan tus sueños. ¿Cuál es tu nombre?

ANTARQUI: Soy Antarquí, el hijo del chamán de la comunidad... Quiero decirte que nunca había visto a alguien tan radiante y hermosa como tú.

ESTRELLA: ¿Antarquí, por qué me has bajado del espacio a estos agrestes parajes? Mi luz podría apagarse si permaneciese aquí cautiva.

ANTARQUI: ¿Cautiva tú? Ahora soy yo el esclavo de tus ojos. *(Se inclina y le da un beso en la mano)*. Qué feliz sería si pudieras ser la estrella de mis noches, de mis días.

ESTRELLA: ¿Qué más quisiera yo? Pero a la bóveda celeste debo por fuerza volver antes del alba. Con el retorno de mi padre Sol, en el día todas sus hijas debemos guardarnos; ese es su mandato riguroso.

ANTARQUI: Entonces mañana veré con tristeza nacer de nuevo el Sol.

ESTRELLA: No digas eso, Antarqui. Él vuelve a cada mañana, irradia vida, ilumina los campos, los mares, las montañas, hace crecer las flores, madura los frutos, le da color a los paisajes y aliento a los animales. Todo, hasta tu corazón, vibra por nuestro padre Sol.

ANTARQUI: Quédate conmigo, hermosa Estrella.

ESTRELLA: Eso por ahora no es posible, Antarqui. Pero no te pongas triste. *(Le da un beso en la mejilla)*. Si tú me has elegido como la estrella que guíe tu noble corazón, yo estaré esperándote.

ANTARQUI: ¿Pero dónde?

ESTRELLA: Si quieres volver a verme, debes ir hasta el norte de los Andes, donde terminan en tres ramajes las montañas, sobre el reino de los dos mares; allí donde todos los verdes se confunden en sus paisajes. En ese lejano y mágico lugar te espero, Antarqui. Sólo allí nuestro amor podría hacerse realidad, como tú lo deseas, como yo lo quiero.

ANTARQUI: Pero eso está muy, muy lejos.

ESTRELLA: No hay otra forma, Antarqui. No podría permanecer aquí, mi lugar está en el norte de los Andes.

ANTARQUI: Entonces lo prometo, Estrella. Iré hasta esos parajes. Haré lo que sea necesario para estar contigo. *(Inclina con tristeza su cara)*.

ESTRELLA: *(Levanta el rostro de ANTARQUI con su mano, se acercan tímidamente, se abrazan y se besan primero con ternura y luego con pasión. Se transforma de nuevo en una roja flor y desaparece)*.

ANTARQUI: *(Suspira y se recuesta tristemente mirando al firmamento. Duerme)*.

SOL: *(Cruza por el espacio y el manto de estrellas se recoge dejando de nuevo al descubierto el paisaje en el biombo, marcando la llegada de un nuevo día)*.

Escena 6

ANTARQUI y PADRE CHAMÁN.

PADRE CHAMÁN: *(Entrando)*. Despierta, Antarqui. Hijo, ya es hora de seguir trabajando la tierra. *(Lo toca en el hombro)*.

ANTARQUI: *(Dormido)*. Ya voy, mi amor...

PADRE CHAMÁN: ¿Qué dices? *(Lo mueve tratando de despertarlo)*.

ANTARQUI: *(Dormido)*. Ya voy, cariño... mi linda estrellita...

PADRE CHAMÁN: *(Lo sacude)*. ¡Antarqui, despierta!

ANTARQUI: *(Se levanta sobresaltado)*. ¡Oh, Padre!... ¡Padre, la he visto! ¡La he conocido!

PADRE CHAMÁN: ¿A quién?

ANTARQUI: Al amor de mis sueños. No te la imaginas. Es hermosísima.

PADRE CHAMÁN: ¿Y dónde está? Preséntamela que quiero conocerla.

ANTARQUI: No, Padre, ese es el problema: ella no es de acá de estas tierras; ella vive en el firmamento de los Andes del norte. Quiero ir hasta allá para volver a verla.

PADRE CHAMÁN: Antarqui, esas son tierras muy lejanas. Aún si tuvieras alas y pudieras volar como esas gaviotas que persigues desde pequeño, tardarías muchos días, quizás años en llegar.

ANTARQUI: Padre, tú que eres el más poderoso chamán de toda nuestra comunidad, el guía espiritual del *Ayllú*²⁷, ¿podrías enseñarme cómo volar?

PADRE CHAMÁN: Antarqui, hijo mío, mírate, no tienes alas ni plumas. Nuestro Padre, el Sol inmortal, te hizo fuerte y pesado para que trabajes la tierra y tengas hijos que cosechen sus frutos.

ANTARQUI: Pero, Padre, tú eres un hombre sabio. Conoces los misterios de la noche y del Sol, el mar te enseñó sus secretos. Hoy he conocido el amor de mis sueños y mi corazón ya quiere volar.

.....
²⁷ *Ayllú*: (del quechua) comunidad o red de familias con un antepasado común, relaciones de reciprocidad y trabajo colectivo.

PADRE CHAMÁN: Antarqui, hijo mío, te entiendo. La única gran verdad es el amor. Pero me pides un imposible. Aún con todos mis conocimientos, yo sólo soy un hombre, como tú. Los únicos que podrían darte esos dones son los dioses.

ANTARQUI: Padre, te lo suplico. Quiero ir a los Andes del Norte, quiero ver de nuevo a mi hermosa Estrella.

PADRE CHAMÁN: ¿Estás seguro de lo que pides? Deberás pagar un alto tributo, muchos sufrimientos y penalidades.

ANTARQUI: *(Indeciso)*. ¿Sufrimientos y penalidades?... ¿Muchos?

PADRE CHAMÁN: Sí, muchos. Ahora bien, si no deseas hacerlo, podemos quedarnos...

ANTARQUI: No, Padre. Yo se lo prometí a Estrella y cumpliré mi palabra.

PADRE CHAMÁN: Si así lo quieres, haremos un viaje de largas y duras jornadas a la Cueva del Rito Inicial. Pero primero debemos solicitar el permiso a nuestro Supremo Gobernante.

ANTARQUI: No, Padre. Vamos ya.

PADRE CHAMÁN: Espera, Antarqui. Todo a su tiempo.

ANTARQUI: Bueno, además mi tío viene hoy a comer. Mi madre lo invitó.

PADRE CHAMÁN: Precisamente allí llega. Bienvenido a nuestra *wasi*²⁸.

Escena 7

ANTARQUI, PADRE CHAMÁN, SUPREMO y MADRE (Voz).

SUPREMO: *(Entrando)*. Muchas gracias. ¿De qué hablaban, viejo chamán?

PADRE CHAMÁN: Venerable Supremo, señor gobernante de nuestra comunidad, mi hijo Antarqui, como heredero de mis misterios, quiere viajar a la Cueva del Rito Inicial. Ya está en edad para ello. Queremos pedir su permiso para abandonar por algún tiempo nuestra comunidad.

ANTARQUI: Sí, tío. Yo quiero ir al norte a ver de nuevo a Estrella...

.....
²⁸ *Wasi*: (del quechua) casa.

PADRE CHAMÁN: Calma, Antarqui. Debes dirigirte con respeto al Supremo Gobernante, así sea tu tío.

SUPREMO: No hay de qué preocuparse, viejo chamán. ¿Qué peligro nos puede acechar?

PADRE CHAMÁN: Nunca se sabe, honorable señor. Nunca se sabe... No es bueno dejar sola la comarca sin la presencia de mis energías protectoras de chamán. Recuerde la incursión de nuestros enemigos en épocas de su Padre.

SUPREMO: Ellos hace mucho tiempo abandonaron nuestras tierras. Ahora están lejos. Todo en el reino es estable. No hay de qué preocuparse. Pueden viajar en paz. ¿Dónde está mi hermana?

ANTARQUI: Gracias, tío. Mi madre lo está esperando para comer, siga nada más.

SUPREMO: Mmm... Huele delicioso. *(Sale)*.

PADRE CHAMÁN: Gracias, Supremo señor de nuestra comunidad. *(A ANTARQUI)*. ¿Preparado, hijo? ¿Estás seguro de lo que quieres?

ANTARQUI: Sí, Padre.

PADRE CHAMÁN: Entonces ve a preparar tus cosas y a despedirte de tu madre.

ANTARQUI: Sí, Padre. *(Sale)*.

MADRE: *(Voz desde fuera)*. Adiós, Antarqui. Regresa pronto. Aquí te espero con tu hervido de pescado, papas, maíz y sal. Vuelve pronto, hijo mío.

ANTARQUI: *(Voz desde fuera)*. Sí, madre. No te preocupes. Muy pronto volveré a estrecharte entre mis brazos. *(Regresando a escena con su mochila al hombro)*. Estoy listo, padre.

PADRE CHAMÁN: Entonces vamos, Antarqui. No hay tiempo que perder. *(Salen)*.

Escena 8

BUFÓN y VIEJO HECHICERO.

BUFÓN: *(Entra jugando. Se dirige hacia un lateral)*. Ya no hay nadie, señor, puede salir.

VIEJO HECHICERO: *(Entrando en medio de truenos y otros terríficos sonidos)*. ¡Ja, ja, ja! Bufón, ¿qué tal estoy? ¿No me veo más "poderoso"?

BUFÓN: No, señor. Se ve es todo "chistoso". ¡Jua, jua, jua!

VIEJO HECHICERO: ¡Cállate! Tú no sabes de estas cosas. Mira, te voy a dar una demostración de los nuevos poderes que me ha dado el Collar Solar: "¡Anamarracachuuu!" *(Hace unos pases mágicos y se oye un trueno en medio del humo que emerge desde abajo).*

BUFÓN: ¡Jua, jua, jua! Yo también puedo: "¡Agarrapatatachuuu!" *(Imita los pases mágicos del HECHICERO pero no pasa nada).*

VIEJO HECHICERO: ¡Basta de tonterías, Bufón! El viejo chamán de la tribu se ha ido con su hijo Antarqui y ha dejado la comarca inerme, al alcance de nuestras manos. ¡Ja, ja, ja!

BUFÓN: ¡Jua, jua, jua! Tan tonto usted, si ahí está el Supremo Gobernante.

VIEJO HECHICERO: El tonto eres tú. ¿No entiendes? Sin la protección del chamán, mis artificios de Viejo Hechicero me permitirán embrujar al Supremo, para finalmente proclamarme yo como el Gran Gobernante de todas estas tierras. ¡Ja, ja, ja!

BUFÓN: ¡Jua, jua, jua! *(Tontamente)*. No entiendo. ¿Cómo así?

VIEJO HECHICERO: *(Lo golpea)*. ¡Tonto! Yo, el Viejo Hechicero, el gran mago de la oscuridad, por fin gobernaré la comarca con mis aliados 'Los Guerreros de La Traición' y nadie me lo impedirá.

BUFÓN: ¡Eso! ¡Bravo! ¡Jua, jua, jua! ¿Y cómo logrará?

VIEJO HECHICERO: *(Golpeándolo)*. ¡Tonto retonto! "Lo lograremos" querrás decir. Vamos a preparar un brebaje que le daremos a beber al Supremo Gobernante y al instante quedará convertido en un pajarraco; luego tú lo arrojarás al apetito voraz de las fieras y yo impondré mi dominio sobre todo el territorio.

BUFÓN: Señor, cuando "gobiernemos" yo podré...

VIEJO HECHICERO: Querrás decir "cuando yo gobierne".

BUFÓN: Por eso: "cuando yo gobierne"... y usted también... ¿podré elegir aquella muchacha que quiera para casarme y que me rasque la joroba todo el día?

VIEJO HECHICERO: Cuenta con ello. Podrás elegir la que más te guste.

BUFÓN: Además, soy un hombre muy apuesto y elegante. *(Muestra su joroba y coquetea con las espectadoras)*. Cualquiera querría casarse conmigo ¿Verdad, muchachas? Soy un varón encantador. ¡Jua, jua, jua!

VIEJO HECHICERO: Basta ya, Bufón. No perdamos más tiempo. Vamos a preparar la pócima mágica. Luego tú, distrayéndolo con las maromas que sabes hacer, se la darás a beber al Supremo Gobernante. Debe tomarla toda. No ha de dejar ni una gota. ¿Entiendes, Bufón?

BUFÓN: Sí, señor de la oscuridad. ¡Jua, jua, jua!

VIEJO HECHICERO: ¡Vamos!

BUFÓN: *(Al público)*. Hasta pronto, chicas. ¡Jua, jua, jua! *(Salen)*.

Escena 9

ANTARQUI, PADRE CHAMÁN y ANACONDA.

(El biombo gira mostrando la selva. Se oyen sonidos de jungla y animales salvajes).

PADRE CHAMÁN: *(Entrando)*. Vamos, Antarqui. Es por acá.

ANTARQUI: *(Siguiéndolo visiblemente enfermo)*. Ya voy, Padre.

PADRE CHAMÁN: Muévete, hijo.

ANTARQUI: Padre, estoy muy agotado. No puedo más.

PADRE CHAMÁN: ¿Qué te pasa?

ANTARQUI: No puedo respirar. Me siento mal.

PADRE CHAMÁN: Espérate. *(Busca entre la vegetación de la selva y toma unas hojas)*. Mastica estas plantas.

ANTARQUI: Gracias, Padre. *(Masticándolas)*. Saben amargo...

PADRE CHAMÁN: No importa. Eso te aliviará.

ANTARQUI: Creo que no podré continuar. Estoy muy enfermo.

PADRE CHAMÁN: ¿Eso quiere decir que deseas regresar y ya no ver a tu Estrella?

ANTARQUI: Sí quiero, pero me siento mal.

PADRE CHAMÁN: Entonces, devolvámonos.

ANTARQUI: No. Yo puedo. Así tenga que emplear hasta mi último esfuerzo. Continuemos...
¿Falta mucho?

PADRE CHAMÁN: No, hijo. Ya hemos llegado a la selva.

ANTARQUI: ¿La selva? ¿No íbamos a la Cueva del Rito Inicial?

PADRE CHAMÁN: Sí, pero primero debíamos venir hasta acá, a buscar la ayahuasca para llevarla al Gran Chamán de la Ciudad de Piedra para tu rito de iniciación. La selva es el lugar donde se encuentran todas las plantas sagradas. Es el territorio del gran río del caimán negro, las hambrientas pirañas y la serpiente guerrera.

ANTARQUI: *(Asustado)*. ¿Una serpiente guerrera?

PADRE CHAMÁN: Sí, hijo: la Anaconda.

ANACONDA: *(Aparece desde atrás desplazándose en una danza acompañada por sonidos de tambores. Se desplaza desde el biombo hacia el público)*.

PADRE CHAMÁN: Dice la leyenda que la Anaconda es un animal sagrado.

ANTARQUI: ¿Y qué pasa si alguien mata a una anaconda, padre?

PADRE CHAMÁN: Quien mate a un animal de estos le lloverán palos de cielo. La madre selva castigará a quienes no cumplan con este mandato.

ANTARQUI: ¿Y si algún día los humanos acaban con todas las anacondas?

PADRE CHAMÁN: Eso sería terrible. El bosque caería devorado por las dantas. La Anaconda es capaz de comerse una danta entera. A su vez, la danta es una gran devoradora de plantas, hojas y ramas de los árboles. Si la Anaconda no come a las dantas, entonces habría tantas dantas que acabarían con el bosque, desaparecerían las plantas y caerían los árboles muertos dando inicio a la tragedia de la selva. Sería el final de todo lo que conocemos. Las leyes del monte, del río, de los árboles y la vida son para respetarlas.

ANACONDA: *(Suena un fuerte estruendo y la ANACONDA se retuerce herida, luego ruidos de palos que caen y la ANACONDA se oculta entre el biombo)*.

PADRE CHAMÁN: Debemos ser cuidadores de la casa verde. Esta casa de nuestros familiares de la selva.

ANTARQUI: Sí, padre. ¿Pero cuándo llegaremos a la Ciudad de Piedra?

PADRE CHAMÁN: Antes debemos encontrar la ayahuasca para llevarla como ofrenda. *(Buscan)*.

ANTARQUI: ¿Es ésta?

PADRE CHAMÁN: No hijo, esa es otra planta. Es como una liana. Busca...

ANTARQUI: ¿Parecida a esta?

PADRE CHAMÁN: ¡Oh, Antarqui! La has encontrado.

ANTARQUI: Entonces arranquémosla y vamos.

PADRE CHAMÁN: Cuidado, hijo. Esta es una planta sagrada. Hay que hacerlo con reverencia y respeto por la naturaleza. *(Corta un pedazo y se lo da a ANTARQUI)*. Toma y guárdala con cuidado. Es el tributo que llevaremos al Gran Chamán de la Ciudad de Piedra, para tu iniciación.

ANTARQUI: *(La toma y la guarda en su mochila)*. ¿Y ahora qué hacemos?

PADRE CHAMÁN: Debemos dirigirnos hacia el Cerro Triangular que marca el acceso a la Fortaleza de Piedra.

ANTARQUI: ¿Qué sucederá allí, en la Cueva del Rito Inicial?

PADRE CHAMÁN: En aquel lugar deberás beber los preparados de los chamanes de la selva. Tendrás visiones reveladoras. *(Mirando a la lejanía)*. ¡Es allí, ya veo el cerro triangular! *(Salen)*.

Escena 10

VIEJO HECHICERO, BUFÓN, SUPREMO y GUACAMAYO.

(El biombo gira regresando al espacio anterior. Sonidos de misterio marcan de nuevo la aparición del VIEJO HECHICERO).

VIEJO HECHICERO: ¡Bufón! ¡Bufón! ¿Estás preparado?

BUFÓN: *(Entrando)*. Sí, señor.

VIEJO HECHICERO: ¿Trajiste la pócima?

BUFÓN: Aquí está. *(Le entrega una vasija de macabro aspecto)*.

VIEJO HECHICERO: ¿Mezclaste bien todos los ingredientes?

BUFÓN: Sí, claro... eso creo...

VIEJO HECHICERO: *(Toma la vasija y la pone enfrente para hacer su sortilegio). “¡Anamarracachuuu!” (Hace unos pases mágicos y se oye un trueno en medio del humo que emerge desde abajo. La agarra de nuevo y se la entrega al BUFÓN).* Tómala con cuidado.

BUFÓN: *(Trata de beberse la).*

VIEJO HECHICERO: *(Deteniéndolo).* ¡No, tonto! Te dije que la tomaras pero con tus manos, no que te la bebieras. Es para el Supremo Gobernante. Apenas él beba este brebaje quedará convertido en un pajarraco. ¡Ja, ja, ja!

BUFÓN: ¡Jua, jua, jua! Allí precisamente viene.

VIEJO HECHICERO: Tienes que lograr que la tome toda, sin dejar ni una sola gota. *(Se agazapa en un rincón desde donde observa con cuidado lo que sucede).*

SUPREMO: *(Entrando).* ¿Qué haces en este sendero, Bufón? ¿No deberías estar divirtiéndote a las gentes en el mercado para alegrar su labor?

BUFÓN: Buen día tenga, mi gran señor. ¡Jua, jua, jua! Precisamente en el mercado he comprado este espejo en forma de Sol. Míralo. Míralo aquí. Míralo acá. Míralo, míralo, míralo... ¡Jua, jua, jua! *(El BUFÓN juguetea con el espejo alrededor del SUPREMO que intenta verse vanidosamente en él)...* ¿No sientes calor? ¡Jua, jua, jua!

SUPREMO: Sí, es verdad. De tanto verte saltar de lado a lado con ese espejo de Sol, me tienes mareado y ya hasta siento sofocación. ¿Quién tendrá algo para beber?

BUFÓN: *(Saca el brebaje y se lo muestra).* ¡Jua, jua, jua! Aquí precisamente tengo un brebaje venen... es decir: un delicioso ‘elixir’ que calmará tu sed, gran señor. Bebe... Bebe... ¡Bébelo todo!

SUPREMO: Dame acá. *(Lo toma).* Tiene un extraño sabor.

BUFÓN: ¿Extraño sabor? Es una sensación aparente, producto del calor. ¡Jua, jua, jua! Bébelo todo sin dejar ni una gota.

SUPREMO: *(Termina de tomar el brebaje y cae desmayado sobre el biombo).*

VIEJO HECHICERO: *(Se acerca arrogante).* ¡Ja, ja, ja! Esta ha sido la mejor de tus bromas, Bufón... Observa: el Supremo ya no será gobernante sino un pajarraco... ¡Al instante! “¡Anamarracachuuu!” *(Hace unos pases mágicos sobre el SUPREMO y se oye un trueno en medio del humo que emerge desde abajo y al acento de un fuerte sonido se transforma*

en *GUACAMAYO*). ¿Qué has hecho, Bufón? ¡Torpe! Mezclaste mal los ingredientes. El Supremo no se ha transformado en un pajarraco común sino en un sagrado guacamayo. Yo no podría tocarlo. Tómallo tú y arrójalos a las fieras para que lo devoren.

BUFÓN: Como ordene, señor. *(Va a atrapar al GUACAMAYO pero éste sale volando, picotea al HECHICERO y huye)*. Se nos ha volado.

VIEJO HECHICERO: No importa. Déjalo. Ni muy alto ni muy lejos podrá llegar. Es un ave de corto vuelo. Ahora no podrá impedir que yo me apodere de toda la comarca. ¡Labriegos vengan acá! Conozcan a su nuevo gobernante. *(Llamando a su ejército)*. ¡Guerreros de La Traición! Todo es nuestro. ¡Tómenlo sin piedad! ¡Ja, ja, ja! *(Sale con el BUFÓN)*.

Escena 11

VIEJO HECHICERO, SOL, *Títeres planos: GUERREROS DE LA TRAICIÓN, LABRIEGOS y Actores enmascarados: HISTRIONES.*

(En medio del sonido de tambores de guerra, aparecen pequeños títeres planos en forma de guerreros que atacan a los labriegos, poniéndoles lazos al cuello y llevándoselos como esclavos).

VIEJO HECHICERO: *(Regresando)*. ¡Desde ahora todos estarán sometidos a mi voluntad y harán lo que yo les mande! Soy su nuevo gobernante y mientras se prepara mi coronación, habrá fiestas con alegres comediantes, para que vean que soy el nuevo supremo que merece nuestra nación. *(Da un par de palmadas al aire)*.

HISTRIONES: *(En medio de sonidos de acentos muy marcados, dos actores-titiriteros salen del biombo, cubiertos sus rostros con grandes y grotescas máscaras. Uno de ellos se saca los tres ojos de la máscara y juega con éstos a los malabares; el otro se hala la lengua y la estira hasta el piso saltando sobre ella como un lazo. Bailan con el público)*.

VIEJO HECHICERO: *(Da dos palmadas al aire)*. ¡Suficiente! Ahora sí: es el momento de mi coronación.

TITIRITERO: *(Entra con una corona de plumas y se la pone al HECHICERO)*.

VIEJO HECHICERO: Es preciso que sepan que ahora soy su gran gobernante que les da festejos y diversión, pero nada en su nueva vida será regalado. ¡A trabajar! No más bailes. ¡A trabajar pati-rajados! *(Todos salen)*.

SOL: *(Aparece desde abajo en medio de una música solemne).* Vendrá un día, Oh, hijos del Sol, en que llegará un joven varón, un joven guerrero que tomará en sus manos la justicia y restablecerá el orden y la equidad en nuestra nación. Vendrá un día, Oh, hijos del Sol, el día del Imperio Solar.

Escena 12

ANTARQUI, PADRE CHAMÁN y GRAN CHAMÁN.

(El biombo gira de nuevo mostrando ahora la Fortaleza de Piedra. Al fondo el Cerro Triangular. En un lateral una gran piedra con un grabado que representa una serpiente pequeña de donde sale otra serpiente más grande).

PADRE CHAMÁN: Ya estamos llegando, Antarqui.

ANTARQUI: Estoy muy cansado. Hemos caminado mucho. Espérame, Padre.

PADRE CHAMÁN: Apura el paso. No te quedes atrás.

ANTARQUI: ¡Qué gran ciudad!

PADRE CHAMÁN: Es la Fortaleza de Piedra del Gran Chamán.

GRAN CHAMÁN: *(Entrando).* Bienvenidos. Los estaba esperando.

ANTARQUI: ¿Cómo sabía que veníamos?

PADRE CHAMÁN: No preguntes, Antarqui, el Gran Chamán tiene múltiples formas de saber sobre todas las cosas que circundan sus territorios.

GRAN CHAMÁN: ¿Tú eres Antarqui, el joven que desea volar?

ANTARQUI: Sí, Gran Señor.

PADRE CHAMÁN: Hemos traído desde la selva un presente, para el ritual de iniciación de mi hijo.

ANTARQUI: *(Sacándola de su mochila).* Aquí está, Gran Chamán.

GRAN CHAMÁN: La ayahuasca. Muy bien. ¿Estás seguro de lo que quieres hacer? Una vez que inicie el ritual no hay marcha atrás. Las pruebas que deberás superar son difíciles, intensas, dolorosas.

ANTARQUI: Sí, Gran Chamán. Se lo prometí a Estrella y cumpliré. He dado mi palabra. Además, con la ayuda de mi Padre...

GRAN CHAMÁN: Un momento. Las pruebas son para ti, no para tu Padre. *(Al PADRE CHAMÁN)*. Usted puede dejarme con el muchacho, ya le avisaré más adelante.

PADRE CHAMÁN: Antarqui, a partir de este momento continuarás en este proceso tú solo. Fuerza y valor, hijo. *(Lo abraza y sale)*.

ANTARQUI: Padre, no me dejes...

Escena 13

ANTARQUI, GRAN CHAMÁN, ESTRELLA, VOCES, Títeres planos: TÚPAC AMARU, FRANCISCO PIZARRO, GUERREROS INDÍGENAS, ESPAÑOLES y Objetos animados: COSAS QUE VUELAN Y CAMINAN SOLAS.

GRAN CHAMÁN: *(Se pone su máscara ritual. Muele la ayahuasca en una vasija, le hace unos pases mágicos y se la entrega a ANTARQUI)*. Toma esto. Bébelo todo.

ANTARQUI: Gracias, Gran Chamán. *(Bebe y escupe)*. Está muy amargo, no creo poder tomarlo.

GRAN CHAMÁN: Bébelo todo. Tú ya diste tu palabra.

ANTARQUI: Estrella, por ti... *(Bebe y cae sentado con las manos agarrándose la cabeza en medio de silbidos disonantes)*. La cabeza me da vueltas. Siento que me va a estallar.

GRAN CHAMÁN: Harás un viaje mental al reino de los misterios donde el futuro es pasado y el ayer es el hoy. En tu primera visión conocerás nuestro futuro cercano.

TÚPAC AMARU y GUERREROS INDÍGENAS: *(Aparecen en el borde del escenario un grupo de guerreros incas comandados por TÚPAC AMARU, representados por títeres planos articulados)*.

ANTARQUI: Es Túpac Amaru el último gobernante del Imperio libre...

FRANCISCO PIZARRO y GUERREROS ESPAÑOLES: *(Aparecen por el otro lado representados también por títeres planos articulados. Estos son comandados por PIZARRO y se produce una batalla en medio de tambores y expresiones de dolor)*.

ANTARQUI: *(Tomándose la cabeza con las manos)*. ¡Oh, no! Hombres vestidos de metal llegan montados en extraños animales. Atacan y lastiman a mi pueblo. Ellos se defienden pero los hombres de metal traen armas que escupen fuego. ¿Qué hacen? ¡No! Me duele el futuro de mi pueblo. No quiero ver más...

TÍTERES PLANOS: *(AMARU muere y los españoles pasan con sus caballos por sobre los cuerpos de los guerreros incas. Salen todos).*

ESTRELLA: *(Aparece mágicamente en las alucinaciones de ANTARQUI, con una vasija en sus manos).* Antarqui, sé fuerte. Debes soportar esta prueba.

ANTARQUI: Eres tú, Estrella, mi amor...

ESTRELLA: Toma. Bebe esta agua de marañón que te hará sentir mucho mejor.

ANTARQUI: Gracias, mi hermosa Estrella. *(Bebe y se calma).*

ESTRELLA: Continúa, Antarqui. Ten mucho valor. Recuerda: estaré en el firmamento de los Andes del norte, esperándote, mi amor. *(Desaparece).*

ANTARQUI: Estrella... Estrella... Sólo era otra alucinación...

GRAN CHAMÁN: *(Se le acerca con la vasija de la ayahuasca).* Antarqui, toma.

ANTARQUI: Gracias, Gran Chamán. Tengo mucha sed. *(Bebe y escupe).* ¡No! ¿Qué es esto?

GRAN CHAMÁN: La segunda toma de la ayahuasca. Esta es más fuerte. Ahora verás el futuro lejano.

ANTARQUI: Todo por ti, Estrella. *(Bebe el preparado y cae sentado con las manos agarrándose la cabeza en medio de silbidos destemplados).* La cabeza de nuevo me da vueltas. Me va a estallar en pedazos.

COSAS QUE VUELAN Y CAMINAN SOLAS: *(Aparecen en el borde del escenario objetos animados, un grupo de extrañas máquinas voladoras que no son aviones y otras cosas que caminan solas como si fueran monstruos metálicos).*

ANTARQUI: *(Tomándose la cabeza con las manos).* ¿Qué es lo que estoy viendo? ¡Es terrible! Los hombres del futuro viven en montañas de casas, tienen cosas que vuelan solas sin ser aves, conducen grotescas máquinas metálicas que caminan solas sobre un árido paisaje... Son hombres regidos por gobernantes tontos, con la intriga y el engaño como armas de gobierno... ¿Qué es todo esto? No más... Me duele nuestro futuro.

GRAN CHAMÁN: *(Quitándose la máscara).* Calma. Cálmate, Antarqui. Sabíamos que esto no sería nada fácil. Vamos, apóyate en mi hombro.

ANTARQUI: Gracias, Gran Chamán. Ya no podía más. Por fin esto terminó.

GRAN CHAMÁN: No tan pronto. Ahora falta la última parte.

ANTARQUI: *(Aterrado)*. ¿Qué? ¿Cuál parte?

GRAN CHAMÁN: La más importante: tu mágica transformación en la Cueva del Rito Inicial. *(Corre la piedra con el grabado de las serpientes y se abre una cueva)*. Entra.

ANTARQUI: *(Entrando)*. ¡No! ¡Tengo miedo a la oscuridad!

GRAN CHAMÁN: ¡Entra, Antarqui! *(Cierra la entrada con la piedra y hace una danza con su báculo. Se oyen ruidos de murciélagos, rugidos de fieras, mezclados con ecos y voces de los personajes)*.

VOZ DEL PADRE CHAMÁN: *(Con ecos)*. "Quien mate a una anaconda le lloverán palos del cielo. La madre selva castigará a quienes no cumplan con este mandato."

VOZ DE ESTRELLA: *(Con ecos)*. "Estaré en el firmamento de los Andes del norte esperándote, mi amor."

VOZ DEL HECHICERO: *(Con ecos)*. "¡Ja, ja, ja! Bufón ¿qué tal estoy? ¿No me veo más 'poderoso'?"

VOZ DEL BUFÓN: *(Con ecos)*. "No señor. Se ve es todo 'chistoso'. ¡Jua, jua, jua!"

Escena 14

ANTARQUI, GRAN CHAMÁN, PADRE CHAMÁN y GUACAMAYO.

PADRE CHAMÁN: *(Regresando)*. ¿Ha superado las pruebas?

GRAN CHAMÁN: Es un joven valiente. Todo está por terminar. *(Corre la piedra con el grabado de las serpientes y se abre de nuevo la cueva)*.

ANTARQUI: *(Sale de la cueva con un velo negro sobre el rostro y dos velos de grises alas bajo sus brazos)*.

GRAN CHAMÁN: Ahora eres un hombre nuevo, con nuevos dones. *(Le quita el velo del rostro)*. Úsalos con prudencia, Antarqui. *(Sale)*.

PADRE CHAMÁN: *(Abrazándolo)*. ¡Antarqui, hijo!

ANTARQUI: Ahora lo entiendo todo, mi casa no es sólo una casa, mi casa es el aire, mi casa es la tierra, mi casa es el agua. Mi casa es ésta, la casa verde donde habitamos todos. Ahora sí, podré partir en busca de mi Estrella.

GUACAMAYO: *(Entra volando y se posa agitado en el borde del escenario)*.

PADRE CHAMÁN: Mira. ¡Qué extraño! En estas altas tierras no habitan los guacamayos.

GUACAMAYO: *(Hablándoles)*. Soy en realidad el Supremo Gobernante que por artes del Viejo Hechicero he sido convertido en este débil pajarraco.

PADRE CHAMÁN: ¿Pero qué ha sucedido?

GUACAMAYO: El Viejo Hechicero se ha aliado con los Guerreros de La Traición y tienen a nuestro pueblo esclavo de sus poderes.

ANTARQUI: Pobre Supremo... *(Lo toma en sus brazos)*. Debes hacer una pausa y tomar agua, estás agotado.

GUACAMAYO: No, Antarqui. No hay tiempo que perder. Mis débiles alas hasta acá me trajeron volando para avisarles de la desgracia que cubre nuestro pueblo; y yo, atrapado en este cuerpo de guacamayo, ya nada puedo hacer. *(Expira en los brazos de ANTARQUI)*.

ANTARQUI: Ha muerto. ¿Cómo pudo suceder todo esto? Es terrible... Pero yo tampoco puedo hacer nada. Tengo una promesa y debo cumplir mi palabra. Le prometí a Estrella que nos veríamos en los Andes del norte y eso haré.

PADRE CHAMÁN: ¡Detente, Antarqui! El primer compromiso es con tu pueblo. Para esto recibiste nuevos dones.

ANTARQUI: Sí, eso lo sé. Pero ¿qué pasará con Estrella? Se quedará esperándome. Además no creo que pueda hacer nada contra los grandes poderes del Viejo Hechicero y sus Guerreros de La Traición.

PADRE CHAMÁN: Ten confianza en ti mismo, Antarqui. Debes volar con prontitud para ayudar a liberar a nuestros labriegos de la esclavitud impuesta por el Viejo Hechicero. Es precisamente ahora cuando más necesitamos de tus nuevas facultades. Entretanto voy a buscar la ayuda de los otros chamanes. *(Sale)*.

Escena 15

ANTARQUI, VIEJO HECHICERO, BUFÓN, ANACONDA y Títeres planos: GUERREROS DE LA TRAICIÓN y LABRIEGOS.

ANTARQUI: Si así debe ser, mi destino será volar. *(Se sube en el borde del escenario y se lanza hacia el público como si fuera un alto risco sobre el mar. Vuela por entre los espectadores en medio de una suave y aérea música)*. ¡Puedo volar! ¡Floto en los aires! ¡Puedo volar!

(Mientras ANTARQUI vuela se escucha una marcha guerrera de tambores y caracoles. El bombo gira al espacio inicial de la obra).

ANTARQUI: *(Se para sobre el borde del escenario).* ¡Hermanos! ¡Familiares todos! Vamos por nuestra libertad, no aceptaremos más la tiranía del Viejo Hechicero.

TÍTERES PLANOS: *(Aparecen sobre el borde del escenario pequeños labriegos y del otro lado entran los GUERREROS DE LA TRAICIÓN que los atacan. Luchan entre sí).*

ANTARQUI: ¡Vamos! ¡Podemos derrotarlos!

VIEJO HECHICERO: Conmigo es otra cosa. Enfrentate al Viejo Hechicero, muchachito volador.

ANTARQUI: *(Vuela y se cruza en varios lances con el VIEJO HECHICERO. En uno de ellos le quita el Collar Solar).*

VIEJO HECHICERO: ¡Ay! ¿Qué se hizo mi collar? ¿Mi Collar Solar dónde está?

ANTARQUI: ¿Será esto lo que buscas? *(Le muestra el Collar Solar y se lo pone).*

VIEJO HECHICERO: He perdido mis poderes. ¡Bufón! ¡Bufón, ven pronto!

BUFÓN: *(Entrando).* Sí, señor.

VIEJO HECHICERO: ¡Bufón! Toma tu hacha y corta muchos árboles para hacer flechas y lanzárselas a ese hombre volador. ¡Jamás nos dejaremos vencer!

BUFÓN: Sí, señor. Como ordene, mi señor. *(Sale).*

ANTARQUI: Un momento. Las leyes del monte, del río, de los árboles y la vida son para respetarlas. La madre naturaleza castigará a quienes no cumplan con este mandato.

VIEJO HECHICERO: ¡Adelante, Bufón, corta los árboles para hacer las flechas que te ordené y atacar a ese pajarraco! ¿Quién me lo va a impedir?... ¡Oh, no! ¿Qué es esto? ¡Ay!

ANACONDA: *(Entra en medio de una danza y envuelve con su cuerpo al VIEJO HECHICERO llevándolo a las profundidades).*

BUFÓN: *(Regresando).* Mi señor, ¿dónde está? Se me olvidó preguntarle qué tan largas quería las flechas. ¿Dónde está mi amo?... ¡Ay! ¿A mí qué me está pasando? Mi amo perdió sus poderes. Me estoy convirtiendo en un puerco de monte otra vez... *(Se transforma de nuevo en marrano y sale).*

Escena 16

ANTARQUI y SOL.

ANTARQUI: *(Vuela en medio de una suave música que marca el fin de la guerra tribal. Se acerca volando al biombo y en cada giro que da por los aires, van apareciendo las líneas de Nazca dibujadas sobre el paisaje del escenario).*

SOL: *(Entrando).* Has usado bien tus nuevos dones, Antarqui. Estas líneas que sobre el paisaje has dibujado quedarán para nuestro pueblo como memoria del tributo que has hecho al Sol. Ahora deberás cumplir una nueva misión.

ANTARQUI: ¿Otra más?

SOL: Vuela a las tierras del norte donde terminan los Andes en tres ramajes sobre el verde reino de los dos mares y lleva a nuestros caciques amigos este presente como regalo y símbolo de amistad y paz entre nuestros pueblos: la *quiwicha*.

ANTARQUI: Muchas gracias, Inti, Sol. Cumpliré tu mandato *(aparte)* y así también podré ver de nuevo a Estrella... ¡Qué emoción!

SOL: ¿Qué decías?

ANTARQUI: Que cumpliré esta nueva misión con la emoción de conocer esas nuevas tierras y sus pueblos hermanos. *(Sale volando mientras el Sol se oculta).*

• 123 •

Escena 17

ANTARQUI y Títeres planos: FIGURAS DE EL DORADO.

ANTARQUI: *(Vuela de nuevo mientras el biombo gira en sentido contrario dejando ver el paisaje de Cundinamarca con el Salto de Tequendama y la Laguna de Guatavita, mientras la canción relata lo sucedido).*

Buen viaje, Antarqui.

Vuela más alto.

Partiendo del sur Antarqui voló.
Soñando llegar a Cundinamarca
pasó sobre Quito y Cajamarca
donde muy cansado, reposo encontró.

Buen viaje, Antarqui.
Vuela más alto.

Y luego a los Andes del Norte arribó.
Tratando de ver su brillante estrella
llegó hasta una tierra muy fértil y bella
y el ritual Dorado también presenció.

(Se ven títeres planos que representan brevemente el ritual del cacique de Guatavita con dorados personajes de estilo muisca).

ANTARQUI: Brillante Cacique Dorado, como presente de los hermanos del sur traigo la *quiwicha* para su nación. Quizás ustedes, señores de radiante aspecto, puedan decirme dónde habita mi brillante estrella. Un reencuentro ella aquí me prometió.

Escena 18

ANTARQUI, ESTRELLA y SOL.

ESTRELLA: *(Entra con el rostro cubierto con una manta, mientras los personajes de El Dorado se ocultan)*. ¿Tienes sed, viajero del sur? Toma el agua cristalina de mis tierras de Cundinamarca.

ANTARQUI: Gracias, hermosa doncella de los chibchas. ¿Por qué ocultas tu cara? Déjame ver tus ojos, hermosa muchacha. *(Le quita la manta)*. Eres... ¡Estrella!

ESTRELLA: *(Sonriendo)*. Antarqui, mi amor.

ANTARQUI: ¡Estrella! Por fin volvemos a encontrarnos. *(Se abrazan)*.

ESTRELLA: Guarda silencio. Rompiendo el mandato de mi Padre Sol, cubierta por los mantos de estos hábiles tejedores, he podido bajar desde el firmamento nocturno para aguardar tu llegada, Antarqui.

ANTARQUI: Ya nunca más volveremos a separarnos. *(ANTARQUI y ESTRELLA se abrazan y se besan con inmensa ternura)*.

ESTRELLA: Debemos tener cuidado. No podemos vernos en el día. Si mi Padre, el Sol, se da cuenta, podría ponerse furioso.

ANTARQUI: No importa. Por ti soy capaz de enfrentar a cualquiera.

SOL: *(Entrando furioso)*. ¡Estrella! ¿Qué haces deambulando en el día? Deberías estar guardada en el firmamento. ¡Ve donde tus brillantes hermanas, en la noche! ¡Ya!

ESTRELLA: Sí, Padre... *(Sale llorando)*.

ANTARQUI: ¡Estrella, no te vayas!

SOL: Y tú, Antarqui, por haberme engañado, viniendo hasta estas tierras con el fin de enamorar a mi hija menor, ¡estarás condenado a no verla nunca más! ¡Nunca más!... ¡Nunca más! *(Sale)*.

ANTARQUI: ¡No!... Ese castigo no. No te vayas, Estrella. Me dejas sin aliento. En tu luz titilante te llevas el palpitar de mi corazón. ¡Estrella!... *(Mira apesadumbrado hacia las nubes, cae lentamente y muere)*.

Escena 19

TITIRITEROS, CÓNDOR y ANACONDA.

TITIRITERO 1: *(Salen del biombo con el cuerpo de ANTARQUI. Lo depositan sobre el piso y se juntan al centro ocultándolo)*.

Así, con la fuerza que da luz a la vida,
el alma de Antarqui también se elevó
y en la forma de gigante Cóndor,
con inmensas alas, por los aires andinos,
voló, voló, voló...

(Se separan y del centro del círculo formado por los TITIRITEROS surge un gran CÓNDOR que vuela sobre las cabezas de los espectadores y finalmente se pierde en la lejanía, mientras, la ANACONDA se desplaza por el borde del biombo).

TITIRITERO 2: Y cuentan los abuelos, como contaban los antiguos, que por las cumbres más altas de los Andes muiscas, se ve a un gran cóndor volando sobre Guatavita, Iguaque, Fúquene y Chingaza, pintando espirales en el cielo y hermosas formas que hoy reposan sobre las montañas del sur.

TITIRITERO 3: Y en cuanto el crepúsculo empieza a teñir la tierra con sus encendidos colores, dicen que lo ven volar hacia el espacio hasta que se pierde de vista y se ilumina en el cielo una gran estrella que sube por el oriente, permaneciendo encendida hasta que los primeros rayos del Sol la ocultan.

TITIRITERO 4: Y un cóndor vuela sobre las sagradas lagunas, como contándoles sus mágicas aventuras de amor en las alturas, con una estrella que todas las noches lo espera para juntarse con él en el espacio.

TITIRITERO 1: Y aunque el cuerpo de Antarqui es ya parte de la tierra de los Andes, su espíritu permanece surcando los aires por entre las montañas, invitando a todos a dejar flotar en libertad los sueños e ilusiones que permitirán que nuestro espíritu pueda también alegremente... volar, volar, volar.

(Se escucha la música de la canción inicial de la obra que los titiriteros acompañan rítmicamente con el sonido de los tambores y caracoles).

Volar, volar, volar.

El aire me invita a jugar.

Así como un ave
el cielo muy alto cruzar.

En medio de nubes
yo quiero danzar.

Volar, volar, volar.

El aire me invita a flotar.

Así, por ahora, termina esta historia
de un hombre que quiso volar.

En tiempos antiguos de vieja memoria,
hasta las estrellas él quiso llegar.

Volar, volar, volar.

El aire me invita a jugar.

Así como un ave
el cielo muy alto cruzar.

En medio de nubes
yo quiero danzar.

Volar, volar, volar.

El aire me invita a flotar.

Abriendo los brazos hacia el firmamento,
Antarqui la Luna quisiera tocar.

Sobre las montañas, al compás del viento,
Antarqui es el hombre que podía volar.

Volar, volar, volar.
El aire me invita a jugar.
Así como un ave
el cielo muy alto cruzar.
En medio de nubes
yo quiero danzar.
Volar, volar, volar.
El aire me invita a flotar.

Güepajé



Y la magia se cruzó nuevamente en nuestro camino...

Por Oliverio Castelblanco Castelblanco.

La obra de títeres *Güepajé* nació de un relato de la tradición oral del Caribe colombiano.

Luego de ver una de nuestras funciones de marionetas en Montelíbano, Córdoba, la señora Concha se acercó y nos narró una historia que le contaba su abuela, expresando su deseo de verla algún día representada por Hilos Mágicos. Este relato despertó nuestro interés por sus elementos fantásticos, muy similares a los que tienen otros cuentos europeos como *El Violín Mágico* o *El Flautista de Hammelin*, en los cuales un personaje utiliza la música para hechizar y subyugar a sus oponentes. A partir de esa historia, el maestro Ciro Gómez escribió el guión, diseñó los personajes, la escenografía y la puesta en escena, contando con la participación de Luz Mila Rueda Vargas, vestuarista teatral profesional, quien hizo el diseño y la realización de los trajes de las figuras.

En esta propuesta escénica, los títeres son manipulados a la vista del público, que se suma al juego teatral con una buena dosis de complicidad. Los personajes principales Shibalá, Makú y Concho, en homenaje a la señora Concha, deben salvar a su pueblo que está muriendo de sed. Con ese fin, emprenden un viaje en busca del lugar donde nace el agua de la región. En su travesía por los manglares del norte de Colombia, deben resolver pruebas que demuestran su valentía, honestidad e ingenio. Sus principales oponentes son el Ogro con sus soldados y caimanes muy bien amaestrados, a quienes deben enfrentar con Güepajé, una ostra mágica que les regala Upar, el duende verde del manglar, poniendo de manifiesto el valor, la sencillez y el buen humor con que el pueblo caribe afronta los momentos críticos.

La obra nos ha permitido viajar a distantes lugares y llegar a públicos de diferentes países y regiones, compartiendo nuestra idiosincrasia y nuestra pasión por los títeres y el teatro. Escuchar palabras como “nos olvidamos que ustedes estaban ahí y sólo vimos los personajes”, “qué obra tan bonita” o “gracias por traernos el sabor de Colombia en sus muñecos” es para nosotros reconfortante y grato, y nos compromete en el proceso de mejorar con constancia y entusiasmo. Todo esto gracias a haberse cruzado en nuestro camino esa ostra mágica, llena de infinidad de aplausos, alegrías, sorpresas y emociones, llamada “Güepajé”.

Güepajé

Farsa cómica para títeres de varillas y actores/titiriteros, basada en un relato popular recuperado por el autor en Montelíbano (Departamento de Córdoba) durante la gira de Hilos Mágicos por la Costa Caribe de Colombia en 1987

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo**.

Premio Nacional de Dirección Escénica del Ministerio de Cultura, 2012.

Personajes:

TITIRITERO UNO	<i>Hombre mayor</i>
TITIRITERA DOS	<i>Mujer joven</i>
TITIRITERO TRES	<i>Hombre joven</i>
MAKÚ	<i>Anciano</i>
SHIBALÁ	<i>Su nieta</i>
CONCHO	<i>Pescador</i>
OGRO	<i>Marimonda del Carnaval de Barranquilla</i>
UPAR	<i>Duende de los manglares</i>
GÜEPAJÉ	<i>Ostra mágica</i>
CAIMANES	<i>Macho y hembra</i>
AVE	<i>Gaviota, pelícano u otra ave de la playa</i>
SOLDADOS	<i>Guardianes del castillo del Ogro</i>
FLOR DEL AGUA	<i>Brillante y de aspecto cristalino</i>
PAJARITO	
RATONES	

Escenografía: *Al frente un biombo para títeres. Al fondo el mar. Castillo con puente levadizo y foso en un lateral. Bosque de manglares en el otro lateral.*

Escena 1

TITIRITEROS UNO y DOS.

(Los titiriteros van vestidos como si fueran parte del equipo técnico del teatro. Antes de la función han asumido la labor de acomodadores ubicando al público en sus butacas. Al acercarse la hora del inicio del espectáculo, se notan nerviosos).

TITIRITERO UNO: *(Mirando su reloj).* ¡Sandra!... ¡Sandra!... ¡Sandraaa....!

TITIRITERA DOS: *(Entrando disgustada).* Ya te he dicho que no me llames “Sandra”, por favor. Ese no es mi nombre.

TITIRITERO UNO: Está bien. Discúlpame. Pero, mira... *(Le señala el escenario).*

TITIRITERA DOS: ¿Qué? Yo no veo nada extraño. Ya están listos los muñecos, el teatrino, las luces, el público...

TITIRITERO UNO: Sí, todo está listo. ¿Y los titiriteros costeños?

TITIRITERA DOS: ¿No han llegado?

TITIRITERO UNO: No. ¿Miras por favor en los camerinos? Es posible que estén preparándose. *(Al público).* Tranquilos. Yo creo que la función empieza en unos cuarenta minutos o una hora, nada más.

TITIRITERA DOS: *(Sale de escena. Hablando desde fuera).* Aquí no hay nadie. *(Regresa).*

TITIRITERO UNO: ¿Y ahora qué hacemos?

TITIRITERA DOS: No sé, pero lo que sí recuerdo es que el director le encargó al “Paturro” que trajera a los titiriteros costeños al teatro. Ellos no conocen esta ciudad.

TITIRITERO UNO: ¿Y dónde está el “Paturro”? *(Se oye música tropical a lo lejos).*

TITIRITEROS UNO y DOS: *(En coro).* ¡Llegaron! ¡Los titiriteros costeños!

Escena 2

TITIRITEROS UNO, DOS y TRES.

TITIRITERO TRES: *(Entra con un inmenso aparato de radio al hombro, sintonizado en una emisora con música caribeña a todo volumen).* ¿Qué hubo?

TITIRITERO UNO: "Paturro", bájele el volumen a ese aparato.

TITIRITERA DOS: ¿Dónde están los titiriteros costeños? Ya es hora de la función y no han llegado.

TITIRITERO TRES: Ellos están en el hotel.

TITIRITERO UNO: ¿En el hotel? Pero si ya deberían estar aquí en el teatro, haciendo la función. ¿Qué les pasó?

TITIRITERO TRES: Nada. Sólo que se encontraron con unos amigos titiriteros de acá y armaron una parranda hasta la madrugada. Me enseñaron unos super pasos de baile. Miren. *(Sube el volumen de la música del radio y toma de la mano a la TITIRITERA DOS. Baila con ella haciendo movimientos exagerados).*

TITIRITERA DOS: *(Deteniéndolo y apagando el aparato).* "Paturro", ¿no le da pena con el público?

TITIRITERO UNO: ¿Qué hacemos ahora?

TITIRITERO TRES: *(Se va disgustado tras el biombo con su inmenso radio).*

TITIRITERA DOS: Esto es el colmo. ¡Qué vergüenza con el público!

TITIRITERO UNO: Tranquila, yo los llamo desde mi teléfono móvil para que tomen un taxi y vengan en seguida hasta acá.

TITIRITERA DOS: No, señor. En los teatros no se debe hablar por teléfono, es una norma de cortesía elemental.

TITIRITERO UNO: Entonces, ¿qué hacemos?

TITIRITERA DOS: Preguntémosle al "Paturro"... ¿Dónde está el "Paturro"?

TITIRITERO TRES: *(Asoma la cabeza detrás del biombo de los títeres).* Estos muñecos están muy bonitos.

(Todos los titiriteros pasan tras el biombo, por encima del cual se ven ahora sus cabezas).

TITIRITERO UNO: ¡"Paturro", deje eso quieto! Si nos encuentran tocando los muñecos nos sancionan y hasta nos pueden expulsar del teatro.

TITIRITERA DOS: La verdad es que estos muñecos están muy chistosos. Los costeños saben hacer títeres muy bonitos.

TITIRITERO TRES: A mí se me ocurre una idea: mostrémosles los muñecos a ellos y así los distraemos mientras llegan los titiriteros costeños. *(Al público)*. ¿Quieren verlos?

TITIRITERO UNO: ¿Y si llegan y nos pillan? Esos titiriteros se pueden poner muy bravos si ven a alguien tocando sus muñecos.

TITIRITERO TRES: Pues mientras tanto que alguien vigile y nos diga si los ve llegar.

TITIRITERA DOS: *(Al TITIRITERO UNO)*. Entonces tu miras y nos avisas.

TITIRITERO UNO: ¿Yo, por qué?

TITIRITERA DOS: Por ser el más viejo de todos.

TITIRITERO UNO: ¿Viejo yo? No, señora, lo que tengo es “juventud acumulada”. Mejor que vaya el “Paturro”.

TITIRITERO TRES: ¿Y yo por qué?

TITIRITERO UNO: Por llegar tarde.

TITIRITERO TRES: No, no, no. Que vaya ella.

TITIRITERA DOS: ¿Y yo por qué?

TITIRITERO TRES: Por ser la única mujer.

TITIRITERA DOS: No, señores. Nada de discriminación de género.

TITIRITEROS UNO, DOS y TRES: *(Se miran entre sí y miran al público)*. ¡Pues que nos avisen ellos!

TITIRITERA DOS: ¡Claro! Si quieren ver los muñecos, nosotros se los mostramos con mucho gusto, pero ustedes nos hacen alguna señal si ven llegar a tres titiriteros costeños.

TITIRITERO TRES: Es fácil reconocerlos, ellos están vestidos como... ¡costeños!

TITIRITERO UNO: Sí, con camisa de guayabera y pantalón de algodón. Además hablan como... ¡costeños!

TITIRITERO TRES: Y tienen sombrero de... ¡costeños!

TITIRITERO UNO: Como éste... *(Levanta el títere de CONCHO a la vista del público)*.

TITIRITERA DOS: *(Mostrando a SHIBALÁ)*. Este títere me recuerda una muñeca que tuve cuando niña.

TITIRITERO TRES: *(Levantando con su mano al títere de MAKÚ).* Este títere de viejito se parece al que está allí *(señalando al TITIRITERO UNO)*, pero con el cabello largo...

TITIRITERO UNO: Tan chistoso...

Escena 3

TITIRITEROS UNO, DOS y TRES, MAKÚ, SHIBALÁ y CONCHO.

(Repentinamente los muñecos cobran vida en manos de los tres titiriteros).

MAKÚ: *(Manipulado por el TITIRITERO TRES).* ¡Silencio! ¡Respeten que este es un lugar sagrado!

TITIRITERO TRES: *(Asombrado).* ¡Me habló! ¡El títere me habló!

TITIRITERA DOS: ¿Lugar sagrado? ¿Cuál lugar sagrado?

MAKÚ: El teatro es un lugar sagrado.

SHIBALÁ: *(Manipulada por la TITIRITERA DOS).* Ahora, por habernos tomado sin permiso, ustedes van a hacer la función.

TITIRITERO UNO: *(Confundido).* Pero nosotros no nos sabemos la historia.

CONCHO: *(Manipulado por el TITIRITERO UNO).* No importa. Nosotros los muñecos la conocemos de memoria. Al derecho y al revés.

MAKÚ: Ustedes lo único que tienen que hacer es prestarnos sus manos para sostenernos, nos acompañan aquí en el escenario y nosotros les contamos la historia a toda esta gente. ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos! *(Los títeres se toman el escenario y sacan a los titiriteros. Luego salen ellos de escena acomodándose sus vestidos y preparándose para la función).*

Escena 4

MAKÚ, SHIBALÁ y CONCHO.

(Se escuchan graznidos de aves y oleaje marino que permanece unos momentos y se mezcla finalmente con las voces de los personajes, que entran desde la penumbra, cantando).

MAKÚ: ¡Silencio! Creo que esta es la ruta. ¡Sígueme! *(Dan un par de vueltas por todo el escenario).*

CONCHO: Creo que estamos dando vueltas en círculo. ¿Estás seguro, Makú? ¿Si crees que podemos encontrar la Flor del Agua?

MAKÚ: En los tiempos antiguos mis antepasados recorrieron esta senda muchas veces. Siempre que había sequía en la Guajira, un grupo de nosotros venía hasta acá exactamente, donde nace esa prodigiosa flor.

SHIBALÁ: Abuelo, por aquí no se ve nada especial. ¿Cómo es la Flor del Agua?

MAKÚ: ¡Es maravillosa! Sus pétalos brillantes reflejan todos los colores de la naturaleza y de ellos brota, fluye, emana, la fuente del agua del Universo.

SHIBALÁ: Y si es tan especial, ¿por qué la vinieron a plantar por aquí?

MAKÚ: La Flor del Agua es muy frágil. Crece en las cumbres más altas de las montañas. Cada región tiene su propia flor. La Flor del Agua de estas tierras crece en la gran Sierra Nevada, de donde nacen infinidad de riachuelos. Claro que luego de las peleas entre los piratas, los españoles y nuestros antepasados wayú²⁹, se perdió su rastro y desde entonces nadie ha podido hallar nuevamente a la brillante flor.

CONCHO: Es verdad. Necesitamos encontrarla pronto. La Guajira está sufriendo de sed y nosotros debemos llevarla para nuestro pueblo. ¿Dónde está, abuelo Makú?

MAKÚ: Aquí estoy.

CONCHO: Tú no, viejo. La Flor del Agua.

MAKÚ: No lo sé exactamente, Concho. Hace muchísimos años vine por aquí cuando era tan pequeño como la inquieta Shibalá.

CONCHO: *(Aparte)*. Ah, en la época de los dinosaurios...

MAKÚ: *(Disgustado)*. ¿Dinosaurio? ¿Cuál dinosaurio?

SHIBALÁ: *(Señalando)*. Mira abuelito Makú. ¡Un castillo!

MAKÚ: ¿Dónde?

SHIBALÁ: Allá, en la lejanía.

MAKÚ: ¿Cuál lejanía? *(Señalando al público)*. En esa lejanía lo único que veo es un montón de gente desparramada con la boca abierta.

.....
29 Wayú: comunidad indígena de la Guajira, al norte de Colombia.

CONCHO: No, viejo. En esa lejanía no; en la lejanía de allá.

MAKÚ: *(Asombrado)*. ¡Eche! Ese castillo no existía cuando vine la otra vez.

CONCHO: ¡Qué extraño! En la Guajira no tenemos castillos. A mí me gustan más las rancherías de los pescadores con su música sabrosa.

SHIBALÁ: A mí también. Abuelito Makú, creo que es verdad lo que dice Concho. No me gusta ese castillo, además parece tenebroso. Vamos por otro lado.

MAKÚ: No, Shibalá, debemos cruzar por aquí. No hay otra salida al bosque de manglares. Allí debe estar la brillante flor. Voy a dar un vistazo en los alrededores. Espérenme acá. Ya regreso. *(Sale)*.

Escena 5

TITIRITERO UNO, CONCHO, SHIBALÁ y AVE.

CONCHO: Mejor sígueme a mí, Shibalá. Yo sí encontraré esa flor. Vamos. *(Caminando)*. Cuidado con el hueco...

SHIBALÁ: *(Camina desprevenida y repentinamente se hunde)*. ¡Ayúdame, Concho!

CONCHO: *(La ayuda a salir del hueco)*. Ya te dije que tuvieras más cuidado... y deja de comer tanto pescado; estás muy pesada.

AVE: *(Cruza volando y graznando. No los deja pasar)*.

CONCHO: *(Cae al hueco y se levanta de nuevo)*. ¡Quita de acá, pajarraco necio! Sigamos, Shibalá. Tranquila que estás con Concho, "El Valiente". *(Intentan avanzar)*.

AVE: *(Revolotea y se les atraviesa de nuevo)*.

CONCHO: *(Retrocede y cae al hueco. Saliendo con dificultad)*. ¿Pero qué pasa? A Concho, "El Fuerte", nadie lo derrota y menos un pajarraco como tú.

SHIBALÁ: También tendrá sed, como nosotros.

CONCHO: ¡Cuál sed, ni qué sed! Sigamos.

AVE: *(Revolotea y se les atraviesa con mayor insistencia)*.

SHIBALÁ: Parece que quiere decirnos algo.

AVE: *(Se posa en el borde del biombo)*. Así es. Tengo que advertirles algo espantosamente espantoso.

CONCHO: *(Huye asustado)*. ¡Auxilio! ¡Un pájaro que habla y no es un loro!

SHIBALÁ: Tranquilo, Concho. Oigamos lo que quiere decir.

CONCHO: *(Temblando)*. Sí. ¿Qué es lo que pasa?

AVE: Todavía no pasa nada, pero si ustedes pasan, sí les va a pasar.

CONCHO: Te lo dije: ese pajarraco está loco.

SHIBALÁ: ¿Que si pasamos nos va a pasar? No entendemos.

AVE: Pero si está claro como una claraboya. Voy a hablarles más claramente para que todo quede preclaro.

SHIBALÁ: ¡Ja, ja, ja! Es un ave muy chistosa.

AVE: Pues no es para reír, risueña niña. ¿Acaso no saben que estos son los dominios dominados por el dominante y ogripilante ogro Ogreste?

CONCHO: ¿Ogro? Yo te dije que no viniéramos por acá.

SHIBALÁ: ¿Cuál ogro?

AVE: El ogripilante ogro Ogreste del castillo. No permite que nadie se acerque a sus dominados dominios y aquel que pretenderlo pretenda es apresado por sus solapados sólidos soldados.

CONCHO: Pues yo no les tengo miedo a ningunos soldaditos, porque yo soy Concho, "El Valiente", el hombre de pecho de plomo de la Guajira. *(Saca el pecho)*. ¡Que se enfrenten conmigo!

AVE: *(Revolotea callándolo)*. ¡Silencio! Habla bajo, muy bajito. Nos puede escuchar. Él odia odiosamente el ruido ruidoso. Le fastidia hasta la armoniosa armónica y la melódica melodía de la musical música.

SHIBALÁ: Entonces debe vivir muy aburrido metido en su castillo silencioso.

AVE: No lo creas infantil infante niña. De vez en cuando y de vez en vez, saca a pasear a sus caimanes amaestrados.

CONCHO: ¿Caimanes? ¿Amaestrados? *(Ríe fanfarronamente)*. ¡Ja, ja, ja! Yo soy amigo íntimo del “Hombre Caimán” ese que: *(canta y baila)* “Come queso y come pan y toma trago de ron. Se va el caimán. Se va el caimán. Se va para Barranquillaaa...”³⁰.

AVE: *(Revolotea asustada)*. ¡Silencio! ¡Silencio! Puede ponerse furiosamente furioso. Creo que allí viene. ¡Escóndase en su escondrijo el que poder pueda! ¡El Ogro! *(Sale volando)*.

SHIBALÁ: Vamos Concho, escondámonos. *(Sale)*.

CONCHO: ¿Creen que yo le tengo miedo a un ogrito tonto? Pues que se enfrente conmigo. *(Saca a la vista del público al TITIRITERO UNO que lo está manipulando)*. Ven acá compadre que vamos a cantar más fuerte. *(Canta y baila con su titiritero)*. “En la población de Plato se volvió un hombre caimán. Come queso y come pan y toma trago de ron. Se va el caimán. Se va el caimán. Se va para Barranquillaaa...”.

TITIRITERO UNO: *(Con mucho susto le hace señales de guardar silencio y le muestra el castillo donde empieza a bajar el puente levadizo)*.

CONCHO: ¿Y tú qué crees? ¿Qué yo tengo miedo? A mí nadie me calla y menos un igualado como tú. *(Canta y baila)*. “Se va el caimán. Se va el caimán. Se va para Barranquillaaa...”.

TITIRITERO UNO: *(Le tapa la boca al muñeco y lo esconde hacia abajo, a la fuerza)*.

CONCHO: *(Se le escapa, sale a escena de nuevo y sigue cantando)*. “Se va el caimán. Se va el caimán. Se va para Barranquillaaa...”.

TITIRITERO UNO: *(De nuevo le tapa la boca y lo esconde definitivamente tras el biombo)*.

Escena 6

OGRO, CAIMANES y RATONES.

(Baja el puente levadizo del castillo por donde aparece el OGRO. Suenan castañeteos y se ven las mandíbulas de los CAIMANES del foso, dando mordidas al aire con sus grandes colmillos).

.....
30 “Se va el caimán”: canción del compositor colombiano José María Peñaranda.

OGRO: *(Entra a escena y saca a sus CAIMANES del foso, ubicándolos en el borde del biombo).*

CAIMANES: *(Entran oliendo y tratando de morder todo lo que encuentran).*

OGRO: *(Dando órdenes a los CAIMANES como si fueran perros entrenados).* ¡Ea, mis caimanes! Levanten la patica. ¡Ya!

CAIMANES: *(Levantán la pata).*

OGRO: ¡Ja, ja, ja! Ahora la otra. ¡Ya!

CAIMANES: *(Levantán la otra pata).*

OGRO: ¡Jo, jo, jo! Muy bien. Ahora hagan “el muerto”. ¡Ya!

CAIMANES: *(Se tiran de espaldas).*

OGRO: ¡Je, je, je! Ahora “sorpresa”: ¡cosquillitas para mis caimanes! *(Les hace cosquillas en la barriga y los CAIMANES lo muerden).* ¡Ay, ay, ay! ¡No más! ¡Sentados! ¡Ya!

CAIMANES: *(Se sientan).*

OGRO: ¡Eso! Muy bien caimancitos... *(Al público).* ¿Ustedes se han dado cuenta de lo que yo estoy viendo? ¡Qué colmillotes gran grandototes tienen mis caimanes! Voy a hacerles la profilaxis. *(A los CAIMANES).* Caimancitos abran la boca ¡Ya!... ¡Más grande!... ¡Mucho más grande!... *(Mete la cabeza entre la boca de los CAIMANES y les examina los colmillos).*

CAIMANES: *(De repente cierran la boca y la nariz del Ogro queda atrapada entre los colmillos de los CAIMANES).*

OGRO: ¡Ay! ¡Ay, ay, ay! ¡Suelten! ¡Suelten! ¡Suelten! *(Les golpea con sus brazos hasta que los CAIMANES lo sueltan).* ¡Caimanes tontos! Me mordieron mi atractivo número uno: mi nariz... mi naricita... Pero no importa; mejor que sean bien feroces. ¿Tienen hambre? Ahora viene la recompensa: ¡ratoncitos para mis caimanes! *(Les lanza un par de ratones).*

(Los RATONES corren por la escena. Los CAIMANES los persiguen tratando de comérselos y terminan estrellándose mientras los RATONES huyen).

OGRO: ¡Ja, ja, ja! ¡Tontos! ¡Tontos! ¡Re-tontos! Los dejaron escapar. Ahora ya no hay más. Les tocó pasar la noche sin cenar. ¡Vamos! ¡Adentro! *(Los lanza de nuevo en el foso a manotazos).*

CAIMANES: *(Vuelven al foso disgustados. Le lanzan un último mordisco al OGR0 y desaparecen hacia abajo).*

OGR0: ¡Pilas, papá, pilas! *(Aparte)*. Es mejor que hoy no coman pues así van a estar más atentos por si alguien viene a pisar mis dominios sin mi permiso. ¡Jo, jo, jo! *(Regresa a su castillo satisfecho. Cierra la puerta de un golpe).*

Escena 7

TITIRITERA DOS, MAKÚ, SHIBALÁ y CONCHO.

SHIBALÁ: *(Sale de su escondite y habla con la TITIRITERA DOS que la manipula)*. Parece que ya se fue.

TITIRITERA DOS: ¿Lo viste Shibalá? Qué Ogro tan malgeniado.

SHIBALÁ: Y qué feo es.

TITIRITERA DOS: Muy cierto. Mejor me escondo. *(Sale hacia abajo)*.

SHIBALÁ: ¿Y mi abuelito? ¡Abuelito Makú!

MAKÚ: *(Entrando)*. Aquí estoy, Shibalá. Yo también lo vi. Creo que hay que tener mucho cuidado con ese señor Ogro; parece que no es de buen humor.

SHIBALÁ: ¿Y Concho? ¿Dónde se habrá metido?

MAKÚ: *(Llamándolo)*. Concho... Concho... ¡Concho!

CONCHO: *(Se asoma su sombrero por el borde del biombo)*.

MAKÚ: Ahí está.

MAKÚ y SHIBALÁ: *(En coro)*. ¡Concho!

CONCHO: *(Saltando del susto)*. ¡Auxilio! ¡No me muerdan, caimanes!

MAKÚ: No temas, Concho. Éramos nosotros.

SHIBALÁ: *(Riendo)*. Concho pensó que yo era un caimán... ¡Ja, ja, ja!

CONCHO: ¿Insinúan que yo soy miedoso?

MAKÚ: No. Aquí nadie puede insinuar que Concho es un miedoso. ¡No! Concho es... ¡es un cobarde!, que es diferente.

CONCHO: ¿Cobarde?

SHIBALÁ: No, abuelito. Concho no es un cobarde. Concho es... ¡una gallina!

CONCHO: Cua, cua, cua, ¿cuál gallina? Pues yo no le tengo miedo a ningún ogrito peludo ni menos a esos caimanes rabi-pelados. Y para que lo vean, le voy a cantar la tabla a ese Ogro ojos-de-vaca. *(Gritando hacia el castillo)*. ¡Ogro cretino! ¿Qué no le gusta que le hagan ruido? ¿Qué odia la música? Pues oiga esto Ogro gordo si no es sordo: *(Canta a todo pulmón)*. "Por las calles de Tamalamequeeee... dicen que sale una llorona locaaa... Que pasa por aquí, que pasa por allá, con un tabaco prendido en la boca..."³¹.

SHIBALÁ: Silencio Concho. Parece que viene alguien del castillo. Escondámonos, abuelito.

MAKÚ: Sí, vamos, Shibalá. *(Sale corriendo con su nieta)*.

CONCHO: ¡Miedosos! El par de gallinas son ustedes. *(Canta)*. "Por las calles de Tamalamequeeee... dicen que sale una llorona locaaa... Que pasa por aquí, que pasa por allá, con un tabaco prendido en la boca...".

Escena 8

CONCHO, OGR0 y PAJARITO.

OGR0: *(Baja de un golpe el puente y se abre la puerta del castillo)*. ¡Silencio!

CONCHO: *(Queda petrificado del susto)*.

OGR0: ¿Acaso no saben que en estos dominios míos está prohibido hacer ruido?

PAJARITO: *(Entra volando. Se posa en el borde del biombo, gorjea y canturrea dulcemente)*.

OGR0: *(Se le acerca sigilosamente y lo espanta con un grito)*. ¡Silencio! Pajarito tonto.

PAJARITO: *(Vuela por toda la escena perseguido por el OGR0 hasta huir definitivamente)*.

OGR0: *(Cansado, lo sigue con la mirada y de repente siente que algo le cae en la cara. Se limpia y se mira la mano)*. Pajarito cochino... Y al próximo que intente hacerme ruido le pasará lo mismo... ¡Y hasta peor! *(Se entra a su castillo cerrando la puerta de golpe)*.

.....
31 "La llorona loca": canción del compositor colombiano José Benito Barros Palomino.

Escena 9

CONCHO, OGR0, SOLDADOS y MAKÚ.

CONCHO: *(Con falsa valentía)*. Pues... ¡Yo no le tengo miedo! A mí nadie me va a callar. Además la calle es para todo el mundo. ¡Ogro majadero! *(Sigue cantando fuerte)*. "Por las calles de Tamalamequeeee... dicen que sale una llorona locaaa... Que pasa por aquí, que pasa por allá, con un tabaco prendido en la boca..."

OGR0: *(Entra sorpresivamente desde el foso)*. ¿Otra vez? Se lo advertí. *(Dando un silbido)*. ¡Soldados! ¡Soldados! ¡A él, ya! *(Vuelve a su castillo)*.

SOLDADOS: *(Entran marchando y persiguen a CONCHO. Finalmente lo agarran, se lo llevan y lo encierran en el sótano del castillo)*.

MAKÚ: *(Entrando)*. ¿Shibalá? ¿Dónde estás? ¿Ahora dónde se habrá escondido esta niña?

SOLDADOS: *(Regresan marchando)*.

MAKÚ: Ah, allá hay unos señores soldados. Les voy a preguntar: Señores soldados... Señores soldados, quiero poner un denuncia de pérdida. Se ha extraviado mi nieta. Se llama Shibalá y ustedes deben saber porque me están llevando a mí también... ¡Oigan! Soy sólo un viejo... ¡Auxilio! ¡Suéltenme!...

SOLDADOS: *(Se llevan por la fuerza a MAKÚ y lo encierran también en el sótano del castillo)*.

Escena 10

SHIBALÁ, UPAR y GÜEPAJÉ.

SHIBALÁ: *(Entra)*. ¿Abuelito Makú? ¿Concho?... *(Llora)*. ¡Oh no! ¡Se los llevaron!

UPAR: *(Aparece mágicamente entre los manglares)*. ¿Qué sucede?

SHIBALÁ: ¡Se los llevaron! Los soldados del Ogro se los llevaron... *(Llora)*.

UPAR: Pobre niña. No llores más.

SHIBALÁ: *(Se vuelve y ve a UPAR)*. ¡Oh! ¿Y tú quién eres?

UPAR: Soy Upar, el duende verde de los manglares. ¿Podrías regalarme una de tus lágrimas para humedecer mis secas, marchitas y maltratadas raíces?

SHIBALÁ: Claro. Toma todas las lágrimas que quieras puesto que serán muchas.

UPAR: *(Compadecido)*. ¡No! Prefiero terminar seco antes que verte llorar más.

SHIBALÁ: ¿Pero qué puedo hacer? Se llevaron a mi abuelito Makú y a Concho, el pescador. Nosotros sólo vinimos por la Flor del Agua para llevarla a la Guajira, mi región, donde hay una gran sequía.

UPAR: Pues si por allá no llueve, por aquí... no hay agua. El Ogro ha robado la Flor del Agua de estas tierras. La tiene escondida en el sótano de su castillo. Allí posee un gigantesco herbario donde seca las flores y las clasifica bajo el número del año en que las corta. Los manglares nos estamos secando y creo que yo también un día desapareceré, como sucedió con mi primo el Hojarasquín, mi tía la Madremonite y mi abuelo el Mohán...

SHIBALÁ: Abuelo... ¡Mi abuelito Makú! *(Llora)*.

UPAR: Shibalá, regálame esa última lágrima para humedecer mis secas y marchitas raíces. *(Le extiende una pierna en forma de raíz, tomando la lágrima)*. Ahora prométeme que no vas a llorar más. ¿Sabes? Por ser tan generosa al regalarme tus lágrimas, yo también te voy a dar un regalo.

SHIBALÁ: ¿Un regalo?

UPAR: Sí. Se trata de Güepajé.

SHIBALÁ: ¿Güepajé? ¿Eso qué es?

UPAR: Ya la verás, "ta-ca-trás"³². *(Canta las palabras mágicas)*. "¡Te diré, te diréee... Ven acáaa, ven acáaa... Güepa, Güepa, Güepajéee!".

GÜEPAJÉ: *(Entra en medio de efectos fantásticos)*.

SHIBALÁ: Una ostra. ¡Qué hermosa!

UPAR: Güepajé no es una ostra cualquiera; es una ostra mágica que guarda dentro de sí toda la música del Caribe, del mar y las playas tropicales.

SHIBALÁ: ¿Pero para qué necesito una ostra por más bella y mágica que sea? Yo sólo quiero a mi abuelito Makú y a Concho, el pescador.

.....
 32 "Ta-ca-trás": contracción de palabras muy usada en la Costa Caribe colombiana para decir "está acá atrás".

UPAR: Yo no puedo hacer nada por ellos, sólo soy el espíritu de los manglares; pero tú sí puedes. Güepajé te ayudará. Con sólo abrir esta ostra mágica, brotará de ella una música festiva, alegre y contagiosa que pondrá a bailar a todo el que la oiga. Es para ti, pero debes prometerme algo: si recuperas la Flor del Agua de las manos del Ogro, será para mí.

SHIBALÁ: Está bien. Yo te daré la flor, si la encuentro. Te lo prometo, duende verde.

UPAR: Upar, por favor. Llámame Upar.

SHIBALÁ: Disculpa... Upar.

UPAR: Ahora debo irme. Recuerda tu promesa. La Flor del Agua debe permanecer aquí entre los manglares.

SHIBALÁ: Prometido, duende Upar.

UPAR: *(Desaparece)*.

Escena 11

SHIBALÁ, GÜEPAJÉ y OGR0.

• 145 •

SHIBALÁ: Una ostra mágica llamada Güepajé. Vamos a ver si es cierto lo que decía el duende Upar. ¿Cómo eran las palabras mágicas? “Abra cadabra”... No funciona. “Ábrete sésamo”... Tampoco. Ya sé, las palabras mágicas que nunca fallan: “Por favor, ¿te abres?”... No recuerdo la frase que me dijo el duende... Ah, ya: “Güepa, Güepa, ¡Güepajé!”.

GÜEPAJÉ: *(La ostra se abre y brota de ella una alegre música tropical. Baila con SHIBALÁ)*.

SHIBALÁ: Eres maravillosa, Güepajé. ¡Ja, ja, ja!... Un momento. Parece que viene alguien. *(Cierra la ostra y todo queda en silencio)*.

OGR0: *(Asomándose)*. ¡Si-len-cio! ¡Silenciooo! ¿No entienden que está prohibido hacer ruido?

SHIBALÁ: Discúlpeme. No creí que fuera usted tan silencioso, con ese vozarrón. Sólo quiero ver a mi abuelito Makú y a Concho, el pescador. Por favor, déjelos salir.

OGR0: ¡Qué desgracia! He apresado a todos estos vecinos costeros, ruidosos y cansones que tenía y todavía hay quien se atreve a molestarme. ¿Para qué paga uno sus

impuestos? ¿Para qué? ¿Para que le hagan ruido frente a la casa? No hay derecho. *(Se mete de nuevo en su castillo).*

SHIBALÁ: ¡Quiero ver a mi abuelito Makú! Vamos, Güepajé. Otra vez: "Güepa, Güepa, ¡Güepajé!".

GÜEPAJÉ: *(Se abre y suena de nuevo su música caribeña).*

SHIBALÁ: *(Baila alegremente).*

OGRO: *(Asomándose).* ¿Otra vez? ¡Si no se callan voy a desesperar!

SHIBALÁ: *(Cierra la ostra y todo queda en silencio).*

OGRO: ¡Por fin! Pero ya verás lo que te va a pasar niña necia. *(Lanza un silbido hacia el interior del castillo).* ¡Soldados! ¡A ella, ya! *(Se entra de nuevo en su castillo).*

Escena 12

SHIBALÁ, GÜEPAJÉ y SOLDADOS.

SOLDADO UNO: *(Entra marchando con el SOLDADO DOS).* ¿Quién es el ruidoso?

SHIBALÁ: ¿Ruidoso? Por aquí no hay nadie ruidoso.

SOLDADO DOS: Estamos aquí para preservar el orden. Entréguenos el aparato ruidoso.

SHIBALÁ: Aquí no hay aparatos ruidosos. Es sólo Güepajé.

SOLDADOS: *(En coro).* ¿Güepajé?

SHIBALÁ: Sí, mi ostra mágica. ¿La quieren escuchar? Pues óiganla: "Güepa, Güepa, ¡Güepajé!".

GÜEPAJÉ: *(Se abre y surge de ella su música festiva).*

SOLDADO UNO: *(Baila sin poder contenerse).* ¿Qué sucede?

SOLDADO DOS: *(Bailando).* ¡Auxilio! ¡No puedo dejar de bailar!

SHIBALÁ: *(Bailando y llevando el ritmo con las palmas).* ¡Ja, ja, ja! ¡Funciona! ¡Funciona!

SOLDADOS: *(Bailan cada vez más rápida y cómicamente. Se estrellan y caen desmayados, desapareciendo entre el foso).*

Escena 13

SHIBALÁ, GÜEPAJÉ, OGR0 y CAIMANES.

SHIBALÁ: ¡Oh no! Viene de nuevo el Ogro. *(Cierra la ostra, apagándose su música)*.

OGR0: *(Saliendo de su castillo)*. ¿No me van a dejar en paz? ¡No me dejan concentrar! Estoy tratando de contar mis flores y mis riquezas. Pero vas a ver muchachita necia: ¡Caimanes! ¡Caimancitos, llegó la hora del almuerzo!

SHIBALÁ: Gracias por la invitación, yo también quiero almorzar.

OGR0: Pues el almuerzo eres tú. ¡Caimancitos al ataque! Cómansela y no dejen nada. *(Regresa a su castillo)*.

CAIMANES: *(Entran oliendo como perros sabuesos y tratando de morder todo lo que encuentran)*.

SHIBALÁ: *(Juega a las escondidas con los CAIMANES)*. ¡Caimanes tontos! *(Cuando van a morderla, ella se esconde y aparece por otro lado del biombo)*. ¡Colmillos flojos! ¿Me buscaban? *(Se esconde y aparece por otros lados sucesivamente. Sale del biombo con su titiritera y se esconde entre el público, siendo perseguida por los CAIMANES. Regresa al escenario pero, en un descuido, se ve perdida cuando tiene un caimán a cada lado)*. ¡Oh, no! ¿Cuáles eran las palabras mágicas? Eso es: "Güepa, Güepa, ¡Güepajé!".

GÜEPAJÉ: *(Se abre y suena de nuevo su música caribeña)*.

CAIMANES: *(Bailan sin poder contenerse. Luego más y más rápido hasta morderse entre sí, perdiendo el control y cayendo al foso castillo)*.

SHIBALÁ: *(Riendo)*. ¡Ganamos! Eres maravillosa, Güepajé. Silencio. Viene el Ogro otra vez. *(Cierra la ostra y todo queda en silencio)*.

Escena 14

SHIBALÁ, GÜEPAJÉ y OGR0.

OGR0: *(Hablando desde fuera de escena)*. ¡Todos son unos inútiles! Tendré que ir personalmente, en persona. Todo tiene que hacerlo uno mismo. *(Aparece sorprendentemente desde el foso)*. ¿Qué es lo que pasa aquí, ah?

SHIBALÁ: *(Imitándolo)*. ¿Qué es lo que pasa aquí, ah? ¿Qué es lo que pasa aquí, ah? ¿Qué es lo que pasa aquí, ah? *(Le saca la lengua)*.

OGRO: ¡Esa niña tonta me remedó! ¡Se atrevió a remedarme a mí, el Gran Ogro!

SHIBALÁ: Quiero a mi abuelito Makú y a Concho, el pescador. Usted los tiene encerrados en el castillo.

OGRO: Y no los voy a soltar.

SHIBALÁ: Pues yo le exijo que lo haga.

OGRO: Y a ti también, niña necia, te voy a llevar a mi sótano a prueba de ruidos. *(La persigue tratando de agarrarla pero ella huye fuera del biombo)*. Claro, se sale de aquí aprovechándose que yo no puedo alejarme del mar porque, según la leyenda, puedo quedar convertido en arena. *(Se esconde)*.

SHIBALÁ: ¿Dónde se habrá metido?

OGRO: *(Aparece por los diferentes bordes del biombo y la llama como si se tratara de un gato, un perrito o una paloma)*. Míchico, míchico, míchico... Gussss, gussss, gussss... Cutu, cutu, cutu...

SHIBALÁ: *(Con curiosidad regresa al biombo)*. ¿Ogrito? ¿Dónde estás? ¿Te cansaste de jugar?

OGRO: *(Aparece desde atrás y la atrapa)*. ¡Vamos! ¡Para el sótano!

SHIBALÁ: ¡No, por favor! Déjame decir mis últimas palabras.

OGRO: ¡Qué palabras ni qué ocho cuartos! ¡Vamos, adentro!

SHIBALÁ: *(Acariciándole la nariz)*. Sólo unas palabritas... ¿Sí?

OGRO: No me toque mi atractivo número uno... Bueno, diga lo que quiera.

SHIBALÁ: "Güepa, Güepa, Güepajé".

GÜEPAJÉ: *(Se abre y brota de nuevo su música contagiosa)*.

OGRO: *(Baila sin control)*. ¿Qué me pasa? Estoy bailando y yo no sé bailar. ¡Auxilio! ¡No más! ¡Quiero dejar de bailar! *(Baila hasta el agotamiento)*.

SHIBALÁ: *(Cierra la ostra y se apaga la música)*. ¿Ahora vas a liberar a mi abuelo Makú y a Concho?

OGRO: Por supuesto... ¡que no! No creas que soy tan tonto, niña. Ahora vas a conocer mi arma secreta. *(Se mete en su castillo)*.

SHIBALÁ: ¿Cuál será el arma secreta de este Ogro? ¿Será que echa un chorro de mocos por esa nariz de manguera?

OGRO: *(Reapareciendo con unos audífonos gigantes que le tapan las orejas)*. Ahora ya no oigo ni tu música ruidosa ni tus necesidades ni nada.

SHIBALÁ: Pues si crees que con esos tapa-orejas me vas a ganar, eres muy tonto y contigo voy a jugar. *(Al público)*. Burlémonos de este ogro bobo, total: no nos va a oír.

OGRO: ¿Qué les estará diciendo? No oigo nada.

SHIBALÁ: *(Sacándole la lengua y haciendo todo tipo de gestos)*. ¡Ogro bobooo!... ¡Ogro gra-sientooo!... ¡Nariz de lombriz!

OGRO: ¿Qué dirá? ¿Qué curiosidad! Tengo que saber lo que dice. De mí no se burla nadie así de fácil. *(Se quita los audífonos)*. ¡Ahora sí les oigo todo! ¿Qué les estaba diciendo de mí?

SHIBALÁ: Ya lo vas a escuchar: “Güepa, Güepa, ¡Güepajé!”.

GÜEPAJÉ: *(Se abre y suena su música)*.

OGRO: *(Bailando frenéticamente y sin control)*. ¡No! ¡Auxilio! ¡No más! Estoy cansado. ¡Quiero dejar de bailar! Paren ya esa música. No puedo más.

SHIBALÁ: Primero vas a liberar a mi abuelito Makú y a Concho el pescador.

OGRO: *(Bailando)*. Está bien. Puede entrar y sacarlos del castillo.

SHIBALÁ: *(Cierra la ostra y se detiene la música)*. Y eso no es todo. Tienes que devolver la Flor del Agua.

OGRO: *(Exhausto)*. ¿La Flor de qué?... “Toy canchao”³³...

SHIBALÁ: La Flor del Agua. Debes entregármela.

OGRO: “Toy canchao”...

SHIBALÁ: Si no me la entregas, entonces escucha: “Güepa, Güepa...”

OGRO: ¡No! ¡Otra vez no! “Toy canchaíto”...

.....
³³ “Toy canchao”: por “estoy cansado”

SHIBALÁ: ¿Dónde está la Flor del Agua?

OGRO: La Flor del Agua está allá abajooo... *(Se desmaya rendido cayendo de espaldas en el foso).*

Escena 15

SHIBALÁ, GÜEPAJÉ, FLOR DEL AGUA y UPAR.

FLOR DEL AGUA: *(Aparece en medio de efectos luminosos. Se ve muy brillante con sus pétalos de cristal bajo las luces del escenario).*

SHIBALÁ: ¡La Flor del Agua! ¡Qué hermosa es! La llevaremos a la Guajira y así cesará la sequía.

UPAR: *(Apareciendo entre los manglares).* Un momento, Shibalá. Una promesa es una promesa.

SHIBALÁ: ¡Upar! Por poco lo olvido. Mira, aquí está tu Flor del Agua. Puedes ahora llevarla al manglar para que todos los árboles y plantas tengan el agua que necesitan. *(Triste).* Claro que nosotros tendremos que regresar a la Guajira como vinimos: sin nada y en medio de la sequía.

UPAR: No estés triste, Shibalá. Yo no soy como el Ogro. Toma este pétalo de la Flor del Agua y llévalo a tu pueblo. Con él podrán formar un río en la Guajira. Con sólo ponerlo sobre la tierra de allí brotará un manantial de agua. ¿Qué es lo que más te gusta de tu región?

SHIBALÁ: *(Alegre).* Las rancherías de los pescadores. Son bellísimas.

UPAR: Entonces llámalo "Río Ranchería". De él podrán tomar toda el agua que necesiten. No puedo dejar que te lleves la Flor del Agua de mi región pues nuestro manglar se convertiría también en un desierto.

SHIBALÁ: Comprendo. Muchas gracias, Upar.

UPAR: Buena suerte, Shibalá. *(Sale con la Flor en medio de efectos fantásticos).*

SHIBALÁ: Adiós Upar, que tengas muchos ríos en tu Valle de Upar... Bueno, ahora no me falta nada y podré regresar a mi pueblo. *(Pausa).* ¡Oh, no! Olvidé a Concho y a mi abuelito Makú. Aún están en el sótano del castillo. *(Se asoma al foso llamándolos).* ¡Abuelito Makú!

Eco: ...akú... akú... akú...

SHIBALÁ: ¡Concho!

Eco: ...oncho... oncho... oncho...

MAKÚ: Estamos aquí abajo.

Eco: ...ajo... ajo... ajo...

SHIBALÁ: Cuidado que allí debe haber tarántulas.

Eco: ...ántulas... ántulas... ántulas...

CONCHO: ¡Pero es que hay un obstáculo!

Eco: *(Pequeña pausa)*. ...obsta... obsta... obsta...

SHIBALÁ: *(Para sí)*. Qué eco tan decente. *(A sus amigos)*. Salgan pronto; es por aquí.

Escena 16

SHIBALÁ, GÜEPAJÉ, CONCHO y MAKÚ.

CONCHO: *(Saliendo del sótano)*. Yo sabía que iba a vencer al Ogro. Yo, Concho, "El Valiente", lo derroté. Gracias por los aplausos...

MAKÚ: *(Sale del sótano limpiándose el vestido)*. Concho, deja ya de fanfarronear. Vamos a buscar la Flor del Agua.

SHIBALÁ: *(Abrazándolos)*. ¡Abuelito Makú! ¡Concho! Creo que yo ya la encontré, pero tuve que dársela a Upar.

CONCHO: ¿Upar? ¿Y ese quién es? ¿Otro ogro? Yo también lo puedo vencer.

SHIBALÁ: No, Concho. Es el duende verde de los manglares.

CONCHO: *(Se esconde tras MAKÚ, temblando)*. ¿Duende?... ¿Verde?...

SHIBALÁ: Sí, pero él es simpático.

MAKÚ: Tan simpático que nos ha dejado sin la Flor del Agua. Vamos a tener que regresar a la Guajira con las manos vacías...

CONCHO: ... y en medio de la sequía.

SHIBALÁ: Abuelito Makú, el duende de Upar me dio este pétalo de la Flor del Agua para hacer un río y ya le tengo nombre. Se llamará “Río Ranchería”.

CONCHO: ¿Sólo un río? Tan tacaño.

SHIBALÁ: Pero, Concho, no necesitamos toda el agua del mundo, como quería el Ogro, sólo la necesaria para aplacar la sed; además nuestro pueblo ya está acostumbrado a vivir con las palmas, las arenas, el mar y la sal.

MAKÚ: Eso es estupendo. ¡Un río en la Guajira!

SHIBALÁ: Pero aún hay más. Me regaló esta ostra.

CONCHO: ¡Bah! Las niñas son muy tontas. En nuestras costas hay millares de conchas y de ostras como esa.

SHIBALÁ: Sí, pero ninguna como Güepajé.

CONCHO y MAKÚ: *(En coro)*. ¿Güepajé?

SHIBALÁ: Sí, Güepajé es una ostra mágica. Escuchen: “Güepa, Güepa, Güepajé”.

GÜEPAJÉ: *(Se abre y suena su música. Todos bailan alegremente mientras van saliendo)*.

CONCHO: *(Grita a lo lejos)*. “Güepa, Güepa, Güepajeeeeé...”

GÜEPAJÉ: *(Se cierra lentamente mientras baja el volumen de la música)*.

Escena 17

AVE, GÜEPAJÉ, TITIRITEROS UNO, DOS y TRES.

AVE: *(Entra nuevamente y se posa en el borde del biombo)*. Y fue así como aparecieron maravillosas maravillas en estas costas costeñas: el Río Ranchería, los bosques de manglares, el Valle de Upar y muchas cosas más. *(Intenta salir volando pero la detiene el TITIRITERO TRES)*.

TITIRITERO TRES: Un momento. ¿Qué pasó con el Ogro?

AVE: ¿El Ogro?

TITIRITERA DOS: Sí, el peludito.

AVE: Ah, “El Ogro”. Se fue a vivir a Barranquilla donde le pusieron el apodo de “Marimonda”. Allá, en los carnavales, le lanza agua y harina a la gente que baila y canta con

el alegre grito de la música costeña, esa música alegre, festiva y contagiosa con su “Güepa Güepa Güepajeeeee...” *(Sale)*.

TITIRITERO TRES: Muy bonita esa historia del Valle de Upar, la Marimonda y todo eso, ¿verdad?

TITIRITERA DOS: Sí, pero los titiriteros costeños, al final de cuentas, no llegaron. *(Suena un teléfono)*.

TITIRITERO UNO: ¿De quién es ese teléfono que está sonando? ¿Acaso no saben que al entrar al teatro siempre se deben apagar los teléfonos personales?... Oh, qué pena. Creo que es el mío. Se debió activar accidentalmente. *(Saca su teléfono móvil y contesta)*. ¿Aló? ¿Bueno? Sí... ¿Cómo así? ¿Ustedes qué hacen allá? Entiendo... No se muevan que ya vamos a buscarlos. Adiós.

TITIRITERA DOS: ¿Quién era?

TITIRITERO UNO: Eran los titiriteros costeños. El “Paturro” les dijo que la función era en el Teatro Colón y allá están esperándonos. Vamos a buscarlos.

TITIRITERO TRES: No es mi culpa que ellos no me hubieran entendido.

TITIRITERA DOS: De todas formas los títeres hicieron una bonita función. A propósito, se les quedó esto. Parece una ostra.

TITIRITERO TRES: ¿Probamos a ver si funciona?

TITIRITERO UNO: Pero eso ya debe estar desconectado.

TITIRITERA DOS: No, señor. Para que funcione hay que usar unas palabras mágicas.

TITIRITERO TRES: Ya sé: “Agua, agua, aguacate”.

TITIRITERO UNO: No. Las palabras mágicas eran: “Guate, Guate, Guatemala”.

TITIRITERA DOS: Tampoco. ¿Quién las sabe?... Eso es: “Güepa, Güepa, ¡Güepajé!”

GÜEPAJÉ: *(Se abre y sale de su interior una música festiva que llena todo el espacio)*.

TITIRITEROS: *(Salen bailando alegremente)*.

(Suave ocaso multicolor del Sol en el mar, mientras se escucha a lo lejos la música que va desvaneciéndose lentamente con las luces).

Cuentos y recuentos de Maese Pedro



Una conferencia que se transforma en espectáculo

Por **Ciro Gómez Acevedo**.

Un día me encontraba en Cali, dando una conferencia sobre la historia de los títeres en el mundo, en el Instituto Departamental de Bellas Artes del Valle. Allí, la interacción con los asistentes fue tan animada y emotiva, que el gestor de ese encuentro, Pedro Zapata, me sugirió transformar en espectáculo toda esa serie de anécdotas e información recopilada durante decenas de años de trabajo e investigación como titiritero. La idea quedó rondando en mi mente y como en la vida nada es casual, aunque lo parezca, un día llegó a mis manos una convocatoria de creación, del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá, para celebrar la llegada del nuevo milenio. Había diversas modalidades de participación y, al ver la de narración oral, pensé inmediatamente en la conferencia sobre los títeres.

Realmente nunca he sido cuentero sino titiritero, actor y director, aunque tengo un especial aprecio, admiración y respeto por los narradores orales profesionales. Entonces, se me ocurrió inventar un personaje, un viejo catedrático a quien llamé Pedro Maestre, para que él fuera el narrador oral escénico. Así se origina *Cuentos y Recuentos de Maese Pedro*, donde el narrador no es el actor sino el personaje que representa. La propuesta tuvo acogida y ganó en la convocatoria.

Partiendo del libreto y los diseños que hice previamente, en la realización de la obra final intervinieron pocas manos: Oliverio Castelblanco hizo las piezas de odena³⁴; Álvaro Enrique Arroyo Gómez las pintó al óleo, así como los dioramas, teatrillos y figuras; y yo me encargué de todo el registro fotográfico que se proyecta no con un equipo digital, sino con antiguo proyector de diapositivas para dar a la obra el carácter y el sabor de lo antiguo y sus remotas historias.

.....
³⁴ Odena: cuero laminado que se usa en zapatería.

Por otra parte, la obra se hizo pensando en hacer un homenaje a los artistas titiriteros que dan vida a cualquier elemento del mundo cotidiano para transformarlo en actor del universo de lo imaginario, de aquellos que convierten un trozo de papel en una flor, un lápiz en un cohete o un muñeco en cómplice duende para representar sus historias y ficciones.

Muchos años he llevado ya a este personaje con su espectáculo de cuentos sobre los títeres y este personaje me ha llevado a muchos países y a conocer muchos públicos de España, México, Chile, Las Antillas, Centro y Sur América, difundiendo el conocimiento sobre los orígenes de los títeres en las distintas culturas y épocas de la humanidad. Así, como el trashumante Maese Pedro, del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*, llevaba su mono, su retablo y sus figuras, esta obra me ha llevado también a recorrer el mundo en busca de nuevas aventuras.

Cuentos y recuentos de Maese Pedro

Obra de narración oral con títeres, para ser interpretada por un actor/titiritero.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo**.

Beca de Creación en el Umbral. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá, 2000.

Personajes:

PEDRO MAESTRE	<i>Conferencista de 60 años</i>
PINOCHO	<i>Marioneta (Títere de hilos)</i>
WU-TI	<i>Emperador chino (Títere de sombras)</i>
WANG	<i>Su esposa (Títere de sombras)</i>
BUCCOS	<i>Borrachín (Títere de bastón)</i>
MACCUS	<i>Tontarrón (Títere de bastón)</i>
MELISENDRA,	
MOROS,	
GAIFEROS	<i>Títeres planos para la escena de Don Quijote</i>
CRISTOBITA	<i>Títere de cachiporra</i>
PUNCH y JUDY	<i>Títeres planos</i>
CUNCIA	<i>Compañera de Manuelucho (Títere de guante)</i>
SUICIDA	<i>Títere de guante</i>
SAPO	<i>Títere bocón³⁵</i>

Escenografía: *Al centro una gran mesa con su silla y una vieja grabadora encima. Una tela blanca cubre parte del telón de fondo, donde se proyectarán fotografías que ilustrarán la conferencia. Un proyector de diapositivas³⁶ en un lateral.*

.....
³⁵ Títere bocón: se denomina así a la técnica de títeres, cuyo movimiento principal es el de la boca accionada directamente con la mano, metida dentro de la cabeza de la figura.

³⁶ Se propone usar un proyector de diapositivas, en lugar de uno moderno, para acentuar el carácter vetusto del personaje y los medios que emplea para su conferencia.

Escena 1

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: *(El conferencista entra con su maletín, junto con el público, como un espectador más. Mira para todos lados. Se sienta en diferentes ubicaciones de la platea y va preguntando a las personas si es "aquí" o no es "aquí". Cambia varias veces de lugar y finalmente se dirige a todos).* Perdonen la pregunta: ¿Sí es aquí o no es aquí?... Pues lo de hoy. ¿Es aquí? Disculpen, no estoy preguntando si "aquí" es "aquí"; por supuesto, si estoy hablando aquí es porque "aquí" es "aquí". Miren, lo que les estoy preguntando es si aquí sí es o no. Es decir, lo que quiero averiguar es lo de la conferencia. Sucede que a mí me contrataron para dar una conferencia y no sé si es aquí o en otra parte. Como estas programaciones culturales andan como el país: todo patas-arriba... Total: ya me la pagaron y lo único que quiero es cumplir con mi trabajo; porque yo soy un profesional responsable que cumplo con mi trabajo... ¿Ustedes a qué vinieron? ¿A ver algo de títeres? ¡Ah, entonces aquí sí es! Pongamos algo de música mientras tanto. ¿Me permiten?

Escena 2

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: *(Sube al escenario. Pone en su grabadora una suave música. Extiende un mantel sobre la mesa. Saca del maletín un vaso y una botella de agua. Conecta la extensión del proyector de diapositivas. Se oyen aplausos en la grabación).* No, no tienen que aplaudir todavía; aún no he hecho nada... Ah, lo que quieren ustedes es palmo-tear. Bien palmoteen un rato así hacen algo y se entretienen mientras yo termino de arreglar todo. *(Termina la música y se sienta).* Bien, en primer lugar me presento: soy el licenciado Pedro Maestre, catedrático graduado en el *Institute Internationale de la Marionnette de Charleville-Mezières*, France. La conferencia de hoy se titula "El Desarrollo Antropológico del Títere y su Incidencia Epistemológica en las Artes del Siglo XXI". Como pueden apreciar, el título es "muy atractivo" y la conferencia promete ser... *(Bosteza)*...¡muy interesante! En fin, a los que no les llame mucho la atención oír hablar de estas cosas, tranquilos, pueden dormir en sus sillas pero por favor no ronquen que me despiertan a los demás. Sí, a los pobres incautos, o mejor, a los "atentos espectadores" que van a oír mi importante disertación.

Escena 3

PEDRO MAESTRE y PINOCHO.

PEDRO MAESTRE: Bien, entremos en materia: ¿Qué es un títere? ¿Qué es un títere? *(Al público)*. ¿Qué es un títere? A ver, usted... ¡Muy bien! Un títere es algo manipulado. Así este término se aplica también a alguien que es manipulado por otro u otros. Por eso se habla de personas que son "títeres" de otros o de "gobiernos títeres" de foráneos super-poderes, pero esto hoy no viene al caso; lo importante es destacar la trascendencia de la manipulación en el asunto. A los que no me han entendido aún, les voy a ser más gráfico, por ejemplo, esto ¿qué es? *(Saca una marioneta que representa a PINOCHO)*. Un muñeco por supuesto; pero si lo acciono, lo manipulo, es decir lo muevo con las manos, se convierte por arte de la animación en "títere". Así: *(Mueve la marioneta)*.

PINOCHO: *(Realiza todas las acciones que enuncia el conferencista)*.

PEDRO MAESTRE: Ahora puede caminar, bailar, saludar, rascarse un piojo... A propósito: ¿no les pica algo? En todo teatro que se respete hay pulgas y piojos. Bueno, en este no, porque lo fumigaron la semana pasada. Como el gobierno anda fu fu fu fumigando todo en el país... Fu fu fu fuera Pinocho. *(Lo pone en la maleta)*. Bien, pero un títere no es siempre un muñeco. *(Enciende el proyector de diapositivas y va mostrando imágenes que ilustran lo que dice)*. Por ejemplo, ¿esto qué es? ¿Un títere? No. Esto es una fotografía... bueno, una fotografía de un muñeco que actúa como títere; pero estas otras figuras abstractas son también títeres... Así, podemos concluir que los títeres son "símbolos animados". Y los hay de muchas clases: *(Proyecta diapositivas de diferentes técnicas titiriteras)* de dedal, de guante, el marotte, el de varillas, el teatro negro, los de sombras, el títere siciliano y, por supuesto, la marioneta o títere de hilos.

Escena 4

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Pero ¿de dónde provienen todos esos seres animados, con ánimo, alma, vida, esos seres pseudo-vivos? Pues de otros más vivos que son los titiriteros. Algunos afirman que el títere se derivó de los rituales primitivos donde se mezclaba la voz con la música, la danza, el teatro y las máscaras. *(Muestra una máscara articulada)*. Y es de ella, de la máscara, que afirma Bill Baird que se derivan los títeres. En las culturas primitivas, la máscara fue un adminículo que poco a poco adquirió elementos móviles, como chusques y lienzos, en algunos casos articulaciones y otros

artificios. Al pasar el tiempo, la máscara se fue separando del cuerpo del ejecutante, adquiriendo animación y presencia escénica propia, para transformarse más adelante en títere. *(Guarda la máscara)*. Otros sin embargo afirman que el títere surgió en una época más remota, en la "época de las cavernas" cuando el hombre primitivo excavaba en las montañas haciendo cuevas para guarecerse de las inclemencias atmosféricas y, en las noches, para protegerse de las fieras que se lo querían comer, encendía fogatas. Es allí, a la luz del fuego, cuando el hombre primitivo descubrió en las paredes de la caverna algo muy importante: *(Enciende una vela y juega con su sombra)*. Sí: ¡la sombra! Y cuando el hombre primitivo descubre la sombra, con ella se asombra y juega, encontrando una forma de representarse a sí mismo y a otros personajes *(Hace con la mano algunas figuras, cuyas sombras proyecta en la tela blanca del fondo)*.

Escena 5

PEDRO MAESTRE, EMPERADOR WU-TI y WANG.

PEDRO MAESTRE: Con esto de la sombra se me ocurre algo muy divertido: ¿A ustedes les gusta viajar? Bueno, entonces los invito a dar un paseo por diferentes regiones del mundo. ¿Preparados? Advierto que este no va a ser un inventario de toda la historia de todos los títeres del mundo. Habrá sus vacíos y hasta referencias apócrifas pues cada uno cuenta la historia a su manera. ¡Vamos al Oriente! Allí encontramos un país muy grande, poblado con millones y millones de personas, todas oji-rayadas. ¿Cuál es? Claro: la China *(Pone música china en su grabadora)*. Una leyenda cuenta que en la China antigua existió un emperador llamado Wu-ti, de la dinastía Han, quien sufría y lloraba mucho porque su esposa Wang murió. Entonces, los súbditos del emperador le llevaron personajes enmascarados, con brillantes colores decorados, pero nada, nada al emperador le consolaba. A su palacio llevaron marionetas, pero ni con sus piruetas lograron apaciguar el llanto del triste de Wu-ti. A la comarca china llegaron titiriteros-teatrinos con una tabla en la cabeza de la cual descolgaba un lienzo anudado a los tobillos; y por entre huecos de esa tabla sacaban sus figuras, pero las noches de Wu-ti se sumían en amarguras. Entonces, le hicieron un nuevo palacio, un hermoso y gran palacio, con jardines a los lados, con dorados dragones a sus columnas enroscados, pero... *(Despliega un teatrino de sombras chinescas sobre la mesa y actúa él solo todos los personajes)*... el emperador lloraba inconsolable todas las noches. *(Anima un títere plano articulado, que camina triste por la escena)*.

WU-TI: *(Hablando en "chino")*. Yo, empelador Wu-ti, sufrir mucho y lloral porque mi quelida empelatriz, mi amada esposa Wang, hacer "Wang" y morir. Entonces, yo quedal como un Chop Suey o peor como un Chop Fan pero sin arroz; es decil, como casi nada. *(Llora)*.

PEDRO MAESTRE: Al ver esto, los súbditos del emperador Wu-ti decidieron colgar una sábana del dintel de la puerta de su habitación y a la luz de una vela, empleando cueros de animales adecuadamente recortados y articulados, imitaron las formas de Wang, sus movimientos y también su voz. *(Las luces del teatro se apagan y representa, en el teatrino sobre la mesa, una escena con los títeres de sombras a la luz de la vela)*.

WANG: Hola Wu-titico, aquí toy contigo mi amol de melocotón. Ven para acá mi chino que te voy a contal historias malavillosas.

WU-TI: Oh, mi quelida esposa Wang está de nuevo conmigo... *(Salen dándose un beso en las sombras)*.

PEDRO MAESTRE: *(Las luces del teatro vuelven a iluminar el escenario)*. De esta manera el emperador Wu-ti podía, noche tras noche, hablar a través de las sombras con su esposa en el mundo del más allá desde el mundo del más acá... *(Apaga la vela)*. Así su tristeza desapareció. De esta forma, cuenta la leyenda que se originaron en el mundo las que se conocen hasta hoy como las "sombras chinescas", que se convirtieron en la llave los sueños. *(Toma el teatrino de sombras chinas de la mesa y lo pone en el borde del proscenio)*.

Escena 6

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Sin embargo otros afirman que las sombras se originaron realmente en la India. *(Pone música hindú en su grabadora)*. Por eso un día decidíirme de turist... es decir de "investigador" hasta la India. Porque ahora los artistas viajamos de "investigadores". *(Se pone gafas oscuras y muestra algunas diapositivas para ilustrar lo que explica)*. En mi periplo por esta región del planeta encontré que allí los titiriteros relatan, con muñecos articulados, las historias de los libros sagrados como el Mahabarata y el Ramayana. Precisamente una leyenda en la India cuenta que el dios Shiva tenía una esposa llamada Pavarti y ella un día, muy aburrida allá en su castillo de nubes, decidió bajar hasta la tierra de donde tomó unos lienzos y unos hilos con los cuales elaboró una hermosa marioneta. Sorprendida por la belleza de la muñeca que

había hecho, decidió esconderla temiendo que su esposo, el dios Shiva, la viera y se enamorase de ésta. Pero en un descuido de Pavarti, Shiva la halló, y de un soplo le dio vida, es decir, la hizo viva y huyó con ella, la muy viva... En India el trabajo de titiritero es muy tradicional y las figuras, según supe, pasan de abuelos, a padres, a hijos, a nietos, a biznietos... es decir, que pasan de generación, en generación, en generación y hasta en degeneración cuando ya no se pueden reparar. *(Se quita las gafas oscuras).*

Escena 7

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Rápidamente viajemos a otra región del Asia. Vamos hacia ¡el Japón, pororompon pon pón! *(Pone música japonesa en su grabadora).* Allí aparece una técnica llamada "Bunraku". Es un tipo de muñeco con muchas articulaciones, incluso en los ojos, las cejas y los dedos. El Bunraku es movido al tiempo por tres titiriteros, los cuales se visten de negro para desaparecer de la vista del público, ya que en el Japón el negro significa "vacío". *(Llama tres espectadores a subir al escenario).* Necesito a tres manipuladores. ¿Quiénes tienen cara de más manipuladorcitos?: Usted, usted y usted. Vamos a tomar de muñeco a... ¡A éste! *(Saca un títere Bunraku que tenía bajo la mesa).* Bien, como les decía, el Bunraku es un títere que en el Japón es movido simultáneamente por tres titiriteros: uno mueve la cabeza *(Le entrega la cabeza del muñeco al más alto).* Vamos a ver: ¿Qué sabe usted decir en japonés? ¿Nada? Diga entonces "Kawasaki, Suzuki, Toyota, Yamaha" moviendo la boca y las cejas del muñeco... ¡Muy bien! El segundo titiritero mueve las manos *(Le entrega las manos).* ¿Sabe decir algo en japonés? ¿No? Entonces diga, moviendo las manos, "Yo shi tomo kakaito"... ¡Perfecto! Finalmente, el tercero de los titiriteros mueve los pies. Dé una patada. Pero usted no, el muñeco... Hágalo caminar hacia un lado y hacia el otro. Muy bien. Ahora, ¡a bailar! *(Hace que los tres muevan el muñeco simultáneamente).* Ahora más rápido... Bueno, bueno, bueno, ya no más que me lo desbaratan. Lo hicieron "muy bien". Un aplauso para estos tres nuevos titiriteros. Gracias, gracias, gracias. *(Les señala que bajen del escenario).* Pues les cuento que en el Japón, para mover de forma experta y precisa la cabeza del muñeco, requieren quince años de ensayo y preparación, para las piernas otros cinco años y para mover la mano derecha cinco años más, es decir, esos son titiriteros que dedican toda su vida a practicar con los muñecos; sus grupos son como sectas de viejitos que se consagran al arte de los títeres.

Escena 8

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Vamos ahora al sud-este asiático. Allí existe el llamado “Wayang” (*Ruidos bajo la mesa. El conferencista sale corriendo al frente frotándose la pierna*). ¡Ay! Me golpeó. (*Regresa, se agacha tras la mesa y discute allí con un personaje*). ¿Por qué me pega? ¡Aún no es el momento! ¡No insista más o no lo dejo salir! (*Al público*). Disculpen este pequeño inconveniente. Fue sólo un problema técnico... Les decía que en el sud-este asiático apareció el Wayang o títere de varillas en tres modalidades: el *Wayang Golek* de madera, el *Wayang-Kulit* de cuero para el teatro de sombras, y el *Wayang-Kelitik* que es combinado de cuero y madera laminada. (*Presenta diapositivas con fotografías que ilustran lo que dice*). Como ustedes pueden ver, cada cultura produce formas de títeres muy diferentes. Por eso, no sin razón, afirmo y reconfirmo que el títere es una importante y sincrética manifestación cultural, paradigma de los pueblos, con gran capacidad semiótica de acercarnos catárticamente a la epistemología del arte... ¿Entendieron? ¿No? ¡Ja, ja, ja! Tranquilos... Esta es otra de las estrategias del titiritero conferencista que busca manipular al auditorio con un lenguaje rebuscado tratando de hacer aparecer como brillantes dos o tres simples ideas. Bueno, sigamos con nuestro tema: ¿Ustedes han invitado títeres a sus fiestas? Pues así como aquí, que a las fiestas de cumpleaños de los niños les llevamos títeres, en Indonesia invitan títeres a los matrimonios, donde el “dalang”, que es una especie de sacerdote, emplea los muñecos para invocar a los antepasados de los nuevos desposados y, a través de los muñecos, sus ancestros les dan consejos para su nueva vida en pareja.

Escena 9

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Ahora los invito a descubrir adónde los voy a llevar. Sigue, ¡la pista musical! (*Pone música árabe y baila la danza del vientre. Finalmente se escurre extenuado a un lado de la mesa*). ¡Ay! Lo que tiene que hacer uno para que le entiendan. Sí, vamos llegando al Oriente medio. Allá en Turquía, el Líbano y los países árabes aparece Karaguez, que significa “ojo pardo”. Allí el teatro de sombras también tiene gran importancia, pues durante mucho tiempo se interpretó rígidamente el Korán, libro sagrado de los mahometanos o musulmanes, donde se prohibía la representación humana en tres dimensiones. (*Muestra diapositivas de títeres turcos*). Aquí vemos a Karaguez, “el inconsciente”, quien tiene también a su amigo Hadjivat, “el del buen sentido” o sabelotodo, acompañados de otros personajes... Hasta aquí nuestra travesía por el Asia.

Escena 10

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: *(Pone a sonar música africana en su grabadora)*. Crucemos rápidamente el mar Rojo y prosigamos a otro continente, el continente negro: África, donde los títeres y los titiriteros también son diferentes, como hemos visto en otras regiones del mundo. Allá existe el “ñombo” del Congo o ritual de fertilización de la Tierra con muñecos. También hay muchas manifestaciones titiriteras en Mali y otros países. En el norte, en Egipto, se descubrieron muñecos movidos por hilos en la tumba de la bailarina Yelmis. Pero del África poco se ha investigado. *(Cambia el carrete de diapositivas)*. Bien, ya vamos por la mitad de esta conferencia. Definitivamente lo bueno no dura...

Escena 11

PEDRO MAESTRE, BUCCOS y MACCUS.

PEDRO MAESTRE: Mientras cambio el rollo, vamos a cruzar el Mar Mediterráneo para llegar al norte hasta Europa. En Grecia, la cuna del teatro de Occidente, también existió una forma de títeres llamada los “neuropastas” o figuras animadas. Por ejemplo, en el Oráculo del Templo de Apolo en Heliópolis, el ídolo afirmaba o negaba moviendo su pesada cabeza de piedra. Luego surge el Imperio Romano. *(Despliega sobre la mesa un diorama que representa El Coliseo romano. Repentinamente sale corriendo al frente en medio de carcajadas y rascándose la pierna)*. ¡Ja, ja, ja! ¡Me hizo cosquillas! *(Regresa tras su mesa, se agacha y discute nuevamente con el personaje allí oculto)*. ¡Que no! ¡Ya le dije que aún no! ¡Y cuando el titiritero dice que no, es no! No insista más. ¡Qué conflicto con usted! *(Al público)*. Disculpen, no es nada; sólo un incidente familiar que no viene al caso... Como les explicaba: en Roma existieron dos personajes títeres derivados de las fiestas dionisiacas, de Dionisos o Baco, precisamente uno de ellos se llamaba “Buccos” o borrachín y el otro “Maccus” o tontarrón. Eran figuras talladas en piedra como éstas, sostenidas por un bastón metálico.

BUCCOS y MACCUS: *(El conferencista saca unos títeres de piedra, movidos por bastones metálicos y representa una pequeña escena)*.

PEDRO MAESTRE: Buccos y Maccus peleaban, jugaban y actuaban en las farsas, y al pasar el tiempo, en la época de la Commedia dell’arte, se convirtieron en Punchinello y Pantalone. Estos títeres se difundieron muchos años después por toda Europa donde tomaron diferentes nombres según el país: *(Muestra en las diapositivas, los personajes*

que menciona) en Italia se llamó Punchinello o Polichinela, en Francia Polichinelle, en Inglaterra Punch, en Alemania Kasperle, en Checoslovaquia Kasperek, en Rusia Petruska y así sucesivamente. Eran el mismo personaje que caricaturizaba los vicios y virtudes del pueblo: barrigón, jorobado, pendenciero, borrachín, con lenguaje procaz y malas maneras. Incluso muchos años después en Francia aparece Guignol, un títere de carácter similar creado por Lorenzo Mourget cuyas graciosas piezas, junto a Madelón su compañera y su amigo el borrachito Gnafrón, se popularizaron tanto que heredaron su nombre a todos los títeres de guante que se les conoce hoy día como guiñoles. *(Pone el diorama romano en el proscenio).*

Escena 12

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Pero nos adelantamos mucho. Regresemos a la época de la Edad Media cuando se contaban historias fantásticas de caballeros andantes que peleaban con dragones, brujas y demonios, todo por salvar de ellos a sus amadas princesas. Los títeres eran los "ludus monstruorum", figuras muy pesadas que cargaban vistosas armaduras metálicas. Los titiriteros de esa época tenían que hacer entrenamiento físico con pesas y sacar músculo para mover estos pesados muñecos. Las hazañas de los caballeros eran escenificadas también en retablos de títeres. Por ejemplo, en España, en ese libro gordo de dos tomos, donde se cuentan las aventuras de un caballero andante llamado... *(Haciendo memoria en conjunto con el público)* ...¡ése!: "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha", Miguel de Cervantes Saavedra nos cuenta cómo era el "Retablo de Maese Pedro", que Manuel de Falla tradujo a la música en estas notas: *(Abre sobre la mesa un diorama español que muestra un alcázar. Pone en su grabadora la música de Manuel de Falla. Lee en un rollo de papel mientras representa con diferentes voces todos los personajes y escenifica él solo toda la acción empleando títeres planos).* Aquí está: "En esto entró por la puerta de la venta un hombre todo vestido de gamuza, medias, gregüescos y jubón, y con voz levantada dijo: 'Señor huésped, ¿hay posada?, que vienen aquí el mono adivino, y el retablo de la libertad de Melisendra'. 'Cuerpo de tal', dijo el ventero, 'que aquí está el señor Maese Pedro, buena noche se nos apareja'. Preguntó luego Don Quijote, desde la habitación del fondo, al ventero '¿Qué Maese Pedro es aquél, y qué retablo y qué mono trae?'. A lo que respondió el ventero: 'Éste, señor Don Quijote, es un famoso titerero, que ha muchos días que anda por esta Mancha de Aragón, enseñando el retablo de la libertad de Melisendra dada por

el famoso Don Gaiferos, que es una de las mejores y más bien representadas historias que de muchos años a esta parte en este reino se han visto'. Puestos todos pues de pie frontero ante el retablo, y acomodados Don Quijote y Sancho Panza en los mejores lugares, comenzó el trujamán a decir:

TRUJAMÁN: Esta verdadera historia es sacada al pie de la letra de las crónicas francesas y de los romances españoles, que andan en boca de las gentes y de los muchachos por estas calles. Trata de la libertad que dio el señor Don Gaiferos a su esposa Melisendra, que estaba cautiva en España, en poder de moros, en la ciudad de Sansueña, que asina se llamaba entonces la que hoy se conoce como Zaragoza.

MELISENDRA: *(Entrando)*. ¡Oh!, qué bello está el día y qué hermosa la mañana, pero que fea mi vecina con esa cara de marrana.

MOROS: *(Entrando a hurtadillas)*. Majito queridu: aquí está la vieja Melisendra llevémosla cautiva hasta Sansueña. *(Persiguen a Melisendra)*.

MELISENDRA: *(Grita y corre por encima de toda la mesa)*. Ayudadme, socorredme, caballeros todos, que voy presa de moros y asina mañana no podré ir a la corrida de los toros.

PEDRO MAESTRE: Entonces, Don Gaiferos montó en brioso corcel y persiguió a los moros guerreando con ellos y rescatando a su amada Melisendra. *(Entra un títere que representa a DON GAIFEROS, rescata a MELISENDRA y regresa a pelear contra los moros. Quedan todas las figuras puestas de pie entre el diorama)*. Y vean vuestras mercedes cuan lucida caballería sale de la ciudad en persecución de los dos católicos amantes, cuántas trompetas que suenan y resuenan, cuántos atabales y tambores que tumban, tumban y retumban. Témoste que los han de alcanzar, y los han de volver atados a la cola de su mismísimo caballo, lo que sería un horrendo espectáculo... Viendo y oyendo tanta morisma y tanto estruendo, a Don Quijote parecióle ser bien salir a dar ayuda y favor a los que huían y con voz levantada dijo:

QUIJOTE: No consentiré yo que en mis días y en mi presencia, se le haga superchería a tan famoso caballero y atrevido enamorado como Don Gaiferos.

PEDRO MAESTRE: Y con acelerada y nunca vista furia comenzó a llover cuchilladas sobre la titerera morisca, derribando a unos y descabezando a otros, estropeando a este, destrozando aquel. *(Empuñando la espada de DON QUIJOTE derriba los muñecos del teatrino español. Pasa corriendo y dando espadazos por entre el público)*. Y, entre otros muchos, tiró un altibajo que si el tal Maese Pedro no se agacha, no se abaja y se agazapa, le

cercena la cabeza con más facilidad que si fuera de mazapán. Daba voces Maese Pedro diciendo: 'deténgase vuestra merced, señor Don Quijote, y advierta que estos que derriba, destroza y mata, no son verdaderos moros sino unas figurillas de pasta. ¡Ay!, pecador de mí, que me destruye y echa a perder toda mi hacienda'.

QUIJOTE: Acabo ahora de creer lo que otras muchas veces he creído. Real y verdaderamente os digo, que a mí pareciome que todo lo que aquí ha pasado, sucedía al pie de la letra y por cumplir con mi profesión de caballero andante, quise dar ayuda y favor a los que huían. Si me ha salido al revés no es culpa mía, sino de los malos que me persiguen. *(Señalando a un espectador)*. ¡Sancho Panza! Sacad unas monedas castellanas o unos euros para pagarle al Maese Pedro por las figuras deshechas.

PEDRO MAESTRE: Así, antes que amaneciese el nuevo día, se fue el tal Maese Pedro. No quiso volver a entrar en más dimes y diretes con Don Quijote a quien él muy bien ya conocía; y cogiendo a su mono, su retablo y sus figuras se fue a buscar nuevas aventuras". *(Pone el diorama español en el borde del proscenio al lado de los otros)*.

Escena 13

PEDRO MAESTRE, CRISTOBITA, PUNCH y JUDY.

PEDRO MAESTRE: Así como éste, muchos retablos se popularizaron por toda Europa, incluso en las iglesias se usaban para exhibir pasajes de la Biblia, como se ven en algunos templos de Alemania y el sur de Francia. Precisamente allí, en Francia, a los angelitos del pesebre, movidos por hilos, los llamaban "marión" o pequeñas marías, de donde se derivó el vocablo "marionette" en francés y "marioneta" en castellano. Pero los titiriteros empezaron a contaminar los relatos sagrados con el humor popular y convirtieron las historias bíblicas en pasajes bufonescos. Entonces los curas pusieron el grito en el púlpito y los titiriteros fueron expulsados de las iglesias y sus figuras condenadas a la hoguera por herejes. Así aparece en el Siglo XV el titiritero ambulante que se alía con los truhanes o ladrones para subsistir y nuestro oficio cae en el descrédito y la mala reputación. Decir "titiritero" equivalía a decir "pícaro". Pero ahí no terminó la tragedia: las compañías de actores que eran monopolios para los cuales los títeres eran una fuerte competencia, les declararon la guerra e intrigaron ante las autoridades para les pusieran más impuestos y hasta les prohibieran hablar. La disculpa era su lenguaje procaz, vulgar, grosero, característico de aquellos que los usaban para sus fechorías. Imagínense, en el "Retablillo de Don Cristóbal",

Federico García Lorca pone en boca del títere estas irreverentes palabras. Tápanse los oídos los que no quieran oír, pero así hablaba Don Cristobita: *(Saca sobre su hombro un títere de cachiporra que representa a CRISTOBITA y actúa la pequeña escena).*

CRISTOBITA: Doña Rosita... Hmmm... Allí está... Doña Rosita tiene dos teticas como naranjitas, un culito como un quesito y una urraquita que...

PEDRO MAESTRE: *(Le tapa la boca al títere y lo guarda).* Bueno, a mí no me interesa cómo tendría el quesito doña Rosita, lo que yo quería explicar era por qué sucedieron las cosas como sucedieron. Así, a los titiriteros les prohibieron hablar por su lenguaje procaz; entonces, ellos muy ingeniosos, metían subtítulos en el escenario para narrar la acción, como en las traducciones de las películas, pero mucha gente en esa época no sabía leer ni escribir; en otros casos emplearon una hojilla de naranjo, una lengüeta o pitico para remplazar la voz de sus personajes. *(Usa un pitico y abre sobre la mesa un teatrino victoriano. Representa una escena de PUNCH y JUDY usando un silbato para remplazar las voces de los personajes).*

PUNCH y JUDY: *(JUDY entra feliz, PUNCH al verla le silba, ella disgustada lo golpea, él llora, ella lo consuela y finalmente ambos salen bailando alegres).*

PEDRO MAESTRE: De ahí, según me contó Francisco Porrás, que en España las gentes empezaron a llamar "titiritero" al que hace "tititi" y "títeres" a las figuras que mueve el que hace "tititi" es decir el titiritero. *(Pone en proscenio el teatrino victoriano junto a los demás dioramas).*

Escena 14

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Bueno, ya dejemos a Europa con sus historias. ¿Qué continente no hemos visitado aún? Claro, ¡Vamos a América! Los españoles del milenio pasado llegaron a América desde Andalucía; precisamente en el puerto de Cádiz existió la Tía Nora o Tía Norica de Cádiz. *(Toma porciones del mantel y las convierte en olas. Canta mientras cruza un barquito de papel sobre el mantel).* "En pos de fortuna de España salimos, tras el oro y las riquezas venimos..." Al llegar hasta aquí se encontraron con que también había títeres, pero no como los que ellos hacían en Europa, sino objetos animados, representaciones de dioses o de las fuerzas de la naturaleza. En América no había castillos sino templos labrados en piedra, no había trigo sino maíz, no existían

trompetas sino caracoles que anunciaban en México la aparición del Teokikixtli. *(Suena música indígena mexicana)*. El Teokikixtli era el titiritero que hacía mover a los pequeños dioses en la palma de sus manos. Él mostraba con figurillas articuladas, hechas en barro, cómo fueron las eras de los cinco soles aztecas: Quetzalcoatl, el sol-viento serpiente emplumada; Tezcatlipoca, el sol-jaguar que devoró a media humanidad; Tláloc, el sol-lluvia de fuego y de volcanes; Chalchiutlicue, el sol-agua que inundó la tierra en un diluvio universal; y el quinto sol, Tonatiuh, transfiguración de Nanahuatzin. Además, el Teokikixtli contaba las historias de cada uno de los veinte días del mes que eran la suma de los dedos de las manos y los pies, y cómo el Sol y la Luna se movían ayudados por dos serpientes emplumadas: Tezcatlipoca negro, en la noche, y Quetzalcoatl, en el día.

Escena 15

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Bajemos ahora hasta Guatemala. Allí los mayas en su libro sagrado, el “Popol Vuh”, cuentan que en los inicios de la historia existieron dos dioses llamados Tepeu y Gucumatz, y ellos dijeron cosa cierta: “Ven tú, Maíz, ven tú, Tzité, ven tú, Gracia”. Y con el maíz y con la gracia, mezclando palos y barro, hicieron al primer hombre. Y con el tzité y con la gracia, mezclando palos y barro, hicieron a la primera mujer. Y cuando un hombre y una mujer se ven solitos en el mundo, adivinen lo que hacen... Pues, primero se saludan, se conocen y reconocen; luego, si se gustan, se unen; y de la unión del hombre y la mujer surgieron muchos, muchos hombres y también muchas, muchas mujeres *(Extiende sobre la mesa una serie de figuritas de hombres y mujeres)*. Todos muñecos de madera, maíz, tzité y gracia. Eran títeres movidos por los dioses Tepeu y Gucumatz. Fueron un ensayo, un intento de hacer hombres. Estos fueron los primeros que, en gran número, existieron sobre la superficie de la tierra. Luego, ya se crearon los hombres y mujeres de hoy a imagen y semejanza de los títeres, quienes fueron primero que los humanos... según los mayas.

Escena 16

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Bueno creo que no se me olvida ningún país importante por nombrar, ¿o no?... Claro: ¡Brasil! *(Pone música de samba y baila)*. Allí los títeres llamados

“mamulengos” surgieron en el estado de Pernambuco como descendientes del mestizaje con el “nombo” del África; ellos cantan y bailan al ritmo de la samba mezclados con la fiesta y la cachaza, el aguardiente de este alegre país. Sigamos con el danzón de los títeres que se extendió por toda Suramérica: en Argentina también aparecen muchos titiriteros de guante como Javier Villafagne y los hermanos di Mauro; en Venezuela, el Guarandingas y el Teatro Barinés de Muñecos; en Perú, los Cusi-Cusi; La Rana Sabia y La Espada de Madera en el Ecuador; en Chile, Ana María Allende y, en otros países, muchos grupos de títeres más... Vamos ahora al norte del continente: en Canadá está el Theatre Sans Fils y pegado abajo encontramos a ¡Estados Unidos! *(Pone música norteamericana en su grabadora y baila un falso “tap”)*. Allí surgen el *Bread and Puppet*, las marionetas de Bill Baird precursor del “Music Hall” con marionetas y los *Muppets* de Jim Henson, fieles representantes de la cultura del consumo donde los muñecos devoran y rompen los números y letras. *(Presenta diapositivas de todos los personajes mencionados)*. Precisamente aquí vemos un importante personaje: la Rana René, estrella de la televisión. *(Pausa)*. Bueno, ahora sí creo que no he olvidado ningún país y hemos terminado nuestra conferencia...

Escena 17

PEDRO MAESTRE, CUNCIA y SUICIDA.

PEDRO MAESTRE: ¿Colombia?... ¿Ustedes quieren conocer los títeres de Colombia? Está bien; ya había terminado mi conferencia, pero les voy a dar la ñapa³⁷. En el territorio de Colombia también existieron títeres desde mucho antes de llegar los españoles. Los primeros títeres fueron rituales, tal como podemos apreciarlos entre los orfebres quimbayas que articulaban sus figuras de oro. *(Muestra diapositivas de figuras del Museo del Oro)*. Sin embargo, al llegar los españoles pensaron que todos estos eran ritos paganos y procedieron a proscribirlos y a erradicarlos. Ya en el Siglo XIX e inicios del XX aparecen, en Santafé de Bogotá y otras ciudades, los mampuches o títeres jinetes de las ferias y carnavales, los retablos como el del Pesebre Espina y un titiritero paisa llamado Sergio Londoño Orozco que recorrió todo el sur de Antioquia y el viejo Caldas con su personaje Manuelucho, una especie de Punch colombiano que tiene también su compañera, llamada Cuncia. Ella es una solterona que anda enamorada de Manuelucho a quien le canta glosas más o menos de este porte:

.....
³⁷ Ñapa: pequeño regalo que se da por añadidura.

CUNCIA: *[Títere de guante animado por el conferencista].* “De amor me estoy hoy quemando y es mi paciencia ya escasa pues mientras el tiempo pasa yo también me estoy pasando”³⁸.

PEDRO MAESTRE: Claro, Cuncia era una solterona y ya se estaba pasando más que una uva pasa... Ella era traficante, pero no de narcóticos como algunos hoy en día, sino de “chirrinche” o aguardiente de su alambique clandestino y con éste emborrachaba a Manuelucho para intentar conquistarlo. El pobre Manuelucho nunca se casó con Cuncia, pero en sus borracheras y guayabos veía a los demonios que se lo querían llevar para los infiernos: la Chupamuertos, la Chumacera, el Diablo y otros, a los cuales vencía ayudado por María Natilla, Asmita, Mafafo, Matroca Loca, Tarugo y otros más. La entrada valía diez centavos e incluía aguapanela con queso para los niños y tinto para los adultos. Años después vendría al teatro Colón de Bogotá la compañía de marionetas más grande del mundo, “Los Piccolli” del italiano Vittorio Podrecca. El gobierno colombiano se entusiasmó tanto, que mandó incluir en el Parque Nacional, cuando lo estaban construyendo, un teatro para marionetas copia del Teatro de Marionetas de Los Jardines de Luxemburgo de París. Allí existieron más de 300 figuras animadas por hilos, que representaban cuentos tradicionales y cuadros de costumbres, entre ellos “El Pesebre Santaferense”, con la Plaza de Toros Santamaría, la Plaza de Bolívar y hasta el Salto del Tequendama, que botaba agua de verdad con una bombita eléctrica, donde el suicida, que era un títere de guante, se paraba justamente en la “Piedra del Suicida” y gritaba:

SUICIDA: ¡Oh, gran diosa Tequendama, si esto eres tú, cómo sería tu mamá!

PEDRO MAESTRE: Y se arrojaba aguas abajo. Luego un titiritero lo recogía y lo ponía a secar en una peana para la próxima función. Y es allí, en el teatro del Parque Nacional como epicentro del movimiento titiritero de Colombia, donde empieza a cocinarse una deliciosa receta.

Escena 18

PEDRO MAESTRE.

PEDRO MAESTRE: Sí, señores, para finalizar, viene ahora la “Sección de cocina”. *[Saca una olla con cucharón y se pone un gorro de cocinero].* Aquí está el libro de “Recetas

.....
38 Parlamento original de Cuncia, que aparece en los viejos libretos de Manuelucho.

Mágicas” donde dice cómo preparar manzanas acarameladas para Blanca Nieves o frijoles mágicos para Juancito. Veamos la receta de los títeres de Colombia: *(Lee en el libro de recetas)* Sobre un Biombo Latino, se pone a cocinar a fuego lento, un Cocoliche fresco al cual se le agregan pelos de Libélula Dorada, patas de Grillote, anillos de Oruga Encantada y algunas escamas de Polilla paisa, con tres Gotas Mágicas de Aronna, perdón, de “aromma” a Naranja Lima Limón Partido. Más adelante, en medio de una Teatridanza con Fanfarria y Tarumba muy sonora, se le agregan 1 + 1 varios Matachos atados muy bien con Hilos Mágicos para evitar que en esta Loca Compañía quede alguna Rueda Suelta y se convierta todo en un Manicomio de Muñecos. La receta incluye también tres pelos de un “man” del sur, o mejor, de un Manzur que no es un hombre de Ciudad Bolívar sino de Teusaquillo, una Guayaba madura que se bate con mucha Paciencia, tres Cascanueces y un Granito Cafecito. Para que no suba mucho el hervor se pone el fuego en medio, es decir, en Matacandelas que es la temperatura óptima para cocinar en estos casos. Si es su gusto, puede agregar como Innovación a la receta, pétalos de Eloy o de flor del Guiño del Guiñol que es el árbol con frutos más tiernos, para que tome más Cuerpo en este Pequeño Teatro de Muñecos. Sin echar más Carreta y para darle Materile a la receta, puede servirlo en vasos cortos de Titirindeba, adornando con un Canuto, Teatrovas en su jugo o Sólo Burbujas. Al probar esta receta usted sentirá ¡Zambimba! que esto es todo un Cataplum, un postre delicioso que viene cocinándose y sirviéndose desde hace muchos años. *(Voltea la olla y se ve “UNIMA: Unión Internacional de La Marioneta”)*. Sí, señores, es la UNIMA, unión mundial de marionetistas, que también nos une aquí en Colombia. Una delicia para todos los que han probado los títeres de nuestro país.

Escena 19

PEDRO MAESTRE y SAPO.

PEDRO MAESTRE: *(Se escuchan ruidos más fuertes bajo la mesa. El Conferencista salta corriendo al frente, sobándose la pierna)*. ¡Ay! Me mordió. Es cierto que estamos hablando de postres pero esto no es como para que... *(Regresa tras la mesa y regaña al personaje debajo de ésta)*. Pues, ¡ahora no sale y no sale! Se queda castigado bajo la mesa. *(Al público)*. Es justo que se quede allí, ¿verdad? Me ha interrumpido durante toda mi importante conferencia. *(Se toma el estómago con las manos)*. ¡Ay! creo que esta receta me cayó algo pesada... ¿Qué me pasa? Creo que me voy a... *(Desaparece bajo la mesa y de allí surge un títere-sapo vestido exactamente igual que el conferencista, con gorrito de cocinero)*.

SAPO: ¿Qué me pasó? ¿Ustedes por qué me miran así? ¿Sí es 'aquí' o no es 'aquí'?... Pues lo de la conferencia. Miren a mí me contrataron para dar una conferencia sobre el "Desarrollo Antropológico del hombre y su incidencia epistemológica en las artes hechas por títeres en el Siglo XXI". Sí, estimados oyentes, porque el títere es y será el arte predominante del milenio donde habrá mucha manipulación. Del títere se nutrirán durante este milenio todas las artes, las bellas y las feas.

PEDRO MAESTRE: *(Aparece desde abajo de la mesa)*. ¡Un momento, un momento, un momento! ¿Cómo así? Usted primero me golpea, después me hace cosquillas, luego me muerde y ¿ahora pretende suplantarme? ¡No, señor! *(Le quita el gorrito de cocinero)*.

SAPO: *(Se pone triste)*. No es justo... No es justo... ¡No!... Este señor estuvo aquí hablando de los títeres todo el tiempo y no nos dejó hablar a nosotros, los muñecos. ¿A ustedes eso les parece justo?

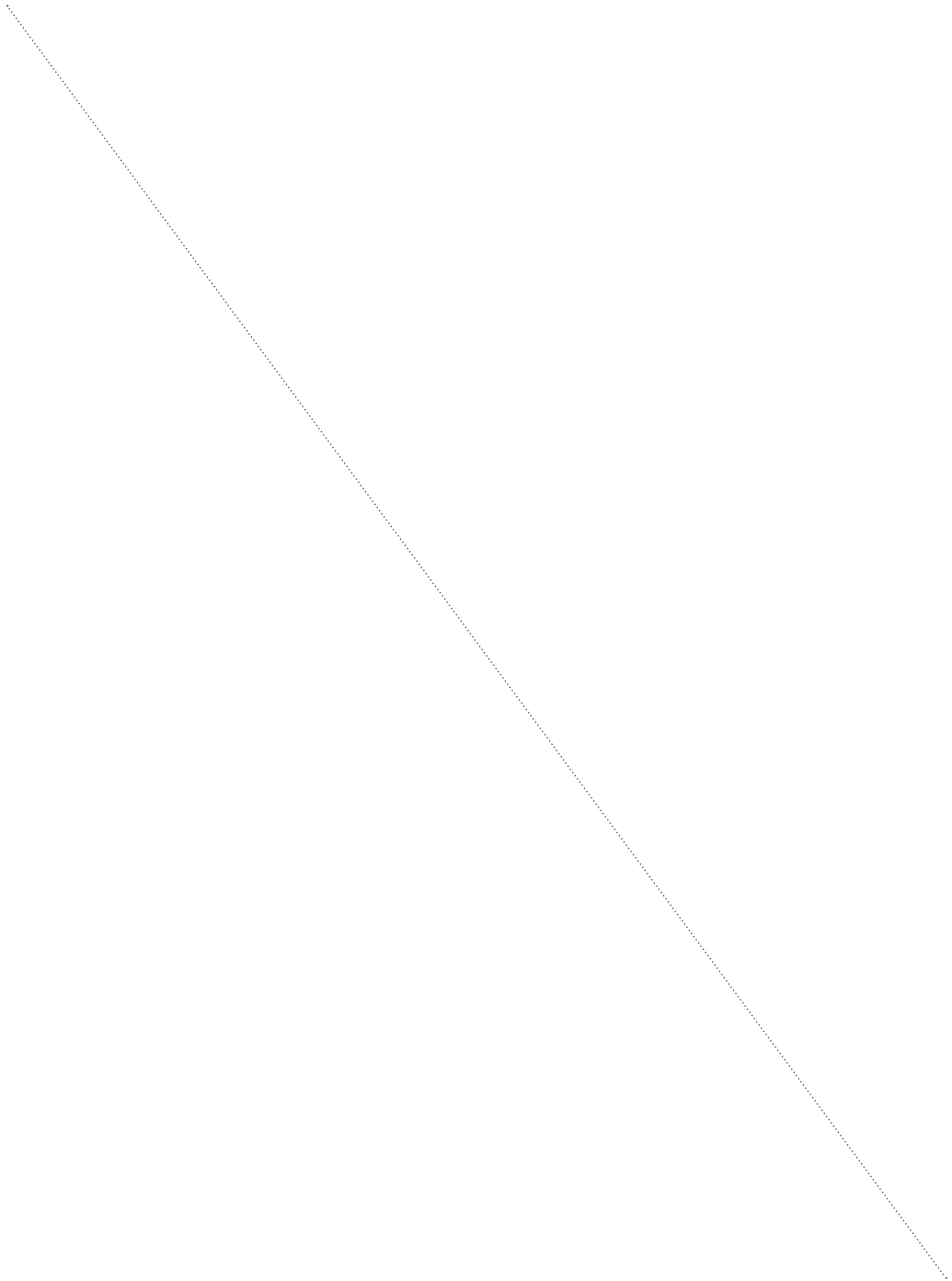
PEDRO MAESTRE: *(Calmándolo)*. Bueno, bueno, bueno... Dejemos a un lado el conflicto, hagamos las paces, démonos las manos y con ellas a todos invitamos a conocer las historias representadas por ustedes, los muñecos, en muchos teatros.

SAPO: Eso me parece bien. *(Le da la mano y un beso en la mejilla al titiritero)*. Sólo hay que abrir el telón y arriesgarse a entrar en el tinglado de las maravillas, que es el teatro de los títeres. *(Bosteza)*.

PEDRO MAESTRE: Mmm...Creo que ya va siendo hora de ir a descansar.

SAPO: *(Bosteza, se duerme en los brazos del conferencista y ronca)*.

PEDRO MAESTRE: *(Recuesta delicadamente al SAPO en la mesa y lo cubre con su gorro de cocinero)*. Por hoy duerme, descansa muñeco de trapo y cartón. Mañana nos veremos otra vez en el escenario para que puedas palpar nuevamente... pedacito de mi corazón. *(Las luces bajan mientras va subiendo la música. Él sale discretamente para no hacer ruido y va quedando al final una tenue luz sobre el muñeco, que duerme plácido sobre el escritorio)*.



De sombras y sombrillas



De diversiones y divertimentos

Por María Teresa López Sosa.

Hilos Mágicos siempre ha experimentado con un lenguaje visual, sonoro y lúdico que combina técnicas de muñecos, dramaturgias y propuestas orientadas básicamente a los más chicos. Pero de repente surge la idea de escribir para un público que está en el limbo: ni son adultos, ni son pequeños. Así se origina *De sombras y sombrillas*, una obra concebida para jóvenes entre los doce y los dieciséis años.

De Sombras y Sombrillas nace como un reto, es una propuesta para experimentar, una aventura de espectáculo unipersonal con títeres para adolescentes, eligiendo una temática difícil de abordar para esta edad y tiempo: las fábulas de Esopo. Esta mezcla de condiciones hace de este montaje una propuesta compleja, no sólo actoral, sino argumentalmente. ¿Cómo sostener un espectáculo basado en las fábulas, en tiempo de computadores, televisión y redes sociales?

Así es como Esopo Javier Morales, un publicista fracasado, aparece en nuestro ideario, saltando por una cadena divertida de sucesos, angustias e incongruencias, intentando vender un seriado de anuncios comerciales para promover una fábrica de sombrillas.

De Sombras y Sombrillas es un divertimento actoral, que nos permitió jugar de nuevo, arriesgarnos y lograr lo que sin duda siempre ha logrado la compañía: un espectáculo sólido, con coherencia estética, divertido, creativo y cargado de complejidades escénicas resueltas de una forma inteligente y cuidadosa.

Hacer parte del equipo creativo de Hilos Mágicos ha sido uno de los sucesos más importantes en mi experiencia escénica, ya que rompimos barreras geográficas y llegamos a públicos maravillosos en latitudes insospechadas. Esta experiencia llenó mi memoria de fantásticos recuerdos y mi corazón de emociones, pero sobre todo de la grandeza humana que marcó el inicio de mi encuentro con el teatro.

De sombras y sombrillas

Obra para un actor/titiritero y títeres de diversas técnicas (sombras, bastones, cabezas parlantes, marionetas y otras).

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo** y **María Teresa López Sosa**.

Ganadora de la convocatoria "Monologando" del Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Bogotá, 1998.

Personajes:

ESOPO JAVIER MORALES

Publicista

CLIENTE

Propietario de la fábrica "La Sombra de su Sombrilla".

Muñeco estático sentado en un lateral

SEÑORITA LUZ

Secretaria. Representada por un cono de luz cenital sobre la mesa del otro lateral

MADONNA

Rostro plano con boca articulada

SEÑORITA MARTÍNEZ

Cabeza parlante. Profesora del colegio de Esopo

PADRE DE ESOPO

Cabeza parlante

MADRE DE ESOPO

Cabeza parlante

RATONCITO AZUL

Marioneta

GALLO

Títere realizado con una pequeña sombrilla

ZORRA

Títere realizado con una pequeña sombrilla

PERRO

Títere de bastón

LOBO

Títere de bastón

GATO, RATONES UNO, DOS,

TRES Y CUATRO,

VIENTO, SOL, LUNA,

ESTRELLA, RATÓN CHINO UNO,

RATÓN CHINO DOS, DRAGÓN

Títeres de sombras

Escenografía: *Oficina de una agencia de publicidad. Al centro un escritorio con un teléfono, un libro, una lámpara y otros elementos; al fondo una ventana; en un lateral una mesa pequeña para secretaria con su silla, un vaso de agua y un pocillo de café; en el otro lateral un muñeco estático sentado de espaldas al público representa al CLIENTE.*

Escena 1

MADONNA³⁹, ESOPO y CLIENTE.

MADONNA: *(Una sombrilla con flequillo detrás de la cual sale una cabeza plana, articulada de boca y manipulada por ESOPO, representa a MADONNA y canta el anuncio comercial de las sombrillas).*

“Ven conmigo te llevaré,
donde vayas siempre yo iré.
La ‘Sombra de su Sombrilla’
que aunque da sombra
con ella usted brilla.

Con mi sombrilla te cubrirás,
bajo su sombra te abrigarás.
La ‘Sombra de su Sombrilla’
que aunque da sombra
con ella usted brilla”.

CLIENTE: *(Muñeco estático sentado de espaldas al público. Mira atento la escena).*

ESOPO: *(Saliendo de atrás de la sombrilla. Al CLIENTE).* Bueno... ¿Qué tal? ¿Cómo le pareció? Ah, es que... mire: la imagen de sus sombrillas asociada a una figura tan seductora e importante como Madonna convence a cualquier persona. Dígame si no es directo decirle al comprador:

MADONNA: *(Insinuante).* Si usted quiere verse así, compre “La Sombra de su Sombrilla”
¿Ah? ¿Ah? ¿Ah?...

ESOPO: Ahhh... ya. Entiendo... *(Timbra el teléfono).* Un momento por favor, ya le presento lo demás. *(Se dirige al teléfono).* ¿Aló? Sí... Sí, señor Mercado, ya está aquí. ¿Cómo?... *(Muy confidencial).* Claro, no tiene por qué recomendarme más ese contrato. Sí,

.....
39 Madonna: famosa cantante norteamericana.

señor, yo sé que es el cliente más importante para la agencia de publicidad. *(Asustado)*. ¿Qué? Pero... Pero... sí... entiendo. Es la prueba definitiva. Si no consigo el contrato... *(Hace una señal de ahorcado con la mano)*. Pero, señor Mercado, es que este trabajito ha sido como ponerle el cascabel al gato... *(Al ver al CLIENTE habla en voz alta al teléfono. Sonríe falsamente)*. Bueno, sí señor... confíe en mí. *(Cuelga. Aparte)*. Ya que yo no confío... *(Al CLIENTE)*. ¿Cómo? Ah, sí. Era el jefe. Estaba pidiéndome que le enseñara la "Estrategia 2", perdón, la segunda propuesta: "Paraguas para valientes". Observe: con este anuncio comercial en la televisión, su fábrica de sombrillas va a ser conocida y recordada por todos sus compradores...

Escena 2: Teatro de sombras

RATÓN UNO, RATÓN DOS, RATÓN TRES, RATÓN CUATRO y GATO.

(ESOPO abre un parasol de colores y lo coloca sobre su escritorio para usarlo como una pantalla para títeres de sombras. Acomoda todo para presentar su segundo anuncio comercial. Al encender su lámpara de mesa, entra la cortinilla sonora y se oscurece el resto de la escena).

RATÓN UNO: *(Cruza corriendo, seguido por el RATÓN DOS)*. ¡Viene el gato! ¡Viene el gato!

RATÓN DOS: *(Pasa corriendo)*. ¡Auxilio! ¡Nos ataca por el otro lado!

RATÓN TRES: *(Desde fuera)*. ¡Sálvese quien pueda!

GATO: *(Su sombra entra llenando la pantalla de sombras creada con el parasol abierto sobre el escritorio)*. ¡Ja, ja, ja, miau! ¡Ja, ja, ja, miau! ¡Ja, ja, ja, miau, miau, miauuu! Lo mejor es esconderse en esta sombrilla. La sorpresa que se llevarán. Miau, miau, miauuu... *(Sale)*.

RATÓN CUATRO: *(Entra despistado)*. ¿Qué decían?

GATO: *(Aparece sorpresivamente)*. Que hoy vas a ser mi mejor comida. ¡Miauuu! *(Lo persigue y lo atrapa)*.

RATÓN CUATRO: ¡Auxilio! ¡Me come! ¡Me come! Me comió... *(Salen)*.

RATÓN UNO: *(Entra furtivamente)*. ¿Ya se fue?

RATÓN DOS: *(Le sigue)*. Parece que sí.

RATÓN TRES: *(Entrando también)*. Pobre Mioperto, ni las gafas le sirvieron para escapar del Gato.

RATÓN UNO: Esto no puede continuar así.

RATÓN DOS: Estoy de acuerdo. Debemos hacer algo.

RATÓN TRES: ¿Pero qué? Nosotros somos más débiles que la sola pata izquierda de ese monstruo felino.

RATÓN UNO: Pero somos más rápidos.

RATÓN TRES: No siempre.

RATÓN DOS: ¡Lo tengo! ¿Por qué no le ponemos una sombrilla al gato?

RATÓN UNO: No, mejor pongámosle un cascabel al gato, así al andar, el reteñir del cascabel nos alertará sobre su odiada persona. ¿Qué les parece?

RATONES TODOS: *(Arman gran alboroto)*. ¡Eso! ¡Bravo! ¡Hurra!

RATÓN UNO: Muy bien. Ya que estamos de acuerdo, ¿quién le pone el cascabel al gato?

RATÓN DOS: Yo no. *(Sale)*.

RATÓN TRES: Yo no. *(Sale)*.

RATÓN UNO: Yo no. *(Sale)*.

RATÓN TRES: *(Regresando con el RATÓN UNO)*. Parece que todo estaba bien, pero entonces, ¿ahora quién?

RATÓN UNO: ¡Qué trágica novela! Como decía mi abuela: “Sin sombrilla, de lo dicho a lo hecho, hay mucho trecho”.

RATÓN DOS: ¡Auxilio! ¡Otra vez!

RATÓN UNO: ¡Viene el gato! ¡Viene el gato!... *(Salen todos y cruza el GATO de nuevo por la pantalla tratando de atraparlos)*.

Escena 3

ESOPO, CLIENTE, SRTA. MARTÍNEZ, MADRE y PADRE.

ESOPO: *(Apaga su lámpara de mesa y regresa la iluminación normal al escenario. Sale espectacularmente desde atrás del parasol)*. Si esos ratoncitos hubieran tenido una sombrilla como ésta se habrían protegido mejor del gato. Póngale el cascabel al gato. Si usted no quiere ser una ratita más, compre "La Sombra de su sombrilla", *(cantando)* "que aunque da sombra con ella usted brilla". ¿Qué tal la propuesta para el video-clip? *(Pausa)*. Ah, picarón. Usted me castiga. Me hace sufrir. Sólo me esboza una pequeña, pequeñísima sonrisa, tacañón. Pero tranquilo, entiendo que en su posición de cliente usted deba ser duro, rígido, inflexible. Pero créame, el gancho del comercial es ese. ¿Usted lo sintió verdad? Por algo me llamo Esopo Javier Morales. No crea que es gratuito mi nombre... Mire, yo sé que en esta época en que los satélites no nos dejan ver la Luna por las noches y los cohetes de la OTAN, ¡tan, tan, tan! abochornan las lucecitas de bengala de nuestras navidades, sí, en esta época en que la tecnología y el modernismo nos ha llenado de huecos la capa de ozono, es necesario rescatar las tradiciones populares, las fábulas, los juegos, los alimentos primitivos y el transporte a pie. Los niños de hoy no conocen esas historias que contaban los arcaicos y los niños de hoy son sus clientes del futuro que le comprarán a usted cientos, miles de sombrillas. Las fábulas son el mejor camino para promocionar sus productos... *(Su absurdo y acalorado discurso es interrumpido por el teléfono)*. ¡Oh, qué pena! Me emocionan estas cosas... discúlpeme un momento. *(Se dirige al teléfono en donde se escucha el parloteo de una mujer)*. ¿Sí?... Pero... ¡Pero... mamá! ¿Cómo se te ocurre llamarme aquí? Sí, ya sé que el señor Mercado le debe mucho a la memoria de "papá" pero eso no es como para que... Está bien. Sí... ya... entiendo... él mismo te dijo que podías llamarme al trabajo cuando quisieras pero ¿ahorita? Estoy atendiendo un cliente, mamá, por favor... *(Riendo repentinamente)*. ¡Cómo se te ocurre, mami! No. No puedo pasarte a mi "cliente". *(Misterioso)*. Sí, mamá. No tienes que recordarme a cada rato que esta es una profesión "peligrosa". Sí, mami... Me empezó. Me empezó. Me empezó... *(Empieza a rascarse de forma compulsiva)*. Adiós, mami, debo cortar. *(Cuelga el teléfono y se sigue rascando. Luego, con pudor, al CLIENTE)*. No sabe usted lo apenado que estoy pero es que... ¡Mire! ¿Ve? Esta alergia me la provocó la Señorita Martínez. Sí, no se sorprenda ni me haga esos ojitos de incredulidad. Usted se estará preguntando, ¿cómo una persona que se llame "la Señorita Martínez" puede provocarle una alergia así a alguien? Pues bien, la denominada "Señorita Martínez" era mi maestra. Sí, "mi" maestra, que la emprendió contra mí. *(Toma y manipula una máscara articulada que representa a la SEÑORITA MARTÍNEZ. El propio actor representa ambos personajes)*.

SRTA. MARTÍNEZ: *(Militarmente)*. ¿Morales, Esopo Javier?

ESOPO: Ese era yo.

SRTA. MARTÍNEZ: Recite ante sus compañeritos la fábula de...

ESOPO: Sí, todas las fábulas de Esopo tuve que aprendérmelas de memoria. ¿Que por qué? Pues porque mi mamá tuvo la “feliz ocurrencia” de... *(Deja en la mesa la máscara de la SRTA. MARTÍNEZ y saca dos máscaras articuladas que representan al PADRE y a la MADRE de ESOPPO. Actúa él simultáneamente todos los personajes)*.

MADRE: ¡Oh, ha nacido!

PADRE: Es verdad. ¡Es un niño!

MADRE: ¿Qué nombre le pondremos? Quizás algo ecológico. Eso está de moda.

PADRE: No, por favor. ¡No! Por culpa de tus excentricidades indigenistas a nuestro difunto hijo mayor tuvimos que ponerle de nombre “Chibcha Arhuaco Morales”. Fue casi una premonición pues quedó hecho “chicha” cuando se cayó del quinto piso al patio del colegio.

MADRE: Ya sé ¡Ya sé! Pero tú no quisiste que lo bautizáramos “Lenin Mao Tse-Tung Morales” por nuestros padres ideológicos. ¡Y no me grites más!

ESOPO: *(Al CLIENTE)*. Mis padres fueron líderes ideológicos en su colegio, en la época de los años 60... 70... y para ponerse de acuerdo sobre mi nombre decidieron buscar en un libro gordo con muchos nombres. Adivine cuál... No, en el directorio telefónico no. Buscaron en un diccionario. Imagine en qué página cayeron. ¿En la A? No... Cayeron en la E. ¡Esopo! Me pusieron de nombre “Esopo” por el fabulista ése, que hasta esclavo era por allá en Grecia. Y preciso: quedé toda la vida esclavizado, marcado por el destino para contar fábulas.

SRTA. MARTÍNEZ: Ahora, Morales Esopo Javier, recite ante sus compañeritos la moraleja de la fábula N° 35.

ESOPO: La Señorita Martínez me obligaba a aprenderme las moralejas de todas las fábulas y a inventárselas a todo tipo de manifestación literaria. Sí, así como le cuento: la poesía, los refranes, los cuentos, los trabalenguas, hasta los chistes... Usted no se imagina lo difícil que era encontrarle moraleja a un chiste. Y ni se diga de las fórmulas médicas, porque esas eran las peores. Creo que ahí, buscando moralejas para las

fórmulas médicas fue donde desarrollé esta maldita alergia. *(Guarda la máscara de la SRTA. MARTÍNEZ)*. Y mamá...

MADRE: *(Buscándolo por el espacio)*. Esopo... Esopito... "Esopín"...

ESOPO: ¿Sí, mami?

MADRE: "Esopis", recuerda lo dedicado que fue tu padre a su profesión. Nunca debes profanar su memoria.

ESOPO: Sí, mami. *(Guarda la cabeza de la MADRE. Al CLIENTE)*. Porque aquí donde usted me ve, yo estoy vivo de milagro. Sí, señor. Yo soy un milagro; porque mi papá fue un valiente.

PADRE: *(Su máscara parlante habla con ESOPPO)*. La publicidad, hijo, es un negocio arriesgado, peligroso...

ESOPO: *(Al CLIENTE)*. Sí, él también era publicista como yo. ¿Cómo?... Pues, cosas de familia, defectos genéticos, creo yo... Mire: en la grabación de un comercial para radio se dañó un micrófono y mi papá se acercó para tratar de arreglarlo con tan mala suerte que justo en ese momento hubo un corto circuito y una chispa saltó a su ojo derecho. *(Estalla una piola explosiva y la cabeza del PADRE pierde un ojo)*. Desde entonces lo llamaron "El Pirata Morales", "El Genio de la publicidad"... Bueno, tenía un genio que no se aguantaba ni él mismo... Pero eso no es nada. En otra ocasión estaba filmando para la televisión un anuncio comercial sobre ecología, donde mostraba a un hombre que disparaba a las aves, así: ¡Pa! ¡Pa! ¡Pa! ¡Pa!... y a mi ¡Pa! ¡Pa! ¡Papá! Le cayó una con el pico abierto directo al oído derecho. Usted se preguntará qué le pasó, ¿verdad? No señor, no perdió el oído. No. Fue peor: ¡se le infectó! y fue tan grave la infección que se le cayeron todos los dientes y finalmente tuvieron que amputarle la mitad del pabellón. *(Le quita una oreja a la cabeza del PADRE)*. ¿Usted se imagina? ¿Yo, hijo del tuerto, el muelco y el mocho Morales? ¡No! Las burlas de los niños en el colegio no tenían nombre. *(Guarda la máscara del PADRE)*. Pero eso no es nada. Si yo le contara a usted de los peligros de la publicidad... *(Viendo incómodo al CLIENTE)*. Oh, perdón... *(Se descompone. Tartamudea)*. Pero, cómo así que "tiene que irse". No, señor. Deje el afán. "Del afán no queda sino el cansancio". ¿Yo ya le conté lo de la Tortuga y la Liebre?... Ah, ya se la sabe. Bueno, la del Ratoncito Azul, esa sí no se la sabe. Va a ver que tengo razón. No hay afán. No hay afán... *(Saca una marioneta que representa al RATÓN AZUL)*.

Escena 4

ESOPO, RATÓN AZUL y CLIENTE.

RATÓN AZUL: *(Entra caminando. Se asusta de repente y corre. Sube por la pierna de EsoPO y lo abraza. Se asusta de nuevo y corre hasta quedar fatigado).* Eso demuestra que “del afán no queda sino el infarto”, moraleja de la fábula de EsoPO N°325.

ESOPO: *(Petrificado).* ¿Qué?... Que le traiga ¿qué?... *(Tartamudea).* El pa pa pa ¿paraguayo? Perdón, el pa pa pa ¿paraguas? ¿Ese tan fino y tan costoso que me prestó para hacer las pruebas para los anuncios comerciales?... ¿No le provoca mejor una tacita de café? *(Queda congelado).*

Escena 5

ESOPO y SECRETARIA.

(Transición a ambiente azul. Sonido de campanas, lluvia y luego tormenta).

ESOPO: *(Regresa a sus recuerdos. Hace la mímica de estar bajo un fuerte aguacero. Saca una sombrilla dorada y ensaya con ella diferentes escenas para el anuncio comercial, usándola primero como una pala, luego como un lápiz, una guitarra, un fusil y finalmente como si fuera un bebé al que arrulla. Al escuchar los truenos, gira con la sombrilla por el espacio y ésta cae por la ventana del fondo. Se dirige a la SECRETARIA).* Señorita Luz. Señorita Luz, ayúdeme.

SECRETARIA: *(Representada por una luz cenital sobre la mesa en el lateral. La luz parpadea cuando la SECRETARIA “dialoga” con EsoPO, respondiéndole con destellos de luz).*

ESOPO: Se me cayó. ¿Cómo que “qué”? Pues el paraguas... el de nuestro cliente... el de la campaña publicitaria. Ese paraguas tan fino y tan costoso... Claro, el que me prestaron para hacer las pruebas y que tanto me recomendaron... Baje, Señorita Luz y me lo trae. ¿Sí?... ¡Señorita Luz! ¡Oiga! ¡Póngame atención!... ¿Cómo así que tiene que ir a empolvarse la nariz? No, Señorita Luz. Usted aquí no está en el “Reinado de la Espinaca” de su pueblo. ¡Vaya y me lo trae! *(Mira por la ventana).* Mire, Señorita Luz, que se lo pueden llevar... Por favor. *(Mira de nuevo por la ventana. Aterrado).* ¡Ay! ¡Se lo llevaron! ¡Se lo llevaron! Se lo lle...varon. *(Queda estático, aterrado. Sale la luz azul ambiente que bañaba el escenario y EsoPO regresa de su estado de recuerdos. Iluminación normal de la oficina).*

Escena 6

ESOPO, CLIENTE y SECRETARIA.

ESOPO: *(Al CLIENTE)*. ¿Cómo dice?... Sí... Mire, señor, yo estaba haciendo las pruebas con el paraguas para el anuncio comercial... se me cayó por la ventana y... ¡Se perdió! ¡Ja, ja, ja!... *(Espantado)*. Señor, por favor, no se ponga así... Señor. ¿Señor?... ¿Qué le pasa?... ¡Señorita Luz! ¡Le dio un ataque! Por favor haga algo. Llame a un médico.

SECRETARIA: *(La luz que la representa, responde parpadeando sobre la mesa del lateral)*.

ESOPO: ¡Ay, madre mía!... ¡No! Mamá, ahora no. Ni en recuerdos... Razón tenía ella, mi mamá, cuando decía que la publicidad era peligrosa. Lo que no me advirtió era que el peligro también lo corrían los clientes. Ahora éste se me "patatusió", es decir, le dio el patatús... *(Suena el teléfono y contesta)*. ¿Y ahora qué, mamá?... Oh, perdón señor Mercado. Pensé que era... Sí, usted me escuchó... ¡Claro! Está feliz, feliz, feliz. Con las propuestas y con las fábulas; esas fueron el gancho para la campaña publicitaria. Un momento señor que me está diciendo algo. *(Deja descolgado el teléfono y va corriendo donde el CLIENTE para tratar de revivirlo. Al CLIENTE)* Señor, por favor, al menos respire. No se ponga morado. Diga algo. *(Al teléfono desde lo lejos, simulando la risa del CLIENTE)* ¡Ja, ja, ja, ja! *(Vuelve corriendo al teléfono)*. ¿Lo escuchó, señor? Está que se muere... de la risa, por supuesto. *(Al vacío)*. ¿Verdad, señor cliente? Estoy seguro que en esta agencia de publicidad nunca había habido un cliente tan feliz... Un momento, señor. Ahora me dice que deje descolgado el auricular y me hace señas para que lo deje escuchar a usted también las propuestas para el anuncio de televisión. ¡Cómo se divierte, ah picarón! Bueno, ahí va el siguiente... *(Va hacia el CLIENTE y trata de reanimarlo cada vez que puede)*. La referencia de este comercial es "El Lobo, Los Corderitos y... ¡las sombrillas!" Sé que éste también le va a encantar y va a querer contratarnos un seriado de anuncios comerciales. Sí...

• 187 •

Escena 7

ESOPO, LOBO, CORDERO UNO, CORDERO DOS, CORDELIO y PERRO.

ESOPO: *(Habla en voz alta para que lo escuche su jefe en el teléfono. Representa toda la escena él solo como si fuera una radio-novela, actuando todos los personajes)*.

LOBO: *(Entra furtivamente. Aúlla. Observando al público)*. ¡Aúuu, tiernos corderitos! Unos con cara de conejito. Otros con cuerpo de marranito. Shhh... Shhh... Shhh... ¡Silencio! Ahí viene un corderito. Aúuu.... Ven para acá corderito. Te voy a dar algo que no vas a olvidar.

CORDERO UNO: *(El cordero tonto le hace caso)*. Beee... Beee... Beee...

LOBO: *(Toma al CORDERO de una pata y trata de llevárselo)*.

PERRO: *(Entra ladrando y corretea al LOBO con una sombrilla hasta que suelta al CORDERO y lo saca de cuadro. Al CORDERO)*. ¡Guau, guau, guau! ¿Cuántas veces te he dicho que no debes jugar lejos de mí? ¡Desobediente! ¡Echa para el rebaño! Guau, guau guau.

CORDERO UNO: No me regañe más. Beee... Este perro... Beee... *(Salen)*.

LOBO: *(Aparece otra vez, llorando. Se seca las lágrimas y se suena la nariz con la corbata. Al público)*. Aúuu... Esto no puede seguir así compañeros lobos. Debemos hacer algo. Aúuu... Allá viene otro tierno corderito. Ven para acá corderitooo... tengo algo muy importante que decirte.

CORDERO DOS: *(Entrando)*. Beee... No séee... Voy a preguntarle a mi hermanito. ¡Cordelio! ¡Cordelio... beee... veen para acáaa!

CORDELIO: *(Entra)*. Huy, hermano, ¿qué hace aquí? y hablando con ese tipo tan lobo, beee...

LOBO: Nada. Sólo quería saludarlos y decirles que yo soy un tierno lobito, así como ustedes son unos tiernos corderitos. El único problema entre nosotros es... ¡el perro! Si ustedes me lo entregan amarrado, la paz reinará entre nosotros y podremos jugar a... a muchas cosas con una sombrilla que tengo yo.

CORDERO UNO: A mí me gusta mucho jugar. Beee...

CORDELIO: A mí también. Pero no conozco ningún juego con sombrillas. Beee...

ESOP0: Así fue como los crédulos corderitos, sin imaginar lo que les iba a pasar, entregaron amarrado a su guardián y el Lobo dueño de la situación atacó fácilmente al rebaño.

LOBO: *(Persiguiendo a los corderos)*. ¡Ven para acá Cordero!

CORDERO UNO: ¡Beee! ¡Beee! ¡Beee! Este Lobo nos quiere Coméee... y antes nos había dicho que íbamos a jugar a las sombrillas, beee...

LOBO: ¿Y qué crees que estamos haciendo? Pronto quedarás en la sombra, en la sombrilla de mi estómago. *(Lo persigue alrededor de la mesa)*.

ESOP0: *(Directamente al teléfono)*. Eso demuestra que "los gobiernos que fácilmente ceden bajo el yugo de sus adversarios caen", moraleja de la fábula de Esopo N°477... ¿Aló? ¿Aló?... ¡Colgó!

Escena 8

ESOPO, CLIENTE y SECRETARIA.

ESOPO: *(Vuelve corriendo a revivir al CLIENTE).* ¿Señor? ¡Señor!... Eso, respire... ¡Muy bien!

CLIENTE: *(Vuelve en sí).*

ESOPO: *(A la SECRETARIA)* Señorita Luz, un vaso de agua, por favor.

SECRETARIA: *(La luz que la representa parpadea sobre la mesa del lateral).*

ESOPO: *(Va a la mesa de la SECRETARIA y toma el vaso de agua).* Gracias, Señorita Luz. *(Al CLIENTE).* ¿Señor? Aquí estamos. Sí, en nuestra agencia de publicidad. ¿Quiere un vasito de agua? ¿No? Bueno, mejor para mí. *(Se toma el agua. Luego con gran autosuficiencia).* Tranquilo, señor. Lo que le dio fue sólo un pequeño infarto. Un “infartito” nada más. Casi un desmayo. Lo que pasa es que la señorita... *(Voltea a mirar a la luz de la SECRETARIA y ve el paraguas dorado).* Pero... Pero... ¡Señorita Luz! Es un usted magnífica, inteligentísima, valiente, ardua, veloz. ¿Qué habría hecho yo sin usted? Por algo fue usted la escogida para llevar la corona y el cetro de la belleza de Tibaitatá. *(Saca del bolsillo una pequeña sombrilla de papel, la abre y se la pone románticamente sobre la mesa como si fuera una flor. Luego toma el paraguas dorado y salta de emoción por todo el escenario).* ¡Lo encontré! ¡Lo encontré! ¡Lo encontré!... *(Al CLIENTE).* ¡Lo... lo sacó de donde lo teníamos guardado! *(Ríe falsamente).* Era una broma. ¡Ja, ja, ja! ¿Cómo sigue de su infarto? Ah, bueno. Ya que el ultra-fantástico paraguas super-costoso está aquí y usted también está recuperando sus sentidos y su aliento, voy a presentarle... ¡la última! Sí, la última prueba para su anuncio comercial: “La Sombra de su sombrilla”, un paraguas para protegernos de los extremistas con que convivimos. Use este paraguas para los vientos y lluvias. Emplee el mismo paraguas para el sol. Apueste a este paraguas y... ¡Gane! ¡Gane! ¡Gane!... Mire y verá que esta sí es la historia que se ajusta al perfil de su producto.

Escena 9: Teatro de sombras

ESOPO, CLIENTE, VIENTO, SOL, LUNA y ESTRELLA.

ESOPO: *(Abre una gigante sombrilla blanca de forma irregular y la coloca sobre su escritorio. Enciende la lámpara y representa la fábula con siluetas proyectadas desde atrás sobre la sombrilla, que se convierte así en una pantalla para títeres de sombras).* En cierta ocasión el Viento y el Sol apostaron para saber cuál de los dos era el más fuerte y poderoso.

VIENTO: Yo, el viento, sssoy el másss poderossso.

SOL: No lo creo. Tienes envidia de mi brillantez.

VIENTO: Mientesss. Yo puedo sssoplar cuando me plazzzca: en el día y en la noche.

SOL: Pues si eres tan fuerte y poderoso apostemos. Mira aquel hombre con su capa; quien consiga quitársela será el vencedor.

VIENTO: De acuerdo.

SOL: Intenta tu primero.

ESOP0: *(Sale de atrás de la sombrilla, cubierto con una capa, representa las acciones que va narrando)*. Así el viento sopló primero con una suave brisa y el hombre que iba elegantemente por la calle sintió moverse los pliegues de su capa. Entonces el Viento sopló más fuerte, como el ventarrón y luego como el huracán. Pero el hombre entre más fuerte soplaba el viento, tanto más se agarraba la capa con sus manos. Y el viento soplaba más, más y más potente, pero el hombre agarraba más y más su capa. Hasta que cansado el viento... Shhh, shhh, shhh... dejó de soplar. *(Vuelve tras la sombrilla)*.

SOL: Es ahora mi turno.

ESOP0: *(Sale de nuevo a proscenio enrollado en su capa)*. Y el Sol empezó a emitir sus rayos con más ardor que de costumbre. Entonces, el hombre bajo su capa empezó a sudar, a sudar y a sudar... *(Al público)*. Miren señores televidentes cómo sudo... Así, al no poder resistir más el bochorno abrió su capa y... ¡su sombrilla! *(Cantando)*. "Que aunque da sombra con ella usted brilla". Y el Sol fue declarado ¡vencedor! *(Vuelve tras la sombrilla)*.

LUNA: *(Aparece en la pantalla de sombras)*. El Sol es mi héroe. *(Le da un beso)*. ¿Adivinan quién soy? Claro, la Luna lunera cascabelera.

ESTRELLA: *(Apareciendo en las sombras)*. A mí sí no me van a reconocer... soy la nueva estrellita de la televisión y el Sol también es mi favorito... ¡Papito lindo!

ESOP0: *(Sale espectacularmente de atrás de la sombrilla, como un mago)*. Así todos los astros hicieron una gran fiesta en el "Canal de Las Estrellas", reconociendo que más vale maña que fuerza. Que no lo desvistan en la calle. "La Sombra de su Sombrilla" lo protegerá de... *(Al público)*. ¿De qué, señores televidentes? Eso: del viento...

del sol... de los acreedores... de la crítica... de todo. *(Al CLIENTE, asombrado)*. ¿Cómo? ¿Está usted seguro? ¿Otra? *(Disimulando)*. ¡Pero claro! En sus ojos puedo ver el buen gusto, la satisfacción y el interés que tiene por escuchar “otra” propuesta para su comercial. Por supuesto que le tenía preparado algo más. Veá, esto puede empezar mejor así: “La Sombra de su Sombrilla”, algo más que un paraguas. La creatividad en sus manos. El paraguas polifacético. *(Apaga su lámpara. Retira la sombrilla blanca y las figuras)*.

Escena 10

ZORRA y GALLO.

(ESOPO narra la historia animando pequeñas sombrillas vestidas como los animales de la fábula).

ZORRA: Oh... Con qué hambre más grande he amanecido hoy.

GALLO: *(Desde arriba)*. Kikirikíiii...

ZORRA: *(Con apetito extremo)*. Uggg... Qué hermoso gallo y qué sabrosa pechuga debe tener para cantar de esa forma.

GALLO: Kikirikíiii. ¿Quién anda por ahí?

ZORRA: Yo, don Gallo, Tía Zorra. Tengo una importante noticia que darte. *(Al PÚBLICO)*. A este gallo me lo almuerzo hoy y ustedes, señores televidentes, me van a ayudar...

GALLO: ¿Noticia? ¿Qué noticia me traes kikirikí?

ZORRA: Pues... que las zorras hemos firmado un tratado de paz con las aves de corral. Baja pronto de esa rama para darte un fuerte abrazo y celebrar así nuestra amistad.

GALLO: ¿Bajar de aquí kikirikí? *(Al público)*. ¿Ustedes qué opinan? ¿Me bajo?

ZORRA: ¡Por supuesto! *(Al público)*. Por supuesto que a este gallo me lo voy a comer sea como sea. Se ve tan delicioso... ¡Ja, ja, ja!

GALLO: Muy cierto debe ser lo que me cuenta Tía Zorra, pues desde esta rama alcanzo a ver a dos perros que se acercan a toda carrera, seguramente a darnos la misma noticia, kikirikí.

ZORRA: ¿Perros? ¡Oh, no! Me destrozarían con sus afilados colmillos. ¡No! *(Sale espantada)*.

GALLO: Oiga, Tía Zorra, ¿por qué huye siendo tan cierto lo que me cuenta? Hoy mi cantar también le quiero dedicar: “kikirikí, kokorokó”, que quiere decir “con amigos así de aquí no me muevo yo”.

Escena 11

ESOPPO y CLIENTE.

ESOPPO: ¿Qué tal? ¿Le parece interesante? ¿No?... ¡A mí tampoco! Claro, usted tiene razón. Esas cosas le gustan a la gente común, ordinaria, vulgar. Pero eso vende. *(Suelta apresurado las pequeñas sombrillas. Va a la mesa de la SRITA. LUZ y toma el pocillo de café).* Gracias, Señorita Luz... Sí, señor, usted tiene razón. Es mejor hacer el anuncio comercial con las sombras en las sombrillas. Por supuesto. Yo había pensado hacer algo arriesgado, impactante, peligroso, fuerte, como lo que intentó mi “papi” en su último comercial antes de perder el brazo publicitando el detergente blanqueador. Sí, frente a la cámara, metió el brazo en la lejía cáustica y... ¡se le blanqueó! Se le derri- tió. Luego decidió hacer un anuncio de zapatos porque era más seguro y no tenía que mostrar el resto del cuerpo, todo averiado. Entonces, para demostrarle al televidente la seguridad y la elegancia con que caminaría el hombre moderno con sus zapatos “I Ching”, se subió a un caballo en Pekín. Sí, en la China. Y tatán tatán tatán... *(galopando)* ...resbaló... cayó y... ¡plaf! ¡Murió! *(Dramático, se limpia las lágrimas. Transición: repen- tinamente animado).* Entonces en homenaje a mi papá podríamos usar una sombrilla como ésta. *(Abre una sombrilla china y la pone sobre el escritorio. Hace una reverencia, se pone un sombrero chino con coleta, estira los ojos como un oriental, usa una sonrisa ridícula e inicia su historia hablando en “chino”).* ¿Usted le debe la vida a alguien? Le- gátele “La Sombla de su Somblilla” y su deuda quedará pagada. No se sienta Latón flente al Dlagón.

Escena 12: Teatro de sombras

ESOPPO, RATÓN UNO, RATÓN DOS y DRAGÓN.

(Se proyectan las sombras desde atrás en la sombrilla oriental, donde se ve la silueta del DRAGÓN colgado en el borde).

ESOPPO: En una somblilla tlaída del lejano Oliente, sucedió lo siguiente... *(Pasa atrás de la sombrilla para mover las figuras).*

RATÓN UNO: *(Entra jugando con el RATÓN DOS)*. A que no me coges Latón... Mila ese Dlagón dolmido.

RATÓN DOS: Al plimero que le pise la naliz...

RATÓN UNO: De acueldo. ¡Ji, ji, ji!

DRAGÓN: *(Perezoso se rasca y duerme de nuevo)*.

RATÓN DOS: ¡Ja, ja, ja! Ahola, al que le haga cosquillas en la pata.

RATÓN UNO: De acueldo. ¡Ji, ji, ji!

DRAGÓN: *(Ruge suave y duerme)*.

RATÓN UNO: ¡Ja, ja, ja! Al que le alanque un bigote...

RATÓN DOS: Hummm... No sé... Bueno, vamos a alancarle unos pelos al Dlagón. *(Le arranca un pelo y huye)*.

DRAGÓN: *(Ruge despertándose totalmente)*. ¿Quién me quiere molestar? ¡Arrr!... *(Atrapa al RATÓN)*.

RATÓN UNO: Peldóneme, señol Dlagón. Sólo quelíamos jugal.

DRAGÓN: ¿No sabes acaso que con el rey Dragón no se debe jugar? ¿Arrr?

RATÓN UNO: Disculpe, señol Dlagón. Si me peldona la vida, la dedicalé sólo a selvil a usted.

DRAGÓN: ¡Ja, ja, ja! ¿Que un simple ratoncito me pueda ayudar? ¿Arrr? ¡Ja, ja, ja! ¡Qué gracioso es este roedor! ¡Orrr! Está bien. Te voy a liberar. ¡Arrr! Pero no me vuelvas a molestar. ¡Arrr!

ESOP0: *(Asomándose desde atrás de la sombrilla)*. Algún tiempo después, la situación fue al levés: el Dlagón pol un descuido su fuego había peldido y en las redes de un cazadol había caído. *(Pone una red sobre la sombrilla y regresa tras ésta)*.

DRAGÓN: ¡Oh, qué malestar! ¡Arrr! ¿Quién me ayudará a soltar? ¿Arrr? Si permanezco aquí colgado más tiempo me voy a enfermar. ¡Arrr! Más aún si el cazador ¡Orrr! Viene por acá ¡Arrr! *(Aparte)*. Bueno, no rima pero qué importa.

ESOP0: *(Asomándose por un lado de la sombrilla)*. Al escuchal este lugido, el latón fue a cumplil lo plometido.

RATÓN UNO: *(Entrando)*. Señor Dlagón, yo le ayudalé.

DRAGÓN: ¿Cómo? Si a pesar de mi fuerza de esta red no me puedo librar. ¡Arrr!

RATÓN UNO: Con mis dientes afilados. Mile usted. *(Roe la red y el DRAGÓN se libera)*.

DRAGÓN: Oh, muchas gracias pequeño amigo roedor. ¡Orrr! De ti nunca debí dudar. ¡Arrr!
¡Arrr! ¡Arrr!

ESOPO: *(Sale adelante)*. Esto demuestrla que aunque de todo se clean dueños, los glandes también necesitan de los pequeños. Pague sus deudas legalando una somblilla como ésta. *(Hace una reverencia)*.

Escena 13

ESOPO, CLIENTE y SECRETARIA.

ESOPO: *(Transición. Con angustia se abalanza sobre el CLIENTE y forcejea con él)*. ¡No, por favor! ¡No! No se vaya. Por su madrecita. Deme otra oportunidad. ¡Usted no puede hacerme esto! *(Pausa. Luego muy apenado)*. ¡Oh! Pero... señor. ¿Por qué no me lo dijo a tiempo? ¿Cómo iba yo a saber que lo único que usted quería era ir a hacer chi-chí al baño? Tranquilo... no se angustie. *(A la SECRETARIA)*. Señorita Luz: traiga un trapito para secar al señor y para limpiar el reguero que hizo.

SECRETARIA: *(Responde con el parpadeo de la luz)*.

ESOPO: Tranquilo, señor, aquí ya estamos acostumbrados a esto. La semana pasada hicimos un video con niños, sobre la pañalitis. Imagínese. *(Timbra el teléfono y contesta. Se oye el parloteo de una mujer)*. ¿Aló? ¡Mamá! ¿Otra vez? ¿Pero qué quieres saber? ¿No te parece que no es el mejor momento para preguntar cómo va todo? *(Pausa)*. ¿Una advertencia? ¿Que no cante? *(Disimulando)*. Está bien, mamá, te prometo que no voy a cantar pero déjame ya ¿sí? Mira, mami, ésta es la última oportunidad que me ha dado el señor... Está bien. Yo llego temprano. Bueno, yo compro el pan... Besos, mami. *(Cuelga el teléfono. Dirigiéndose al CLIENTE)*. ¡Qué pena con usted! Pero, imagínese: mi mamá llamándome para advertirme que no cante. Mi mami aunque es una dulce viejecita, tiene alma de huracán. Entre ella y la Señorita Martínez acabaron con mi potencial artístico. Sí, la Señorita Martínez me decía que cantaba tan bonito como los cuervos. *(Imitándola)*. "Grazna. Morales, Esopo Javier, usted grazna. Si quiere hacer algo haga la fonomímica". Eso me decía cuando los niños cantaban el Himno Nacional en el patio del colegio. *(Canta recordando)*. "Oh, gloria inmarcesible..." Y yo con el júbilo inmortal ahí guardado.

Usted no se imagina lo humillante que era eso. A mí, que me gustaba tanto cantar. Yo, que quería ser como un pajarito, como un grillito, cantando de rama en rama o de autobús en autobús, pero cantar libre mi canción... A propósito: ¿no le he contado a usted la fábula de "El Cuervo y el Queso"? ¿No? ¡Pues tampoco se la voy a contar ahora!... Quiero ser libre, cantar, graznar como un cuervo o aullar como un lobo... ¡Aúuu! *(Sale)*.

Escena 14

ESOPO, PERRO y LOBO.

ESOPO: (Regresa con unos títeres de bastón que representan al PERRO y al LOBO. Canta la fábula y con el mismo ritmo anima a los personajes).

Un Lobo flaco y hambriento
se encontró en el camino,
a un perro gordo y contento
presumiendo de su destino.

PERRO: ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

LOBO: Explícame por favor
a qué se puede deber,
que siendo en fuerza mayor
no encuentre ni qué comer.

PERRO: A los cuidados de mi amo.
A eso se debe todo.
Yo sólo debo ladrar
cuando siento algo extraño
cerca de este lugar.

Huesos y pan por montón
luego me dan de comer
sin otra obligación.
¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

LOBO: ¡Cómo me gustaría
poder gozar de esa vida
sin estar día a día
rebuscando la comida!

ESOPo: El Lobo al Perro mirando,
mientras iban conversando,
le vio un grande collar
y se atrevió a preguntar:

LOBO: ¿Qué llevas en el cuello?
¿Qué llevas en el cuello?
¿Qué llevas en el cuuuello?

PERRO: Es el collar que mi dueño
me puso para amarrarme
con cadena a la perrera.

LOBO: Esto empieza a no gustarme
si la condición primera
es perder mi libertad,
mi voluntad, mi libertad.

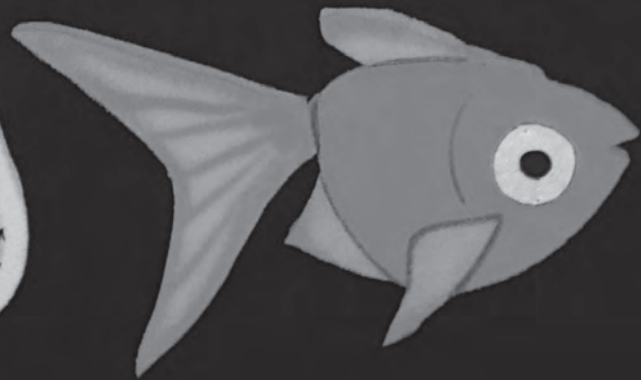
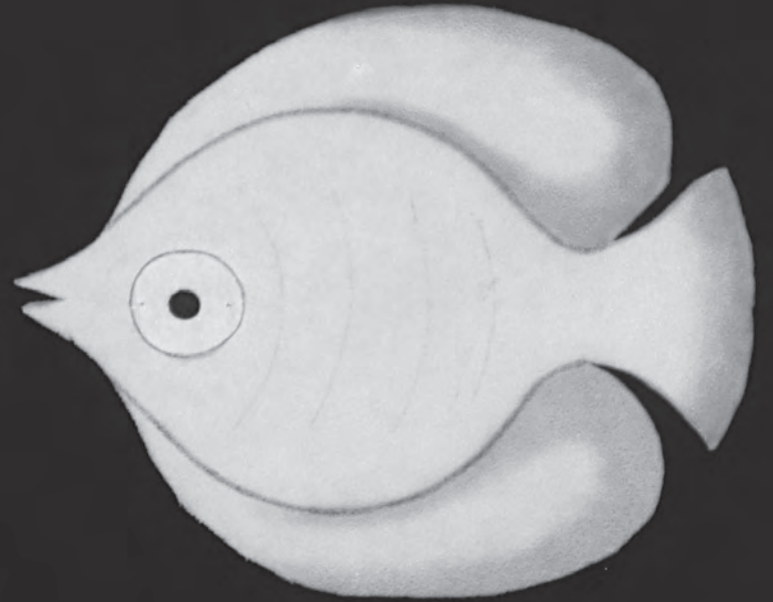
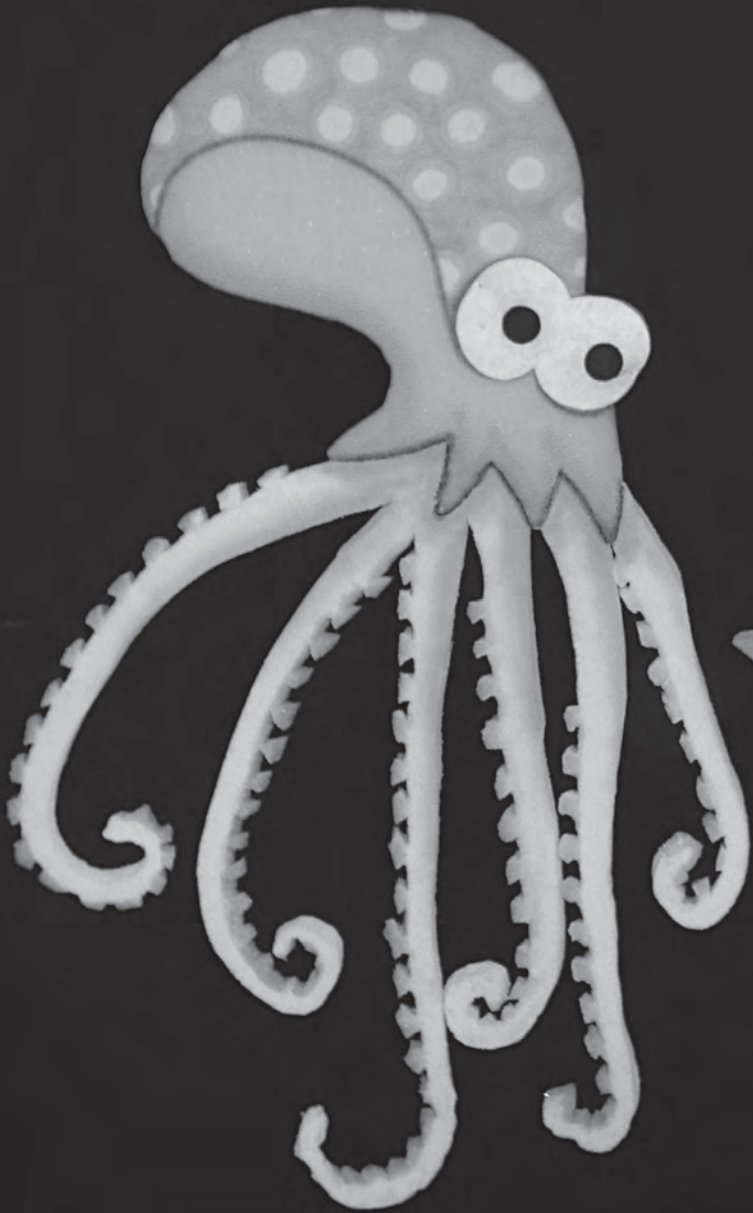
Goza tus bienes amigo
que no los quiero conmigo.
Mucho pan, mucha virtud
podrá tener la esclavitud,
pero es mejor ir donde quiera
aunque no tenga perrera.
¡Auuu! ¡Auuu! ¡Auuu!

ESOPo: *(Tira los títeres)*. ¡Auuu!... ¡Auuu!... Auuún puedo ser libre. *(Dirigiéndose al lateral donde se encuentra tácitamente su jefe)*. Sí, señor Mercado. ¡Renuncio! ¡No quiero ser más un perro con cadena amarrado a la perrera de esta oficina!... ¿Que no me puedo ir? Pues mire cómo me voy yendo. *(Al CLIENTE, quitándole el abrigo y el sombrero con los cuales él mismo se viste)*. Permiso, señor... *(Respondiendo al jefe en el lateral)*. ¿Sombrillas? Sólo me llevo la mía. *(Abre una sombrilla completamente raída y rota)*. ¿Y qué quiere que tenga? Con lo poquito que me pagan aquí... *(Escucha a su jefe, sorprendido)*. ¿Yo? ¿Está seguro, señor Mercado? *(Al público, confidencialmente)*. Desea contratarme como... ¡cantante! Seguramente quiere que yo sea el nuevo jilguero o el nuevo "Jinglero" de la televisión. Pero no sé... No sé... No sé... *(Se escucha la melodía de "Cantando bajo la lluvia"*⁴⁰*. El personaje pleno, canta y baila triunfal. Encuentra una*

40 "Cantando bajo la lluvia": canción interpretada por Gene Kelly en la película de 1952, del mismo nombre.

sombrilla negra en el piso. Baila con esta y luego la abre, saliendo de ella flequillos de plástico que imitan la lluvia que cae al borde de la sombrilla. El ambiente cambia a un azul intenso. Se escuchan aplausos en la grabación y él hace una elegante venia. El actor se quita la peluca haciendo transición a un personaje anciano y encorvado. Busca sus lentes. Se los pone para observar al público. Con sorpresa encuentra al muñeco CLIENTE. Se miran entre sí y luego fijamente miran al público. Finalmente salen cojeando por el fondo del escenario, mientras bajan lentamente las luces con la música).

Historias del mar



El teatro de títeres para chicos y su compleja simplicidad

Por Diana Paola Hernández Romero.

Ya hace más de cinco años de la creación de *Historias del Mar*, esta obra que está en mi memoria como una de mis mejores escuelas en el campo de la dramaturgia. El maestro Ciro Gómez me convocó a pensar en una historia para títeres cuya temática fuera el mar, para la técnica de teatro negro. Sin dudarlo me embarqué en esta aventura y de allí salieron propuestas dignas de un aprendizaje académico teatral: ambiguas, psicológicas, conceptuales, entre otras.

Fueron meses escribiendo a cuatro manos, presentando escenas y replanteando algunas veces hasta el conflicto central de la obra. El maestro Ciro, con paciencia ante la actitud apasionada de una neófita del teatro de títeres, pedía sencillez, economía, un argumento claro con continuidad dramática, apto para espectadores de todas las edades y escenas dinámicas para una técnica que se sostiene más en lo visual que en el texto. El primer paso fue unir tres historias bajo un argumento que resultara interesante y sencillo: un pececito que quería ser humano, la ambición de la anguila en el reino del pez perezoso y el viaje de dos chicos a través del maravilloso mundo de la lectura, quienes a través del juego desempolvan la historia de dos mundos con conflictos propios de la humanidad: la búsqueda de identidad y el deseo excesivo de poder, superados por la fuerza implacable del amor.

El segundo paso llevó a determinar los personajes, espacios y escenas. En la construcción de los personajes -algo que descubrí en ese momento- los títeres poseen una gran capacidad para asumir caracteres arquetípicos. Aunque en un principio no me sentía cómoda con algunos resultados, Ciro aclaró el panorama con una 'sencilla' propuesta: ubicar a cada personaje dentro de algún pecado capital. Lejos de querer transmitir a los chicos un sentido religioso del asunto, que se deriva en castigo y dolor, esta idea permitió aumentar la tensión dramática y facilitar luego la decodificación de los personajes para los intérpretes titiriteros.

El tercer paso fue el toque final del autor/director que escribe un guión sin desperdicios, la mirada del director que con mucha claridad termina de ajustar las fantasías del escritor con la realidad escénica, a sabiendas de que en el proceso de montaje muchas cosas cambiarán gracias a la dramaturgia del intérprete y al azar.

Concluyendo, el proceso de *Historias del Mar* fue un completo aprendizaje en la complejidad de lo simple. No me queda más que agradecer al maestro Ciro Gómez por ser mi primer gran mentor en el mundo de los títeres y permitirme acompañarlo en su camino creativo como director y dramaturgo en la universidad del oficio.

Historias del mar

Obra para teatro negro y títeres de varillas.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo** y **Diana Paola Hernández Romero**.

Personajes:

NIÑO	<i>Niño cachaco⁴¹ (Títere de varillas)</i>
NIÑA	<i>Niña costeña (Títere de varillas)</i>
PECECITO PRESUMIDO	<i>Pez común</i>
TIBURÓN	<i>Tonto, ambicioso e insaciable</i>
ANGUILA	<i>Pérfida aliada del Tiburón</i>
PEZ REY	<i>Monarca de los mares, perezoso y dormilón</i>
PECECITA PRINCESA	<i>Hija del anterior</i>
BALLENA	<i>Cantante</i>
MEDUSAS	<i>Bailarinas</i>
CABALLITOS DE MAR	
PEZ SERRUCHO	
PEZ MARTILLO	
PECES PAYASO	
PULPO	
OSTRA	
BUZO	
PECES DE COLORES	
LETRAS	
PECECITOS BEBÉS	

Escenografía: *El escenario comprende dos espacios: al fondo la cámara de teatro negro donde se representarán las escenas del mar y, frente a esta, el proscenio donde se desarrollarán las escenas de los niños (Títeres de varillas). Al inicio de cada grupo de escenas se indica a cuál de los espacios escénicos se refiere.*

.....
⁴¹ Cachaco: denominación que dan los costeños a los habitantes de la región andina de Colombia, particularmente de Bogotá.

Escena 1

NIÑO y NIÑA.

(Se escucha el sonido del mar que se funde luego con una alegre música. Los dos titiriteros, que animarán los muñecos de esta escena, entran jugando con inmensos y coloridos parasoles de playa, que quedan finalmente juntos sobre el piso formando un parapeto tras el cual aparecerán los títeres de varillas).

NIÑO: *(Desde fuera)*. ¡La lleva! ¡Ja, ja, ja!

NIÑA: *(Desde fuera)*. ¡Ahora la llevas tú! ¡Je, je, je! *(Entra a escena corriendo)*. Y no me la vas a pegar porque yo corro más.

NIÑO: *(Entrando)*. Ya me cansé de este juego que jugamos los niños en la capital. Enséñame uno de tu región. ¿A qué juegan ustedes aquí en la costa?

NIÑA: A muchas cosas; por ejemplo, a “Los Piratas”.

NIÑO: Pero tú no podrías jugar conmigo. No existen niñas piratas.

NIÑA: ¿Quién dijo que no? Las niñas también podemos jugar todos los juegos. *(Saca un sombrero pirata y se lo pone)*. ¿Qué tal me veo?

NIÑO: ¡Je, je, je! Muy graciosa. Como una pirata cumbiambera. *(Saca un sombrero de pirata y se lo pone)*. ¿Y yo, qué tal?

NIÑA: Como un pirata cachaco. ¡Je, je, je! Ahora yo seré la “Capitana Barba Roja”.

NIÑO: Las niñas no tienen barba.

NIÑA: Entonces, puedo ser la “Capitana Peli Roja”.

NIÑO: ¿Y yo?

NIÑA: Tú serás mi grumete, el pirata “Pata de Palo”.

NIÑO: Lo de la pata de palo me gusta mucho. ¿Y ahora, qué hacemos, “Capitana”?

NIÑA: Primero debemos encontrar un mapa que nos guíe hacia el tesoro.

NIÑO: ¿Cuál tesoro?

NIÑA: Todos los piratas buscan tesoros escondidos. Busca por allá y yo miro por acá.

NIÑO: A la orden "Capitana". *(Los niños buscan por todos lados)*.

NIÑA: ¿Encontraste algo? Aquí hay muchas conchitas como para hacerme un collar.

NIÑO: Nada. Sólo este libro perdido. Alguien lo dejó tirado en la playa.

NIÑA: ¿Qué título tiene?

NIÑO: Pues léelo tú. Te recuerdo que tu eres la "Capitana".

NIÑA: Pero es que yo todavía no sé leer...

NIÑO: Bueno, lo haré yo. Aquí dice: "Historias del Mar".

NIÑA: ¿Miramos dentro?

NIÑO: ¿Por qué las niñas siempre son tan curiosas? Bueno, veamos. *(Lo abre y lee)*. "Advertencia: si pasas esta página te embarcarás en una aventura al fondo del mar". *(Lo cierra de golpe)*. Este libro parece extraño, quizás sea peligroso. ¿Qué tal que nos pase como en las películas y terminemos peleando con monstruos, caníbales o animales prehistóricos?

NIÑA: ¡Je, je, je! Nada nos puede pasar; es sólo un libro. ¡El cachaco es un miedoso! ¡El cachaco es un miedoso! ¡El cachaco es un miedoso!...

NIÑO: ¡No! Nosotros también somos valientes y te lo voy a demostrar. *(Abre el libro y con cuidado pasa la página)*. Aquí dice: "El Pececito Presumido" *(Suenan ruidos extraños. En medio de efectos fantásticos, el libro se los lleva junto con los parasoles que se mueven como si estuvieran flotando sobre las olas. Salen de escena mientras todo oscurece)*.

Teatro negro

Escena 2

LETRAS, PECES DE COLORES, BUZO y PECECITO PRESUMIDO.

LETRAS: *(Las letras del libro aparecen flotando sueltas en la cámara negra: se combinan aleatoriamente y juegan en medio de la música. Los sonidos se transforman en burbujeo y luego en oleaje: es el fondo del mar)*.

PECES DE COLORES: *(Cruzan de un lado a otro comiéndose las letras, estas desaparecen).*

BUZO: *(Entra nadando tras los peces de colores).*

PECECITO PRESUMIDO: *(Entra).* ¡Me encanta jugar, me gusta nadar, como un pececito de aquí para allá! ¡Ja, ja, ja!

BUZO: *(Cruza nadando y sale).*

PECECITO PRESUMIDO: ¡Me encanta jugar, me gusta nadar, como un pececito de aquí para allá!... ¡Bah! Qué rima tan tonta. La verdad es que estoy todo el día y todos los días nadando en el mar, de aquí para allá y de allá para acá... ¡Qué aburrido! Ya no quiero ser pez. *(Un recipiente plástico pasa flotando).* Se me ocurre una idea: con este envase plástico podré ser como un buzo. *(Se lo pone en la cabeza).* ¡Sí, como un buzo humano!

Escena 3

PECECITO PRESUMIDO, PEZ SERRUCHO y PEZ MARTILLO.

PEZ SERRUCHO: *(Entra cantando).* Aserrín, aserrán, los maderos a cortar, vamos pronto a aserrar que me gusta trabajar...

PEZ MARTILLO: *(Lo sigue, afanado).* ¡Tun, tun, tún! Oye Serruchín, espérame. No encuentro los clavos que me dio Don Erizo para martillar. ¡Tun, tun, tún! ¿Dónde los habré dejado? ¡Tun, tun, tún!

PEZ SERRUCHO: ¡Tan Tun-tun-tonto! ¿Otra vez los botaste? Este sí es un cabeza de martillo. ¿Así cuándo terminaremos la quinta torre del palacio del Pez Rey? ¡Apúrate!

PEZ MARTILLO: ¡Tun, tun, tún! Pero aquí está este pececito que nos puede ayudar. ¡Tun, tun, tún! Oye, pececito: ¿has visto en alguna parte los clavos de Don Erizo? Los necesitamos para terminar nuestro trabajo. ¡Tun, tun, tún!

PECECITO PRESUMIDO: Ustedes son unos bobos, como todos los peces. ¿No ven que ya no soy un pez? Ahora soy un buzo humano que nado entre estos mares sólo por diversión.

PEZ SERRUCHO: Es muy gracioso tu juego, pequeñín. ¡Vamos! Acompáñanos a terminar la quinta torre del palacio del Pez Rey, eso te va a gustar más que jugar a ser un buzo humano.

PECECITO PRESUMIDO: ¿Es que no entienden? Yo ya no juego con peces, son muy sosos y atarantados.

PEZ MARTILLO: ¡Tun, tun, tún! ¡Este pececito ahora pretende ser un pez humano! ¡Je, je, je!
¡Tan, tan, tán presumido!

PEZ SERRUCHO y PEZ MARTILLO: *(En coro)*. “Pez con casco de humano es y será siempre pez”.

PEZ MARTILLO: ¡Tun, tun, tún! ¡Vamos, Serruchín! *(Sale con el PEZ SERRUCHO)*.

PECECITO PRESUMIDO: ¡Adiós Pez Serrucho con cara de cartucho! ¡Vete de aquí cabeza de martillo con cola de tornillo!

Escena 4

PECECITO PRESUMIDO y CABALLITOS DE MAR.

CABALLITOS DE MAR: *(Entrando en medio de música y sonidos de cascos de caballos)*. ¡Hola, pececito! ¿Quieres jugar con nosotros?

PECECITO PRESUMIDO: ¿A qué están jugando?

CABALLITOS DE MAR: ¡A las carreras de caballos! ¿Quieres acompañarnos?

PECECITO PRESUMIDO: Pero ¿cuáles carreras? Ustedes no son caballos de tierra sino caballos de mar. A eso, solamente yo podría jugar.

CABALLITOS DE MAR: Pero tú también eres un ser del mar.

PECECITO PRESUMIDO: “Era” un ser del mar. Ahora soy un buzo humano con mi nuevo casco plástico.

CABALLITOS DE MAR: ¿Un pez que no es del mar? “Pez con casco de humano es y será siempre pez”. ¡Je, je, je! Si no eres de acá vete a vivir con los humanos... ¿Vamos a apostar otra carrera? ¡Vamos! Je, je, je... *(Salen)*.

PECECITO PRESUMIDO: Mejor váyanse y déjenme en paz. Definitivamente éste no es mi sitio... Sí, me iré donde los humanos. *(Se escucha una música de transición que lleva la acción de nuevo al proscenio)*.

Proscenio

(Los dos titiriteros regresan al proscenio, jugando una nueva dinámica con sus inmensos parasoles, forman con éstos un parapeto para cubrirse y actuar con los títeres).

Escena 5

NIÑO, NIÑA y PECECITO PRESUMIDO.

NIÑO: *(Entra leyendo el libro)*. "... y el pececito presumido intentó vivir entre los humanos...".

PECECITO PRESUMIDO: *(Sale del libro con zapatos y bastón. Danza sobre las páginas como un bailarín de "tap"⁴²)* ¡Hola, congéneres!

NIÑA: ¿Congéneres? Pero tú eres un pez...

PECECITO PRESUMIDO: Ahora soy un "pez humano". Quiero hacer todo lo de ustedes.

NIÑO y NIÑA: *(En coro)*. "Pez con bastón y zapatos es y será siempre pez".

PECECITO PRESUMIDO: ¡No! Yo soy un "pez humano". No quiero ser un pez común. ¿Podrían enseñarme sus juegos?

NIÑO: En la capital jugamos a "la lleva".

NIÑA: Y aquí en la costa jugamos a "los cocineros" y hacemos ¡pescado frito!

PECECITO PRESUMIDO: ¡Oh, no! Mejor regreso al fondo del mar. *(Se mete de nuevo entre el libro)*.

NIÑO: *(Leyendo)*. "Así, el presumido pececito regresó muy disgustado a su mundo submarino, pues tampoco se sintió cómodo entre los niños humanos. Y mientras este pececito ya no quería ser pez, otra historia en el mar se estaba desarrollando...". *(Mira a la NIÑA con gesto de duda)*.

NIÑA: ¡Pasa la página y sigue leyendo!

NIÑO: Espera un momento. *(Pasa la página)*. Aquí hay un título de otra historia. *(Leyendo)*. "El Pez Rey Perezoso". *(En medio de música y efectos fantásticos, el libro se los lleva con los parasoles que salen como si estuvieran flotando sobre las olas, mientras, todo oscurece)*.

.....
⁴² Tap: baile típico norteamericano en el que se crean ritmos y secuencias con los variados sonidos de percusión de los zapatos sobre el piso.

Escena 6

LETRAS, ANGUILA, TIBURÓN y PECES DE COLORES.

LETRAS: *(Aparecen sueltas en la cámara negra, juegan en medio de la música, se detienen y de pronto huyen asustadas).*

ANGUILA: *(Entra seguida por el TIBURÓN).* Sígueme. ¡Pronto! Acá podremos hablar con tranquilidad.

TIBURÓN: *(Torpe).* Pero primero la comida; tengo mucha hambre, doña Anguila. Ñaka-ñaka-ñaka... *(Ataca y engulle algunos peces de colores).*

ANGUILA: Deja de pensar siempre con el estómago. Si logramos derrocar al Pez Rey, tú, el Tiburón, serás el nuevo gobernante de los mares y podrás comer todo lo que te plazca.

TIBURÓN: ¿De veras? Ñaka-ñaka-ñaka. Qué delicia poder llenar mi panza con todos los pececitos, medusas, calamares y demás comida que se cruce ante mis colmillos. Ñaka-ñaka-ñaka.

ANGUILA: Debemos organizar nuestro plan para apoderarnos del reino. Ya el Pez Rey ha aceptado que tú te cases con su hija, la Pececita Princesa.

TIBURÓN: Ñaka-ñaka-ñaka. Esa Pececita Princesa debe tener también muy buen sabor... ¿Me la puedo almorzar después de la boda?

ANGUILA: ¡No! A ella no la podrás devorar. Ella es nuestra garantía de que tú serás el nuevo rey de los mares y deberás hacer todo lo que yo te diga. ¿De acuerdo, Tiburón?

TIBURÓN: ¡De acuerdo! Usted será la nueva primera ministra. Ñaka-ñaka-ñaka. Para tener comida permanente, lo que sea. Ñaka-ñaka-ñaka. Haré todo lo que me diga, doña Anguila.

ANGUILA: Muy bien. Debemos primero celebrar tu matrimonio con la hija del Pez Rey, luego podremos encerrar a ese perezoso monarca y si quieres luego podrás devorarlo a él cuando gustes. Ni cuenta se dará. Todo el día se la pasa durmiendo.

TIBURÓN: ¡Oh, qué delicia! Comeré postre de Pez Rey Perezoso. Ñaka-ñaka-ñaka.

ANGUILA: Alguien se acerca. A esconderse Tiburón; no quiero que vayas a decir cosas imprudentes. Yo me encargo de todo. En poco tiempo tú serás el Rey de los mares. ¡Ja, ja, ja!

TIBURÓN: ¡Qué delicia! Ñaka-ñaka-ñaka... *(Sale)*.

Escena 7

ANGUILA, PEZ REY, PESECITA PRINCESA y CABALLITOS DE MAR.

PEZ REY: *(Entra medio dormido)*.

PESECITA PRINCESA: *(Juguetea alrededor del PEZ REY)*. ¡Padre! ¡Padre despierta que quiero jugar contigo!

PEZ REY: *(Despertando)*. ¡Ya basta, Princesita! No me dejas dormir tranquilamente con tanta algarabía.

ANGUILA: *(Saludando)*. Hola, Su Majestad. ¿Ya le ha dado la noticia a la Princesita?

PESECITA PRINCESA: ¿Cuál noticia?

PEZ REY: Sí. ¿Cuál noticia? *(Se duerme)*.

ANGUILA: Recuerde su majestad. Antes de quedarse dormido ayer usted decidió que ya es hora de que su hija, la Princesita, contraiga matrimonio oficial.

PESECITA PRINCESA: ¿Yo casarme? ¿Con quién padre?

PEZ REY: *(Ronca)*.

PESECITA PRINCESA: ¡Despierta, padre! ¿Con quién me vas a casar?

PEZ REY: *(Despertando)*. Mmmm... Ya no recuerdo... Con algún importante personaje de los mares.

ANGUILA: Con el más importante. Te vas a casar con... ¡El Tiburón! ¡Ja, ja, ja!

PESECITA PRINCESA: ¡No, padre! ¡Con él no, por favor! Te lo ruego. El Tiburón me produce temor, es tonto y además tiene mal aliento.

PEZ REY: No me contradigas hija. Si yo lo prometí a la leal Anguila, es una decisión del Rey que no se podrá reversar. Además tengo otras importantes cosas de Estado por atender. *(Se duerme y ronca)*.

ANGUILA: Tranquilo, su majestad, puede seguir durmiendo mientras yo preparo todos los detalles de la boda de la Pececita Princesa con el noble Tiburón. ¡Ja, ja, ja!

PEZ REY: *(Ronca y sale)*.

PECECITA PRINCESA: ¡No! ¡Con el Tiburón no me voy a casar!

ANGUILA: No puedes desobedecer a tu padre el Pez Rey. ¡Guardia real!

CABALLITOS DE MAR: *(Entran)*. A sus órdenes, poderosa Anguila.

ANGUILA: ¡Guardia real! ¡Llévensela y enciérrenla! Que preparen todo con prontitud para su boda con el Tiburón. ¡Ja, ja, ja!

Escena 8

ANGUILA y TIBURÓN.

ANGUILA: *(Suenan trompetas)*. Habitantes todos de los mares: se anuncia que su Majestad, el Pez Rey Haragán Segundo, invita a todos a la boda de su hija, la Pececita Princesa, con el noble Tiburón.

TIBURÓN: *(Entrando)*. ¿Ya puedo comérmelo? Ñaka-ñaka-ñaka.

ANGUILA: *(Aparte al TIBURÓN)*. No digas tonterías. Aún no. Debes primero casarte con la Pececita Princesa. Así tendrás todo el poder. *(Al público)*. ¡Que inicie la fiesta de bodas con el desfile de artistas en honor a los futuros esposos! Primero: El Ballet Real de los Mares. ¡Aplausos! *(Sale con el TIBURÓN)*.

Escena 9

MEDUSAS, PECES PAYASO, BALLENA y ANGUILA.

MEDUSAS: *(Entran y bailan una danza árabe. Al final de su espectáculo se oyen aplausos y salen riendo)*.

ANGUILA: *(Entrando)*. A continuación: los Peces Payaso. ¡Aplausos! *(Sale)*.

PECES PAYASO: *(Entran en medio de música circense. Uno de ellos es más grande que el otro. El pequeño nada tras el grande y lo estrella. Risas pregrabadas. Luego se sube sobre el grande y se cae accidentalmente. Risas pregrabadas. Juegan malabares con bolitas de colores y el pez pequeño se las come. Risas pregrabadas. El pez pequeño sale persiguiendo al grande. Aplausos)*.

ANGUILA: *(Entrando)*. Ahora ante ustedes la gran cantante de todos los océanos: Cayena, la Ballena. ¡Aplausos! *(Sale)*.

BALLENA: *(Canta y baila por todo el espacio sobre sus aletas. Su voz es estruendosa y se oyen ruidos de cosas que se derrumban. Sale en medio del caos)*.

ANGUILA: ¡Fuera! ¡Saquen a esa gorda de aquí! Destruyó todos los preparativos de la boda. Mejor no esperemos más. Que entren los novios y se realice el casamiento de una vez.

Escena 10

ANGUILA, TIBURÓN y PEZ REY.

TIBURÓN: *(Entrando afanado)*. Doña Anguila. Ñaka-ñaka-ñaka... ¡La princesa ha desaparecido!

ANGUILA: ¿Cómo es posible? Todos son unos ineptos. Cierren las fronteras de los mares. No podrá escapar.

PEZ REY: *(Entrando)*. ¿Qué es tanto ruido? No dejan dormir a su rey. Ordeno silencio absoluto. Que me dejen descansar tranquilamente.

ANGUILA: Pues a este rey perezoso le declaramos el golpe de Estado. El Pez Rey Haragán Segundo desde hoy... ¡ha sido derrocado!

TIBURÓN: Sí: ¡Derrocado! ¡Derrocado! ¡Derrocado!... Ñaka-ñaka-ñaka... ¡Derróquese! ¡Je, je, je! *(Salen llevándose al PEZ REY)*.

Proscenio

(Los dos titiriteros regresan a proscenio jugando con sus parasoles y forman de nuevo el parapeto para cubrirse y actuar con los títeres de varillas).

Escena 11

NIÑO y NIÑA.

NIÑO: *(Entra leyendo el libro)*. "... así la Pececita Princesa se escondió en una cueva de corales".

NIÑA: *(Asomándose tras los parasoles)*. Se escondió en una cueva de corales, se escondió en una cueva de corales...

NIÑO: *(Leyendo el libro)*. “Entre tanto, la Anguila y el Tiburón pusieron preso al Pez Rey que en su cárcel no dejaba de dormir”.

NIÑA: No dejaba de dormir, no dejaba de dormir y no dejaba de dormir...

NIÑO: *(Leyendo)*. “Mientras tanto en el fondo del mar un gran caos se expandía”.

NIÑA: Un gran caos se expandía, un gran caos se expandía, un gran caos se expandía...

NIÑO: *(Hace una pausa y mira a la NIÑA)*.

NIÑA: Qué historia tan emocionante. Sigue, sigue leyendo.

NIÑO: No sé. Me da miedo. Cada vez que leo el título de un cuento, algo extraño ocurre.

NIÑA: Nada malo nos puede pasar. Es sólo un libro. Además, nosotros somos valientes piratas y quizás en el fondo del mar un gran tesoro podamos encontrar. Pasa la página y lee la historia que sigue.

NIÑO: Ya voy. *(Pasa la hoja y lee el título de otro cuento)*. “El Rescate del Reino” *(En medio de efectos fantásticos nuevamente el libro se los lleva con parasoles y todo, como en un oleaje. Salen de escena mientras todo oscurece)*.

Teatro negro

Escena 12

LETRAS. PECECITA PRINCESA y PECECITO PRESUMIDO.

LETRAS: *(Aparecen en la cámara negra y juegan una nueva dinámica)*.

PECECITA PRINCESA: *(Entra jugando en medio de las letras que salen y la dejan sola)*. ¡Oh, no! Debo esconderme de nuevo. Alguien se acerca. *(Va a un lateral)*.

PECECITO PRESUMIDO: *(Entra triste)*. ¡Bah! Nadie me quiere. Es triste ser un “pez humano”. Pero no dejaré que las burlas de los demás me hagan volver a ser un pez común. *(Se oye un ruido)*. ¿Quién nada por ahí? ¿Otro que quiere burlarse de mí? No quiero que me repitan de nuevo “Pez con casco de humano es y será siempre pez”. ¡Salga de una vez!

PECECITA PRINCESA: *(Se le acerca)*. ¡Por favor, no me hagas daño!

PECECITO PRESUMIDO: ¿Daño? ¿Por qué?

PECECITA PRINCESA: ¡Señor buzo, por favor, ayúdenos!

PECECITO PRESUMIDO: *(Sorprendido)*. ¿De veras crees que soy un buzo humano?

PECECITA PRINCESA: ¡Por supuesto! Con ese casco plástico te ves como un importante personaje.

PECECITO PRESUMIDO: ¿Y tú quién eres?

PECECITA PRINCESA: Soy Yurleidi Dayana Primera.

PECECITO PRESUMIDO: ¿"My lady Diana"?

PECECITA PRINCESA: No, Yurleidi Dayana es mi nombre. Soy la Pececita Princesa. Mi padre, el Pez Rey Haragán Segundo, ha sido derrocado por la ambiciosa Anguila en complicidad con el tonto y hambriento Tiburón que está devorando a todos los habitantes de los mares. Ayúdenos, señor buzo.

PECECITO PRESUMIDO: *(Aparte)*. Qué pececita tan hermosa... En verdad es muy linda. *(Nada alrededor de la PRINCESA y aparece de forma casual un corazón que desaparece luego)*. ¡Pero no! Soy un "pez humano" y no puedo enamorarme de ninguna pescada que me encuentre por ahí, así sea toda una princesa. *(A ella)*. Está bien. ¿Cómo puedo ayudarles?

PECECITA PRINCESA: Debemos buscar ayuda para recuperar el reino. Claro que usted es un buzo humano y los únicos que podríamos hacer algo en este caso somos los habitantes de los mares.

PECECITO PRESUMIDO: *(Nada otra vez alrededor de la PRINCESA y aparece de nuevo el corazón rojo)*. Te voy a decir la verdad: en realidad soy... ¡un pez!

PECECITA PRINCESA: 'Humano con cola de pez es y será siempre humano'.

PECECITO PRESUMIDO: No, linda princesita, no soy un buzo humano. Ahora al verte tan linda comprendo que soy y seguiré siendo un pez de mar como tú y quiero ayudarte. *(Se quita el casco)*.

PECECITA PRINCESA: ¡Oh, qué guapo! Te ves mejor sin el casco plástico. *(Aparece otro corazón rojo al lado de ella)*.

Escena 13

PESECITA PRINCESA, PESECITO PRESUMIDO, PULPO y OSTRAS.

(Pasa una botella y les interrumpe su romance. Los corazones desaparecen).

PESECITO PRESUMIDO: Mira: ¡qué extraña botella!

PESECITA PRINCESA: Sí, ese es otro de nuestros problemas: los humanos botan su basura a los mares.

PESECITO PRESUMIDO: ¿La abrimos?

PESECITA PRINCESA: ¡Está bien! *(Abren la botella y de ella sale el PULPO).*

PULPO: ¡Oh, muchas gracias por liberarme!

PESECITO PRESUMIDO: ¿Qué hacías metido en esa botella?

PULPO: La ambiciosa Anguila me encerró en la botella porque no quise ayudarla con sus planes para apoderarse del reino. Debemos avisar al Pez Rey para que esté preparado.

PESECITA PRINCESA: Ya es muy tarde. La Anguila y el Tiburón dominan los mares. Yo soy la Pececita Princesa, hija del Pez Rey. Nado en busca de ayuda para recuperar los mares.

OSTRA: *(Entra asustada).* ¡Auxilio! ¡Ayúdenme! ¿Dónde me escondo?

PESECITA PRINCESA: ¿Y a ti qué te pasa?

OSTRA: El Tiburón ya se ha comido a casi todos los peces y ahora quiere almorzar sopa de ostras. ¿Dónde me escondo? ¿Qué hago?

PULPO: Escóndanse todos, que ese Tiburón a mí no podrá derrotarme. *(Salen todos menos el PULPO).*

Escena 14

PULPO y TIBURÓN.

TIBURÓN: *(Entrando).* ¿Dónde está esa deliciosa ostra? Ñaka-ñaka-ñaka.

PULPO: Otra vez nos vemos Tiburón.

TIBURÓN: ¿A este pulpo no lo había encerrado la Anguila en una botella? Pues tengo tanta hambre que también te puedo engullir. Ñaka-ñaka-ñaka...

PULPO: ¡Inténtalo, tonto glotón! ¿Quieres morderme, Tiburón? Ven para acá. *(El PULPO es atacado por el TIBURÓN pero no se deja atrapar. Lo hace dar varias vueltas).*

TIBURÓN: ¡Oh, no! Este Pulpo me tiene mareado... Ñaka-ñaka-ñaka. *(Se mira su cola).*
¡Me he mordido la cola! Oh, no. ¡Qué vergüenza! Ñaka-ñaka-ñaka... Sin mi cola, los demás habitantes del mar ya no me respetarán. Buuu... Ñaka-ñaka-ñaka... Buuu... *(Sale llorando).*

Escena 15

PULPO, OSTRAS, PECECITA PRINCESA y PECECITO PRESUMIDO.

OSTRA: ¡Bravo! ¡Viva el Pulpo! ¡El Pulpo! ¡El Pulpo!

PECECITO PRESUMIDO: Ha derrotado al hambriento Tiburón.

PECECITA PRINCESA: Muchas gracias. Pero aún nada por los mares esa peligrosa Anguila eléctrica. ¿Qué podríamos hacer para enfrentarla?

OSTRA: Dentro de mi concha guardo una valiosa perla. Con ella podrán vencerla. Tómenla y úsenla con mucho cuidado. *(Le entrega la perla al PECECITO PRESUMIDO).*

PECECITO PRESUMIDO: Yo la guardaré.

OSTRA: Hasta pronto amigos y gracias por ayudarme. *(Sale).*

PECECITA PRINCESA: La ostra se fue pero no nos dijo cómo podríamos usar su perla contra la Anguila.

PULPO: Pues allí viene esa terrible, eléctrica, pérfida y ambiciosa Anguila. Yo la enfrentaré.

Escena 16

PULPO, PECECITA PRINCESA, PECECITO PRESUMIDO, ANGUILA y TIBURÓN.

ANGUILA: *(Entrando).* ¿Dónde se habrá metido ese tonto Tiburón? *(Al ver a la PRINCESITA).*

¡Ah, de modo que estabas escondida acá! Desobediente Pececita Princesa, te pondré presa junto a tu padre, el dormilón Pez Rey. Ya nadie, ni el Tiburón podrá quitarme el

poder total bajo los mares. De todos modos a ese tonto Tiburón también iba a eliminarlo en unos días. ¡Ja, ja, ja!

PULPO: ¡Un momento! Antes de tocar a la princesa, conmigo deberás enfrentarte.

ANGUILA: Aunque tengas muchos tentáculos, a mí nunca podrás derrotarme. *(Se inicia un combate entre la ANGUILA y el PULPO, quien por momentos va ganando, pero la ANGUILA lo toca y se oye un fuerte chasquido de chispa eléctrica).*

PULPO: *(Cae muerto y desaparece).*

PESECITA PRINCESA: ¡Oh, no! La Anguila electrocutó al Pulpo. ¿Ahora qué hacemos?

ANGUILA: Ven conmigo, princesita. Irás presa junto a tu padre.

PESECITO PRESUMIDO: ¡Eso nunca! Antes conmigo deberás encararte.

ANGUILA: ¡Ja, ja, ja! ¿Un pececito común y corriente se atreve a desafiarme? Con un pequeño roce de mi cuerpo morirás electrocutado al instante. *(Lo persigue y lo ataca).*

PESECITA PRINCESA: ¡Oh, no! ¡Pececito no te dejes tocar por la Anguila!

PESECITO PRESUMIDO: *(Huye hábilmente).* ¡Toma esta perla Anguila! *(Le lanza la perla).*

ANGUILA: *(Al ser tocada por la perla, la ANGUILA pierde su halo eléctrico).* ¡Oh, no! La perla me ha quitado mi energía. Ya no soy una anguila eléctrica sino una lombriz de mar descargada.

TIBURÓN: *(Entrando).* ¿De modo que a mí también querías atacarme traicionera Anguila? Ven para acá, ya sin energía, serás mi siguiente comida. Ñaka-ñaka-ñaka... *(Persigue a la ANGUILA).*

ANGUILA: ¡No, Tiburón! No me devores... *(Salen).*

Escena 17

PESECITA PRINCESA, PESECITO PRESUMIDO y PEZ REY.

PESECITA PRINCESA: *(Sale y regresa con su padre el PEZ REY).* ¡Padre, estás de nuevo conmigo!

PEZ REY: Gracias, hija, por liberarme.

PESECITA PRINCESA: No lo hice yo sola, padre. Fueron todos los habitantes de los mares y este valiente pececito que ha enfrentado y vencido a la Anguila.

PEZ REY: Gracias, pececito. ¿Cómo podría este favor pagarte?

PECECITO PRESUMIDO: Sólo deseo una cosa su majestad: quiero pedir la aleta de su hija en matrimonio.

PEZ REY: ¡Yurleidi Dayana!

PECECITA PRINCESA: Padre, no sabía que él quería pedir eso... discúlpame.

PEZ REY: ¿Lo amas?

PECECITA PRINCESA: Sí, padre.

PEZ REY: Entonces no se diga más. Que se celebre la boda. Este viejo monarca ya necesita descanso. El futuro es suyo y en reemplazo de este rey, estoy seguro que ustedes serán los mejores gobernantes. *(Salen)*.

Proscenio

(Los dos titiriteros regresan a proscenio jugando con sus parasoles de colores y forman con ellos nuevamente el biombo temporal para títeres de varillas).

• 217 •

Escena 18

Niño y Niña.

NIÑO: *(Entra leyendo el libro)*. "... el reino casi destruido por el descuido y la pereza del Pez Rey volvió a poblarse de nuevo con alegres habitantes que, luego de lo ocurrido con el Tiburón y la Anguila, prometieron tener los ojos más abiertos de ahora en adelante." *(Cierra el libro)*.

NIÑA: ¿Se terminó?

NIÑO: Sí. Este juego de los piratas no sirvió para nada. No encontramos ningún tesoro oculto bajo los mares.

NIÑA: ¿Cómo que no? *(Le señala el libro)*. Éste es el mejor tesoro que hayamos podido encontrar. Con él y nuestra imaginación, viajamos por entre los mares... y sin mojarnos.

NIÑO: Es cierto. Ha sido muy interesante, pero mis vacaciones en la playa han terminado. Debo volver a la capital.

NIÑA: Yo aquí en la costa tu regreso estaré esperando para volver a jugar a los piratas. Te prometo que, la próxima vez que nos veamos, ya sabré leer...

NIÑO: Sí, jugaremos de nuevo a piratas, pero no de los que asaltan barcos sino las páginas de un libro que pueda llevarnos al fondo del mar, a las estrellas, al futuro o a mundos sorprendentes. Hasta pronto, querida amiga *(Se abrazan)*.

NIÑA: ¡Hasta pronto pirata sin pata de palo! *(Salen cada uno por su lado, cubiertos por sus parasoles)*.

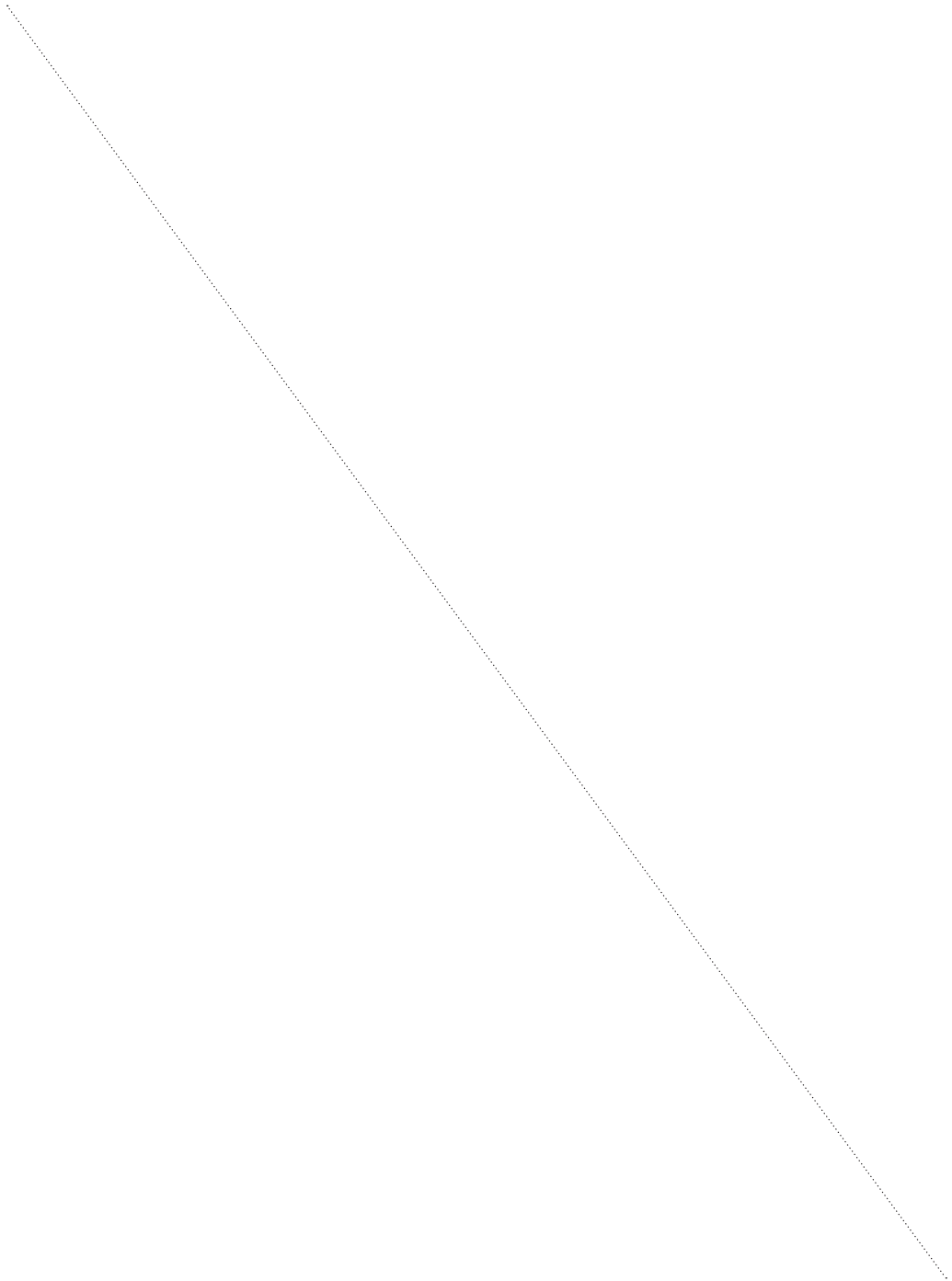
Teatro negro

Escena 19

PECECITA PRINCESA, PECECITO PRESUMIDO, PECECITOS BEBÉS y LETRAS.

PECECITA PRINCESA y PECECITO PRESUMIDO: *(Aparecen en el espacio negro nadando en medio de una alegre música. Se besan y aparecen corazones. Nadan hacia un lateral y regresan hacia el otro lado, seguidos por numerosos PECECITOS BEBÉS)*.

LETRAS: *(Juegan las letras en el espacio negro y luego de diversas combinaciones, queda a la vista la palabra "Fin")*.



El tesoro de “El Dorado”



Explorando en las raíces de nuestra identidad

Por José Peña Moreno.

El Tesoro de El Dorado, una leyenda chibcha que presenta curiosas similitudes con otras historias de lejanas culturas como *La isla de oro*, *El reino del oro* o *El Dorado*, sirvió de inspiración al Maestro Ciro Gómez para crear esta pieza de teatro de marionetas a partir de dos gUAQUEROS: Chiros Jaramillo Londoño y Patacón Pataquiba, quienes encuentran un mapa que indica dónde está oculto el legendario Tesoro de El Dorado.

Más allá de poner en escena una simple confrontación entre el bien y el mal, un lugar común en la dramaturgia titiritera hispanoamericana, *El Tesoro de El Dorado* enfrenta valores éticos que al final se traducen en verdaderos tesoros axiológicos, base de convivencia.

A lo largo de la trama es posible contrastar los disímiles valores presentes en la idiosincrasia nacional a través de estos dos personajes: Chiros Jaramillo Londoño, un paisa alegre y vivaz, hábil para hacer negocios; y su socio, Patacón Pataquiba, un boyacense amigo de la discreción y la austeridad. Cuando la ambición de Chiros intenta superar la ingenuidad y laboriosidad de su socio Patacón, aparecen la honradez, la amistad y el respeto por los ancestros como el más valioso tesoro que este par de personajes pueda encontrar.

Este texto teatral -primera obra de títeres colombiana en ser traducida y publicada en euskera (idioma vasco) por el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao- ha sido tejido hábilmente por su autor, llevando al público a conocer la leyenda del Cacique de Guatavita sin caer en lo ilustrativo, sino mejor develándola a través de una aventura de buscadores de tesoros. Para ello emplea los principios del "cuento maravilloso" cuyas funciones básicas fueron investigadas por el ruso Vladimir Propp, luego aplicadas por el italiano Gianni Rodari y otros autores más.

Al trasladar los elementos de esta leyenda chibcha del pasado al contexto de unos campesinos gUAQUEROS de hoy, además de poner en escena una emocionante historia titiritera, Hilos Mágicos exalta el significado que tienen nuestras culturas indígenas y nuestras raíces como nación, en la construcción de un país multicultural y democrático.

El tesoro de “El Dorado”

Farsa cómica para marionetas.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo**.

Personajes:

NEPOMUCENO MÁSMELA	<i>Alcalde de Guatavita</i>
CHIROS JARAMILLO	<i>Campesino guaquero⁴³</i>
PATACÓN PATAQUIBA	<i>Su socio de guaquería</i>
PACHA	<i>Esposa del anterior</i>
CACIQUE DE GUATAVITA	<i>Espíritu del gobernante indígena</i>
IRACA	<i>Espíritu de la esposa del Cacique de Guatavita</i>
TOMAGATA	<i>Legendario cacique con cola de jaguar y cuatro orejas</i>
TUNJOS	<i>Indígenas chibchas</i>

• 223 •

Escenografía: *Al fondo la Laguna de Guatavita⁴⁴. En un lateral una piedra con un vistoso jeroglífico indígena pintado. Al centro un tronco.*

Escena 1

NEPOMUCENO y PACHA.

(Entra música indígena andina que se desvanece mientras se abre el telón).

PACHA: *(Sentada en un tronco, llorando).* ¡Ay, no! Esto ya no alcanza para nada.

⁴³ Guaquero: persona que se dedica a buscar y zaquear “guacas” o entierros arqueológicos, en búsqueda de tesoros.

⁴⁴ Se dice que en la Laguna de Guatavita, al centro de Colombia, el cacique efectuaba un ritual de adoración al Sol: cubriendo su cuerpo con miel de abejas y polvo de oro, se arrojaba con una manta de algodón, subía a una balsa de juncos que era llevada al centro de la laguna y, en el amanecer, al despuntar los primeros rayos del Sol tras las montañas, el cacique se quitaba la manta y se veía de esta forma tan brillante como si fuera de oro; luego, se lanzaba a las aguas de la laguna donde los sacerdotes depositaban ofrendas y hacían una gran celebración en homenaje al Sol. Ello está probado por una pieza del Museo del Oro, *La Balsa Muisca*, que representa este ritual ligado a la leyenda de El Dorado, en la cual se afirma que hay un inmenso tesoro oculto entre los Andes, que los españoles durante cientos de años y luego los guaqueros, han intentado inútilmente encontrar.

NEPOMUCENO: *(Entra cruzando la escena y al pasar la descubre llorando)*. ¿Qué le pasa doña Pacha?

PACHA: ¡Ay, señor alcalde! Mire nada más *(Le muestra el canasto que lleva en la mano)*.

NEPOMUCENO: ¡Oh, qué canasto tan bonito!

PACHA: No, don Nepomuceno. No es lo bonito sino lo desocupado.

NEPOMUCENO: ¿Cómo? ¿Acaso su marido Patacón no trabaja?

PACHA: Pues sí. Pero ahora dejó abandonada la parcela y se metió de “huequero”.

NEPOMUCENO: ¿“Huequero”? ¿Y eso qué es?

PACHA: Pues de esos que se la pasan buscando entierros de los indígenas chibchas.

NEPOMUCENO: Doña Pacha, esos no son “huequeros” sino “guaqueros”. Los buscadores de guacas. ¿Sabe usted qué son las guacas?

PACHA: ¿Las mujeres de los “guacos”?

NEPOMUCENO: ¡Ja, ja, ja! No, doña Pacha. Son los tesoros y ofrendas que dejaron enterrados los antepasados indígenas en estas tierras hace cientos de años, que dieron origen a la leyenda del Tesoro de El Dorado y que personas inconscientes, como su marido Patacón, están sacando para vendérselas a los turistas que visitan Guatavita. Mire nada más cómo tienen todo el pueblo y los alrededores de la laguna llenos de huecos.

PACHA: Por eso le digo que son “huequeros”: dejan todo lleno de huecos.

NEPOMUCENO: Sí, y están acabando no sólo con el patrimonio histórico indígena sino con la naturaleza.

PACHA: ¡Qué pesar! Hay que espantar esos “huequeros” de por acá.

NEPOMUCENO: ¿Qué ha dicho, doña Pacha?

PACHA: Pues que hay que espantar tanto “huequero”.

NEPOMUCENO: ¡Excelente idea, doña Pacha! Se me ocurre un plan: ¿tiene usted gallinas?

PACHA: *(Llorando)*. La penúltima que teníamos nos la comimos la semana pasada. Ya sólo nos queda una pechi-anaranjada, toda flacucha.

NEPOMUCENO: No importa. ¿Y su gallina tiene plumas?

PACHA: ¡Pues claro que tiene plumas! ¿Acaso cree que mi gallina va a andar por ahí desnuda, mostrando el pecho pelado por toda Guatavita?

NEPOMUCENO: *(Pensando)*...y los indígenas se ataviaban con plumas... ¡Vamos, doña Pacha!

PACHA: ¿A dónde?

NEPOMUCENO: A la alcaldía. Allá le voy a explicar mi plan. De paso le regalo algo para que le lleve de comer a su familia. *(Salen)*.

Escena 2

CHIROS y PATACÓN.

CHIROS: *(Entra sigiloso. Mira a todos lados)*. ¡Patacón! ¡Venga Patacón!

PATACÓN: *(Desde fuera)*. ¡Ya le dije que yo no voy! ¡Y no voy! Me da miedo con los espantos.

CHIROS: *(Mirando al público)*. Pues sí. Aquí hay unos niños, unos un poquito feos, pero no tanto como espantos... *(Saludando a los espectadores)*. Hola, bienvenidos a Guatavita. ¡Qué problema tengo con Patacón, mi socio! Lo que pasa es que nosotros somos “antropólogos-numismáticos-chibchacólogos-muiscas”, es decir: “guaqueros”. Y les voy a contar un secreto: vinimos acá porque la semana pasada encontramos en una guaca, que sacamos en Somagomo, un mapa que tiene señalado el sitio exacto donde está enterrado el famoso Tesoro de El Dorado. *(Muy emocionado)*. ¿Ustedes saben lo que tiene un tesoro? Este tiene narigueras, pectorales, brazaletes de oro, esmeraldas, en fin, de todo. Pero mi socio Patacón no quiere salir a ayudarme. ¿Ustedes quieren ser mis nuevos socios? Pues si es así, repartimos el tesoro bien repartido: noventa por ciento para mí, diez por ciento para Patacón y ustedes... pues ustedes miran y aprenden gratis a “guaquear”. Llamemos a Patacón y empecemos de una vez: ¡Patacón! ¡Patacón venga que tenemos nuevos socios! ¡Patacón! ¡Patacón!...

PATACÓN: *(Entra corriendo por todo el escenario)*. ¡Chi Chi Chi Chiros! ¿Dónde me escondo? Oí que un montón de espantos me llamaba “Patacón”, “Patacón”, “Patacoón” y ¿sabe qué?

CHIROS: ¿Qué?

PATACÓN: *(Temblando)*. Pues que Patacón soy yo.

CHIROS: No eran espantos. Éramos nosotros que lo estábamos llamando. ¡Qué Patacón tan miedoso!

PATACÓN: ¿Miedoso yo? ¿Miedoso yo?... *(Se abraza a CHIROS)*. ¡Sí, Chiros, tengo mucho miedo!

CHIROS: *(Disgustado)*. ¡Suelte ya! ¿Y a qué le tiene tanto miedo?

PATACÓN: ¿No se acuerda que vinimos a sacar el Tesoro de El Dorado, el Tesoro del Cacique de Guatavita?

CHIROS: Sí. ¿Y?

PATACÓN: Pues que ése era un cacique chibcha y, como era chicha, de pronto se pone rechicho y nos pega.

CHIROS: *(Para sí)*. ¿Cómo me vine yo a juntar con este atolondrado? Primero: no era chicha sino chibcha. Segundo: ¿cómo se le ocurre que nos pueda pegar! Ése y todos los demás indígenas que vivían en estas tierras se murieron hace más de cuatrocientos años.

PATACÓN: Pero los espíritus de ellos todavía andan protegiendo su comarca, eso dice la leyenda, además cuentan que al próximo que intente sacar el Tesoro de El Dorado se le van a aparecer.

CHIROS: Eso, Patacón, son habladurías, cuentos de la competencia para evitar que nosotros seamos los primeros en encontrar el tesoro.

PATACÓN: ¿Competencia? ¿Cuál competencia?

CHIROS: Pues los del Museo-del-Oro.

PATACÓN: ¿Museo-de-loro? ¡Ja, ja, ja! Cómo será eso lleno de loros, guacamayas, pericos y cotorras.

CHIROS: ¡No hombre! El Museo del Oro es donde guardan todas las piezas que hicieron los indígenas de por acá. Las exhiben en urnas de seguridad y tienen mucha vigilancia.

PATACÓN: Entonces, mejor vámonos a “guaquear” allá, debe ser más seguro que por acá.

CHIROS: Patacón, no diga más bobadas y pongámonos a trabajar. Mire que nuestros nuevos “socios” están con ganas de encontrar el tesoro. El mapa que hallamos en Sogamoso tenía tres pistas: la primera decía que debemos encontrar un jeroglífico pintado en una piedra. Ayuden todos a buscarlo. *(Caminan por la escena y se tropiezan varias veces)*.

PATACÓN: *(Ve la piedra con el jeroglífico en el lateral)*. ¡Chiros! ¡Aquí hay una piedra con un graffitti!

CHIROS: Deje ver. ¡Patacón! ¡Lo encontró! Todo bobo es de buenas. ¡Qué bien!

PATACÓN: *(Saltando por todo el escenario)*. ¡Encontramos el tesoro! ¡Encontramos el tesoro! ¡Encontramos el tesoro!

CHIROS: *(Tapándole la boca)*. ¡Silencio, Patacón! Shhh... No se ponga a gritar eso porque pueden venir otros gaaqueros y "tracató" nos dan por la cabeza y nos roban el tesoro. Ahora, debemos hallar la segunda pista que decía que debemos encontrar un árbol gigante cerca al jeroglífico.

PATACÓN: ¿Pero cuál árbol gigante? Si aquí casi todos los talaron para hacer leña. Sólo quedan troncos como éste. *(Se sube al tronco)*.

CHIROS: ¡Patacón! ¡Bravo! ¡Felicitaciones!

PATACÓN: ¿Qué pasó?

CHIROS: ¡Acaba de encontrar el árbol gigante!

PATACÓN : ¿Cuál árbol gigante?

CHIROS: Pues en el que está parado, Patacón. Como lo cortaron, ya es sólo un tronco.

PATACÓN: *(Emocionado)*. ¿Entonces ya encontramos el tesoro? ¡Encontramos el tesoro! ¡Encontramos el tesoro!...

CHIROS: *(Tapándole la boca)*. ¡Silencio, Patacón! Shhh... No diga eso, que puede ser peligroso. Aún nos falta la tercera y última pista. Ya casi encontramos el tesoro de los chibchas. El mapa decía que debemos contar cinco pasos desde la piedra hasta el tronco y ahí debajo está enterrado el Tesoro de El Dorado.

PATACÓN: *(Llora)*. ¡Ay, Chiros! No vamos a poder encontrar el tesoro del cacique de Guatavita...

CHIROS: ¿Por qué?

PATACÓN: Porque... yo no sé contar sino hasta "dos".

CHIROS: Pues yo tampoco sé contar muy bien, *(al público)* pero nuestros nuevos socios sí deben saber contar muy bien y nos pueden ayudar. Párese frente a la piedra y empecemos.

PATACÓN: "Uno"... "Dos"... *(PATACÓN da los pasos a medida que el público va contando hasta "Cinco")*.

CHIROS: ¡Quieto, Patacón! Ahí está.

PATACÓN: Pero ¿dónde? Aquí solamente hay piedras y tierra...

CHIROS: Sí, pero debajo de la tierra está el tesorito. ¡Saquémoslo! ¿Dónde están las palas?

PATACÓN: ¿Las palas?

CHIROS: Sí. Usted quedó de traerlas.

PATACÓN: Ah, las palas... ¿Las palas son esas cosas con mango de madera largo?

CHIROS: Sí. Tráigalas.

PATACÓN: Ya voy... Chiros: ¿las palas son esas cosas con mango de madera largo, que tienen un hierro en la punta?

CHIROS: *(Frotándose las manos)*. Sí, Patacón. Exactamente.

PATACÓN: Ah... ¿Y las palas son esas cosas con mango de madera largo, que tienen un hierro en la punta, que sirven para sacar tierra y abrir huecos?

CHIROS: *(Cada vez más emocionado)*. Eso, Patacón. Las palas para excavar.

PATACÓN: ¿Y las palas son esas cosas con mango de madera largo, que tienen un hierro en la punta, que sirven para sacar tierra y abrir huecos, que estaban entre un costal?

CHIROS: *(Poniéndose alterado)*. ¡Que sí, Patacón! ¡Tráigalas ya!

PATACÓN: Chiros, ¿está seguro que las palas son esas cosas con mango de madera largo, que tienen un hierro en la punta, que sirven para sacar tierra y abrir huecos, que estaban entre un costal, cuando fuimos a la casa de mi tía Elalía?

CHIROS: *(Fuera de sí)*. ¡Que sí, Patacón! ¡Basta ya! ¿Dónde dejó las palas?

PATACÓN: *(Llorando)*. No me regañe que yo no las conozco.

CHIROS: *(Furioso)*. ¡Botó las palas! Sólo nos faltaba eso. ¿Ahora con qué vamos a abrir el hueco para sacar el tesoro?

PATACÓN: Si quiere voy y busco...

CHIROS: ¡Nada de eso! Mejor yo voy a buscar. Con lo atolondrado que es usted nunca va a encontrar algo que sirva. Ahora se queda aquí vigilando que nadie se nos adelante y nos venga a robar el tesoro. *(En secreto y señalando al público)*. Esos "socios" de allá,

ya saben dónde está el Tesoro de El Dorado. Mucho ojo, Patacón. No se vaya a mover de aquí y tampoco se recueste, ya conozco lo perezoso que es. *(Al público)*. Ustedes me lo vigilan que no se vaya a dormir. *(Sale)*.

Escena 3

PATACÓN.

PATACÓN: ¡No me deje solo, Chiros!... Se fue. Ese bobo me dejó tirado y aburrido. ¿Qué hago ahora para pasar el tiempo? ¿Silbar? Pero yo no sé silbar. ¿Cantar? Pero con la voz tan fea que tengo... Además ya estoy cansado de dar tantas vueltas buscando tesoros. *(Bosteza)*. Este trozo de prado está como bueno... como bueno para recostarme. *(Se recuesta en un lateral. Al público)*. Y me dejan dormir. Avísenme sólo si vuelve Chiros porque si me ve aquí roncando se pone furioso. *(Se levanta de repente)*. Y ustedes muy atentos. No vayan a dormirse también. *(Se acuesta y se duerme por fin)*.

Escena 4

PATACÓN, IRACA, GUATAVITA y TUNJOS.

(Se escucha música indígena andina a lo lejos, que aumenta gradualmente de volumen. Las luces se atenúan generando un ambiente de misterio y aparecen desde los laterales TUNJOS indígenas bailando. Luego el CACIQUE GUATAVITA y su esposa IRACA, quienes quedan solos en escena con PATACÓN, que permanece dormido en un lado).

IRACA: Guatavita, veo con espanto que los hombres quieren profanar nuestra sagrada laguna.

GUATAVITA: No, Iraca, esposa mía. En ésta como en anteriores ocasiones los hombres codiciosos no podrán encontrar el Tesoro de El Dorado.

IRACA: Pero ya hallaron el lienzo bordado con hilos de oro que señala el lugar donde está escondido el tesoro.

GUATAVITA: Es verdad. Pero si el tesoro soportó la feroz ambición del conquistador español, podrá superar también esta prueba. Está escrito que nuestro tesoro será descubierto algún día para asombro del mundo, pero antes de que eso suceda, nuestro gran dios de la vida, Chiminigagua, me ha permitido sacar de las tinieblas al Cacique Tomagata.

IRACA: *(Con temor)*. ¿A Tomagata?

GUATAVITA: Sí. El Cacique Tomagata vigilará el tesoro y quien quiera poseerlo deberá enfrentarse con él, con el cacique de las cuatro orejas que todo lo oyen.

IRACA: Pero Tomagata es muy poderoso. ¡Es invencible!

GUATAVITA: No, Iraca. Algún día, un humano enviará de nuevo a Tomagata a las tinieblas de donde lo he sacado y así nuestros espíritus descansarán tranquilos, cuando el tesoro sea descubierto para asombro de la humanidad.

Escena 5

PATACÓN, IRACA, GUATAVITA y TOMAGATA.

TOMAGATA: *(Entra en medio de humo y efectos mágicos)*. ¿Me llamaban? Nuestro gran dios de la vida, Chiminigagua, me ha permitido salir del inframundo para vigilar el Tesoro de los chibchas. Ya nadie podrá derrotarme y nunca más regresaré a las tinieblas. ¡Ja, ja, ja!

IRACA: Es mejor que no ría tanto, Cacique Tomagata. Ahí, junto a esa piedra, está el primero que quiere quitarle el tesoro y ya sabe dónde está enterrado. Demuéstrenos su poder.

TOMAGATA: Es un simple campesino guaquero. *(Ríe estruendosamente)*. ¡Ja, ja, ja!

PATACÓN: *(Despertándose)*. No dejan dormir. *(Al público)*. ¿No les dije que hicieran silencio? No pueden ver a un bobo descansar. *(Se levanta)*. ¿Y Chiros? ¿Ya llegó? *(Se topa con los indígenas)*. ¡Buenos días! Ya les atiendo. *(Aparte al público)*. Estos deben ser turistas de los que vistan Guatavita para comprar “souvenirs”. ¿Si les ven esos peinados “punk” con plumas? Deben traer muchos dólares y euros.

GUATAVITA: ¿No nos reconoce? Yo soy el Cacique Guatavita.

PATACÓN: *(Extendiéndole la mano)*. Mucho gusto. Mi nombre es Patacón Pataquiba y estoy a sus órdenes para cualquier cosita que se les ofrezca. ¿Cómo me dijo que se llama?

GUATAVITA: ¡El Cacique Guatavita!

PATACÓN: ¿Don Enrique Guayabita? Pues bienvenido, señor Guayabita. Yo le tengo unos “souvenirs” chibchas para que me compre y se lleve a su casa un recordito de nuestro país.

IRACA: Pues está muy equivocado. Él es el Cacique Guatavita y yo soy su esposa Iraca.

PATACÓN: *(En medio de carcajadas)*. ¿Qué usted se llama “Matraca”? Ni que la hubieran bautizado en un Viernes Santo... ¡Ja, ja, ja! ¿Y ustedes son casados? ¡No! ¡No me digan! Si este mocoso con cara de bobo debe ser hijo de ustedes.

TOMAGATA: ¡No! Yo soy Tomagata, de las tinieblas el Gran Cacique.

PATACÓN: ¿Qué usted también se llama Enrique? Claro, como el papá. Pero sinceramente su muchachito está muy feo, doña Matraca. Mírelo bien: con cola y cuatro orejas.

TOMAGATA: Cuide sus palabras pues yo, Tomagata, puedo convertirlo en una lagartija.

PATACÓN: Ya me resultó mago el bobo éste. Tal parece que su magia le salió al revés porque con esa cara de iguana tuerta tuvo que ser por accidente.

GUATAVITA: ¡Basta, Patacón Pataquiba! ¿Qué hace rondando por nuestros dominios?

PATACÓN: *(Al público)*. ¿Les contamos? Tienen cara de buena gente y me pueden comprar parte del tesoro. *(A Guatavita)*. Pues estamos esperando a mi socio Chiros, que se fue por unas palas para desenterrar el Tesoro de El Dorado que ya lo encontramos y está aquí debajo de este cascajo.

IRACA: ¿Y para qué lo quieren?

PATACÓN: Pues para vendérselo a los turistas que visitan Guatavita, así como ustedes, y que se lleven un bonito recuerdo de nuestro país.

TOMAGATA: Eso no se va a poder porque yo cuido el Tesoro de El Dorado.

PATACÓN: *(Enfrentándolo)*. ¡No, señor! El que cuida el Tesoro de El Dorado soy yo. De eso me encargó mi socio Chiros. ¿Ustedes quiénes se creen?

TOMAGATA: Somos los espíritus tutelares del tesoro de los chibchas. *(Hace un pase mágico y PATACÓN sale volando por los aires)*.

PATACÓN: *(La marioneta queda suspendida en el aire)*. ¡Ay, auxilio! ¡Bájenme de aquí!

(TOMAGATA hace otro pase mágico y PATACÓN cae al suelo. GUATAVITA, IRACA y TOMAGATA salen en medio de la algarabía que hace PATACÓN).

PATACÓN: *(Aturdido)*. ¡Los espi-pi... Los espi-pi... Los espi-píritus... Los espi-píritus de los chi-chi... Los espi-píritus de los chi-chi-chibchas! ¡Ay! A mí me va a dar algo. *(Cae desmayado a un lado del escenario)*.

Escena 6

PATACÓN y CHIROS.

CHIROS: *(Entra de regreso)*. Patacón, no pude encontrar las palas. ¿Dónde las escondió? *(Viéndolo en el piso)*. Pero, miren esto: yo trabajando y mi socio aquí durmiendo. No hay derecho. ¿No les pedí hace un rato, que no me lo dejaran dormir? ¡Patacón! ¡Despierte, holgazán! ¡Vamos! ¿Patacón? ¿Pataconcito? ¿Qué le pasa? Levántese, por favor. ¡Ay, Dios! Este bruto ya no resuella. Patacón, le ordeno que no se haga el muerto. *(Asustado)*. Seguro que fue alguien que nos quería quitar el tesoro, pero si es así tendrá que enfrentarse conmigo, con el Chiros Jaramillo Londoño. *(Más asustado)*. ¡Ay, no! Ahora van a decir que yo fui el culpable porque este bobo andaba siempre conmigo.

Escena 7

PATACÓN, CHIROS y PACHA.

PACHA: *(Entrando)*. Por fin lo encuentro, compadre Chiros.

CHIROS: *(Grita y queda con las manos arriba)*. ¡Ay, doña Asesino! Perdón: doña Pachita.

PACHA: Estaba buscándolo para ajustarle cuentas por lo de mi marido Patacón.

CHIROS: *(Se arrodilla)*. Le juro que yo no fui.

PACHA: Sí. Usted sí fue. Usted fue el que le llenó de cucarachas la cabeza a mi marido Patacón con eso de ir a buscar tesoros indígenas y ya no quiso volver a trabajar sembrando la tierra por andar detrás de usted y sus embelecos de buscar tesoros.

CHIROS: *(Incorporándose)*. ¿Entonces usted no sabe lo del muerto?

PACHA: ¿Muerto? ¿Cuál muerto?

CHIROS: Bueno, después de todo usted tiene derecho a saberlo. ¿Cómo le digo? Usted sabe que a los patacones hay que fritarlos, ¿verdad?

PACHA: Pues claro. Primero se pela el plátano, se corta en tajadas, se fritan y se machacan en forma de patacones.

CHIROS: Pues eso. Aquí mismo acaban de fritarle y machacarle su Patacón.

PACHA: *(Furiosa)*. ¿Qué me fritaron el Patacón? ¿A qué se refiere, don Chiros?

CHIROS: Pues que a su marido Patacón lo fritaron, lo acaban de matar.

PACHA: *(Llorando)*. ¿Dónde está?

CHIROS: Ahí. Mírelo, todo estirado en el suelo.

PACHA: *(Se acerca a PATAcón llorando)*. ¡Mi Pata! ¡Mi Patico! ¡Mi Pataconcito! *(Repentinamente suelta una carcajada)*. ¡Ja, ja, ja!

CHIROS: Esta mujer se enloqueció. Claro, con semejante noticia no es para menos.

PACHA: Compadre Chiros, mi marido Patacón no está muerto, está privado o “privatizado” como dicen ahora. Lo que pasa es que le dio un ataque de nervios, por sus cuentos de espantos indígenas. Ayer casi no me deja dormir. ¡Patacón, despiértese!

CHIROS: Nada, doña Pacha. Sigue privado.

PACHA: Entonces voy a usar el “recurso desesperado”: ¡Patacón Pataquiba, se levanta ahora mismo o le echo un baldado de agua fría encima!

PATAcón: *(Se levanta inmediatamente)*. ¡No, agua fría no, por favor!

CHIROS: ¿Patacón, qué pasó?

PATAcón: *(Atontado)*. ¿A mí?...

CHIROS: Sí, a usted.

PACHA: Mire, don Chiros, lo que pasa es que mi marido Patacón cuando se priva le da anemia.

CHIROS: ¿Anemia?

PACHA: Sí. Eso que se le olvida todo.

CHIROS: Eso no es “anemia” sino “amnesia”, doña Pacha. Pero yo sé cómo quitársela: ¡con un buen golpe en la cabeza!

PACHA: ¡Un momento! A mi marido nadie le pega delante de mí. Yo sé cómo quitarle esa anemia: no es sino darle un besito y eso es ya que se re-memoria de una vez. *(A PATAcón, amorosa)*. Venga para acá mi Pata, mi Patico, mi Pataconcito, que le voy a dar un besito. *(Le da un beso)*.

PATAcón: *(Saltando)*. ¡Ay, qué susto! Ahora sí me acuerdo de todo: se me aparecieron los espapa... Los espapa...

CHIROS: ¿Los españoles?

PATACÓN: No, los espapa... ¡Los espantos de los chi-chi...!

CHIROS: Chichí, al fondo a la derecha.

PATACÓN: No, de los chibchas.

CHIROS: ¿Se volvió loco o lo soñó, Patacón?

PATACÓN: ¡No, Chiros! Eran los espíritus de los chibchas y había uno que se llamaba como "Matagatos", "Tomagata" o algo así. Y dijo que si sacábamos el Tesoro de El Dorado nos convertían a todos en lagartijas y yo creo que es cierto porque tenía cara de iguana tuerta mezclada con mico sabanero.

PACHA: ¿De qué tesoro hablan?

CHIROS: Pues... era un secreto, pero ya lo sabe usted también. Doña Pacha: ¡encontramos el Tesoro de El Dorado!

PACHA: No me crea tan boba como para comerme ese cuento. Lo que ustedes encontraron no fue un tesoro sino una disculpa para no trabajar la parcela.

PATACÓN: Yo creo en lo que dice mi Pachita. Mejor me voy para el rancho a continuar trabajando la tierra, en lugar de que me lleven los espantos o me pongan a volar por los aires. Y a usted compadre Chiros le aconsejo que también se vaya rápido de aquí. *(Sale con PACHA).*

Escena 8

CHIROS y TOMAGATA.

CHIROS: ¡Adiós, Patacón! ¡Qué imaginación la de este bobo! Pero, mejor para mí. Ahora el tesoro va a ser sólo mío. ¡Ja, ja, ja! Imaginándose un espanto con un nombre tan feo. ¿Cómo era? ¿"Matagatos"?

TOMAGATA: *(Entrando en medio de humo y efectos mágicos).* No, "Tomagata".

CHIROS: *(Salta del susto).* ¡Ay! ¡El Patas!

TOMAGATA: ¿Quién es usted?

CHIROS: *(Aterrado).* Yo soy Chi... Chi... Chi-chi... Chi-chi...

TOMAGATA: No me venga ahora con que tiene ganas de...

CHIROS. No, que mi nombre es Chi-chi... Chi... Chiros Jaramillo Londoño.

TOMAGATA: ¿Y qué hace por estas tierras?

CHIROS: ¿Yo? Nada. Pasear... Pero ya me iba. ¡No me haga nada! Yo digo que usted lo vio primero. Quédese usted con el Tesoro de El Dorado que yo me voy para Caramanta a sembrar fríjoles. *(Sale corriendo)*.

Escena 9

TOMAGATA y PACHA.

TOMAGATA: *(Riendo)*. Hombres fanfarrones. ¿Así quieren adueñarse de nuestro tesoro? No resultaron ser tan valientes como yo pensaba. ¡Ja, ja, ja!

PACHA: *(Entrando)*. Eso mismo le digo yo, señor alcalde. No sabe cuánto le agradezco su ayuda. Mire que esa idea suya de disfrazarse de cacique indígena nos salió muy buena. Mi marido Patacón está ahora decidido a seguir cultivando la tierra.

TOMAGATA: Pero...

PACHA: Nada de peros. Usted parece un verdadero espanto. *(Mirándole el tocado de plumas)*. ¡Ay! Le arrancó todas las plumas a mi gallina pechi-anaranjada. Hasta cola y cuatro orejas se puso. Con razón dicen que usted, don Nepomuceno Másmela, es y ha sido el mejor alcalde de Guatavita en toda su historia. Ya puede quitarse la máscara, señor alcalde.

TOMAGATA: ¿Máscara? Pero si éste es mi verdadero rostro.

PACHA: Ya, deje el juego, don Nepomuceno.

TOMAGATA: Pero mujerrrr...

PACHA: ¡Ja, ja, ja! ¿"Mujerrr"? ¿Acaso no se acuerda quién soy yo? Porque si se le dañaron las memorias yo puedo arreglárselas como hago con mi marido Patacón: le doy un besito y listo, eso es ya que se re-memoria.

TOMAGATA: ¿Besitos de usted a mí?

PACHA: Claro. Arrímese un poquito. *(Lo persigue por el escenario para darle el beso)*.

TOMAGATA: ¡No! ¡Qué horror! ¡Prefiero regresar a las tinieblas! *(Sale espantado)*.

Escena 10

PACHA y NEPOMUCENO.

PACHA: ¡Espere, señor alcalde! ¿Por qué se va? ¡Señor alcalde, vuelva!

NEPOMUCENO: *(Entrando por el lado opuesto)*. ¿Me llamaba, doña Pacha? Yo también la estuve buscando.

PACHA: *(Asombrada)*. ¡Se-se...! ¡Señor alca-ca...! ¡Señor alca-ca-calde!

NEPOMUCENO: ¿Qué le pasa, doña Pacha?

PACHA: Don Nepomuceno, ¿cómo hizo para cambiarse de ropa tan rápido?

NEPOMUCENO: Eso venía a decirle. No he podido disfrazarme todavía porque no encontré su gallina pechi-anaranjada.

PACHA: Pero si usted estaba ahora mismo aquí, vestido de indígena con rabo, cuatro orejas y la cabeza llena de plumas.

NEPOMUCENO: Por la descripción que me da, usted estuvo frente al mismísimo Cacique Tomagata, el espanto que cuida el Tesoro de los chibchas. Entonces, ¿es cierta la leyenda!

PACHA: Y yo ofreciéndole besitos. Se asustó y se fue por entre las montañas como alma que lleva el diablo.

NEPOMUCENO: ¿Usted lo asustó?

PACHA: Sí. ¿Hice algo malo?

NEPOMUCENO: *(Muy alegre)*. No. Todo lo contrario. ¡Felicitaciones, doña Pacha! En quinientos años usted ha sido la única persona capaz de espantar al espanto. ¿Sabe lo que eso significa? Según la leyenda, aquel que espante al espanto de Guatavita será el único que podrá hallar el Tesoro de El Dorado.

PACHA: ¿Y para qué quiero tesoros si yo ya tengo mi tesoro?

NEPOMUCENO: ¿Encontró otro tesoro?

PACHA: *(Enamorada)*. Hace rato. Mi tesoro es... ¡mi Patacón! ¿Qué otro tesoro más grande hay en la vida que el amor?

NEPOMUCENO: Pues creo que tiene usted razón, doña Pacha.

PACHA: Y todos nosotros tenemos también otro gran tesoro: la tierra, la que nos da de comer. El oro no se come. Por eso estoy feliz de que mi Patacón por fin haya descubierto la importancia de nuestros mayores tesoros y siga cuidándolos.

NEPOMUCENO: ¿Y las riquezas del Tesoro de El Dorado?

PACHA: Pues que se queden guardadas en la laguna sagrada de los chibchas, que es a donde pertenecen. Mientras tanto nosotros podemos disfrutar nuestros tesoros: la tierrita y el cariño de los demás. *(Al público)*. ¿Ustedes también tienen su tesorito al lado? Pues denle un abracito, un besito y cuídenlo mucho. Yo por mi parte me voy adonde mis dos tesoros, trabajando la tierra con mi Patacón.

NEPOMUCENO: ¡Felicitaciones! La acompaño, doña Pacha. *(Salen)*.

Escena 11

TUNJOS.

(Se escucha de nuevo música indígena andina a lo lejos, que aumenta gradualmente de volumen. Las luces se atenúan y entran, desde los laterales, dorados tunjos indígenas bailando, que desaparecen finalmente entre las aguas de la laguna, mientras las luces se apagan).

El Patito Feo



La seducción estética de un patito feo

Por Jorge Enrique Quesada Medina.

La primera vez que vi la puesta en escena de esta obra fue por allá en marzo de 2008. En ese momento me estaba acercando a Hilos Mágicos, y me maravilló pues, más allá de la historia y de la cuidada técnica de construcción y animación de marionetas por la cual ha sido reconocido este grupo, su planteamiento plástico llamó poderosamente mi atención.

Debo reconocer que no soy muy adepto a la fábula, por eso quizás no me detenga mucho en la historia representada, pero los otros elementos que enriquecen esta obra me enseñaron que una puesta en escena titiritera es la suma de muchos componentes, que no se limita meramente a la técnica de los títeres o de su manipulación. *El Patito Feo* reúne originales elementos desconocidos hasta ese momento para mí y significó un descubrimiento. La estética de este montaje fue lo que me enredó en este asunto de las marionetas. Después de esto, ya no me quise desenredar y quedé ligado a ellas, entre sus hilos. El diseño de color, no sólo de las marionetas, sus vestuarios y escenografías, sino del planteamiento luminotécnico, nos habla, es un personaje más en la escena y tiene un peso fuerte en la dramaturgia. La música juega también un importante papel escénico siendo, en este caso, el hilo conductor de los sucesos. Así, cuando música y color se unen en la escena, el resultado es un montaje diseñado para los sentidos, donde la historia se eleva y se convierte en una obra de arte al sumarse en un todo con la animación de las figuras y la palabra.

Además vi unos titiriteros a quienes se les notaba el rigor en los ensayos, las ganas de poner sobre el escenario unos personajes contundentes que estuvieran a la par de lo demás. Deseé profundamente estar ahí y la vida me dio la oportunidad, cuando en diciembre de 2010 entré a formar parte de este elenco, sin dejar mis propios retos, mis propias búsquedas y enredos.

La belleza de este patito feo me sedujo y me atrapó. Al fin y al cabo son cosas del encantamiento, tan relativas como la vida misma, y más en este oficio donde la verdadera belleza siempre está en el corazón.

El Patito Feo

Melodrama fársico para marionetas,
inspirado en la fábula del autor danés Hans Christian Andersen.

Escrito por **Ciro Gómez Acevedo**.

Personajes:

PRIMAVERA	<i>Espíritu del bosque</i>
VERANO	<i>Espíritu del bosque</i>
OTOÑO	<i>Espíritu del bosque</i>
INVIERNO	<i>Espíritu del bosque</i>
TITO	<i>El patito feo, al final se transfigura en cisne</i>
PATA-SOLA	<i>Pata solterona</i>
PATRICIA PATIÑO	<i>Pata vecina de la Pata-sola</i>
PATO	
PATITO UNO	
PATITO DOS	
GATO	
PERRO	
RANA	
CONEJO	
GALLO	
GALLINA	
POLLITO	
CHULO	
PAVO	
MARIPOSAS	

Escenografía: *Una granja. En un lateral una casa de campo y frente a ésta un nido con un gran huevo blanco. Al lado contrario, otro nido con un huevo de aspecto extraño, cubierto por la hojarasca del campo. Al fondo un pequeño estanque.*

Escena 1

PRIMAVERA y MARIPOSAS.

(El paisaje está cubierto por una atmósfera luminosa azul. Amanece. Se oyen pajaritos y el ambiente se ilumina lentamente con blanco. Luego entra música: “La Primavera” de Antonio Vivaldi)⁴⁵.

PRIMAVERA: *(Entra cantando y bailando en medio de mariposas que revolotean por el espacio).*

Aquí está Primavera,
que anima la vida entera,
se canta, vamos todos a bailar.

¡Despierten! ¡Vamos todos! La vida reverdece, ábranse todas las flores que he llegado yo: la Primavera, la estación de la alegría ya está acá. ¡Despierten! ¡Vamos todos! Soy la Primavera que llena de colores el paisaje y de amor los corazones. ¡Despierten! ¡Vamos todos! La Primavera ya llegó.

Aquí está Primavera,
que anima la vida entera,
se canta, vamos todos a bailar.

MARIPOSAS: *(Revolotean alrededor de la PRIMAVERA).*

PRIMAVERA: *(Sale en medio de la música).*

Escena 2

MARIPOSA, POLLITO, GATO y PERRO.

POLLITO: *(Entra piando y persiguiendo a las MARIPOSAS).* ¡Pío, pío, pío!

GATO: *(Cruza furtivamente y ve al POLLITO).* Mmm... Delicioso pollito... Miau... *(Se esconde en un lateral y luego aparece en el otro lado tratando de sorprender al POLLITO).* Hoy es mi día de suerte: no comeré ratón, sino pollito sudado... ¡Miau!

POLLITO: *(Camina por el escenario persiguiendo a una MARIPOSA que ha quedado revoloteando entre las flores)* ¡Pío, pío, pío!

.....
45 Fragmento del concierto “Las Cuatro Estaciones”.

GATO: *(Trata de lanzarse sobre el POLLITO, pero éste corre en otra dirección tras la MARIPOSA).*
¡Miau! ¡Otra vez fallé! Ahí viene de nuevo... *(Se arroja sobre el POLLITO pero falla nuevamente)* ¡Miau! Tengo que atrapar a ese comestible manjar de plumas amarillas.

POLLITO y MARIPOSA: *(Salen jugueteando por el lateral).* ¡Pío, pío, pío!

GATO: *(Busca al POLLITO por la escena).* ¿Qué se hizo ese delicioso pollito? Parece que ahí viene... *(Al público).* ¡Silencio! Ojalá que a ningún animal se le ocurra advertirle que estoy esperándolo acá para comérmelo. ¡Miau! Ya se acerca... *(Se prepara para atacar al POLLITO, pero en su lugar entra el PERRO).*

PERRO: *(Entra y ladra asustando al GATO).* ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¿Dónde está ese gato? Me divierte asustarlo y morderle la cola. ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

GATO: *(Sale perseguido por el PERRO. Juegan a las escondidas).* Otra vez ese fastidioso perro por acá... Miauuu...

PERRO: *(Regresa buscando al GATO hasta que lo encuentra y le ladra)* ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!
(Salen persiguiéndose).

Escena 3

POLLITO, GALLINA y PATA SOLA.

POLLITO: *(Regresa piando).* ¡Pío, pío, pío! *(Corretea por todo el espacio y sale por un lateral).*

GALLINA: *(Siguiendo al POLLITO).* Cocorococó. Cocorococó. ¡Jerson Andrés! ¡Jerson Andrés, venga para acá!... Este pollito desde que salió del huevo me tiene agotada, cuidándolo y siguiéndolo a todos lados. ¡Jerson Andrés, bájese de esa rama que se va a ca-caer! Y sáquese ese gusano del pico...

POLLITO: *(Regresa piando y corriendo).* Pero no te pongas así, mami, soy pollito todavía y me gusta jugar.

GALLINA: Mira, Jerson Andrés, si te vas solo por ahí, es posible que te encuentres con el gato y éste te puede comer en dos bocados.

POLLITO: ¡Ay, tan exagerada mi mamá! A mí nunca me pasa nada.

GALLINA: Siga pensando así mijito y verá lo que le va a ocurrir.

PATA SOLA: *(Entrando).* Buenos días, doña Gina.

GALLINA: Buenos días, doña Pata. Qué extenuada ando hoy, cuidando a mi pollito.

PATA SOLA: Sí, tiene usted cara de cansada, doña Gallina. Afortunadamente yo no tengo esos problemas y puedo pasear por toda la granja, sin polluelos ni marido.

GALLINA: ¿Y qué la trae hoy por acá, doña Pata?

PATA SOLA: Sólo voy de paso a visitar a la señora Pava. Hasta pronto, doña Gina, saludos a su esposo don Kiriko. *(Sale)*.

GALLINA: Está bien. *(Aparte)*. Vieja abusiva, roba-maridos.

POLLITO: ¿Y esa señora quién es, mami?

GALLINA: Es una pata que no ha conseguido marido y vive sola, pobrecita.

POLLITO: ¿Es decir que es una solterona? *(Brincando)*. ¡Solterona! ¡Solterona! ¡Solterona!

GALLINA: Shhh... Hay que ser más discreto mi amor, *(en voz baja)* digamos mejor que es una "Pata-Sola".

POLLITO: *(Asustado)*. ¿Esa es entonces la "Patasola" de los cuentos de espantos?

GALLINA: No, Jerson Andrés, esta es otra clase de "Pata-Sola". Vamos, mi amor, que es hora de comer tu cereal.

POLLITO: Espera, mami, *(picotea la tierra)* quiero lombricita.

GALLINA: Nada de lombricita. ¡Vamos para la casa, Jerson Andrés! Me tienes agotada... *(Salen)*.

Escena 4

PATA SOLA y PATO.

PATA SOLA *(Regresa triste)*. Sí, es verdad, ando sola y triste. Todos se burlan de mí porque no he conseguido marido. *(Al público)*. ¿Hay algún animal por ahí que quiera casarse conmigo? Aunque bote plumas, no importa, así sea una bestia, es sólo para terminar con mi soltería.

PATO: *(Entra desparezándose)*. ¡Cua, cua, cuánta! ¡Qué clima tan agradable hace hoy! Ha llegado la primavera, época de alegría y romances. ¡Cua, cua, cuánta! Qué bueno sería hallar a una linda pata que quisiera ser mi esposa.

PATA SOLA: Buenos días, señor Patarroyo. Yo ando solita y también busco marido.

PATO: Lo siendo, doña Pata Sola, pero usted no es de mi tipo. Busco alguien menos flaca y que sea más simpática.

PATA SOLA: ¡Tan patán! Pues sepa que yo no meto la pata con cualquiera como usted.

PATO: Mire, doña Pata Sola, busque marido por otros lados o vaya a visitar a un homeópata para que le dé algo que la ayude a engordar porque se ve muy patética. ¡Ja, ja, ja! *(Sale)*.

PATA SOLA: *(Triste)*. Nadie me quiere. Mejor me voy a visitar a mis vecinas de corral. Aunque me va a tocar echarme una "patoniada"⁴⁶... *(Sale con la música)*.

Escena 5

PATA SOLA y PATA.

PATA: *(Entra y se ubica en el nido, sobre el huevo blanco)*. ¡Cua, cua, cuá!

PATA SOLA: *(Entrando)*. Buenos días, señora Patiño. ¿Cómo está la familia?

PATA: Como usted lo ve, doña Pata Sola, sigue aumentando. Ahora estoy empollando mi nuevo huevo. Mírelo: es blanco y hermoso. Seguro que mi patito va a ser el más grande y saludable de toda la granja en esta temporada. ¿Y usted? ¿No consigue aún marido?

PATA SOLA: Pues... ahí vamos, señora Patiño. Muchos me han propuesto matrimonio pero como la mayoría son unos patanes...

PATA: *(Irónica)*. Sí, me imagino que todos quieren casarse con usted... Pero tiene razón: la juventud de ahora es de una patanería impresionante. *(Pausa)*. Bueno, no es por echarla, doña Pata Sola, pero tengo que empollar mi nuevo huevo; así que... ¡hasta luego!

PATA SOLA: Me alegro de verla tan contenta con su hermoso huevo nuevo. Hasta pronto... *(Se va caminando hasta el otro extremo de la escena)*. ¡Qué humillación! Todas ponen huevos hermosos y tienen patitos lindos, en cambio yo sola, solita, sola, como una Pata Sola... ¿Y esto qué es? *(Encuentra un montón de hojas, escarba y descubre un*

.....
46 Patoniada: caminata.

huevo). ¡Un huevo! ¿De quién será? *(Al público)*. Disculpen la pregunta, señores animales: ¿este huevo lo puso alguno de ustedes? ¿No? ¿Entonces de quién es este huevo?... Pues si no es de nadie, este huevo es ¡mío! ¡Oh, qué alegría! ¡He puesto un huevo! ¡He puesto un huevo! Atención todos: ¡he puesto un huevo!

PATA: *(Acercándose)*. ¿Es cierto lo que escucho, doña Pata Sola? ¿Ha puesto usted un huevo? ¿Dónde está?

PATA SOLA: Mírelo aquí. Es más grande y hermoso que el suyo.

PATA: Pues más grande sí es, pero se ve como extraño...

PATA SOLA: No importa. Es "mi" huevo y yo lo voy a empollar. Además ya se mueve dentro del cascarón, creo que va a ser un chico precoz.

PATA: Pues el mío también ya casi va a abrirse, debo ir a cuidarlo. Felicitaciones por su huevo, doña Pata. *(Regresa a su nido a empollar)*.

PATA SOLA: Muchas gracias, señora Patiño. ¡Qué felicidad!

PATA: *(Aparte, al público)*. Esa vieja pata está loca, eso no parece un huevo sino un balón de fútbol; debe estar empollando un meteorito, un huevo de pterodáctilo o quién sabe qué cosa que se encontró...

Escena 6

PATA SOLA, PATA, PATITO UNO y TITO.

(Transición. Finalmente se abre el huevo de la PATA apareciendo un lindo patito).

PATA: *(Alegre)*. ¡Ha nacido mi patito! ¡Es hermoso! ¡Mírenlo todos!

PATITO: *(Corretea por el escenario llegando hasta el nido de la PATA SOLA seguido por su mamá, la PATA)* ¡Cua, cua, cuá!

PATA: *(Siguiéndolo)*. Patito ven con mamá...

PATITO: *(Corretea alrededor del nido de la PATA SOLA)* ¡Cua, cua, cuá!

PATA: Patito, no molestes a la señora Pata Sola que está empollando.

PATA SOLA: Muy bonito su hijo menor, señora Patiño.

PATA: Gracias. Pero ¿por qué el suyo se demora tanto en nacer?

PATA SOLA: Lo que sucede es que fui la última en poner huevo en esta temporada y como es tan grande pues... se demora más tiempo para salir del cascarón. ¡Ay! ¡Se está moviendo! Creo que llegó el momento... ¡Ayúdenme!, soy primeriza. *(Todos rodean el huevo que se mueve y ante su asombro se abre, saliendo de él un feo patito).*

TITO: *(Aparece graznando de una extraña forma).* ¡Crua, crua, cruá!

PATITO: *(Sale corriendo asustado).* ¡Cua, cua, cuá!

PATA: ¡Huy! Pero ¿qué fue esa cosa que le nació? ¡Qué patito tan feo! Además ha asustado a mi hijo. ¡Qué moscorroffio!

PATA SOLA: Pues podrá parecerles lo que quieran, pero es "mi" hijo y su nombre no es "Moscorroffio" sino "Tito", mi patito.

PATA: Pues muy "Horribli-tito" le salió. Mejor me voy a buscar al mío que huyó despavorido al ver semejante patito tan desproporcionado y horroroso... *(Sale).*

PATA SOLA: ¡Envidiosa! Se disgustan porque mi hijo es el más grande de todos. ¡Ja, ja, ja! Tito... Tito, ven con mamá. ¡Animales envidiosos! *(Salen).*

• 247 •

Escena 7

VERANO, PATITO UNO, PATITO DOS y TITO.

(Transición. Música: "El Verano" de Antonio Vivaldi. El espacio se tiñe de luz ámbar).

VERANO: *(Entra bailando alegre).* ¡Ha llegado la estación del calor! Soy el Verano. ¡Que todos disfruten mis días de sol! ¡Sol! ¡Sol! ¡Sol! El Sol dará su luz y calor a mis días de altas temperaturas y emoción. Prepárense todos a jugar con el agua en los estanques, que el Verano ya llegó. *(Sale bailando).*

PATITO UNO: *(Entra corriendo).* ¡Al primero que llegue al estanque!

PATITO DOS: *(Siguiéndolo).* ¡El último en entrar al agua es una gallina! *(Nadan en el estanque).* ¡Je, je, je! Llegamos empapados. El agua está tibia y deliciosa...

TITO: *(Entrando).* ¡Crua, crua, cruá!

PATITO UNO: Ahí llegó el grandulón bobalicón... ¡Je, je, je!

PATITO DOS: Hola, moscorroffio, ¿le tiene miedo al agua?

TITO: Mi mami me dijo que no me metiera con ustedes, que me tienen envidia por ser más grande.

PATITO DOS: Usted no parece pato, debe ser hijo de un pavo.

PATITO UNO: No, ése es una gallina... ¡Gallina! ¡Gallina! ¡Gallina!

TITO: No se burlen más de mí. Y para que vean que no soy una gallina, ni mi papá es un pavo, abran espacio que también voy para el agua. *(Entra al estanque y nada con gran agilidad).*

PATITO UNO: Bueno, al menos sabe nadar...

TITO: ¿Ahora si ven que no soy un pavo? Me tienen envidia porque soy más grande y les gano corriendo y nadando.

PATITO DOS: ¡Feo, bobalicón y grande el tontarrón!

TITO: Pues mi mami dice que nací más grande porque estuve más tiempo en el huevo. Y más tontos son ustedes, con su patanería.

PATITO UNO: Ah, ya le dio la pataleta al patógeno este...

Escena 8

PATITOS UNO y DOS, TITO y GATO.

GATO: *(Entra).* ¿Estará por aquí el perro? ¡Oh! ¿Qué ven mis ojos? Mmm... sabrosos patitos, mi plato favorito. *(Corretea a los patitos).* ¡Miau, Miau, Miau!

PATITOS UNO y DOS: *(Huyen por toda la escena aterrorizados).* Cua, cua, cuá...

GATO: Ya los tengo arrinconados. No se resistan patitos, serán mi cena.

TITO: *(Se interpone entre los patitos y el GATO, enfrentándolo).* ¡Crua, cruu, cruá!

GATO: *(Salta de un susto).* ¡Miau! ¿Esto qué es? ¡Un es-pato! Es decir: ¡un espanto! ¡Miau! ¡Auxilio! ¡Un espato! ¡Un espato! ¡Un espato!... *(Sale corriendo).* ¡Miau! ¡Miau! ¡Miau!

PATITO UNO: ¡Je, je, je! Es tan feo que ni el gato se lo quiso comer. Lo asustó tanto, que ese gato ya debe ir en la Patagonia.

PATITO DOS: ¡Ja, ja, ja! Ahora lo llamaremos “El Espato” que espantó al gato.

PATITO UNO: O el espantapájaros “Espanta-gatos” ¡Je, je, je!

PATITO DOS: Mejor: el patógeno “Espanta-gatos”.

TITO: En lugar de burlarse de mí, deberían agradecerme por ahuyentar al gato que se los iba a comer.

PATITO DOS: Pues será para lo único que le ha servido ser tan feo. ¡Ja, ja, ja!

PATITO UNO: Seguramente usted es así por su papá, porque su mamá, la Pata Sola, es fea, pero no tanto... ¡Je, je, je! Vámonos y dejemos al cuello-de-poste ahí para que asuste a los murciélagos. ¡Je, je, je! *(Salen)*.

TITO: *(Llorando)*. ¿Será que soy así de feo porque heredé este aspecto de mi papá?

Escena 9

PATA SOLA y TITO.

PATA SOLA: *(Entra buscando al Patito Feo)*. ¿Tito? ¿Hijito?... Oh, aquí estás. Tito, te estaba buscando para enseñarte a nadar.

TITO: Eso ya lo sé hacer, mamá. ¿Puedes explicarme mejor otra cosa?

PATA SOLA: ¿Qué mi amor?

TITO: Mami, ¿por qué soy tan feo?

PATA SOLA: ¿Feo? Pero, para mí eres el más hermoso de los hijos. Tito, no te preocupes por eso.

TITO: Mamita, nunca me has contado sobre mi papá.

PATA SOLA: *(Nerviosa)*. ¿Tu... papá? Pues... fue un fuerte pato salvaje al que unos cazadores atraparon; su vida terminó como “Pato a la Naranja”. ¡Qué trágico destino! Mejor no hablemos de eso. Te espero luego en la granja. Cuídate mucho mi amor. *(Sale)*.

TITO: Lo que decían los otros patitos debe ser cierto: soy así de feo por mi papá, y mi mamá no quiere hablar de eso. Mejor me voy a averiguarlo por mi cuenta. *(Camina por la escena preocupado)*.

Escena 10

TITO, GALLO, PAVO y CHULO.

GALLO: *(Entrando)*. ¡Kikirikí! ¿Dónde andarán mi esposa y mi hijo? Claro, deben estar gallinaceando con los vecinos.

TITO: Señor, ¿usted es mi papá?

GALLO: ¿Yo papá suyo? Preferiría terminar en un asadero antes que tener que criar a un polluelo tan horrible como tú. ¿No ves que soy Kiriko, el gallo? Quita de ahí que estoy buscando a mi esposa, Gina la gallina, y a Jerson Andrés.

TITO: ¿Jerson Andrés?

GALLO: Sí, mi pollito. Es muy inquieto, aunque viéndote prefiero que sea necio en lugar de ser tan feo como tú.

PAVO: *(Entrando)*. ¿Por qué hay tanto escándalo hoy en el gallinero?

GALLO: Este horrible patito que busca a su papá. Si quiere, puede adoptarlo. ¡Hasta luego patuleco! ¡Kikirikí! *(Sale)*.

PAVO: *(Mirando al patito)*. Es verdad lo que dice don Gallo. Qué curioso animal eres tú.

TITO: Señor, ¿usted sí es mi papá?

PAVO: ¡Je, je, je! No me hagas reír, que con lo gordo que estoy me puede dar un infarto. Te voy a dar unas pistas a ver si adivinas quién soy yo: todos los días me pavoneo sobre el pavimento, no me gusta hablar pavadas y tu aspecto me produce pavor. A ver, ¿quién soy? Pues eso: ¡un pavo! ¿Cómo se te ocurre que yo, tan empavesado, pudiera ser tu papá? ¡Qué pavoroso! Mira tus grises plumas y tu cuello largo. Creo que tu padre debe ser un ave de negro plumaje y largo cuello.

TITO: Bueno, al menos usted ha sido más cortés conmigo que los demás.

PAVO: Chico, te voy a dar un consejo: si quieres conocer a tu papá échate sobre el piso como si estuvieras muerto y verás que al momento él llegará volando. ¡Je, je, je! Cuídate muchacho. *(Aparte)*. ¡Qué tal que yo, que siempre me pavoneo de ser tan elegante, fuera el padre de semejante patacón con patas y cara de espátula! Jamás. ¡Je, je, je! *(Sale)*.

TITO: En fin, si lo dijo ese señor tan elegante, debe ser cierto. Me voy a echar sobre la tierra, como muerto, a ver si mi papá viene volando, porque debe ser un angelito. *(Se recuesta)*. Esperen estiro la pata *(Levanta una patita)* ¡Ya!

CHULO: *(Llega volando)*. Qué día más atareado he tenido hoy. Mmm... Más carroña para comer. *(Se acerca al patito)*. ¡Huy, qué feo pato! Este no se murió de hambre sino de feo... Bueno, a trabajar. Debo limpiar la tierra de carroña y aunque feo, éste a mi estómago también irá a dar. *(Va a picotearlo y el patito se levanta)*.

TITO: ¡Papá! ¡Papito!

CHULO: ¡Ay, qué susto! Revivió. ¿Tú quién eres?

TITO: Yo soy Tito, el patito feo, y usted debe ser mi papá, ¿verdad?

CHULO: ¿Tu papá? Muchachito, mis hijos son bien chulos, no tan feos como tú. Y pensándolo bien, ni aunque estuvieras muerto yo te comería... ¡Qué asco! ¡Qué patito tan horrible! *(Intenta salir)*.

TITO: Papá no te vayas... Papito...

CHULO: Ya te lo dije: ¡Yo-no-soy-tu-papá! Soy un Chulo, ¿entendido?

TITO: Sí, papi. Disculpe, don Chulo, usted que vuela tan alto y conoce tantas aves, ¿sabe dónde puedo encontrar a mi papá? O al menos a alguien que me ayude a cambiar mi aspecto para ser igual que los demás patitos.

CHULO: Pues en esta granja no he visto a ningún ave como tú. Quizás encuentres a tu padre en lejanas tierras... y si quieres transformar tu imagen, los únicos que pueden ayudarte son los Espíritus del Bosque que viven más allá de los Montes Cárpatos. Hasta luego muchachito. *(Emprendiendo el vuelo)*. ¡Qué feo patito! Hasta sicópata parece que es. ¡Qué asco! *(Sale)*.

TITO: Creo que don Chulo tiene razón. Cruzaré más allá de las montañas y buscaré a los Espíritus del Bosque. *(Al público)*. Señores animales, ¿puedo pedirles un favor? Si ven de nuevo a mi mami díganle que me fui de viaje a buscar a mi papá. Gracias. *(Sale triste)*.

Escena 11

Otoño.

(Transición. Música: "El Otoño" de Antonio Vivaldi. La escenografía gira cambiando a un paisaje de montañas).

Otoño: *(Entra bailando y cantando).*

Llega ya el Otoño bailando con el viento, los árboles mecerá.
Llega ya el Otoño jugando con la brisa, las hojas hará danzar.

Y tañen las campanas, a todos invitando,
que bailen, la fiesta de Otoño va a empezar.

Llega ya el Otoño bailando con el viento, los árboles mecerá.
Llega ya el Otoño jugando con la brisa,
llega ya el Otoño jugando con la brisa, te hará danzar. *(Sale).*

Escena 12

TITO, RANA y CONEJO.

RANA: *(Entra saltando y cantando)*...la fiesta de Otoño va a empezar. Croac, croac.

TITO: *(Entra despistado)*. Luego de varios días de viaje, por fin encuentro a alguien. Hola, Doña Rana.

RANA: Huy, pero qué ave tan fea. Croac, croac.

TITO: Eso ya lo sé. Todo el mundo me dice lo mismo. Dígame algo nuevo: ando buscando a los Espíritus del Bosque para que me ayuden a encontrar a mi papá o para que me cambien de aspecto; quiero ser igual a los demás patitos.

RANA: Pues si estás buscando a alguien del bosque, yo conozco a un amigo que vive ahí y te puede hacer una cirugía plástica instantánea. *(Aparte)*. Hay que limpiar al mundo de seres tan feos como este patito, croac, croac.

TITO: ¿Qué dice, doña Rana?

RANA: Pues que si quieres cambiar tu "look"⁴⁷ debes ir a visitar a un profesional, yo conozco un cirujano plástico, que vive precisamente allí en el bosque cercano.

.....
⁴⁷ "Look": (anglicismo) imagen personal.

TITO: ¿De veras? ¿Cómo lo encuentro?

RANA: Muy fácil: es todo peludo, con cola larga y hace “Auuuuu”. Muy amigo de Caperucita Roja, por cierto. *(Aparte)*. Al fin nos vamos a deshacer de este feo patito.

TITO: Otros animales que me he encontrado en el camino me han dicho que los Espíritus del Bosque son mágicos y brillantes, pero no peludos, con cola y aullidos. ¿Está segura de lo que me dice, doña Rana?

CONEJO: *(Entrando)*. ¡Auxilio! ¡Ayúdenme!

TITO: ¿Qué le pasa?

CONEJO: Me he clavado una espina en la pata y no puedo quitármela. Ayúdenme que me duele mucho.

RANA: *(Aparte)*. Ya llegó este conejo chismoso a dañarme el plan. Croac, croac. Yo no puedo ayudarte en nada, además ya me iba a refrescar en el charco. Croac, croac. *(Sale)*.

TITO: Déjame ver. Levanta la pata. *(Con el pico le quita al CONEJO la espina que tenía clavada en la pata)*. ¡Ya está!

CONEJO: Gracias, muchas gracias por quitármela. Estaba desesperado con esa espina en mi pata.

TITO: De nada.

CONEJO: ¿Y tú quién eres?

TITO: Soy Tito. Y usted debe ser el cirujano plástico que me recomendó doña Rana: es peludo, con cola, orejas largas y ¿usted aúlla?

CONEJO: ¿Aullar yo? No, Tito, eso sólo lo hacen los lobos. Yo soy un conejo. Seguramente doña Rana quería deshacerse de tu presencia y enviarte a que el lobo del bosque te devorara. Ella no soporta que haya alguien que le gane siendo más feo, pero déjame decirte que tú la superas sobradamente.

TITO: Otro más que me trata de feo...

CONEJO: Disculpa. ¿Cómo puedo retribuir el favor que me has hecho? ¿En qué puedo ayudarte?

TITO: Estoy buscando a los Espíritus del Bosque.

CONEJO: ¿Y para qué los buscas?

TITO: Para que me ayuden a encontrar a mi papá o para que me cambien de aspecto. Dicen que tienen grandes poderes mágicos. No quiero ser un patito feo, sino uno como los demás.

CONEJO: Bueno, te voy a explicar cómo llamarlos. Primero debes agachar el pico, luego abrir las alas y decir: "Espíritus del Bosque, vengan aquí, vengan con su magia, vengan a mí". ¿Comprendiste?

TITO: *(Confundido)*. No.

CONEJO: Debes poner más atención. Te voy a explicar de nuevo: agachas el pico, abres las alas y dices: "Espíritus del Bosque, vengan aquí, vengan con su magia, vengan a mí".

TITO: Ahora sí lo entendí totito totito...

CONEJO: Muy bien. Hasta luego, Tito, debo ir a conseguir algunas zanahorias porque empieza a hacer frío en estas tierras y pronto los víveres empezarán a escasear. *(Sale)*.

TITO: Adiós, señor Conejo. Muchas gracias por su ayuda. *(Pausa)*. Entonces, debo agachar el pico, abrir las alas y decir: "Espíritus del Bosque, vengan aquí, vengan con su magia, vengan a mí". *(Las luces destellan con mágicos efectos)*.

Escena 13

TITO, PRIMAVERA, VERANO y OTOÑO.

PRIMAVERA, VERANO y OTOÑO: *(Entran bailando por el aire)*.

PRIMAVERA: ¿Llamabas a los Espíritus del Bosque? Aquí estamos.

TITO: Sí, señora, estoy muy triste porque todos me dicen que soy muy feo y necesito de su magia para que me conviertan en un patito como los demás.

VERANO: ¿Magia? La magia está dentro de ti, Tito.

TITO: ¿Dentro de mí? No entiendo.

OTOÑO: No hay nada que entender. La magia es la naturaleza que te cambiará. ¿Verdad, Primavera?

PRIMAVERA: Así es, Otoño. Lo importante no es el aspecto externo sino la belleza que tienes en tu interior. Eres un patito que ayuda a los demás y esa es la mayor belleza que puedes tener.

TITO: Además quiero encontrar a mi papá.

VERANO: Tito, algunos tienen a sus dos padres y otros no. La vida a veces es así. Lo importante es que sepas querer a quien te quiera amar.

TITO: A mi mamá, la Pata Sola, sola la he dejado y cada día hace más frío...

OTOÑO: Tito, ven con nosotros y te cuidaremos mientras pasan las heladas épocas del Invierno.

PRIMAVERA: ¿Por qué lo nombraste, Otoño?

VERANO: Sólo con mencionarlo, el Invierno aparece en seguida.

PRIMAVERA: Así es, Verano. Vámonos de acá. Ya se escuchan sus pasos. ¡Viene el Invierno! Síguenos, Tito, que nosotros te protegeremos en los helados días por venir. *(Salen)*.

Escena 14

INVIERNO.

(Transición. Música: "El Invierno" de Antonio Vivaldi. El ambiente cambia a una suave luz azul. La escenografía de montañas se cubre con blancos velos de nieve).

INVIERNO: *(Entrando)*. Sí, soy el Invierno. No más bailes ni desorden. Que el frío y el silencio cubran la tierra con mi blanco manto de nieve. Todos a callar y a agachar la cabeza pues la estación del frío ha llegado. *(Sale)*.

Escena 15

PATA SOLA, PATA y GALLINA.

PATA: *(Entrando con la GALLINA, cubiertas con gorros y bufandas)*. Qué invierno tan fuerte ha venido este año. Doña Gina, ¿ha visto cómo está la pobre Pata Sola?

GALLINA: Anda más triste que cuando estaba solterona. A todo el mundo le pregunta por Tito, su patito.

PATA: Afortunadamente su feo patito se fue de la granja.

GALLINA: Silencio, ahí viene...

PATA SOLA: *(Entrando con gorro y ruana)*. ¿Dónde estará Tito, mi patito? *(Al público)*. Señores animales, ¿alguno de ustedes ha visto a mi Tito?

PATA: Buenos días doña Pata Sola.

PATA SOLA: ¿Y qué tienen de buenos, señora Patiño?

GALLINA: Es verdad. Por esta época yo también ando muy triste. ¿Recuerdan a Kiriko, mi marido?

PATA: Sí, doña Gina, ¿qué pasó con don Gallo que no lo volví a escuchar con su canto alegre en las mañanas?

GALLINA: La semana pasada la esposa del granjero lo convirtió en jarroz con pollo!

PATA SOLA: ¡Oh, no! ¡Cuánto lo siento, doña Gina! Ahora es usted una gallina viuda... Yo también sé lo que es estar sola.

PATA: En esta época de invierno la comida escasea y la esposa del granjero ha llevado a varios animales de pluma y de pelo a un cuarto caliente que llaman "cocina" y nadie los vuelve a ver. *(Gran escándalo entre las aves)*.

PATA SOLA: Bueno, eso es lo único que me reconforta de que Tito se haya ido. Así no le pasará nada, lejos de esa terrible cocina de los granjeros.

GALLINA: *(Nerviosa)*. ¡Cocorococó! Se escuchan pasos. Debe ser de nuevo la esposa del granjero que se acerca. Vámonos antes de que se le ocurra hacer gallina al horno o pechuga de pato en salsa de nueces... *(Salen todas asustadas)*.

Escena 16

INVIERNO, PRIMAVERA y MARIPOSAS.

INVIERNO: ¡Jo, jo, jo! No soy el granjero. Soy el Invierno que vengo a revisar que todos estén encerrados en sus casas. Hoy les enviaré más nieve, más... ¡Jo, jo, jo! *(Se escucha el trinar de un pajarito)*. ¿Quién se atreve a interrumpir el silencio y la paz de mis días? Yo, el Invierno, reino en el mundo. ¡Silencio! O les enviaré más nieve, mucha más... *(De nuevo se escucha el trinar de un pajarito)*.

PRIMAVERA: *(Entrando)*. Tus días han terminado, Invierno.

INVIERNO: ¡Oh, no! Otra vez la Primavera. No soporto su tibieza, ni el ruido que surge cuando todo se alborota con su presencia... Ya me voy... Ya me voy... Ya me fui. *(Sale)*.

PRIMAVERA: *(Danza por el espacio retirando los velos blancos del INVIERNO. El espacio se llena de nuevo de luz blanca. La escenografía gira, quedando como en la Escena 1)*.

MARIPOSAS: *(Revolotean por el espacio y luego salen todos)*.

Escena 17

PERRO, GATO, PATO, PATA, PATA SOLA y CISNE.

PERRO y GATO: *(Cruzan jugando a las escondidas)*.

PATO: *(Entra desperezándose)*. ¡Cua, cua, cuánta! ¡Qué clima tan agradable hay hoy! Ha regresado la primavera.

PATA: Hola, señor Patarroyo. ¿Otra vez por aquí?

PATO: Así es, doña Patricia.

PATA: Y veo que está estrenando plumaje.

PATO: Es la colección "Primavera 2014". *(Mirando al cielo)*. ¿Qué eso que se ve allá en el aire?

PATA: Déjeme ver señor Patarroyo... ¡Qué hermosa ave!

PATO: Nunca había visto a alguien con tan bello plumaje.

PATA: ¡Qué elegante y estilizado cuello tiene! Y viene hacia acá.

PATA SOLA: *(Entrando)*. ¿Qué sucede?

PATO: Mire esa ave que se acerca volando, doña Pata Sola.

PATA SOLA: Nunca habíamos visto a alguien tan bello y de delicado vuelo.

CISNE: *(Entra volando y se posa al lado de la PATA SOLA)*.

PATA: ¡Hola guapo! Soy Patricia Patiño, para servirte.

PATO: Bienvenido a nuestra granja. ¿Podemos saber su nombre?

CISNE: *(Grazna como Tito)*. ¡Crua, crua, cruaaa!

PATA SOLA: ¡No puede ser! Tú eres...

CISNE: ¡Tito! ¡Sí, mami, soy tu Tito! *(Se abrazan)*.

PATA SOLA: ¡Oh, mi patito!

PATO: ¡Vengan todos a ver esto! ¡Ha regresado Tito!

PATA: El patito feo es ahora un hermoso cisne... *(Salen PATO y PATA)*.

CISNE: Ya nunca te dejaré sola, mami.

PATA SOLA: Pero, Tito, debo confesarte algo: el huevo de donde naciste no era realmente mío, por eso no te había dicho nada.

CISNE: No importa de cuáles padres nací. De todas formas tú eres mi mamá, quien me cuidó y me dio su amor.

PATA SOLA: No sé qué decirte, Tito.

CISNE: No digas nada, mami. Valieron la pena todas las penalidades y burlas que sufrí para comprender cuál es la verdadera belleza. Gracias a la magia de la naturaleza y los Espíritus del Bosque que me cuidaron, me he transformado en un blanco cisne, pero tú siempre serás mi madre y yo siempre seré tu hijo. Ya no nos separaremos y viviremos juntos en la granja. Nunca soñé con tanta felicidad cuando tan sólo era un patito feo.

PATA SOLA: No importa que seas bello o feo, siempre seré tu madre y tú siempre serás mi hijo, mi Tito, mi Patito. ¡Ven a mis alas! *(Se abrazan y salen)*.

Escena 18

PRIMAVERA, VERANO, OTOÑO e INVIERNO.

(Transición. La luz se cierra sobre el proscenio donde aparecen danzando las cuatro estaciones).

PRIMAVERA: Esta fue la historia de Tito, un patito feo... feo... feo...

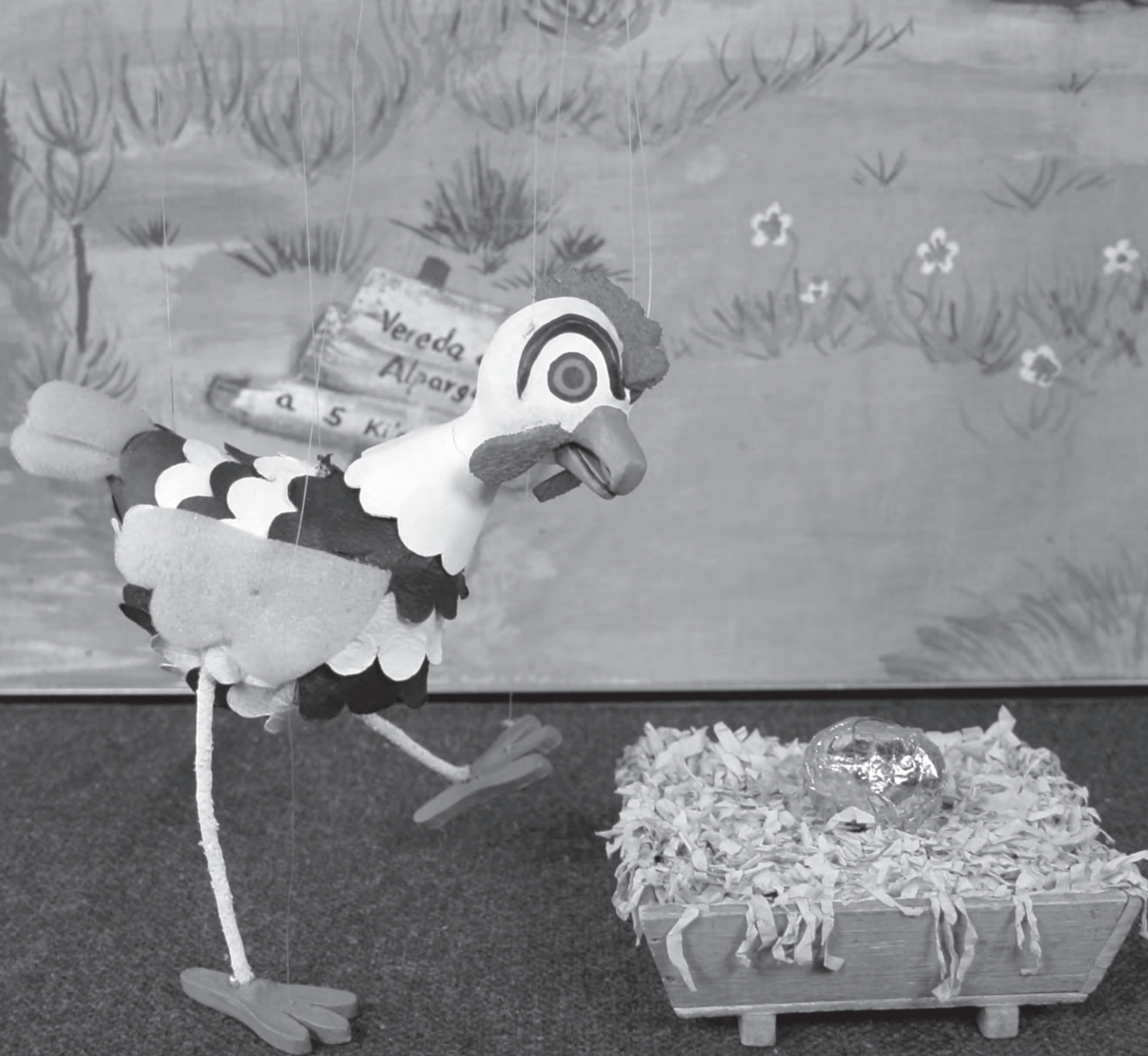
VERANO: Que se transformó, por arte de la naturaleza, en un ave de hermoso plumaje.

OTOÑO: Porque todos, bellos o feos en nuestro exterior...

INVIerno: ... todos, todos podemos ser hermosos cisnes... hermosos cisnes ¡de corazón!

(Baile final de las cuatro estaciones).

La gallina de los huevos de oro



Un teatro de detalles, admirable y sorprendente

Por Katherine Vélez Huertas.

Paradójicamente, a pesar de tener memoria de pollo, no recuerdo la primera función que hicimos de *La gallina de los huevos de oro*, pero sí tengo en la mente y en el corazón la reminiscencia de muchos viajes y muchas funciones que realizamos con Hilos Mágicos. Todas las obras en las que participé, me traen recuerdos felices, de años llenos de mucha juventud, de ganas de hacer teatro, teatro de muñecos, títeres, de alegrías, de solidaridad, camaradería y mucho, mucho trabajo.

Nos divertimos creando a Doña Pipirucha, una campesina boyacense, dueña de la gallinita Fortunata. Recuerdo que logramos configurar un personaje con mucha gracia, con picardía y ambiciones compartidas también con Peperepe, su esposo, dando pie a la moraleja de la fábula de Esopo en la que se basa el montaje: *“La ambición rompe el saco”* o para el caso, *“no siempre es bueno matar dos pájaros... o más, de un sólo tiro”*.

Yo llego a Hilos Mágicos gracias a mi amiga y compañera de la Escuela de Teatro, María Teresa López, ella trabajaba con Ciro Gómez y allí necesitaban otra actriz, así que entré una tarde en aquel lugar mágico, habitado por figuras que pendían en estricto orden y pulcritud de armazones construidos por las mismas manos que les habían dado forma a aquellos lobos feroces, caperucitas, ratoncitos de colores, ranas pretenciosas, hombrechicos y campesinas vestidos todos con tal esmero que cada diminuto detalle era en sí mismo admirable y sorprendente: los delicados encajes de los vestidos, los botones de las camisas pegados o pintados, los dobladillos de las faldas, las gafas de éste, el corbatín de aquél, el maquillaje... ¡todo!

Y si aquel sitio era para maravillarse, qué decir del taller de donde salían todos aquellos cuerpecitos; el estricto orden daba cuenta de una inagotable creatividad combinada con un tremendo sentido práctico cuyo lema íntimamente concluí: *“El orden ahorra un tiempo precioso que hay que invertir en inventar y construir”*. Esa fue la primera de muchas lecciones calladas y prácticas que aprendí de Ciro Gómez y de mis compañeros de Hilos Mágicos a quienes recuerdo con enorme cariño y gratitud.

La gallina de los huevos de oro

Farsa para marionetas, inspirada en una fábula de Esopo.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo**.

Personajes:

FORTUNATA	<i>La gallina</i>
PIPO	<i>El perro</i>
PIPIRUCHA	<i>Campesina dueña de la gallina</i>
PEPEREPE	<i>Campesino esposo de la anterior</i>
LAMBERTO	<i>Vago del pueblo</i>

Escenografía: *Exterior rural. A un lado la casa de PEPEREPE. Al centro el nido de la gallina. Al otro lado plantas silvestres.*

• 263 •

Acto primero

Escena 1

FORTUNATA.

[Sonidos nocturnos del campo. Se enciende la luz interior de la casa. Amanece lentamente. Cantos del gallo que se mezclan con pajaritos y el cacareo de la gallina].

FORTUNATA: *[Entra escarbando la tierra. Camina por la escena y picotea].* Co co co... Parece que ya amaneció. Ya el gallo Kiriko cantó y... *[Suenan seis campanadas desde la lejana iglesia del pueblo, marcando el inicio de un nuevo día].* ¡Una!... ¡Dos!... ¡Tres!... ¡Co-co-cuatro!... ¡Cinco-co-co!... ¡Seis!... ¡Oh, no puede ser! Son las seis de la mañana. *[Al público].* ¿Ustedes saben lo que tenemos que hacer las gallinas a las seis de la mañana? Eso: poner huevo. Pero hace ya más de seis meses que nada de nada: no me sale ni un huevito; por eso mi dueña, doña Pipirucha, me ha advertido que si no pongo un huevo hoy, ¡suácate!, me convierte en el santo más sabroso. ¿Saben cuál

es? Claro: el san-co-co-cocho. Pero eso digo yo: ¿cómo puede una gallinita, con tan sólo treinta y seis añitos, poner huevito si no le dan de comer? *(Mira al piso)*. ¡Hola gusanito! *(Al público)*. Es un hermoso gusanito dorado... y con esta hambre, adivinen lo que quiero hacer... Con su permiso gusanito, me lo voy a comer *(Picotea y se come el gusano)*. Hmm... Estaba rico, estaba delicioso, estaba muy sabroso. Oh, aquí hay otro gusanito dorado, ¿qué dicen, me lo como? Bueno... *(Picotea)*. Hmm... Estaba muy rico, estaba sabrosito... Hay otro más acá, ¿ustedes también quieren comer gusanitos dorados? Tan despreciativos. Después no se quejen, que yo les ofrecí y ustedes no quisieron. Pero, ¡claro!, las únicas que comemos gusanitos somos las aves y ustedes no tienen ni pico, ni plumas. ¿Que me los coma yo? Pues con esta hambre ni crean que los voy a desperdiciar. *(Picotea y come)*. ¡Qué deliciosos gusanitos dorados! Estaban muy ricos, estaban muy sabrosos, estaban deliciosos... Cococó... Comeré este y otro acá... uno más... otro y otro más... Cocorococó... *(Pausa dramática)*. ¡Cocó!... ¡Cocococó!... ¡Cocorococó!... ¡Ay! Me estoy sintiendo enferma. Esos gusanitos dorados que ustedes me dijeron que me comiera me han caído pesados al buche. ¡Ay, ay, ay! Y ahora tengo un mareo que me voy y me vengo, me voy y me vengo... *(Se balancea de un lado al otro)*. Cocorococó. ¿Quién me podrá curar? Cuando ustedes se enferman, ¿quién los ayuda? Ya entendí: ¡mecanicocorococoooo!... ¿No era ése? Ah, era el ¡electricistaaa!... ¿Tampoco? Ah, eso es: ¡Carpintero!... Pero es que ustedes no me hablan claro. Me dicen que tengo que llamar al doctor y como ahora todos son doctores, pues ni forma de saber cuál es. Ah, el médico. ¿Saben cómo se llama el médico de los animales? Eso: veterinario; y mi veterinario es el Doctor Pipo. Ayúdenme a buscarlo, que me siento muy mal: Doctor Pipo... venga ya... me duele aquí... me duele allá... Doctor Pipo... que jaleo... lo peor... es el mareo...

Escena 2

FORTUNATA y PIPO.

PIPO: (Entra ladrando, moviendo la cola, cantando y bailando).

¡Guaguaguau! ¡Guaguaguau!
 Doctor Pipo venga ya
 me duele aquí, me duele allá...

¡Guaguaguau! ¡Guaguaguau!
 Doctor Pipo ¡Qué jaleo!
 lo peor es el mareo.

¡Guaguaguau! ¡Guaguaguau!
Doctor Pipo ya llegó
para ver ¿quién se enfermó?

¡Guaguaguau! ¡Guaguaguau!
Aquí estoy y mi virtud
es ayudar a su salud.

¡Guaguaguau! ¡Guaguaguau!

FORTUNATA: ¡Qué alegría verlo, doctor Pipo! Estoy muy enferma: me duele el pico, me duelen las patas, me duele la cresta, me duelen las plumas, me duele la cola, me duele el buche... ¡me duele todo! Además tengo un mareo terrible.

PIPO: ¿Y por qué le sucede todo eso? ¿Qué se ha echado al pico últimamente? ¿Será que se comió algo que la enfermó?

FORTUNATA: Pues esta mañana ellos me dijeron que me comiera unos gusanitos dorados.

PIPO: ¿Gusanos dorados? Guuuuu. ¡Qué gallina tan cochina! Eso le pasa por echarse al pico, todas las cosas que se encuentra por ahí en el piso.

FORTUNATA: Ayúdeme, doctor Pipo. Eso no es lo peor: si no pongo huevo hoy, mi dueña, doña Pipirucha, me dijo que quiere convertirme en san-co-co-cocho de gallina.

PIPO: Hmmmm... ¡Qué rico! Hoy voy a comer huesitos de gallina.

FORTUNATA: ¡Oh, no! Doctor Pipo, lo llamamos para que me ayudara, no para que me almorzara. Me dijeron que usted me iba a aliviar.

PIPO: Está bien. Pero primero tengo que hacerle un examen.

FORTUNATA: ¿Y cómo va a hacerme un examen si aún no he ido al colegio?

PIPO: No es un examen de colegio, es un examen médico.

FORTUNATA: Menos aún, doctor Pipo: no he ido a la universidad.

PIPO: Usted tranquila; sólo haga lo que yo le indique. Primero vamos a tomarle la tensión: a discreción, atención, ¡firrr!

FORTUNATA: *(Se pone firme muy asustada y temblorosa)*. ¡Huy, qué forma tan horrible de tomarle a una la tensión! Ahora no sólo tengo dolor de buche sino taquicardia.

PIPO: Está usted muy mal de la tensión, señora gallina. Ahora probemos los reflejos: levante la pata izquierda.

FORTUNATA: *(Levanta la pata derecha)*. ¿Ésta?

PIPO: No, la otra.

FORTUNATA: *(Levanta la otra pata y se cae)*. ¡Ay, mi pi-pi... mi pi-pi-pico! Ahora voy a quedar peor, con el pico torcido.

PIPO: Y ya que hablamos de picos, abra el suyo y diga "A".

FORTUNATA: *(Con desgano)*. Ahhh... ¿Qué tengo, doctor Pipo?

PIPO: Tiene usted un pico muy bonito. Guau, guau, guau.

FORTUNATA: Por favor, Doctor Pipo, no haga bromas en estas circunstancias tan graves para mí.

PIPO: Lo que usted padece es un caso clásico de "indigestión".

FORTUNATA: Eso ya lo sabíamos. Pero, ¿qué me tomo para la indigestión?

PIPO: Pues mi mamá en estos casos me daba "agua de canela".

FORTUNATA: ¿Agua de panela?

PIPO: No, "agua de canela", con "C".

FORTUNATA: Bueno, entonces con mucha "sed" me la voy a tomar. *(Entra a la casa y sigue hablando desde fuera de escena)*. Doctor Pipo, aquí hay una olla con agua hirviendo, muy sospechosa...

PIPO: Debe ser para el sancocho.

FORTUNATA: *(Desde fuera)*. ¿Cómo es la canela? Yo no la conozco.

PIPO: Pues la canela viene en astillas y es de color café. *(Se rasca)*. Aquí hay pulgas.

FORTUNATA: *(Desde fuera)*. Ya la encontré. ¿Ahora cómo le saco el agua a la canela? ¿La exprimo o qué?

PIPO: Qué gallina tan tonta. Para hacer el agua de canela simplemente pone unas astillas en el agua hirviendo, se toma unos sorbitos y listo.

FORTUNATA: *(Desde fuera)*. Pongo la canela en el agua hirviendo... unos sorbitos y... *(Entra a escena corriendo)*. ¡Ay! ¡Me quemé! ¡Me quemé el pi-pi-pico! Usted no me advirtió que antes de tomarla, la dejara enfriar.

PIPO: Pero ahora se ve mucho mejor, doña Gallina: ya no está tan pálida, ni oji-toteada; hasta la crestica se le coloreó.

FORTUNATA: Es cierto. Además me dieron ganas de... *(En secreto al perro)*. Cocorococó.

PIPO: ¡Qué bueno! Hacía mucho tiempo que no veía a una gallina poner huevo.

FORTUNATA: Pero, qué indiscreto. ¿Cómo se atreve a contar mis intimidades frente a los demás? Mejor salga, doctor Pipo, que me da pena poner huevo delante de usted.

PIPO: Como quiera, doña Gallina. Me voy al establo a atender a la vaca Ernestina que tuvo ternero ayer. *(Va saliendo)*.

FORTUNATA: *(Ve la cola del perro y trata de picotearla)*.

PIPO: ¡Ay! Me picó la cola.

FORTUNATA: Perdón, doctor Pipo. Pensé que era un gusanito peludo.

PIPO: Por eso se enferma: por andarse metiendo al pico todo lo que encuentra. Hasta luego, doña Gallina. *(Sale)*.

FORTUNATA: *(Despidiéndose con la patica)*. Gracias, doctor Pipo.

Escena 3

FORTUNATA.

FORTUNATA: *(Con el público)*. Y ahora, ¿qué hago? Hace tanto tiempo que no pongo un huevo que ya se me olvidó. ¿Cómo era eso? ¿Sentándome? ¿Aquí en la tierra? No, aquí no porque se me parte el huevo. Eso es: en el nido. *(Sube al nido)*. ¿Y qué sigue? Ah, ya: sentada, luego... ¿Hacer fuerza? Se ve que tienen experiencia. Ayúdenme entonces todos a hacer fuerza... Hmmm... Hmmm... Hmmm... ¡Ya! Suficiente. Miremos: nada, falsa alarma. Creo que nos falta hacer algo. Las gallinas cuando ponemos huevo hacemos una cosa más. ¡Eso es!: cacarear. ¿Me ayudan? Pero bien fuerte. Cacaracacá... Cocorococó... Cacaracacá... Suficiente. ¡Silencio! Veamos en el nido: ¡Lo hicimos! ¡Lo hicimos! ¡Pusimos un huevo! Oh, mi huevito. Mijito, le voy a dar un piquito. *(Se acerca y retrocede espantada)*. ¡Cocorococó! ¡Qué huevo más raro he puesto! Todo hepatítico, es

decir: amarillo. Seguramente me salió así por los gusanitos dorados que me comí... Ahora sí, doña Pipurucha me va a echar a la olla del san-co-co-cocho. Estoy poniendo huevos raros... ¡Auxilio! Cocorococó... Cacaracacá... Me voy antes de que me encuentre por acá. Cacaracacá. *(Sale)*.

Escena 4

PIPIRUCHA.

PIPIRUCHA: *(Entra buscando a la gallina)*. ¿Qué fue todo ese escándalo que armó la gallina esta mañana? ¿Será que el zorro roba-gallinas está merodeando nuevamente por mi gallinero? *(Al público)*. ¿Ustedes han visto por acá una gallinita como de este tamaño? Es que la estoy buscando para preparar el sancocho del almuerzo. ¿Que puso huevo? ¿Qué va! Eso no es posible. Si esa gallina hace ya más de seis meses que no pone ni quejas. A ver: ¿dónde está ese huevo? *(Busca y lo encuentra)*. ¡Qué huevo-no-nón tan brillante y amarillo! ¿De qué será ese huevo? *(Disgustada)*. ¡Respeten! Mi gallinita podrá ser fea, chiquita y flaca pero ella es muy decente. ¿Cómo así que puso un huevo de loro? Ella no se ha metido con ningún loro. *(Escuchando)*. ¿De oro? Veámoslo otra vez. *(Lo examina)*. Aquí dice “24 K” ¿Eso qué será? ¿24 kilómetros que corrió la gallina para poner el huevo? ¿O será que pesa 24 kilos?... ¿Están seguros que es de oro, de verdad? *(Se arrodilla y se santigua varias veces)*. ¡Por fin, San José Gregorio me cumplió el milagrito! Después de haberle hecho la novena treinta y nueve veces, tenía que salirme con algo. Esto tiene que verlo mi marido Peperepe. *(Se dirige a la casa)*. ¡Peperepe! ¡Levántese mijo! ¡La gallina, Peperepe! ¡Deje la pereza y venga! *(Entra a la casa y lo saca a empujones)*.

Escena 5

PIPIRUCHA y PEPEREPE.

PEPEREPE: *(Entra bostezando)*. No dejan dormir. ¿Qué es tanto escándalo?

PIPIRUCHA: *(Emocionada)*. Mijo, que la gallina puso un huevo. ¡Puso un huevo!

PEPEREPE: ¿Tanto ruido por un huevo? Pues entonces frítemelo para el desayuno, que ya me voy a trabajar.

PIPIRUCHA: *(Sonriendo con picardía)*. Es que ese huevo, Peperepe, no se puede comer.

PEPEREPE: ¿Cómo así? ¿Esa gallina está poniendo huevos que no se pueden comer? Entonces me despluma la gallina, Pípirucha, y la prepara para el almuerzo que hoy tengo ganas de sancocho.

PIPIRUCHA: ¿Cómo se le ocurre mijo? Lo que pasa es que la gallina puso un huevo de... ¡de oro!

PEPEREPE: Que la gallina puso un huevo ¿de oro? Pípirucha, hija, ¿usted tiene fiebre? ¿O está viendo visiones? ¿Acaso no sabe que el oro se saca de las minas, no de las gallinas?

PIPIRUCHA: Pues si no nos cree, mire en el nido. Véalo usted mismo, Peperepe.

PEPEREPE: *(Se arrodilla frente al nido y examina el huevo)*. ¡Ja, ja, ja! Pípirucha, ese huevo no es de oro. Lo que pasa es que está al revés.

PIPIRUCHA: ¿Cómo así “al revés”?

PEPEREPE: Claro. ¿No lo ve todo amarillo? Pues, tiene la yema por fuera.

PIPIRUCHA: ¿Cómo se le ocurre decir eso, mijo? Si el huevo dice “24K”, hasta contramarcado está.

PEPEREPE: Es verdad. Aquí dice “24K”, pero eso debe ser porque tiene 24 cáscaras.

PIPIRUCHA: ¿No sabe lo que eso significa? 24K son ¡24 kilates de oro puro!

PEPEREPE: ¿Oro? Entonces, ¡somos ricos!

PIPIRUCHA: Sí, mijo. *(Saltando juntos de alegría)*. ¡Somos ricos! ¡Somos ricos! ¡Somos ricos!

PEPEREPE: *(Haciendo una pausa)*. Oiga, hija Pípirucha: ¿qué podemos hacer con un huevo de oro? El oro no se come.

PIPIRUCHA: Es verdad, Peperepe. Pues vendámoslo.

PEPEREPE: ¿A quién? En esta vereda todos son tan pobres como nosotros.

PIPIRUCHA: Peperepe, mire al frente. ¿Si ve esa cantidad de gente que hay ahí con ganas de huevo? Tienen cara de tener dinerito.

PEPEREPE: Sí, pero ¿a cuál de todos se lo vendemos?

PIPIRUCHA: Pues al que ofrezca más. Subástelo, mijo.

PEPEREPE: Pues si quiere subirlo, súbalo usted, hija Pípirucha, porque ese huevo se ve muy pesado.

PIPIRUCHA: No quería decir eso. Podemos subastarlo, es decir ponerle un precio y ver quién da más... y más... ¡y más!

PEPEREPE: Eso sí me gusta. Probemos. *(Suena una fanfarria musical)*. A ver: ¿quién da un millón de pesos por este huevo de oro?

PIPIRUCHA: ¿Quién dijo dos? ¿Cinco? ¿Veinte? ¿Treinta?... ¡Vendido! ¡Vendido allá al que dijo treinta millones! Traiga el dinero aquí rapidito que ya le empaco el huevo... ¿Cómo así que no tiene aquí los treinta millones? *(Desencantada)*. Peperepe: creo que nos equivocamos. Esta gente nos estaba tomando el pelo o está más pelada de plata que nosotros. Mejor me voy para el pueblo a donde el joyero a ver si él lo compra. Pero mientras tanto abra bien los ojos, mijo, que allá vi bastantes ojitos brillando, con ganas de tener huevo de oro en la casa. Más tarde vuelvo. *(Le da un beso de despedida a PEPEREPE y sale)*.

PEPEREPE: Tranquila, Pipirucha, que yo voy a estar aquí cuidando el huevito. ¡Qué inteligente es mi mujer! Ahora sí vamos a poder tener dinero para hacer todo lo que siempre quisimos.

Escena 6

PEPEREPE y LAMBERTO.

LAMBERTO: *(Entra cantando)*. Dos y dos son seis... Seis y dos son quince... y quince ciento treinta y nueve... *(A todos)*. ¡Hola! Huy, pero tan creídos, ni saludan. ¡Hola, pueblo querido! Hola, compadre Peperepe.

PEPEREPE: Don Lamberto, qué gusto verlo por acá. ¿Ya consiguió trabajo? Porque usted siempre anda de vago por todo el pueblo.

LAMBERTO: ¿Vago? No, señor. Ya me inventé una nueva ocupación: vine aquí a lanzar mi candidatura a la alcaldía del Pueblo del Alpargate y todos ellos van a votar por mí. ¡Pueblo querido! Porque si votan por mí yo les prometo que bla bla bla bla ¡blaaa!... ¡Aplausos! Y como si esto fuera poco yo les prometo más bla bla bla bla ¡blaaa!... ¡Más aplausos! ¿Van a votar por mí? ¿Ve, compadre Peperepe? Todos me apoyan. ¡Pueblo querido!

PEPEREPE: Pues eso sí, con ese discurso hasta yo voy a votar por usted en las próximas elecciones, don Lamberto.

LAMBERTO: Precisamente de eso venía a hablarle, compadre Peperepe. Como estoy en plena campaña electoral, necesito algunos patrocinadores voluntarios, así como usted, para que me colaboren pagando las camisetas, los carteles y los avisos de la campaña.

PEPEREPE: Pero usted sabe que con mi Pipurucha no tenemos sino lo necesario para vivir, don Lamberto.

LAMBERTO: Pues, yo no sé si fue alguien que me dijo por ahí o fue el viento el que me contó, que ustedes se habían encontrado una mina de oro.

PEPEREPE: Ah, eso... ¡Los chismes cómo vuelan! No, don Lamberto. Lo que pasa es que la gallinita Fortunata, esa flaquita que tenemos...

LAMBERTO: Ya sé: me va a invitar a almorzar sancocho de gallina. Gracias compadre. ¿Dónde me siento a comer?

PEPEREPE: Déjeme le explico, don Lamberto: lo que sucede es que la gallinita Fortunata, hoy puso un huevo de oro.

LAMBERTO: Que la gallina... puso un huevo... de... *(Suelta una gran carcajada)*. ¡Ja, ja, ja! ¿Quién ha visto a una gallina poner un huevo de oro? ¿Están locos? ¿Creen que yo soy bobo y me voy a comer ese cuento? ¿O es que acaso ustedes se creen más inteligentes que yo? Ah, pues si son tan inteligentes, díganme: ¿cuánto son dos más dos?... dizque cuatro. ¡Ja, ja, ja! ¡Mentiras! Ahora son seis, porque todo subió, con la inflación, la devaluación y esas cosas. A ver, si eso es cierto que su gallina puso un huevo de oro, muéstreme, ¿dónde está ese huevo?

PEPEREPE: Pues aquí, don Lamberto. Mire en el pajar de la gallina.

LAMBERTO: *(Mirando en el nido)*. Hmm... Parece que sí es de oro puro. *(Al público, en secreto)*. Oigan, socios: ustedes me van a ayudar a comprar ese huevo bien barato ¿verdad?

PEPEREPE: ¿Qué dice, don Lamberto?

LAMBERTO: Nada. Aquí hablando con mis socios. Ellos me recomiendan que "yo" compre ese huevo, compadre Peperepe. Por eso le voy a ofrecer la increíble, la maravillosa, la espectacular suma de... ¡cinco pesos!

PEPEREPE: No, don Lamberto. Eso no alcanza ni para comprar un huevo común y corriente. Además ya me ofrecieron treinta millones de pesos.

LAMBERTO: ¿Quién se me adelantó? ¿Quién?

PEPEREPE: Pues uno de los niños de allá.

LAMBERTO: ¿Y ya le dieron el dinero?

PEPEREPE: Bueno, dijeron que no lo tenían todo aquí.

LAMBERTO: ¿Ve? En cambio yo sí tengo aquí mis cinco pesitos y usted me tiene que vender el huevo de oro a "mí". Eso dijeron "mis" socios, ¿verdad? ¡Pueblo querido, que va a votar por mí! Vea compadre, para que se dé cuenta que no soy tacaño, le voy a dar por ese huevo "dos semillones".

PEPEREPE: ¿Doce millones de pesos?

LAMBERTO: No, compadre: dos semillones. Dos semillas grandes o semillones que tengo aquí en el bolsillo. ¡Ja, ja, ja!

PEPEREPE: Mire, don Lamberto, yo de negocios no sé mucho; mejor esperemos a que vuelva mi mujer, Pipirucha, y habla con ella. Por ahora lo único que puedo ofrecerle es un agua-de-panela.

LAMBERTO: ¡Que rico! Agua-de-panela. Pero con almojábana y queso.

PEPEREPE: Está bien, pero porque hoy estoy de celebración. Espéreme aquí que voy a preparar el agua-de-panela. Ahí le recomiendo el huevito. Ya regreso. *(Se entra a la casa)*.

Escena 7

LAMBERTO y FORTUNATA.

LAMBERTO: Tranquilo, compadre Peperepe. Yo se lo cuido... y demórese bastante. ¡Ja, ja, ja! *(Examina por todos lados)*. No hay nadie por aquí... No hay nadie por acá... No hay nadie allá al fondo... No hay nadie allí al frente... pero se van a quedar callados. Socios: ¿a que no adivinan lo que pienso hacer? ¡Gracias por la idea, socios! ¡Voy a llevarme el huevo y ustedes me van a ayudar! *(Se agacha a tomar el huevo)*. Huy, socios, este huevo está muy pesado.

FORTUNATA: *(Entrando)*. ¿Qué está haciendo con mi huevito? No voy a permitir que se lo lleve. *(Lo picotea en la pierna)*.

LAMBERTO: ¡Ay, ay, ay! ¡Auxilio! Esta gallina se volvió loca. ¡Me picó! ¡Me picó! ¡Me picó!
¡Ay, ay, ay!

FORTUNATA: *(Lo picotea y corretea hasta sacarlo de escena).*

LAMBERTO: ¡Quite de aquí, gallina loca! No me pique más... ¡Ay! Ya va a ver. De usted me voy a desquitar. Esto no se queda así. *(Sale perseguido por la GALLINA).*

Telón

Acto segundo

(Al abrirse el telón se aprecia una casa más moderna y jardines llenos de flores).

Escena 1

FORTUNATA.

(Cruza por el espacio un aviso que dice: "Pasado el tiempo...").

FORTUNATA: *(Entra con sombrero y lentes oscuros, muy presumida, cantando).*

Un huevo de oro, cocorocó.

¡Qué alegría! caracacá.

Un huevo de oro, cocorocó.

¡Qué maravilla! caracacá.

Hola, chicos. Desde que estoy comiendo esos gusanitos brillantes y poniendo huevos de oro, todo ha mejorado para mí. Ahora soy una gallina "chic". Disculpen un momento *(Dirigiéndose a la casa)*. ¡Belisario! ¡Belisario! *(Al público)*. ¿Saben ustedes quién es Belisario? Pues mi cocinero. Belisario prepárame los *Corn Flakes*... Es que ya no como maíz, sino *Corn Flakes*. ¡Andrés! ¡Andrés!... *(Al público)*. Andrés es mi conductor. Andrés alístame el BMW que compramos la semana pasada para ir donde el presidente. ¡Imagínense!, me acaba de nombrar "La Gallina de La Paz", como la paloma hasta ahora no ha servido para nada... Bueno, pero antes de ir al Palacio de Nariño debo pasar a hacerme unos rayitos en las plumas donde Alberto's y además a que me hagan el "pati-cure" porque les cuento que voy a casarme con un personaje

de la televisión. Adivinen con cuál. No, con el Gallo Claudio, no. Me voy a casar con “El Pájaro Loco”. ¡Andrés, tráeme el carro! *(Entra velozmente un carro y la GALLINA tiene que esquivarlo)*. ¡Cuidado que me estripa la pechuga! Andrés, ya te dije que el coche rojo no porque no me hace juego con el vestido gallineto, sino el BMW azul deportivo. *(Sale el carro)*. ¡Ay! Se me está haciendo tarde para poner el huevo de hoy. ¿Cómo era? Ah, sí: en el nido. *(Va al nido)*. ¿Cómo es posible? Aún no me han instalado las escaleras automáticas para subir al nido. ¡Qué extenuante! Voy a hacer una huelga de alas caídas. Bueno, me tocará subir a pata como cualquier gallina común y corriente. ¿Y ahora qué? Eso: sentarme. *(Se sienta y salta con un grito)*. ¡Ay, me picó! ¿Esto qué es? Claro, paja nacional; no me han comprado la paja americana en el centro comercial del norte, esa no pica. Lo que una tiene que sufrir. Pero antes de poner el huevo de hoy, debo hacer mis “aerobics”: *(Levantando una pata)* Y uno más... Y dos más... Y tres más... Y ya no más porque me cansé. *(Se sienta en el nido)*. Ahora sí, entre todos, hagamos fuerza y a cacarear. Cacaracacá... *(Se levanta)*. Ya. Pusimos el huevo de hoy. ¡Andrés! ¿Qué hubo del carro? ¡Tenemos afán! *(Entra otro carro y la golpea levemente)*. ¡Qué guache! ¡Bruto, casi me pasa por encima! *(Aparte)*. Y así manejó el país... Ábre-me la puerta, Andrés. *(Se sube al carro)*. Tomas la carrera séptima, hasta el centro histórico. ¿Entendiste? *(Saludando con la pata desde la ventana del carro)*. ¡Chao, chicos! Nos vemos. *(Sale en su carro dando pitazos fuertes que se mezclan el sonido de un frenazo y los gritos de LAMBERTO)*.

Escena 2

LAMBERTO.

LAMBERTO: *(Entrando por donde salió el carro)*. ¡Oiga! Me echó el carro por encima. ¡Gallina creída! Me pisó mi pieccecito con la rueda... ¡Ay, ay, ay! Ya va a ver que me voy a desquitar de usted y todos me van a ayudar. ¿Oyó, gallina tonta? *(Golpeando en la puerta de la casa)*. ¡Peperepel! ¡Doña Pipurucha!... Como que no hay nadie, mejor me voy. *(Va saliendo y ve el huevo de oro)*. ¡Huy! otro huevito de oro... La vez pasada esa gallina no me dejó llevármelo, pero ahora que se fue en el carro... ¡Ja, ja, ja! *(Examina por todos lados)*. No hay nadie por aquí... No hay nadie por acá... No hay nadie allá al fondo... No hay nadie allí al frente... pero se van a quedar callados. ¡Ja, ja, ja! Socios: ahora sí vamos a coronar este negocio. *(Se agacha a tomar el huevo)*. Huy, socios, este huevo está muy pesado, deberían ayudarme.

Escena 3

LAMBERTO y PEPEREPE.

PEPEREPE: *(Entrando a espaldas de LAMBERTO)*. ¡Don Lamberto!

LAMBERTO: *(Sin ver a PEPEREPE, habla con el huevo)* ¿Huevito? ¿Me está hablando a mí, huevito?

PEPEREPE: Claro que le estoy hablando a usted, don Lamberto. ¿Qué está haciendo?

LAMBERTO: Nada. Que voy a llevármelo a usted, huevito, pero no diga nada.

PEPEREPE: Yo no soy ningún huevito. Soy su compadre, Peperepe.

LAMBERTO: ¿Peperepe? ¡Ay! Yo sí decía que esta casa tenía que estar embrujada. Aquí debe haber diablos. A Peperepe lo convirtieron en huevo.

PEPEREPE: No sea bobo, don Lamberto, que aquí estoy.

LAMBERTO: Pues sepa que yo no soy bobo, huevo tonto. Y no me tiene que decir que aquí está porque yo lo estoy viendo.

PEPEREPE: *(Le pisa el talón)*. ¡Que estoy aquí!

LAMBERTO: *(De un salto queda frente a PEPEREPE)*. ¡Ay, mi piececito! ¡Compadre Peperepe! A que no adivina lo que me acaba de pasar: estaba aquí cuidándole este huevito y me habló y me dijo que era usted.

PEPEREPE: ¿Que el huevo le habló?

LAMBERTO: Claro, todos ellos *(señala al público)* son testigos que el huevito me habló.

PEPEREPE: ¿Ah, sí? ¿Y qué estaba haciendo usted con el huevito?

LAMBERTO: Pues... ¡nada! Sólo quería tomarlo y llevárselo a su casa para protegerlo y que ninguno se lo llevara. Además, yo vine aquí por otra cosa: como no gané las elecciones, me dediqué ahora a otra cosa que se me ocurrió: ¡estudié "Gallinecología"!

PEPEREPE: ¿Gallinecología? ¿Eso qué es?

LAMBERTO: Pues el estudio científico de las gallinas que ponen huevos de oro. *(Al público, aparte)*. Ahora sí me voy a desquitar de esa gallina creída y ustedes me van a ayudar. *(A PEPEREPE)*. Para que aprecie mis grandes conocimientos le voy a explicar con un ejemplo: ¿cuántos huevos de oro pone su gallina Fortunata al día?

PEPEREPE: Pues... uno.

LAMBERTO: Muy bien contestado. ¿Y de dónde le salen los huevos de oro a la gallina?

PEPEREPE: Pues... del buche.

LAMBERTO: Muy bien contestado. De ese suceso científico podemos concluir que la gallina está repleta ¡de oro! Si la tomamos, le estiramos el pescuezo y le sacamos todo el oro, nos volvemos millonarios de una sola vez y no tendremos que esperar a recibir el oro en dosis de huevos. Además su gallina se ha vuelto muy exigente y presumida. ¿Cómo le parece mi propuesta? ¡Qué gran inteligencia la mía!

PEPEREPE: Pues, no sé. A mí no me parece bien eso de matar a la gallina. Pero, si usted es “Gallinecólogo”, pues mejor opere a la gallina y así le sacamos el oro.

LAMBERTO: Que conste que usted fue el que me dijo que operara a la gallina. A propósito: allá regresó en el carro. ¡Venga gallinita Fortunata! que ya me dieron el permiso de operarla. *(Sale)*.

PEPEREPE: Don Lamberto, ¿con qué la va a operar?

LAMBERTO: *(Desde fuera)*. ¡Con un serrucho!

PEPEREPE: ¿Y con qué la va a anestesiar?

LAMBERTO: *(Desde fuera)*. Con mi zapato.

Escena 4

PEPEREPE y PIPIRUCHA.

PEPEREPE: *(Asustado)*. ¡Ay! Al final creo que esa no fue muy buena idea.

PIPIRUCHA: *(Entra cansada)*. Hola, mijo Peperepe. Estuve buscando el televisor último modelo que nos pidió la gallina para su chalet-gallinero y no pude encontrarlo en las tiendas del pueblo. Pero ¿qué le pasa mijo? ¿Por qué está todo nervioso y temblando?

PEPEREPE: Yo no mandé operar a la gallina... Es decir: no ha pasado nada.

PIPIRUCHA: ¿Qué está diciendo, mijo?

PEPEREPE: ...que la gallinita Fortunata con la anestesia... Lo que quiero decir, es que el serrucho...

PIPIRUCHA: ¿Qué está pasando, mijo Peperepe? ¿Dónde está mi gallinita?

PEPEREPE: Con don Lamberto.

PIPIRUCHA: ¿Y qué hace mi gallina con ese vago envidioso?

PEPEREPE: Lo que pasa es que don Lamberto estudió “Gallinecología” y está operando nuestra gallina para sacarle todos los huevos de oro de una sola vez.

PIPIRUCHA: ¿Qué? ¿Acaso no sabe que ese haragán no ha querido ir al colegio? Ni siquiera sabe leer ni contar, como los niños de allá. ¿Dónde está ese mequetrefe con mi gallina?

PEPEREPE: Allá en el parqueadero del chalet-gallinero.

PIPIRUCHA: Espéreme aquí, Peperepe, que ya vuelvo. *(Sale. Se escuchan golpes y una fuerte discusión entre PIPIRUCHA y LAMBERTO).*

Escena 5

PEPEREPE, LAMBERTO y PIPU.

LAMBERTO: *(Entra saltando en un pie).* ¡Ay! No me pegue. ¡Mi piececito! Esa mujer suya, la Pipirucha, es una fiera. Me pisó mi piececito. ¡Ay, ay, ay!

PEPEREPE: ¿Qué pasó, don Lamberto? ¿Ya le sacó todo el oro a la gallina?

LAMBERTO: Pues, ¿cómo le digo? Sobre ese tema le tengo tres noticias: una noticia buena, una noticia regular y una noticia mala. ¿Cuál quiere primero?

PEPEREPE: Cuente primero la noticia buena.

LAMBERTO: La noticia buena es que la gallina salió bien de la operación y se está recuperando. ¡Aplausos para mí pueblo querido! *(Intenta irse).* Bueno, hasta luego, compadre Peperepe.

PEPEREPE: ¡Un momento! ¿Y la noticia regular?

LAMBERTO: ¿Está seguro que quiere escucharla? Pues la noticia regular es que la gallina no tenía nada de oro por dentro. Es sólo una gallina común y corriente como todas. *(Intenta irse de nuevo).* ¡Hasta luego, pueblo querido!

PEPEREPE: ¡Quieto ahí! ¿Entonces cuál es la noticia mala?

LAMBERTO: ¿Usted quiere escuchar una noticia mala después de ver las que nos pasan todos los días por la televisión? Pues ahí le va: lo que sucedió fue que... ¡me quedó mal hecha la operación! y a la gallina se le dañó el aparato de poner huevos.

PEPEREPE: ¿Que por su culpa se le dañó a la gallina el buche y no va a poner más huevos?

LAMBERTO: La culpa es suya. Usted fue el que me dijo que operara esa gallina. Todos ellos son testigos.

PEPEREPE: Pero usted nos dijo que había estudiado "Gallinecología".

LAMBERTO: Sí, yo dije que había estudiado "Gallinecología" pero nunca dije que la había aprendido.

PEPEREPE: Conque esas tenemos. ¿Dónde dijo que le había pisado Pipurucha? ¿En este piececito? ¡Pues tome le piso el otro! *(Le pisa el otro pie)*.

LAMBERTO: *(Saltando por la escena)*. ¡Ay, mi piececito!

PEPEREPE: Ahora váyase y no vuelva por acá.

LAMBERTO: ¿Cómo así que me vaya si aún no me ha pagado mis honorarios por el trabajo de la operación de la gallina? Yo no me voy hasta que me pague.

PEPEREPE: Pues aquí está su pago, ya que lo está pidiendo: *(Llamando al perro)* ¡Pipo! ¡Pipo, Ucha! ¡Ucha!

PIPO: *(Entra ladrando y persigue a LAMBERTO por toda la escena. Cruzan varias veces hasta que salen)*.

Escena 6

PEPEREPE, PIPURUCHA y FORTUNATA.

PIPURUCHA: *(Entra triste con la gallina en una silla de ruedas)*. Mire mijo cómo nos dejó ese vago envidioso a nuestra pobre gallinita Fortunata. Se salvó de milagro.

FORTUNATA: *(Muy débil)*. "Cocó or not cocó, that's the question"⁴⁸. Cocorococó...

.....
48 Parfraseando a Hamlet: "Ser o no ser, ese es el dilema".

PEPEREPE: Pobrecita. ¡Cómo fui tan tonto de hacerle caso a don Lamberto! Quisiera hacer algo para aliviar a la gallinita.

PIPIRUCHA: Pues mijo ahora que usted lo dice, para mejorarle el ánimo a nuestra pobre Fortunata, podemos hacerle una fiesta.

PEPEREPE: ¡Qué buena idea, hija Pipirucha! Llévela para dentro de la casa para cuidarla mientras se repone de la operación y aquí entre todos le organizamos una celebración.

PIPIRUCHA: *(Entra a la casa con la GALLINA en su silla de ruedas. Habla desde fuera)*. ¿Y qué me pongo para el baile, mijo?

PEPEREPE: Pues le tengo una sorpresa, Pipirucha: le compré un “jaguar” y se lo dejé ahí encima de la cama.

PIPIRUCHA: *(Asustada)*. ¡Oh, no, Peperepe, el jaguar es un animal peludo, dientudo y peligroso!

PEPEREPE: Pero si yo estoy hablando de un “jaguar” con mantilla, blusa y falda, que le compré la semana pasada.

PIPIRUCHA: *(Desde fuera)*. ¡Ja, ja, ja! Mijo, ese no es un “jaguar” sino un “ajuar”... Peperepito, ¿dónde me dejaste los alpargates de tacón alto?

PEPEREPE: Ahí están, debajo de la cama.

PIPIRUCHA: *(Regresa a escena vestida con un vistoso traje para el baile)*. Ya estoy lista, Peperepe.

PEPEREPE: ¡Huy, pero quedó re-bonita mi Pipirucha!

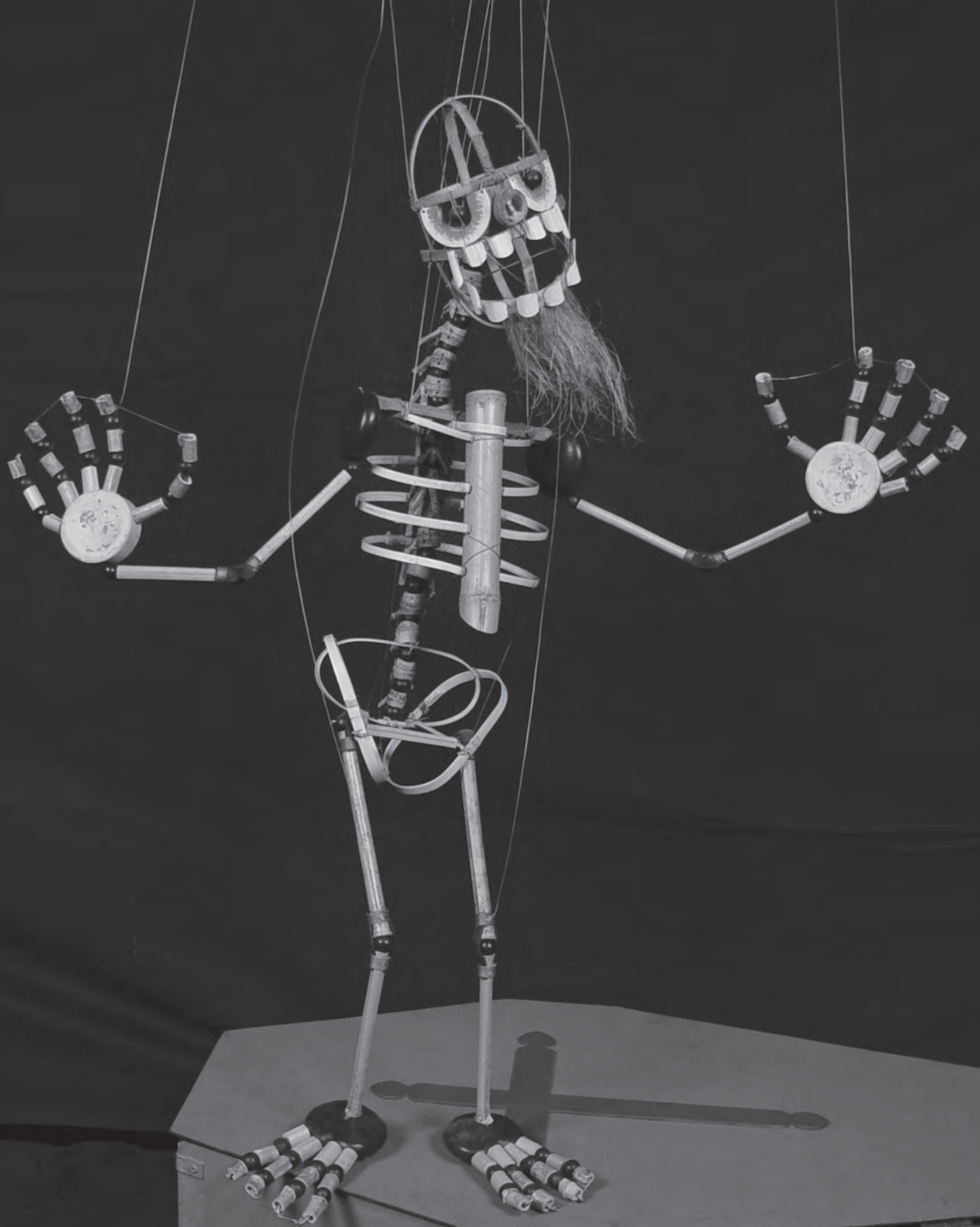
PIPIRUCHA: ¿Y qué quiere que bailemos, mijo?

PEPEREPE: Pues una guabina, que la gente de la ciudad ya no conoce esos bailes del campo, así los aprende con nosotros.

PIPIRUCHA: ¡Qué baile tan bonito!, así de nuevo se alegrará nuestra gallinita. *(Suena la música, cantan, bailan y terminan en un largo beso)*.

Telón

Espejismos sobre el asfalto



Espejismos en la noche que anima los objetos

Por Luis Armando Marrero Parrado.

Espejos somos todos unos de otros. Así, al pasar tan cerca, algo se enciende y no podemos percibir el misterio de tan revelador reflejo.

Sentir la fría soledad de las calles llenas, atravesada por un silencioso fuego que ilumina y enceguece, que abriga y al mismo tiempo quema. Formas que dan movimiento a la escena, texturas animadas que se confunden entre la tenue luz y la penumbra. El fuego transformado en objeto escénico que sutilmente danza, cuenta, grita y transforma.

Letras que recorren los reflejos de una ciudad que divierte y excita; que engaña y alucina; que sensualmente se desviste ante nuestra ingenua morbosidad, exhibiendo sin pudor el paradójico baile que se teje entre sus dos caras. Una ciudad que revela lo escondido, lo segregado, lo que vetamos en nosotros mismos y espantados rechazamos al vernos reflejados en ella. Espejismos que cuentan sobre nosotros, que nos invitan a reconocernos en el otro, en ese que no queremos ver, ese que nos huele feo, que nos avergüenza; ese que también camina con hambre por las mismas calles húmedas con un vacío tan profundo como el nuestro.

Una obra que rompe los tabúes; que entre el humor negro y la tragedia nos sumerge en el nostálgico misterio de la noche, donde esqueléticos enamorados salen de sus tumbas para amarse bajo la Luna.

Espejismos sobre el asfalto es una obra rica en perfiles que invitan al actor/titiritero a contener y matizar su energía escénica, a potenciar la sutileza de las pequeñas acciones, a guardar cuidadosamente el valor expresivo del silencio. La dramaturgia de esta obra es una poesía de imágenes vivas en relación latente y dinámica con el espectador quien, un poco aterrado pero felizmente dispuesto, permite que los sucesos escénicos incomoden sus preceptos, sumergiéndolo cuidadosamente en elaboradas atmósferas de luz y misterio.

En esta obra se encuentra un gran acierto en la dramaturgia del objeto. Propicia un especial encuentro entre dos seres, intérprete y objeto, que al final sobre la escena son uno solo, posibilitando la investigación y el descubrimiento. Allí, el actor puede crear una recíproca relación con las formas que se animan, trascendiendo el texto, explorando lo simbólico, lo mágico, donde el cuerpo trabaja audaz y conscientemente en la composición escénica, donde se tejen el detalle y el conjunto, donde la mirada se funde con el alma del objeto dándole dirección, intención y encanto.

Con esta obra, el maestro Ciro Gómez rompe en cierta forma con su orientación dramática, sacando los títeres del mundo infantil para ponerlos en un campo más amplio y extenso, destacando el arte de animación de objetos como una de las más grandes y serias manifestaciones del teatro en el mundo.

Espejismos sobre el asfalto

Obra de marionetas y objetos animados por hilos, para adultos.

Escrita por **Ciro Gómez Acevedo**.

Ganadora de la Convocatoria Inter-Artes. Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
Bogotá, 2001.

Personajes:

NIÑO	<i>Va transformando su semblante, durante la obra, en tres etapas: A (niño natural), B (niño lánguido) y C (niño famélico)</i>
PROYECTOR	<i>La luz y las imágenes proyectadas intervienen también como personaje dentro de los sucesos escénicos</i>
FUEGO	<i>Primero de un fósforo, luego en una vela que se desplaza por el espacio escénico y finalmente crece como llama en el pebetero</i>
HOMBRE	<i>Marioneta cuyo cuerpo es un pañuelo de algodón</i>
EMBOSCADO	<i>Poderoso oficiante de un siniestro ritual</i>
MUERTE	<i>Desnudista, medio cuerpo de esqueleto y medio cuerpo de una sensual mujer ⁴⁹</i>
TORTURADO	<i>Amarrado a un poste, semidesnudo y ciego</i>
ARAÑA	
DIABLO	
ÁNGEL	
MUÑECA DEL DIABLO	<i>Sensual bailarina</i>
MENDIGO	<i>Esqueleto ciego con bastón y un tarro metálico donde hace sonar insistentemente sus monedas</i>
MUERTO	<i>San José</i>
MUERTA	<i>Santa María</i>
BURRO	
BUEY	
LUNA	

.....
⁴⁹ Imagen inspirada en un cuadro del pintor colombiano Enrique Grau.

TELEVISOR	<i>El Mesías. Dios omnipresente</i>
EDIFICIO DE CARTÓN	
EDIFICIO DE PLÁSTICO	
BASURAS	<i>Varios objetos de desecho sobre las calles que representan habitantes de la ciudad</i>
POLLO	<i>Es el esqueleto de un pollo, cuyos huesos fueron articulados y animados como marioneta</i>
PERRO	<i>Mascota y único compañero del Niño</i>

Escenografía: *Cámara negra y tres bastidores poligonales traslúcidos para proyectar sombras desde ambas caras. En algunas escenas entrarán otros elementos escenográficos para ambientar el lugar respectivo.*

NOTA: La didascalía presenta las acciones de cada personaje, en secuencia. Es importante aclarar que aunque el autor propone un texto que describe acontecimientos sucesivos y determina al detalle algunas pautas, esta es sólo la visualización del autor, que pasará a ser una guía, modificable en la medida que el proceso de la puesta en escena lo requiera.

Escena 1

BASTIDORES, TELA y PROYECTOR.

BASTIDORES: (Se abre el telón y se ven los tres bastidores de la escenografía en un lateral. Lentamente se desplazan juntos al lado contrario; luego regresan, quedando escalonados en proscenio, plano medio y fondo; los bastidores de los extremos se cruzan; después se juntan todos al frente; van atrás formando una herradura y los dos de los extremos se desplazan en diagonal hacia adelante, luego, se ubican los tres quedando paralelos frente al público).

TELA: (Entra como una serpiente; va al borde del proscenio; se levanta y despliega, tomándose el espacio escénico. Va hacia el proyector y captura sobre ella las imágenes proyectadas que dicen: "Hilos Mágicos", "Presentan", "Espejismos Sobre El Asfalto". Sigue hacia el fondo y se oculta tras el bastidor central).

PROYECTOR: (Presenta una nueva diapositiva sobre los bastidores: "Espejismo 1: Ritual Del Fuego").

Escena 2

Niño A.

Niño A: *(Entra desde el fondo, camina a proscenio y mira entre los bastidores).*

La ciudad me refleja en todos sus espejos:
espejos limpios, espejos turbios,
espejos somos todos unos de otros.
Caminando por estas calles tan, tan llenas,
me he sentido tan, tan solo, como en un desierto.
Desierto que sobre este asfalto me muestra
espejismos de reflejos ciegos.

(Camina hacia el lateral).

Fuego que calienta las frías noches de estas calles,
fuego creador, fuego de luz, de vida, de amor.
Fuego que abriga y quema,
fuego que ilumina las pupilas de los espectadores de la vida,
de sus vidas, de la vida de otros,
o de una simple pantomima de marionetas...

(Sale. Apagón).

Escena 3

FUEGO.

(En la oscuridad se escucha una música religiosa de órgano o clavicordio).

FUEGO: *(En el espacio oscuro se enciende un fósforo. En ese instante se escucha una campanilla. Gira en el espacio y enciende una vela. Se escucha de nuevo la campanilla. El fósforo baja apagándose y la vela encendida asciende. La vela ilumina diferentes espacios pasando tras un bastidor lateral donde se ve la sombra de una mano que crece, luego va al contrario donde se ve el perfil de la cara del manipulador, finalmente encuentra en el centro del escenario un pebetero, desciende y lo enciende. Se escucha una tercera campanilla. Entra una luz cenital ámbar sobre el pebetero. La vela asciende y se apaga. La llama en el pebetero crece y se estabiliza).*

Escena 4

HOMBRE.

HOMBRE: *(El manipulador que anima la figura, levanta el control de la marioneta como si fuera una cruz. Al ascender la cruceta, la figura se va levantado y cobra vida con el fuego. Muestra vitalidad creciente. Camina hacia un lateral y luego al fondo-centro. Otro titiritero enciende una cánula de incienso que forma espirales de humo, marcando una puerta de entrada. El incienso se desplaza a un lado y se posa sobre el escenario emitiendo constante su aromática emanación. La marioneta cruza la puerta de humo y encuentra el fuego. Se arrodilla frente al pebetero, besa el piso y levanta las manos. Repite esta veneración de perfil a un lado y luego al otro lado del fuego).*

Escena 5

HOMBRE y EMBOSCADO.

EMBOSCADO: *(Entra furtivamente por el lado contrario, cubriéndose el rostro con una máscara que porta en el extremo del bastón que lleva en la mano).*

HOMBRE: *(Se retira hacia el lateral).*

EMBOSCADO: *(Se acerca a la llama, tomando la energía y el poder del fuego. Luego va hacia el bastidor central y proyecta la sombra de la máscara que crece y se hace difusa al acercarla a la luz de la llama del pebetero. Ve al HOMBRE, se le acerca, levanta el bastón y descarga un fuerte golpe sobre el piso. Levanta el bastón imponente).*

HOMBRE: *(Se postra haciendo al bastón la misma veneración que le hizo antes al fuego).*

EMBOSCADO: *(Levanta de nuevo el bastón y descarga un segundo golpe sobre el piso).*

HOMBRE: *(Se postra de nuevo frente al bastón venerándolo).*

EMBOSCADO: *(Se retira satisfecho. Se acerca al fuego y toma de él mayores fuerzas, se eleva y baja lentamente hacia un lado como un poderoso y siniestro sacerdote. Se acerca de nuevo al fuego que le da mayor vigor; se eleva y baja lento hacia el otro lado. Se acerca al fuego, mira despectivamente al HOMBRE, pero en un descuido su máscara se incendia. Vuela desesperado por los aires y cae repentinamente. Mira con profunda tristeza su máscara quemada. Se acerca al HOMBRE, levanta el bastón quemado, lo descarga fuerte contra el piso y lo levanta imponente).*

HOMBRE: *(Camina indiferente, sin reconocer la supremacía perdida del EMBOSCADO).*

EMBOSCADO: *(Levanta de nuevo el bastón y descarga con ira un nuevo golpe sobre el piso).*

HOMBRE: *(Baila burlón).*

EMBOSCADO: *(Se retira hacia el fondo, derrotado).*

HOMBRE: *(Sigue bailando alegre alrededor del fuego y camina hacia el proscenio-lateral del escenario).*

EMBOSCADO: *(Se acerca al HOMBRE y lo empuja de lado. Levanta el bastón y se lo clava de un golpe seco. Camina hacia el otro lado, mira hacia atrás y al ver que el HOMBRE está aún vivo, regresa y le descarga un nuevo golpe con su bastón. Sale triunfante hacia el fondo).*

HOMBRE: *(Queda moribundo. Levanta una mano, luego la otra y repta hacia el pebetero. Al llegar al fuego, recupera sus fuerzas y se incorpora. Queda embelesado ante el fuego).*

EMBOSCADO: *(Regresa desplazándose por el fondo, cubriéndose la cara con su manto. Mira al HOMBRE desde lejos, duda en acercarse. Finalmente se decide y lo empuja sobre el fuego. Se retira a un lado).*

HOMBRE: *(Se quema en medio de gemidos y dolorosas contorsiones. Al terminar de arder, el manipulador baja el control de la marioneta como si fuera una cruz sobre los restos humeantes del personaje).*

EMBOSCADO: *(Se acerca y observa lo ocurrido. Se toma la cara con las manos. Se arrodilla frente al pebetero y sopla el fuego. En un segundo intento lo apaga. Simultáneamente, apagón total de luces).*

Escena 6

BASTIDORES, PROYECTOR y NIÑO A.

BASTIDORES: *(Se desplazan sobre el escenario modificando la distribución espacial, formando una pared diagonal en un lateral y el tercer bastidor queda en la otra diagonal del escenario, opuesto a esta pared).*

PROYECTOR: *(Proyecta una nueva diapositiva sobre los bastidores: "Espejismo 2: Strep Tease").*

NIÑO A: *(Entra desde el fondo y camina por el proscenio).*

La vida es fantasía.
La vida es sensual y divertida,
pero esa monedita que tanto avaricias y acapararas
siempre te mostrará sus dos caras.

(Sale por donde había entrado).

Escena 7

MUERTE.

MUERTE: *(La marioneta entra desde el fondo-lateral, cubierta totalmente por velos que simulan un hábito monacal. Llega hasta el plano medio entre las paredes formadas por los bastidores. La titiritera que la manipula juega con las manos componiendo diferentes formas dinámicas con los dedos y el control de la figura. 1º: Se abre un lateral del hábito y de allí sale una pierna ondulante. 2º: Se abre otra parte del hábito dejando ver un seno. 3º: Cae el velo de un brazo y con la mano se acaricia sensualmente el cuerpo. 4º: Se quita el velo sobre el rostro y con la mano se acomoda el cabello. 5º: Baila sensualmente por la escena y caen todos los velos que la cubrían. La marioneta queda desnuda en el escenario y lanza una sonora carcajada señalando con sus manos a los espectadores, como burlándose de ellos. Camina hacia el borde del proscenio y se recuesta provocadora. Se incorpora y camina de espaldas al público haciendo un sensual movimiento de caderas).*

• 289 •

Escena 8

MUERTE y CALAVERAS.

MUERTE: *(Se ubica frente al bastidor lateral y canta, a veces con voz sensual, cuando muestra su rostro de mujer; otras con voz metálica, cuando muestra su rostro de calavera. Una luz contra-picada la sigue por todo el escenario).*

Traemos en la guitarra la bomba de neutrones,
el artefacto más ingenioso
que mete ruido por los salones.
Acaban de inventarla los sabios vividores,

juntando cuatro modernos
con dos viejos sabrosos. ¡Pan parán pan!⁵⁰

CALAVERAS: *(Aparecen tras la gran pared del otro lado como un grupo de coristas, que acompañan bailando y cantando los estribillos de la canción de la MUERTE).*

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

(Pasan hacia el proscenio, bailando cada uno de forma independiente).

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

MUERTE: *(Canta mientras las calaveras bailan su burlesca coreografía).*

Y este truco tan ingenioso, de fácil ejecución,
seguro no lo conoce ni el mismísimo James Bond.
Todas las grandes potencias
¡Ay! pretenden averiguar,
hasta el Pacto de Varsovia,
el Pentágono y la Otán ¡Tarán Tarán Tan!

CALAVERAS: *(Bailando el coro).*

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

.....
50 "El ventilador": canción del compositor español Gato Pérez.

(Forman una escalera de calaveras, que agitan los brazos).

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

(Bailan independientes).

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

MUERTE: *(Canta mientras las calaveras la rodean con movimientos sensuales de sus manos y brazos).*

El ventilador, amigos,
es un invento que ha hecho furor.
A todos nos atomiza con armonía y con percusión.
Seguros de que no para, es un ritmo demoledor.
La rumba se acerca sola
y nadie se cura del batidor ¡Porón porón pon!

CALAVERAS: *(Se van a su lateral bailando con movimientos giratorios de brazos).*

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

(Siguen bailando y se ocultan tras los bastidores).

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

(Aparecen tras la gran pared como al inicio).

¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Máquina!
¡El ventilador! ¡Bom bom!
¡El ventilador! ¡Camina!

(Desaparecen definitivamente).

MUERTE: *(Se desplaza cantando tras el otro bastidor. La luz la sigue y se ve la sombra proyectada a contraluz, que canta y baila).*

Traemos en la guitarra la bomba de neutrones,
el artefacto más ingenioso
que mete ruido por los salones.
Acaban de inventarla los sabios vividores,
juntando cuatro modernos
con dos viejos sabrososones. ¡Pan parán pan!

(Ríe suave, luego, fuertemente. Su carcajada se desvanece como si se fuera caminando a lo lejos. Las luces se apagan).

Escena 9

BASTIDORES, PROYECTOR y NIÑO A.

BASTIDORES: *(Se desplazan sobre el escenario modificando la distribución espacial).*

PROYECTOR: *(Presenta una nueva diapositiva: "Espejismo 3: Reflejos Ciegos").*

NIÑO A: *(La luz viene desde el fondo, por donde entra el personaje que luego se dirige hacia proscenio como perseguido. Observa todo con temor).*

La vida palpita en las calles
y de la vida surge todo: bien o mal.
Necesarios complementos,
espejos unos de otros o de la cotidianidad.
Brutal subsistencia de una extraña mezcla de especies,
con observadores de miradas vacías. Testigos mudos.
Inquebrantables miradas ciegas, que miran sin sentir,
que miran ya sin percibir.

TITIRITEROS: *(Ubican sobre el escenario los elementos del siguiente espejismo: un torturado atado a un poste y un muro de ladrillos).*

Escena 10

TORTURADO, ARAÑA y ÁNGEL.

TORTURADO: *(Se enciende una luz sobre el personaje, atado a un poste. Levanta la cara y se ve que no tiene ojos en sus cuencas sangrantes. Se queja. Baja la cabeza).*

ARAÑA: *(Entra desde el fondo. Es seguida por una luz que proyecta su sombra inicialmente sobre los bastidores y luego sobre las paredes del teatro. Ve al torturado y se dispone a atacarlo).*

ÁNGEL: *(El bastidor de un lateral se tiñe a contraluz de color azul. Aparece volando por encima del bastidor y detiene a la ARAÑA. Le señala el cielo y la atrae alejándola del TORTURADO).*

Escena 11

TORTURADO, ARAÑA, ÁNGEL, DIABLO y MUÑECA.

DIABLO: *(El bastidor del lado contrario se tiñe de color rojo a contraluz. Aparece tras el muro de ladrillo que le cubre de la cintura hacia abajo. Asume poses de modelo publicitario. Detiene en seco al ÁNGEL).*

ÁNGEL: *(Se retira hacia su lateral).*

DIABLO: *(Llama a la ARAÑA con un silbido. Le muestra al TORTURADO y le señala que lo ataque).*

ARAÑA: *(Se acerca al TORTURADO y se dispone a abordarlo).*

ÁNGEL: *(Detiene de nuevo a la ARAÑA y se la lleva para su lado como hipnotizándola).*

DIABLO: *(Saca una atractiva muñeca desde atrás del muro y se la muestra a la ARAÑA).*

MUÑECA: *(Baila sensualmente. Se acerca a la ARAÑA y la atrae hacia el DIABLO. La MUÑECA sale de escena, tras el muro).*

DIABLO: *(Con un silbido a la ARAÑA, le señala al TORTURADO).*

ARAÑA: *(Se acerca al TORTURADO y se dispone a atacarlo).*

ÁNGEL: *(Detiene a la ARAÑA y se la lleva nuevamente para su lado).*

DIABLO: *(Salta sobre el muro y se ve que de su cintura hacia abajo es un macho cabrío, dotado con un gran fallo).*

ÁNGEL: *(Se tapa la cara con pudor).*

DIABLO: *(Silba y coquetea impudicamente con el ÁNGEL).*

ÁNGEL: *(Mira de reojo al DIABLO. Se levanta la bata blanca y descubre con desilusión que es asexuado).*

DIABLO: *(Ríe y salta de nuevo tras el muro).*

ÁNGEL: *(Vuela angelicalmente. Rastrilla las alas contra el piso y revolotea en el aire como una paloma en celo. Se va con el DIABLO tras el muro. Suenan copas y carcajadas).*

DIABLO: *(Sale un momento en actitud competente, pero una mano blanca con plumas lo agarró del cuello y lo lleva tras el muro de nuevo. Gemidos de angustia del DIABLO. Se ve proyectada a contraluz sobre el bastidor, la cara del DIABLO horrorizado que trata de huir y se hunde definitivamente entre dos alas que lo ahogan).*

ARAÑA: *(Corre por todo el escenario, seguida por una luz que proyecta su sombra sobre los bastidores. Huye fuera de escena).*

TORTURADO: *(Levanta su mirada sangrante. Lanza un fuerte quejido. La escena se tiñe de luz roja. Baja la cabeza. Las luces se desvanecen lentamente. Entre la cabeza del TORTURADO se enciende una luz interior que finalmente se apaga).*

Escena 12

BASTIDORES, PROYECTOR y NIÑO B.

BASTIDORES: *(Se desplazan sobre el escenario modificando la distribución espacial).*

PROYECTOR: *(Presenta una nueva diapositiva: "Espejismo 4: Intermedio a La Vida").*

NIÑO B: *(Entra por un lado y cruza la escena. Se aprecia que es el mismo Niño A, pero ha adquirido un aspecto desmejorado).*

Aliste la monedita, señorita.

Suelte el dinero, caballero.

Hoy sólo pido para la comida.
Nada, nada nos llevaremos a la otra vida. *(Sale)*.

Escena 13

MENDIGO.

MENDIGO: *(Hace sonar fuertemente su tarro con monedas. Tras los bastidores, se asoma su bastón de ciego, luego, la cara y todo su cuerpo. Camina guiándose por su bastón. Choca con un bastidor y cambia de dirección yendo hacia el público. Al llegar al borde del escenario, golpea con el bastón para verificar la altura de la tarima. Se acuesta, mira al público y emite sonidos guturales pidiendo ayuda para bajar. Como nadie se le acerca, se incorpora, da un paso en el aire y cae. Lloro y se queja. Se seca las lágrimas con la barba. Se incorpora usando su bastón y se dirige al público para pedirle su tributo. 1º: Con el bastón señala el tarro y le extiende la mano pidiendo dinero. 2º: Acaricia la pierna de una mujer y le extiende la mano pidiendo monedas. 3º: Le limpia el zapato a otro y le extiende la mano exigiendo dinero. 4º: Le mete la punta del bastón en el bolsillo a otro y le muestra el tarro requiriendo su tributo. 5º: Se sube sobre las piernas de un hombre y se le recuesta echándole el brazo sobre el hombro; le pide dinero.*

Siente ganas de orinar. Sale cojeando hacia la tarima y busca un rincón, se pone de espaldas verificando que el público no le vea. Termina y muestra que se le mojó la mano; huele con repugnancia su mano y la sacude. Se seca la mano en el pantalón de un espectador. Sigue pidiendo dinero. 6º: Muestra su cuerpo huesudo y pide monedas a una mujer. 7º: Hace gestos de hambre y levanta la cara con un gemido angustioso. Extiende la mano pidiendo monedas. 8º: Cuando alguien le dé dinero, aprovecha para besarle la mano y le pide más. 9º: Saluda a alguien a lo lejos y se va rápidamente a darle la mano como si lo conociera. Cuando lo saluda, le extiende la mano pidiendo su tributo. 10º: Saca del bolsillo una estampita de un santo y se la entrega a alguien, luego le extiende la mano exigiendo monedas.

Regresa a la tarima, estornuda y se limpia con la solapa del saco. Se sube con dificultad al escenario, resbalándose inicialmente y luego con la ayuda del bastón sube la pierna. Se incorpora sobre la tarima, señala a varios espectadores y les hace un gesto de ahorcado sobre su cuello -amenaza de muerte-. Sale guiándose con su bastón).

Escena 14

DIPOSITIVA y NIÑO B.

(Los titiriteros durante la escena anterior han cambiado la escenografía transformándola en un cementerio).

PROYECTOR: (Presenta una nueva diapositiva: "Espejismo 5: Naturaleza Muerta").

NIÑO B: (Aparece nervioso escondiéndose tras las cruces).

Bienvenidos a este contradictorio lugar
donde sus más ilustres habitantes
son los muertos que aquí reposan.
Y si siente que su vida tampoco es muy graciosa,
puede acompañar a nuestros personajes
a negarse a ver su inefable realidad.
Sólo tiene que pensar nada,
sólo tiene que pensar que haciendo nada,
nada le pasará y podrá huir por el recuadro de la pantalla
hacia las virtuales irrealidades que desee.

(Sale escondiéndose nerviosamente entre las tumbas).

Escena 15

MUERTO y LUNA.

(La escena se llena de humo bajo).

MUERTO: (El titiritero se acerca a una tumba. Levanta la cruz de la sepultura y abre la tapa del féretro. El muerto que está dentro, saca una mano, luego, la otra, se incorpora y se des-pereza. La esquelética marioneta sale del ataúd. Se escuchan aullidos lejanos. El MUERTO se da cuenta de que está desnudo y se cubre con pudor).

LUNA: (Se asoma tras uno de los bastidores y avanza sobre el centro del escenario, tras las lápidas).

MUERTO: (Se acerca a un lateral y se pone unas gafas oscuras como si hubiera salido "su" Sol. Se deleita en el espacio, bronceándose a la luz de la LUNA).

Escena 16

MUERTO, LUNA y MUERTA.

MUERTA: *(Otro titiritero se acerca a la tumba del lado opuesto. Levanta la cruz de la sepultura y abre la tapa del féretro. La marioneta aparece de manera similar al MUERTO, sacando una mano, luego, la otra, se incorpora y sale del cajón. Da varios pasos, se arregla la mortaja raída y se sorprende al ver al MUERTO que la observa).*

MUERTO: *(Recoge una flor marchita del cementerio y se la entrega a la MUERTA. La invita a sentarse al borde de su tumba. Limpia la tapa del ataúd y juntos se sientan románticamente, mirando a la LUNA. Suspiran).*

LUNA: *(Se acerca a ellos. Tose, gira y se ve que también es una calavera. Cae muerta con un grito).*

MUERTO: *(Acaricia a la MUERTA y la recuesta sobre la tapa del cajón. Hacen delicadamente el amor. Cansado se retira hacia un lateral del escenario).*

MUERTA: *(Se aparta al lado opuesto. Su vientre se infla. Se acerca a él y se lo muestra. Se toman de la mano y caminan buscando una tumba donde los dejen entrar. En todas las tumbas donde tocan, se oyen voces que les niegan la entrada y golpes de portazos violentos. Terminan sentándose sobre el ataúd del MUERTO).*

• 297 •

Escena 17

MUERTO, MUERTA, BUEY, BURRO y TV.

BUEY: *(La esquelética marioneta entra por un lateral de la platea y camina hacia el escenario. Come hierba. Sube a la tarima y recorre el espacio ubicándose a un lado de los muertos humanos).*

BURRO: *(El esqueleto de BURRO entra desde la platea, galopa y bate la cola. Rebuzna. Sube a la tarima y se ubica al otro lado de los muertos humanos. Se escuchan villancicos y luego el "Aleluya" de Haydn).*

TELEVISOR: *(La sombra de un recuadro de televisor aparece a contraluz, proyectada sobre el bastidor central, con destellos estroboscópicos).*

MUERTO y MUERTA: *(Levantán las manos y quedan congelados viendo la televisión. Las luces bajan y queda sola la luz del televisor como un gran Mesías, todo un dios omnipresente. Apagón).*

Escena 18

DIPOSITIVA y NIÑO B.

PROYECTOR: *(Presenta una nueva diapositiva: "Espejismo 6: Bogotá a 10 centímetros").*

NIÑO B: *(Camina por el espacio erráticamente como borracho. Los otros titiriteros retiran los ataúdes mientras el Niño habla).* Observando a Bogotá a 10 centímetros sobre el asfalto y recorriendo esta nueva ciudad, he descubierto otro mundo, paralelo al de los humanos, invisibilizado por la cotidianidad: nuestra basura, nuestro reflejo sobre el asfalto, que habla de nosotros mismos, que dice qué hacemos, cómo vivimos en este alucinado organismo que a todo y a todos nos usa y arroja precipitadamente por las calles. *(Sale).*

Escena 19 (Calle)

EDIFICIOS, RELOJ y BASURAS.

EDIFICIOS: *(Dos titiriteros entran. Toman del piso unos desechos de cartón y de plástico articulados y los levantan lentamente, como si crecieran un par de edificios que se erigen a ambos lados del escenario. Amanece).*

RELOJ: *(Cruza por el fondo marcando con su tic-tac las 6 AM).*

BASURAS: *(Entran empaques de diversos elementos de consumo. Otros pasan de un lado a otro, se saludan y se despiden. Algunos empaques más, hacen cola en la parada del bus: corn flakes, bolsa de jabón en polvo, café, envases de refrescos, jabón líquido, leche y otros. Pasa un bus representado por una cubeta de huevos y los de la fila se suben. Arranca el bus pero entra apresurada una crema dental, grita, el bus para y ella se sube).*

Escena 20 (Calle)

ZAPATOS y BASURAS.

ZAPATOS DE MUJER: *(Entra con ZAPATOS DE NIÑA, su hija).*

BASURAS: *(Pasan dos tarros blancos, el pequeño golpea a los ZAPATOS DE NIÑA).*

ZAPATOS DE NIÑA: *(Llora).*

BASURAS: *(Entra una serie de cubetas de huevos que representa el bus escolar con envases*

plásticos pequeños encima. El tarro blanco pequeño se sube al bus).

ZAPATOS DE NIÑA: *(Se sube también al bus y se despide de los ZAPATOS DE MUJER, su mamá).*

ZAPATOS DE MUJER: *(Regresa a la casa. Se cruza con los ZAPATOS DE HOMBRE).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Se despide de ella y le da un beso).*

ZAPATOS DE MUJER: *(Le pide dinero).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Le da un billete).*

ZAPATOS DE MUJER: *(Le pide más).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Le da otros billetes).*

ZAPATOS DE MUJER: *(Le da un beso. Regresa a la casa).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Camina para irse).*

ZAPATOS DE MUJER: *(Regresa llamándolo fuerte y le entrega el maletín que se le había quedado).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Sale con su maletín).*

ZAPATOS TENIS: *(Entra furtivamente y coquetea con ZAPATOS DE MUJER. La acaricia y la besa. Le pide los billetes).*

ZAPATOS DE MUJER: *(Emocionada le entrega los billetes a los ZAPATOS TENIS. Salen juntos hacia la casa acariciándose).*

(Cambio de luces de calle a oficina).

Escena 21 (Oficina)

ZAPATOS DE HOMBRE, CALCULADORA, TECLADO, REVISTA, POCILLO, TELÉFONO y RELOJ.

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Entra y deja el maletín a un lado).*

CALCULADORA y TECLADO: *(Entran y ZAPATOS DE HOMBRE trabaja con la CALCULADORA).*

REVISTA: *(Entra y habla todo el tiempo sin trabajar).*

POCILLO: *(Entra y ZAPATOS DE HOMBRE se toma el café. Todos ríen. Sale POCILLO).*

TELÉFONO: *(Entra como si fuera "el jefe" y los regaña. Todos trabajan. Sale).*

RELOJ: *(Cruza por la escena marcando las 12 AM. Suena la sirena del medio día).*

TODOS: *(Se mueven alegres y salen de la oficina).*

(Cambio de luces de oficina al restaurante).

Escena 22 (Restaurante)

ZAPATOS DE HOMBRE, PLATOS, DELANTAL, TARROS FRÍJOLES, POLLO, TENEDOR y CUCHARÓN.

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Entra y se ubica al centro. Silba exigiendo servicio).*

DELANTAL: *(Entra con dos platos y les toma el pedido. Regresa con un par de tarros metálicos de frijoles y se los pone en el plato).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Reclama que falta algo para el otro plato).*

POLLO: *Pollo: (El esqueleto de un pollo <marioneta> cruza aterrado por el escenario perseguido POR EL Delantal).*

DELANTAL: *(Finalmente atrapa al POLLO y lo pone en el otro plato).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Reclama que no tiene cubiertos).*

DELANTAL: *(Sale y regresa con un tenedor y un cucharón; se los entrega a ZAPATOS DE HOMBRE).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Toma los cubiertos y se come todo. Eructa. Se levanta, se despide y sale).*

DELANTAL: *(Toma todo lo que hay en escena y se lo lleva).*

(Cambio de luces de restaurante a oficina).

Escena 23 (Oficina)

ZAPATOS DE HOMBRE, CALCULADORA, TELÉFONO, REFRESCO y RELOJ.

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Entran con la CALCULADORA y se pone a trabajar).*

TELÉFONO: *(Entra y, al ver trabajar a ZAPATOS DE HOMBRE, lo felicita. Sale).*

REFRESCO: *(Entra. ZAPATOS DE HOMBRE se lo toma mientras trabaja. Sale).*

RELOJ: *(Cruza por la escena marcando las 6 PM).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Sale con la CALCULADORA como si fuera su compañera de oficina).*

(Cambio de luces de oficina a calle de noche).

Escena 24 (Calle)

ZAPATOS, CALZONES/BRASIER, COPAS y CUCHILLOS.

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Camina por la calle y entra a un lugar por donde pasa TARROS DE CERVEZA. Bebe todos los residuos de los envases de cervezas).*

CALZONES/BRASIER: *(Entra bailando y coquetea a ZAPATOS DE HOMBRE).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Se emociona y acaricia las piernas de los CALZONES, pero cuando éstos doblan la pierna se les sale un tubo dentífrico. ZAPATOS DE HOMBRE lo rechaza y bota las cervezas a un lateral).*

CALZONES/BRASIER: *(Sale disgustado).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Camina y se encuentra con ZAPATOS DORADOS).*

ZAPATOS DORADOS: *(Lo atraen al fondo. Saca unas copas. Ambos pares de zapatos beben y se emborrachan. Ella lo atrae a un lateral y desaparece por allí).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Se acercan al lateral tras ZAPATOS DORADOS, pero en su lugar aparecen un par de cuchillos que lo persiguen, lo atracan y lo ponen "manos arriba" <puntas arriba>).*

CUCHILLOS: *(Atracan a ZAPATOS DE HOMBRE y le piden billetes pero, como no tiene, le asestan varias puñaladas y salen corriendo).*

ZAPATOS DE HOMBRE: *(Sale de uno de los zapatos una larga cinta roja y quedan tendidos en el piso).*

Escena 25 (Calle)

ZAPATOS, AMBULANCIA, JERINGA/SUERO, MOÑOS DE LUTO y BOLSA DE BASURA.

AMBULANCIA: *(Entra recorriendo un complicado trayecto. Unos guantes amarillos inyectan a ZAPATOS DE HOMBRE con una jeringa, le dan reanimación cardiaca y le ponen suero. Lo suben a la ambulancia y recorren el espacio; de pronto se detienen y lo botan a la calle de nuevo.*

Sale la AMBULANCIA con sus guantes, jeringa y suero).

ZAPATOS DE MUJER y DE NIÑA: *(Entran y descubren a ZAPATOS DE HOMBRE muerto. Sobre ellas descienden dos moños con cinta negra).*

BOLSA DE LA BASURA: *(Entra y recoge a ZAPATOS DE HOMBRE y se lo llevan como basura).*

ZAPATOS DE NIÑA: *(Llora. Se va con ZAPATOS DE MUJER, triste, caminando por la calle).*

RELOJ: *(Cruza por la escena girando sus manecillas continuamente. Lento apagón).*

Escena 26

Niño C y PERRO.

NIÑO C: *(Ahora es un personaje notablemente deteriorado. Aparece arrastrándose por el piso y se incorpora, quedando sentado sobre el escenario).*

La calle viva,
precipitada ruta de existencias muertas,
hoy me ha contado sus historias.
Alucinante organismo que devora y consume,
vida que se usa y se arroja.

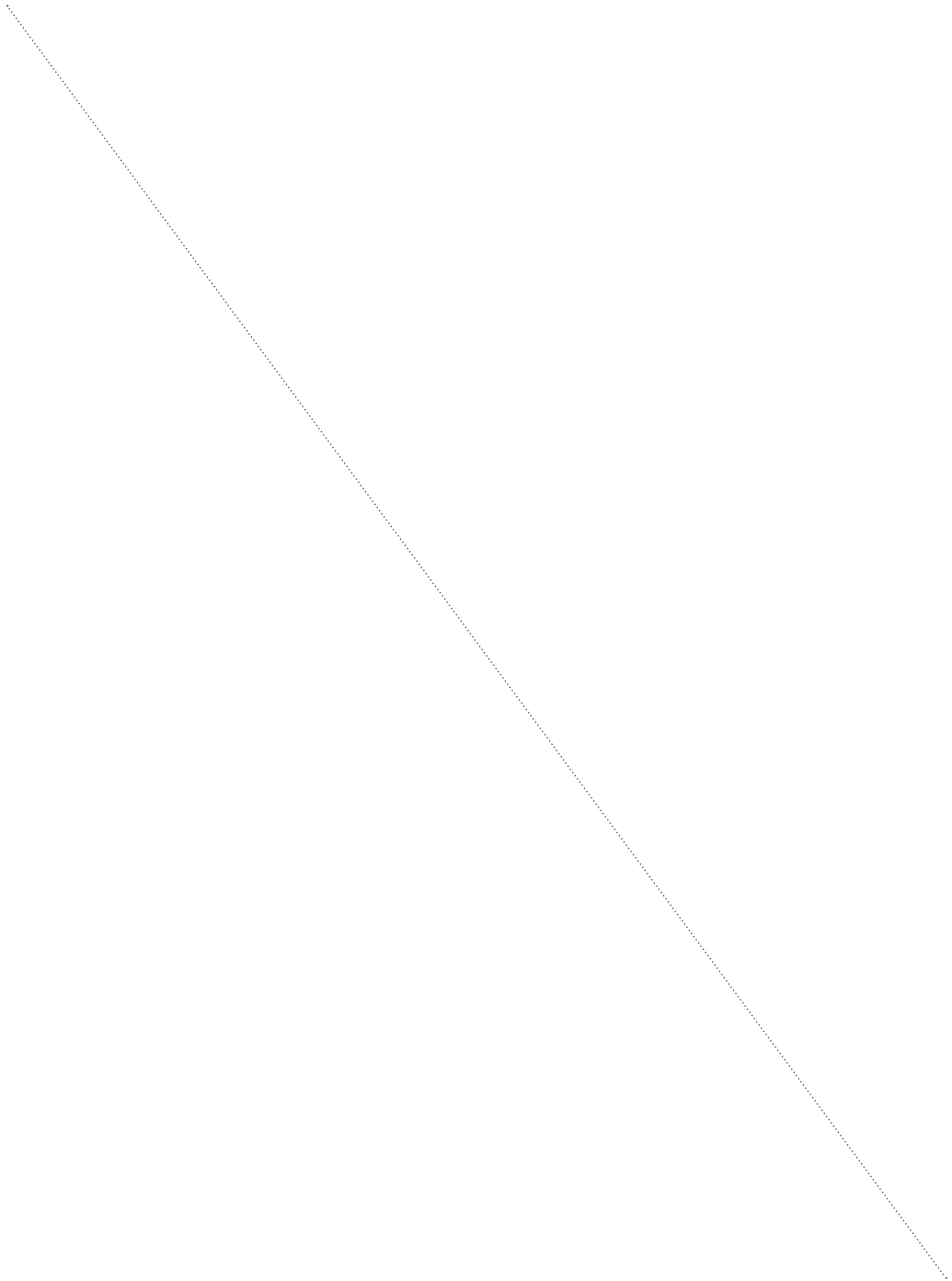
Autómatas urbanos transitan al vacío,
negando entre inconstantes objetos
su destino de desecho.
Desechos que son su reflejo sobre el sendero.

La noche es mi patrimonio, mi goce, mi miedo.
Mañana llegará el día con nuevas luces
buscando entre ellas ser algo más que un reflejo
de tantos, espejismos sobre el asfalto.

PERRO: *(Entra y orina contra uno de los edificios. Se acerca al Niño y se juntan afectuosos. Se quedan mirando al público).*

TITIRITEROS: *(Entran y rodean al Niño. Lo miran y luego miran al público. Todos quedan estáticos).*

(Las luces palpitan oscureciendo lenta y definitivamente).



Breves historias del mundo



La vuelta al mundo en diez historias

Por Karín Prieto Valencia.

Se aproximaba el XII Festival Iberoamericano de Teatro, al cual Hilos Mágicos fue invitado a participar gracias a la acogida que tuvo con su propuesta "Cajas Misteriosas", veinte obras de un minuto de duración que lograron disfrutar más de 20.000 espectadores durante el XI Festival del 2008, toda una novedad titiritera por aquel año en Bogotá.

Para esta nueva ocasión, el maestro Ciro Gómez decidió proponer diez historias de diferentes países del mundo, los "Circuitos", que pudieran ser representadas dentro de pequeñas carpas con distintas técnicas de animación como títeres de sombras, de barra, de varillas, peleles, guiñol, títeres planos y otras más. En mi caso, tuve a cargo investigar sobre las leyendas del Japón y aunque exploré muchas historias mitológicas no encontraba ninguna que me conectara.

El maestro Ciro comenzó, con base en las historias escogidas por todos, a escribir el libreto de cada pequeña obra, toda una explosión de creatividad de este padre de los títeres, y cada vez que terminaba de escribir un libreto me recordaba "Karín, falta Japón". El tiempo corría y el festival se aproximaba, hasta que un día me sentó a su lado y me mostró una historia titulada *Kintaro, el niño de oro*. De inmediato me entusiasmé y trabajamos, trabajamos y trabajamos sin pensar a qué hora terminaba cada el día, pues los títeres nos tenían tan enganchados que pasaban de mano en mano libretos, bocetos de diseños de personajes y escenografías, materiales, pinceles, herramientas, tinto, colores, telas, hilos, más tinto y, aquí entre nos, una que otra valeriana para nuestro director.

Ensayo tras ensayo y otro ensayo más, nuevas correcciones, la dicción, la animación, el ritmo, el contra-ritmo, el tempo, el acento... cada uno con sus títeres, hasta que llegó el día del estreno. Espectadores por montones llenaron las carpas impulsados por la curiosidad de conocer y disfrutar esta nueva propuesta teatral. Éxito total. Las carpas le dieron vida a Ciudad Teatro con su colorido y con los animales/títeres en zancos, quienes invitaban al público a ver cada función.

Terminado el Festival quedamos con más de cien figuras en el depósito de marionetas, infinidad de recuerdos y muchas ganas de continuar. Entonces, el maestro Ciro decidió enlazar las historias en dos espectáculos que se estrenaron meses después en la sala de Hilos Mágicos: "Breves Historias del Mundo I: Las Mujeres" con cinco titiriteras en escena representando los cuentos de India, España, Brasil, Congo y Japón, y al mes siguiente, "Breves Historias del Mundo II: Los Hombres" con cinco titiriteros y las historias de México, Grecia, Arabia, Egipto y China.

Así, entre todos, titiriteras, titiriteros y espectadores, como el aventurero Phileas Fogg de Julio Verne, continuamos dando la vuelta al mundo en diez breves historias.

Breves historias del mundo

Textos de teatro breve para títeres⁵¹.

Escritos por Ciro Gómez Acevedo, con base en cuentos de diferentes países del mundo.

Co-producción con el XII Festival Iberoamericano de Teatro. Bogotá, 2010.

El origen de la noche (Brasil)

(Para títeres animados sobre mesa).

PAPAGALLO: *(El títere en zancos entra a su carpa, recibiendo al público).*

Bienvenidos a la verde zona
donde está el río Amazonas.
El Papagallo de la región
les mostrará en la función
lo que dicen sus habitantes
que sucedía mucho antes,
cuando sufrían soroche
porque no existía la noche. *(Sale).*

.....
51 Los textos juegan a las rimas libres en algunos parlamentos, prescindiendo de la versificación ajustada a las reglas académicas, con métricas estrictas o acentos minuciosamente ubicados, para dar más relevancia a los sucesos que a los malabares de palabras.

Estas diez breves historias fueron puestas en escena por Hilos Mágicos para ser presentadas cada una en una pequeña carpa de circo, formando un pueblito de titiriteros arlequines que salían a pregonar sus funciones con títeres zanqueros (muñecos articulados montados en pequeños zancos). En cada carpa podían entrar máximo veinte espectadores por función. Cada una de estas funciones era interpretada por un solo titiritero, con una duración de cinco minutos, y se volvía a presentar continuamente para nuevos espectadores que rotaban por las carpas para ver las diez historias. Durante los dieciséis días del XII Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá en 2010, las diez carpas de los Circuitos Titiriteros, actuando simultáneamente, contabilizaron 3.320 funciones y 43.730 espectadores. ¡Todo un récord titiritero!

TITIRITERO: Sobre el manto verde de la selva *(extiende una tela verde sobre la mesa dispuesta como pequeño escenario dentro de la carpa)* se dice que al principio, muy al principio, no había noche sino solamente día. La noche estaba dormida en el fondo de las aguas *(despliega sobre la mesa una larga bufanda azul brillante)*. En esa época no había aún animales, sino cosas que hablaban. *(Asoma una cabeza de culebra pegada al extremo de la bufanda azul, formando así a la serpiente-madre)*.

SERPIENTE: Hija mía, ¿dónde estás?

HIJA DE LA SERPIENTE: Aquí, madre agua. ¿Para qué me llamas?

SERPIENTE: Ha llegado el momento, hija mía, de que tengas un esposo. Entre todos estos seres deberás elegir un marido.

HIJA DE LA SERPIENTE: Lo que indiques, madre agua, yo cumpliré tu pedido.

SERPIENTE: Elige bien, hija mía, porque de ti misma nacerá la humanidad que la tierra poblará. *(Sale)*.

HIJA DE LA SERPIENTE: Gracias, madre agua. Tu consejo voy a seguir. ¿Dónde hallaré un buen marido que me quiera y que me guste?

HOMBRE: *(Entrando)*. ¿Quién habita en este lugar?

HIJA DE LA SERPIENTE: Qué hermoso es este varón. Con fuertes brazos y piernas. Me gustaría que mis hijos fueran como él. *(Dirigiéndose al HOMBRE)*. Soy yo y te digo que me gustaría que desde hoy fueras mi marido.

HOMBRE: ¡Qué hembra tan coqueta! ¿Tú de quién eres hija?

HIJA DE LA SERPIENTE: De la gran serpiente soy descendiente.

HOMBRE: ¿De una serpiente? ¡Madre mía!

HIJA DE LA SERPIENTE: No te asustes, ella es la serpiente del agua que recorre nuestras tierras.

TITIRITERO: Así, al pasar el tiempo y luego de conocerse y gustarse, hembra y varón se unieron dando origen a la humanidad. Pasaba y pasaba el tiempo, pasaba con tranquilidad, pero una cosa al hombre entre su cabeza le rondaba y preocupaba:

HOMBRE: Querida esposa, siempre estamos de día, el sol es abrasador, nos calienta todo el tiempo, mi piel se ha ido oscureciendo con la cálida luz de este eterno día. ¿Qué podemos hacer para tener momentos diferentes de este sol tropical?

HIJA DE LA SERPIENTE: Es verdad; durante todo el tiempo no hay más que día. La noche la tiene mi padre. Envía a dos de nuestros hijos a buscarlo a orillas del Gran Río. En su casa tiene un calabazo donde está encerrada la noche.

HOMBRE: Pues que nuestros hijos Cujubín y Nhambú tomen una canoa y vayan por el Gran Río a pedir la noche a tu padre. *(Salen)*.

CUJUBIN y NHAMBÚ: *(Aparecen en una canoa remontando el Río por encima de la bufanda azul)*.

TITIRITERO: Cujubín y Nhambú navegaron en su canoa por el Río Grande llegando hasta la casa de su Abuelo Serpiente, el padre de su propia madre.

ABUELO SERPIENTE: *(Apareciendo)*. ¿Qué buscan, muchachos?

CUJUBÍN: Tu hija, nuestra madre, nos manda a buscar un calabazo en que está encerrada la noche. Te rogamos abuelo que nos lo prestes.

ABUELO SERPIENTE: La noche está aquí. *(Les entrega un calabazo)*. Pero deben tener cuidado y no dejar que se destape hasta que llegue a las manos de tu madre. Ella sabrá qué hacer. Si lo abren antes, todas las cosas se perderán y un gran caos sobre la Tierra se desatará. Deben tener mucho cuidado.

NHAMBÚ: Gracias, abuelo, así lo haremos. *(El ABUELO SERPIENTE sale)*.

TITIRITERO: Cujubín y Nhambú hicieron una reverencia a su Abuelo Serpiente, tomaron el calabazo y se pusieron en camino. Lo llevaban bien sujeto en su canoa pero empezaron a oír que de éste salían extraños ruidos *(Se escuchan grillos y pájaros)*.

CUJUBÍN: ¡Qué sonidos más raros se filtran desde este calabazo!

NHAMBÚ: Veamos de qué se trata.

CUJUBÍN: No, Nhambú, ninguna imprudencia debemos cometer. El abuelo nos advirtió que no lo debíamos abrir.

NHAMBÚ: Sigamos entonces con mayor rapidez, tengo mucha curiosidad de saber qué puede contener este calabazo para que suene de esa manera. *(Los sonidos de grillos se hacen más intensos)*.

CUJUBÍN: Mi curiosidad no aguanta más. Abrámoslo de una vez. Es pequeño y nada malo nos puede pasar.

NHAMBÚ: Está bien. Toma tu esa parte y yo la otra. *(Abren el calabazo y de éste sale una tela negra que cubre todo el paisaje)*.

TITIRITERO: Cujubín y Nhambú dejaron escapar la noche y todo lo que tocaba se convertía en animales. Los primeros fueron lógicamente Cujubín y Nhambú que se volvieron dos aves. *(Se transforman en pájaros).*

HIJA DE LA SERPIENTE: *(Entrando).* Hijos míos, han desobedecido el mandato de mi padre. Debemos detener la noche o todos, todos nos convertiremos en animales. Con este hilo de bejuco separaré la noche del día y como nuestros hijos, Cujubín y Nhambú, fueron los responsables de este acto, sostendrán por siempre los extremos de este hilo: Cujubín será como un gallo que anunciará con su canto los primeros rayos del sol y la llegada de cada día; Nhambú será el ave del Amazonas que canta anunciando el ocaso y la llegada de la noche. *(Sale).*

CUJUBÍN: *(Canta como gallo y se oculta).*

NHAMBÚ: *(Canta como perico y sale revoloteando).*

PAPAGALLO: *(Entrando).*

Así, esta historia indígena
nos explica cómo se origina
la noche y también el día
en estos territorios de fantasía.

Si les gustó mi función
pueden ver otra actuación
en las carpas de los circuentos
donde estarán muy contentos.

La princesa caprichosa (España)

(Para títeres de guante).

RANA: *(Brinca y baila montada en sus zancos; luego con parsimonia inicia el breve espectáculo).*

Hombres, mujeres y niños, mendigos y caballeros,
paisanos y gobernantes, carcamales y mancebos,
el que ya no peina canas porque se quedó sin pelos
y el que con fe se compone, con tinturas y con ungüentos.

Pongan los cinco sentidos que son, si mal no recuerdo:
vista, gusto, oído, olfato y toque, aunque sea en hueso,
para escuchar las razones que a continuación ofrezco.
Aquí contaré la historia que es cierta y parece cuento
de la princesa Rebeca, muy caprichosa por cierto.⁵²*(Sale)*.

PRINCESA: En todo cuento de princesas y de hadas debe haber una princesa, como yo, y un hada como... ¿dónde está? ¿Han visto ustedes a mi hada? *(Gritando)*. ¡Hada madrina! ¡Hada! ¿Dónde se metió esta vieja anticuada?

HADA: *(Apareciendo mágicamente)*. Aquí estoy, niña Rebeca. ¿Qué quiere ahora mi princesa?

PRINCESA: ¿Por qué siempre llegas tarde, Hada Madrina?

HADA: Porque soy el Hada Morada y siempre llego de-morada.

PRINCESA: Hada madrina, hoy quiero de desayuno: huevos, café y mantecada.

HADA: A sus órdenes, mi princesa, con mi varita encantada yo la puedo complacer. Aquí están sus huevos en manteca, como pidió la niña Rebeca. *(Mueve la varita y aparecen unos huevos fritos en una pequeña sartén)*.

PRINCESA: Esos huevos están duros y yo los quería con la yema blanda. Tráeme otra cosa, ya no quiero ese desayuno. Además, hoy debes darme un vestido con diamantes, zapatos rojos y medias verde brillante.

HADA: Lo que ordene, princesa Rebeca, para que no me haga una mala mueca.

PRINCESA: Y no se te olvide tenderme la cama, arreglar mis 1.328 pares de zapatillas, brillar mis 378 espejos, podar los prados de los jardines de palacio y dar de comer a los perros y a los gatos.

HADA: Esta Princesa Rebeca me hace dar pero jaqueca. Renuncio a mi empleo de hada madrina y en castigo a tus abusos, cuando quieras pedir algo lo harás con buen tono y cuidado, o te convertirás en un árbol de manzano. De este embrujo sólo te sacaré quien te quiera de verdad. *(Hace un pase mágico y desaparece)*.

.....
52 Versos parafraseados del romancero español.

PRINCESA: ¿Qué se creyó esta vieja hada? ¿Qué a la princesa Rebeca le iban a dar miedo los sortilegios de una vieja cacreca? ¡Hada Madrina! ¿Dónde estás? ¡Necesito mi vestido de diamantes y lo quiero ya, al instante, con zapatos rojos y medias verde brillante! *(Se transforma mágicamente en un manzano)*.

TITIRITERO: Así la caprichosa princesa Rebeca, insistió con su pataleta, convirtiéndose al instante en un árbol de manzano, que en lugar de medias verdes, tenía verdes follajes; en cambio de rojas zapatillas, rojas manzanas colgaban de sus ramitas; y en vez de un vestido de diamantes, todos los días lloraba lágrimas brillantes.

REY: *(Entrando)*. Ha desaparecido mi hija, la hermosa princesa Rebeca, quien la encuentre y al palacio la regrese, podrá casarse con ella, que ese premio bien se lo merece. *(Sale)*.

TITIRITERO: Llegaron hasta el palacio príncipes de todos los reinos; buscaron y rebuscaron, pero a la princesa jamás encontraron.

PRÍNCIPE AMARILLO: *(Entra cansado. Habla con acento afrancesado)*. Ufff... ¡Qué agotadora ha sido esta aventura! ¿Alguien podría decirme dónde está Rebeca, la princesa? *(Al ver el MANZANO)*. Oh, qué hermoso árbol. Estoy tan acalorado que me recostaré un buen rato bajo la sombra de este manzano.

MANZANO: ¡Ay! ¡No te recuestes en mí, Príncipe Amarillo con cara de pajarillo! ¿No ves que soy la princesa Rebeca a quien el Hada Morada le hizo esta charada? ¡Quítate de aquí pronto, prontico, príncipe piel de hepatítico!

PRÍNCIPE AMARILLO: ¡Ja, ja, ja! Se inventaron el internet, los cohetes y el celular; ahora un árbol que habla, ¿los chinos y japoneses qué más irán a inventar? Además eres un árbol antipático y muy poco cordial. De aquí me voy ya. *(Sale)*.

MANZANO: ¡Ay! ¡No! He dejado pasar mi oportunidad. El hada dijo que el hechizo sólo se rompería si encuentro a alguien que me quiera de verdad. *(Llora)*.

PRÍNCIPE AZUL: *(Entra. Hablando con acento inglés)*. ¿Quién llora en este lugar? ¿Algún niño perdió a su papá o a su mamá?

MANZANO: Soy yo, príncipe azul.

PRÍNCIPE AZUL: *(Grita y salta al otro extremo)*. ¡Ay! ¡Dios mío! Un árbol que habla. Pero tiene deliciosas manzanas...

MANZANO: Ahora soy un árbol pero antes era Rebeca la princesa. Puedes comer de mí todas las manzanas que desees, en pago porque me quieras. Te ordeno que me des un abrazo para quitarme este incómodo hechizo que mi ex-hada madrina me hizo.

PRÍNCIPE AZUL: ¡Qué árbol más engreído! ¿Tu quién te has creído? No probaré ni tus manzanas ni tus guiños. ¿Acaso crees que se puede comprar el cariño? *(Sale)*.

MANZANO: *(Llora)*. ¡Ay! ¿Quién podrá quererme como soy?

LABRIEGO: *(Entrando)*. ¡Oh, qué hermoso manzano!

MANZANO: De tanto llorar me estoy secando. Necesito agua. ¡Tráela ya! ¡Te lo ordeno!

LABRIEGO: En verdad eres un árbol hermoso y yo un campesino labriego que sabré cuidar de ti aunque seas un poco altanero. Pero antes deberás aprender a pedir cualquier cosa de una forma más cuidadosa.

MANZANO: Por mi orgullosa forma de ser, como manzano tendré que permanecer; así pues que mi mejor compañero será este campesino labriego. Tú, que a los árboles cuidas, mi querido agricultor, podrías darme un poco de agua... ¿"por favor"?

LABRIEGO: Te daré el agua que necesites y siempre con todo mi amor. *(Riega el árbol)*.

HADA: *(Reapareciendo)*. La fuerza del amor ha roto este sortilegio *(El MANZANO se transforma de nuevo en PRINCESA y el HADA desaparece)*.

PRINCESA: Así pude aprender dos palabras mágicas que muchas cosas hacen posible, cuando vayan a pedir cualquier cosa, díganlas en forma audible, porque no produce dolor decir siempre "por favor". *(Se besa con el campesino y salen felices)*.

RANA: *(Regresando en sus zancos)*.

Y ya que yo también he aprendido las palabras mágicas "por favor", si este cuento les ha complacido, pueden dar un alegre aplauso... "por favor".

(Saluda con una elegante venia y sale).

¿Por qué la hiena tiene la piel con rayas? (Congo)

(Para títeres peleles o figuras de animación directa con las manos).

MICO: *(Dando entrada al público a su carpa).*

Bienvenidos al África, un alegre continente.
Aquí los animales bailan y también baila la gente.
Con palmas y con tambores
acompañan sus canciones.
También cuentan graciosos cuentos
que en el Congo escuchan contentos.
Pongan pues mucha atención
y que inicie la función. *(Sale).*

TITIRITERO: Hace mucho, mucho tiempo, una Hiena y una Liebre eran muy buenas amigas.
Pero la Hiena engañaba a la Liebre y cada vez que esta pescaba un pez grande, era la Hiena quien se lo comía.

LIEBRE: *(Entra con un pez en su caña de pescar).* Amiga Hiena, mira lo que he pescado hoy en el río.

HIENA: *(Relamiéndose).* ¡Qué delicioso pescado! Me gustaría ayudarte a prepararlo a tu gusto.

LIEBRE: Aquí te lo dejo, amiga Hiena. Ya regreso mientras me lavo las manos para comer la deliciosa cena que vas a preparar con él. *(Sale).*

HIENA: Tranquila, amiga Liebre, que yo lo asaré con cuidado. *(Aparte).* ¿Esa tonta Liebre cree que le voy a dar un pedacito de este pescado? Todo será para mí. *(Se lo come).*

LIEBRE: *(Regresando).* Ya regresé, amiga Hiena. ¿Dónde está preparada mi cena?

HIENA: *(Llorando fingidamente).* Ese pez que me trajiste resultó ser un “pez volador” y cuando fui a prepararlo salió volando por el aire. ¡Oh, no!

LIEBRE: Tranquila, amiga Hiena, iré a pescar otro. Ya regreso. Ve poniendo el fuego para preparar nuestra comida. *(Sale con su caña de pescar).*

HIENA: *(Riendo, cantando y bailando).*

No sabe esa tonta Liebre
que el pez yo me lo comí,
así estará por siempre
trabajando para mí.

Qué dicha y felicidad
nunca sabrá la verdad
porque nadie le contará...

Cuando traiga otro pescado
lo comeré de un solo bocado.
No tendré que ir a pescar,
la vida es para gozar.

Qué dicha y felicidad
nunca sabrá la verdad
porque nadie le contará...

LIEBRE: *(Entrando).* Amiga Hiena, ya pesqué otro. Ojalá que esta vez no salga volando como el anterior. *(Se lo entrega).*

HIENA: *(Relamiéndose).* Mmm... amiga Liebre, este pescado se ve mucho más succulento. *(Aparte).* Yo me lo comeré sola y nadie le va a contar. ¡Ja, ja, ja! *(A la LIEBRE).* ¿Oyes esos gritos?

LIEBRE: ¿Qué pasa, amiga Hiena?

HIENA: Ahí viene el León hambriento. ¡Escóndete pronto, Liebre, que puede comerte! Ve por allá, que yo te protejo.

LIEBRE: Gracias, amiga Hiena, por defender mi pellejo. *(Sale corriendo).*

HIENA: ¡Ja, ja, ja! Otra vez me dejó el pescado. Muchas gracias, Liebre tonta, yo sola me comeré este delicioso bocado. *(Se come el pez).*

LIEBRE: *(Entrando de nuevo).* ¿Qué decías, amiga Hiena?

HIENA: Que el León pasó por aquí y tuve que darle el pescado para que no me comiera a mí.

LIEBRE: Qué compasiva eres, mi amiga, por protegerme de esa manera.

HIENA: Nuestra sociedad es muy buena: tú consigues la comida para ambas y yo te defendiendo de aquellos que quieran hacerte daño.

LIEBRE: Amiga Hiena, no hemos podido comer nada hoy: el primer pez salió volando y el segundo se lo come el Rey León. Voy por otro más, no te preocupes, en el río hay peces en cantidad. *(Sale con su caña de pescar).*

HIENA: *(Riendo, cantando y bailando).*

No sabe esa tonta Liebre
que el pez yo me lo comí,
así estará por siempre
trabajando para mí.

Qué dicha y felicidad
nunca sabrá la verdad
porque nadie le contará...

Cuando traiga otro pescado
lo comeré de un solo bocado.
No tendré que ir a pescar,
la vida es para gozar.

Qué dicha y felicidad
nunca sabrá la verdad
porque nadie le contará...

LIEBRE: *(Entra con otro pescado y se lo da a la HIENA).* Aquí hay un tercer pez. Espero que esta vez, podamos comerlo entre las dos. Te corresponde prepararlo.

HIENA: Qué buena mi amiga Liebre. ¿A que no adivinas qué día es hoy? Pues... ¡Mi cumpleaños! *(Cantando).*

Cumpleaños feliz
me deseas tú a mí.
Cumpleaños de Hiena.
¡Cumpleaños feliz!

¡Aplausos! Gracias por haberme traído este pescado de cumpleaños. *(Se come todo el pescado)*.

LIEBRE: ¿No habías cumplido años el mes pasado?

HIENA: Fue que me equivoqué de fecha. Mi cumpleaños realmente es hoy. Creo que voy a reposar esa cena tan sabrosa que me has regalado con ese sabroso pescado. *(Se recuesta y se duerme)*.

LIEBRE: ¿Sería cierto que esta Hiena estaba de cumpleaños? Ya he traído tres peces para la cena y creo que me ha estado engañando. El siguiente pez que consiga será sólo para mí. *(Sale con su caña de pescar)*.

HIENA: *(Cantando en medio de ronquidos)*.

Qué dicha y felicidad
nunca sabrá la verdad
porque nadie le contará...

Cuando traiga otro pescado
lo comeré de un solo bocado.
No tendré que ir a pescar,
la vida es para gozarr... *(Ronca)*.

LIEBRE: *(Entra con otro pescado mucho más grande)*. Hoy es mi día, me comeré yo sola este gran pez. *(Pone el pez en la parrilla y empieza a asarlo)*. Mmm... ¡qué aroma tan delicioso! Tendré una cena sabrosa.

HIENA: *(En medio de los ronquidos, semi-dormida)*. Por las barbas de mi abuela, ¿qué es lo que huele tan rico, que me estimula el hocico? *(Ronca)*.

LIEBRE: Tengo que pillar a esta Hiena rompiendo nuestro trato de amistad. Esto así no puede continuar. Me voy a esconder tras esos matorrales y con las manos en el pez, la voy a sorprender. *(Se esconde tras los matorrales)*.

HIENA: *(Se levanta como sonámbula)*. Mmm... ¿qué es lo que huele tan rico, que me despierta el hocico? *(Totalmente despierta)*. ¡Qué pescado tan grande se está cocinando y qué sabroso olor está generando! *(Mira hacia los cuatro costados)*. ¡Je, je, je! Nadie me está mirando y ese pescado que se está asando ahí solito, será para meterlo dentro de mi estomaguito. *(Se soba la panza y agarra el pescado)*.

LIEBRE: *(Saliendo de su escondite)*. De modo que eras tú, falsa amiga, la que me estaba engañando comiéndose mis pescados. Trabajando para las dos, mientras me estabas robando. *(Agarra la parrilla del asador y persigue a la HIENA dándole golpes con ella)* ¡Toma! ¡Toma para que aprendas! ¡Hiena mala amiga! ¡Hiena tramposa y cochina!

HIENA: *(Corre perseguida por la LIEBRE)*. ¡Ay, la parrilla está muy caliente! ¡Cálmate, amiga impaciente! ¡Ay, qué Liebre tan brusca! ¡Ay, ay, ay, que me chamusca! *(La HIENA, con su piel cubierta de rayas, queda en el escenario llorando)*.

MICO: *(Entra bailando en sus zancos)*.

Así la Hiena, por mal amiga y por pilla,
quedó con su piel marcada por la parrilla.
Desde entonces llora y gime con ira plena,
pero no hay que creer en lágrimas de una Hiena.

Por su parte la Libre, después de esta historia,
no volvió a comer pescado, sino sólo zanahoria. *(Sale)*.

Los cuatro dragones (China)

(Para títeres de sombras).

Oso: *(Dando la bienvenida al público a su carpa)*.

¡Buenas! ¡Buenas! Soy el Oso Panda,
el que trota, rueda, juega y anda.
Vengo desde el centro de la China
a contarles una historia campesina.

En las sombras chinescas de mi teatro
veremos a unos dragones, que eran cuatro.
La luz se enciende dando inicio a esta función
que espero resulte ser de su plena satisfacción.

(Sale y enciende la luz tras la pantalla de sombras).

TITIRITERO: Hace muchos, muchos años, cuando no había ríos ni lagos en la Tierra sino solamente el mar del Este, habitaban en él cuatro dragones: el Gran Dragón Rojo, el Dragón Amarillo, el Dragón Negro y el Dragón Perlado. *(Pasan las imágenes de los*

cuatro dragones volando en las sombras de la pantalla). Un día, los dragones volaron desde el mar hacia el cielo, donde les gustaba jugar.

DRAGÓN ROJO: ¡Amigos, vengan pronto a ver esto!

DRAGÓN AMARILLO: ¿Qué sucede?

DRAGÓN ROJO: Miren, allá abajo en la Tierra. Hay una multitud de pequeños seres humanos ofrendando tributos y quemando incienso.

DRAGÓN AMARILLO: ¡Cuán pobre es esta gente! ¿Qué les sucederá?

DRAGÓN ROJO: Bajemos a la Tierra y escuchémoslos para averiguarlo.

DRAGÓN AMARILLO: De acuerdo, amigo, acerquémonos a ellos. *(Salen volando)*.

VIEJITA: *(Apareciendo con otros hombrecitos)*. ¡Dios de los cielos, por favor, envíanos pronto el agua!

HOMBRECITO: No ha llovido por largo tiempo. Los cultivos se han secado. La yerba está amarilla y se quema bajo el sol de este ardoroso verano.

VIEJITA: Que los cielos nos ayuden. Si no llueve pronto moriremos de hambre y de sed.

(Salen los aldeanos y regresa la imagen de los cuatro dragones).

DRAGÓN NEGRO: ¡Qué pesar me produce esta gente!

DRAGÓN AMARILLO: Si no llueve, morirán sin remedio.

DRAGÓN NEGRO: Se me ocurre una idea: vamos donde el Emperador de Jade, el gobernante de los cielos, para que haga llover.

DRAGÓN AMARILLO: De acuerdo. Vamos. *(Salen volando)*.

TITIRITERO: Dicho y hecho. Los dragones negro y amarillo girando desaparecieron entre los aires. Sus amigos Rojo y Perlado los siguieron de cerca y todos volaron hacia el Palacio Imperial. El Emperador de Jade era muy poderoso, pues estaba a cargo de los asuntos del cielo y de la tierra, pero no le agradó ver llegar a su palacio a los cuatro dragones amigos, sin haberlos llamado. *(Hace sonar una campana china)*.

EMPERADOR DE JADE: *(Apareciendo disgustado)*. ¿Qué hacen aquí? ¿Por qué no se comportan como es debido y se quedan en el mar adonde pertenecen? Este no es su sitio.

DRAGÓN ROJO: Discúlpenos, Gran Emperador del Cielo, pero sucede que los cultivos de la Tierra se secan y mueren. Su majestad, mis tres amigos y yo le rogamos que envíe pronto la lluvia.

EMPERADOR DE JADE: Muy bien. Pero primero es necesario que los cuatro dragones vuelvan a su mar. Mañana enviaré la lluvia a que recorra ese lugar. *Váyanse ya. (Salen todos).*

TITIRITERO: Los cuatro dragones le agradecieron y regresaron muy alegres al mar del Este. Pero pasaron diez días y más y más... Ni una sola gota de agua cayó del cielo. La gente sufría peor cada día, algunos masticaban raíces, otros comían arcilla; pero cuando ya no hubo más raíces...

DRAGÓN PERLADO: Amigos dragones, el Emperador de Jade no cumplió con lo prometido. Aún no ha llovido.

DRAGÓN ROJO: El Emperador sólo se preocupa por su propio placer y nunca se toma a la gente en serio.

DRAGÓN PERLADO: Debemos ayudar a los labriegos.

DRAGÓN ROJO: Pero ¿cómo hacerlo?

DRAGÓN AMARILLO: *(Entrando).* Yo tengo la solución: miren el vasto océano. ¿No hay muchísima agua en el mar en donde vivimos? Volando sobre el mar, podríamos agitar el agua para que su vapor forme nubes. Las traemos sobre la Tierra y las chocamos entre sí, así caerá el agua y se salvarán los cultivos y las gentes.

DRAGÓN ROJO: ¡Eso! ¡Qué buena idea!

DRAGÓN PERLADO: Pero si el Emperador de Jade se entera, nos castigará.

DRAGÓN AMARILLO: Yo haría cualquier cosa con tal de ayudar a esas personas.

DRAGÓN ROJO: Entonces comencemos. Seguro que no nos arrepentiremos. Que el Dragón Negro y el Dragón Perlado vuelen sobre el mar, agitando sus aguas para formar nuevas nubes. Y nosotros, el Dragón Rojo y el Dragón Amarillo, las traemos sobre la Tierra.

DRAGÓN PERLADO: Bueno. ¡Vamos! *(Salen todos).*

TITIRITERO: Los cuatro dragones iban y venían. El cielo se oscureció con tanta actividad. No pasó mucho rato hasta que con muchísimas nubes el Dragón Rojo y el Dragón

Amarillo empezaron a jugar, estrellándolas y produciendo fuertes destellos de rayos y sonidos de truenos que los hombrecitos pensaron que era la voz de los dragones que en el cielo vieron volando entre las nubes. El agua empezó entonces a derramarse en forma de lluvia sobre toda la Tierra.

VIEJITA: *(Apareciendo con otros hombrecitos)*. ¡Llueve, llueve, llueve! ¡Los cultivos se salvarán!

HOMBRECITO: Gracias a los dragones que juegan con rayos y truenos entre las nubes, tenemos el agua de nuevo.

TITIRITERO: Las espigas de arroz y sorgo se enderezaron. Las gentes bailaban y estaban muy agradecidas con los dragones por su ayuda. Pero el Emperador se enteró de lo que habían hecho los cuatro dragones amigos. Entonces, se enfureció y así habló:

EMPERADOR DE JADE: *(Apareciendo disgustado)*. ¿Cómo se atreven los cuatro dragones a dar lluvia sin mi permiso? Esa atribución sólo a mí me pertenece. ¡Ordeno a las tropas del cielo que apresen a los dragones! Ya que ellos han dejado su mar y quieren jugar sobre la Tierra, ¡sobre la Tierra los cuatro dragones permanecerán! *(Sale)*.

TITIRITERO: Así el Emperador de Jade, gobernante de los cielos, usó su magia para poner montañas sobre los cuatro dragones y que de esta forma nunca más se pudieran escapar. *(Gran estruendo, suena una campana y aparecen cuatro montañas)*. Pero los dragones nunca se arrepintieron de sus actos. Decididos a ayudar a la gente por toda la eternidad, se convirtieron en cuatro ríos que corren por los valles de China desde las cuatro grandes montañas, cruzando el territorio de oeste a este, para llegar finalmente a su hogar: el mar.

Oso: *(Regresando)*. Y así se formaron los cuatro grandes ríos de China: el Heilongjian (Dragón Negro) en el norte, el Huanghe (Río Amarillo) en el centro, el Changjiang (Yangtze, o Gran Río Rojo) en el sur y el Zhujiang (El río del Dragón Perlado) mucho más al sur.

Con esta curiosa historia que hoy trajo el Oso Panda los dejo que continúen y vean otra zurribanda, que, con arlequines, títeres y otros inventos, hemos traído en nuestras carpas de cuentos.

El acertijo de la esfinge (Egipto)

(Para títeres planos).

GATO: *(El gato zanquero entra con el público a su carpa).*

Bienvenidos todos al Egipto lejano,
donde hoy veremos, con títeres planos,
un país de historias y dioses fascinantes
que recorreremos en breves instantes.

Aquí el descendiente de Bastet, el Gato,
les hará pasar un buen rato,
descubriendo el acertijo de la Esfinge
que habla en serio, ríe y a veces finge. *(Sale).*

TITIRITERO: Permítanme que me quite esta crispeta. *(Guarda su gorro).*

Oigan y observen, pues sobre esta mesa vacía,
a medida que vaya narrando la historieta,
irán apareciendo las figuras y la escenografía.

¡Vamos a viajar a Egipto! Un país de momias, faraones y templos; pero lo que más hay
en Egipto es... ¡arena!, mucha arena. *(Extiende una gran tela amarilla sobre la mesa).*
También hay pirámides *(las pone encima de la tela)* y egipcios *(ubica algunas personitas
al lado)*. También existen diversos dioses, cada uno con un atributo especial; todos
ellos custodiados por... ¡La Esfinge! *(Pone la ESFINGE sobre el centro de la mesa).*

ESFINGE: *(Hablando al público).* Si hoy están muy atentos
al final de este cuento les tengo un acertijo
con el que se irán a casa muy contentos.
Pongan atención y... ¡hágale pues, "mijo"!

TITIRITERO: Cuenta la leyenda que la joven y bella diosa del cielo, Nut, se enamoró de Geb,
el dios de la Tierra. *(Pone sobre la mesa los títeres planos que los representan).*

GEB: ¡Oh, están cayendo ángeles del cielo!

NUT: El dios de la Tierra es fuerte y bello. *(Se dan besos).*

TITIRITERO: Entonces el dios Sol, llamado...

EGIPCIO: ¡Arabío, arabao, arabín bom bao! ¡Ra, Ra, Ra-Ra-Rá!

TITIRITERO: ...llamado Ra, dios, Sol y padre de Nut, no quiso aprobar ese matrimonio, porque le habían contado que el niño nacido de esa unión gobernaría el mundo.

RA: *(Entrando)*. Por supuesto que “Not” permitiré que mi hija Nut tenga hijos que me hagan competencia.

NUT: *(Llorando)*. Padre, te ruego por estas lágrimas que me haces derramar, que permitas que Geb, el dios de la Tierra, me acompañe en mi transitar.

TITIRITERO: Entonces, Ra contestó:

RA: Oh, me has RA-jado el corazón, hija mía. Por tu felicidad, Nut, permitiré que te cases con ese i-NUT-il de Geb, que tiene tierra hasta en las orejas.

NUT: Pero, padre, ¿qué esperabas? él es el dios de la Tierra.

TITIRITERO: Así que Ra le dio una orden a su hija Nut *(el TITIRITERO saca un letrerito con jeroglíficos)*. ¿Qué? ¿No saben leer? ¿No han ido aún al colegio? Pero si aquí lo dice claro, muy claramente. Sólo que está escrito en egipcio. Traducción: “Nut, hijita de mi corazón, te prohíbo que tengas un hijo con Geb en el término de un año de 360 días. No lo tendrás ni de noche ni de día. Te estaré echando ojo”. *(Guarda el letrero)*. Nut, desesperada, corrió a pedirle ayuda a su amigo Thot, el dios de la sabiduría, que era muy astuto.

THOT: *(Entrando)*. Hola. Tranquila, Ruth Elena.

NUT: No Thot, soy Nut, “Nut Helena” la hija de Ra-miro. Ayúdame, ya que tú eres el más sabio entre todos estos dioses.

THOT: Pero, tu sabes que un mandato del jefe de todos los dioses, tu padre, no puede desobedecerse. Mmm... ese Ra, ni Ra-ja ni presta el hacha. Pero para todo hay una solución. Confía en mí. Tranquila, Ruth.

NUT: No, Ruth nooo... Soy Nut. *(Sale disgustada)*.

TITIRITERO: Así que Thot fue a verse con Bastet, la diosa de la Luna, con la excusa de jugar a las cartas. *(Entra BASTET con su tarot)*.

THOT: ¿Jugamos 21?

BASTET: Está bien, Thot, pero apostemos algo que valga la pena.

THOT: Listo. Yo apuesto esas dos pirámides, una momia bailarina de champeta y dos faraones calvos. ¿Usted que pone?

BASTET: ¡Huy, qué botado! Yo apuesto un poco de mi luz. La decimoséptima parte; eso es bastante.

THOT: ¿Me darás thoto eso? Saca una carta, "thut" primero. *(Juegan a las cartas y BASTET pierde).*

TITIRITERO: Por esta razón la luz de la Luna es más débil que la del Sol, porque perdió con Thot, parte de su brillo en el juego del tarot.

BASTET: *(Llorando)*. Eso me pasa por ponerme a jugar con Thot. *(Sale)*. Oh, mi luz perdida...

TITIRITERO: Y con la luz que Thot le ganó a Bastet, la Luna diosa de la noche, creó cinco días más que agregó al año. Como esos cinco días no pertenecían a ningún mes, durante ellos Nut pudo tener hijos con Geb, su esposo, sin desobedecer a su padre Ra.

NUT: *(Se besa con GEB)*. Oh, querido, qué hermoso es el amor.

TITIRITERO: *(Los tapa con una pirámide y mira asombrado tras el improvisado parapeto)*. Bueno... así fue. En cada uno de estos cinco días, Nut tuvo un hijo: el primer día dio a luz a Osiris, dios de la resurrección; el segundo, a Horus, dios del cielo; el tercero, a Set, dios del desierto; el cuarto a Isis, diosa protectora de las cosechas; y el quinto a Neftis, diosa de la oscuridad. Así fue como nacieron los dioses del antiguo Egipto.

ESFINGE: ¡Un momento, titiritero! Falta resolver mi acertijo.

TITIRITERO: Hacia eso me dirijo, así como usted dijo.

ESFINGE: *(Disgustada)*. No me remede "mijo" y siga con el acertijo.

TITIRITERO: *(Animando al GATO en zancos, que va con una bolsa colgando de sus brazos)*.

Ahí va: si en esta bolsa pones una moneda,
de tu futuro te harás una idea,
pero si lo que pones es un billetico,
tu destino se verá claritico.

¿Quién quiere que le lea su futuro en el tarot?

(Toma la baraja del tarot y hace que varios espectadores saquen una carta, con base en la cual les vaticina cosas graciosas que improvisa con cada uno en su momento. Al final sale de la carpa con su títere zanquero, despidiéndose alegremente).

El conejo y el coyote (México)

(Para títeres de guante).

VACA: *(Entrando con el público a la carpa).*

¡Muuu... Muuu... Muy buenas tardes a todas y a todos!
Aquí podrán ver títeres mexicanos que, de diversos modos, seguramente les harán pasar un rato emocionante con una fábula campechana de ingenio chispeante. Ya llega al pequeño escenario, el pícaro Tío Conejo, espero que se divierta con él, sea usted joven o viejo.

TITIRITERO: *(Pasa tras el biombo colgante).* Había una vez una viejita que tenía sembradíos de lechuga, rábanos y betabeles...

VIEJITA: *(Entra. Mientras camina y siembra, van apareciendo sus verduras en el borde del biombo).* ¡Ándale! Qué hermoso es mi huerto con chiles, camotes, zanahorias, elotes, calabazas y otras plantas de tonos coloridos. Pero ya es hora de ir a descansar, luego de estar todo el día desyerbando y cultivando. *(Al público).* Hasta mañana chavos. Nos vemos con el nuevo sol, gentes vecinas. *(Sale).*

TITIRITERO: *(Pasa una Luna plana por el fondo del escenario).* Pero había un conejito que llegaba todas las noches a comerse las hortalizas de la viejita granjera.

CONEJO: ¡Órale, mis carnales! ¡Qué deliciosos manjares! ¿Me aguanto o me los como de una sola vez? ¿Manden? No importa lo que me digan; en este cuento yo hago lo que mis ganas me manden. *(Se come las hortalizas, destroza todo el sembradío y sale).*

TITIRITERO: Con el tiempo, pasó la noche, llegando de nuevo el Sol. *(Pasa un Sol plano por el fondo del escenario).*

VIEJITA: *(Entra).* ¿Qué sucedió en mi huerto? No manches. ¡Ándale! ¡Fue ese canijo conejo! Ya le he puesto mil trampas. Otra vez a arreglar mi huerto y a sembrar nuevas plantas.

(Ubica de nuevo sus plantas en el borde del biombo). Pero como ese conejo es tan curioso, de seguro se queda pegado a este monito que he hecho de sebo re-pegajoso. (Saca un mono y lo pone en el borde del biombo). Así lo podré atrapar para echarlo finalmente a la olla. Esta vez seré yo quien coma, pero cocido de conejo con patatas y zanahorias. (Sale).

TITIRITERO: A la siguiente noche, el conejo regresó. *(Pasa una Luna plana por el fondo del escenario).*

CONEJO: ¡Éntrale! ¡Qué ricas verduras hay esta noche! ¿Me las como, hueros? ¿Por qué no, güey? ¿A ustedes les gusta comer verduras o carnes? ¿Manden? Pues para mí las verduras son como mis manjares. *(Va a comerse todo pero ve al monito de sebo).* ¡Híjole! ¿Qué hace este mono aquí? Se me adelantó. Tranquilo mono, es decir “mano”⁵³, sígale que usted llegó primero. ¡Pero hágale! Cómase las verduras que quiera, que la vieja de esta granja está roncando a pierna suelta en su recámara. Síguete, mono; ándale, “mano”; con confianza. ¡Éntrale! *(Lo toca y se queda pegado).* ¡Órale, “mano”, no seas atrevido! Suéltame ya o te pego, mono. *(Le pega y se queda pegado).* ¡Híjole! Por pegarle, me he quedado pegado a este mono pegachento.

COYOTE: *(Entra furtivamente, relamiéndose. Aparece y desaparece en varias partes del biombo).* Mmm... delicioso conejo.

CONEJO: ¿Quién anda por ahí? Me dio un escalofrío.

COYOTE: *(Entrando).* ¡Soy yo! Y hoy me servirás de alimento, conejo chingón.

CONEJO: *(Asustado).* No manches, mano Coyote. Es decir: no me coma, señor Coyote. Si me ayuda a desprejar de este mono de sebo yo le puedo mostrar donde hay una oveja grande y sabrosa que se podrá usted comer con chiles y con tortillas.

COYOTE: ¿Es eso verdad? Está bien, te voy a ayudar. *(Ayuda al CONEJO a soltarse del mono de sebo).* Ya está. ¿Y dónde puedo encontrar a esa oveja grande y sabrosa que me prometiste?

CONEJO: Es la oveja más apetitosa de la vieja de esta granja. En la oscuridad de esta noche no se ve muy bien, pero... ¡mírala, allá está!

COYOTE: La voy a atrapar y a mi estómago irá a parar. Ven para acá oveja que te voy a devorar. *(Sale corriendo feliz).*

.....
53 “Mano”: hermano.

CONEJO: ¡Ja, ja, ja! Sí que es tonto este coyote. Creyó que ese cactus grandote y lleno de espinas que está allá en la lejanía, era una suculenta oveja con los pelos parados. Yo me voy antes que vuelva. ¡Qué graciosa picardía! ¡Ja, ja, ja! *(Sale)*.

COYOTE: *(Regresando)*. ¿Dónde está ese conejo mal-nacido? Miren cómo quedé, lleno de espinas por todas partes, cuando salté encima del cactus gigante. Me voy a gastar el resto de la noche des-espinando mis patas, mi espinazo y mi barriga. *(Sale)*.

CONEJO: *(Regresa riendo)*. Ese coyote con todas sus espinas, más que un coyotito, parece un puerco-espinito. ¡Ja, ja, ja!

COYOTE: *(Entra furtivamente, relamiéndose. Aparece y desaparece en varias partes del biombo)*. Mmm... Conejo, te voy a comer.

CONEJO: ¿Quién anda por ahí? Me dio otro escalofrío.

COYOTE: *(Entra y lo atrapa)*. Ya te pesqué otra vez, canijo conejo mañoso. Te andaba buscando y como me hiciste trampa, ahora sí te voy a comer; irás directo a mi estómago.

CONEJO: ¡Ay! ¡Auxilio! No'mbre⁵⁴, coyotito, déjame explicarte: resulta que encontré luego a la oveja que te señalé y ella me dio un gran queso que dejé guardado en aquel pozo. Ahoritita nos lo comemos. ¿Qué te parece, compadre? No seas tonto. ¿A poco crees que se te va a quitar el hambre con comerme? Soy muy poco.

COYOTE: Es verdad: estás muy flacucho, y si no hay oveja pues comeré queso. ¿Dónde está?

CONEJO: Mira, mi cuate, aquí en el borde del pozo, lo echó allá entre el agua. ¿Ves ese quesotote?

COYOTE: *(Asomándose al borde del pozo)*. ¡Qué queso tan chido, qué sabrosura! *(Se resbala y cae al pozo)*.

CONEJO: Pobre coyote tonto. Se cayó al fondo del pozo y se ahogó, sin darse cuenta que el queso en el agua y toda su sabrosura era tan sólo el reflejo de la Luna. Y antes que llegue el Sol, me voy a otra delegación, porque la viejita de este huerto ya me aburrió con sus monos pegachentos. *(Sale)*.

VEJITA: *(Entrando)*. ¡Ja, ja, ja! La engañifa del mono de sebo pegajoso, de los daños del conejo me libró, y el conejo, de pasadita, me quitó de encima la amenaza del coyote

.....
54 No'mbre: No, hombre.

que se comía mis gallinitas. De ahora en adelante los siguientes serán mejores días.
¿Dónde estará mi vaca? ¿Dónde estás, vaca Ernestina? *(Sale)*.

VACA: *(Entrando en sus zancos)*.

Muuu ... Muy buenas y malas bromas han sido las del conejo.
Hasta México vinimos a conocer su picardía y su gracejo.
Muuu... Muchas gracias...
Muuu... Muchas gracias por su compañía;
que disfruten las otras carpas de cuentos y será ¡hasta otro día!

La rosa azul (India)

(Para títeres marotes).

RATÓN: *(El títere zanquero recibe al público en su carpa)*.

Desde la India misteriosa
entre ríos, viento y calor,
de una muchacha hermosa
se cuenta esta historia de amor.
Al pie del monte Himalaya
entre el Ganges y el Nepal
vivía la princesa Cenzaya
tan dulce como un panal. *(Sale)*.

MIDA: La vida me ha dado grandes dones, poseo fortuna y poder, una buena esposa y una hija inteligente y hermosa.

CENZAYA: *(Entrando)*. Hola, padre Mida. ¿Necesitas algo de mi parte?

MIDA: Cenzaya, precisamente quería hablarte, hija mía. Ya estoy muy viejo y Rama, nuestro dios creador, me ha advertido en sueños que mis días están contados. Me preocupa, hija mía, dejarte sola; por eso quiero antes de irme a los cielos de los Vedas, que me des la alegría de verte con un esposo, el que tú elijas.

CENZAYA: Gracias, padre, espero que el día que Rama te llame al reino de los Vedas esté muy lejano; pero no sólo por cumplir con tu gusto, yo también he pensado en casarme y tener hijas e hijos.

MIDA: ¿Y cómo has de elegir un futuro marido? Quizás debamos organizar grandes festejos e invitar a príncipes y jóvenes solteros. Entre ellos, Cenzaya, podrás elegir algún compañero.

CENZAYA: No, padre Mida. Mi corazón no se rinde ante los diamantes de los príncipes ni ante las piruetas de fuertes jóvenes que quieran obtenerme como esposa y al final no me amen. Necesito a alguien especial. Quien de verdad me quiera y me ame, tendrá que probármelo.

MIDA: Mi hija es prudente y juiciosa. ¿Y cómo vas a saber quién tiene esa cualidad? ¿A quién debe vencer? ¿Qué prueba debe cumplir?

CENZAYA: Haciéndome un presente que deseo: aquél que me traiga una “rosa azul” será tu futuro yerno.

MIDA: En mis jardines crecen rosales que dan flores amarillas, rojas, blancas y rosadas, pero nunca he oído hablar de rosas azules. Eso va a ser muy difícil, hija mía, pero acepto tu condición. *(Pregonando)*. Avisen por los cuatro rumbos que mi hija Cenzaya se casará de inmediato con aquel galante joven o príncipe que una “rosa azul” aquí le traiga. *(Salen)*.

TITIRITERO: Por la belleza de la princesa Cenzaya y las riquezas de su padre, muchos fueron los pretendientes que trajeron rosas hasta el palacio.

AKBAR: *(Entrando)*. Soy el príncipe Akbar y he pedido al dios Vishnú que guiara mis pasos. Fui hasta el Reino de los Siete Ríos, cruzando por altos riscos y esta rosa azul, a la bella Cenzaya, he traído. *(Le presenta una rosa azul de zafiros)*.

CENZAYA: Admiro tu gran valor, príncipe Akbar, y también elogio tu empeño y tenacidad, pero la rosa que me has traído es una rosa de brillantes y zafiros. El joyero que la fabricó muy diestro es en verdad, pero esta joya no es una rosa natural. No quiero un conjunto de piedras pues nuestro hogar sería también un duro lugar; he pedido una rosa azul, pero una rosa suave, de verdad.

AKBAR: Grande es la belleza de la princesa y mucho me gustaría poder complacerla, pero su petición es imposible de alcanzar. No existe en todo el mundo una rosa azul, ni en las moradas de Brahma. *(Sale)*.

CENZAYA: Que pase el siguiente, por favor, que entre ya.

DURYODANA: *(Entra)*. Gracias, amable princesa Cenzaya. Soy el rico mercader Duryodana y por tener tu amor y verme en tus ojos cada mañana, he conseguido esta rosa azul que he comprado a unos mercaderes de la mar lejana. *(Le presenta una rosa azul pintada en un jarro de porcelana)*.

CENZAYA: Ya sé que tú, Duryodana, eres el más rico mercader de todas estas comarcas, pero la rosa que traes es una rosa pintada. Tus riquezas por otras mujeres podrían ser muy apreciadas, pero una rosa de porcelana es fría y le falta el perfume natural para ser perfecta. Si aceptara ser tu esposa, nuestra casa sería de la misma forma: fría y sin aroma natural, sin el calor y la fragancia del hogar. De todos modos, muchas gracias, Duryodana.

DURYODANA: Qué princesa más presumida resultó ser Cenzaya. Mejor que con esta mujer yo nunca me casara. *(Sale)*.

CENZAYA: ¿Hay alguien más esperando para cumplir con la prueba?

TYSHIA: *(Entrando)*. Sí, bella Cenzaya. Soy Tyshia, el guerrero que quiere desposarte mañana. Fui a las regiones del norte, cruzando nieves eternas, escalando treinta montañas, remando por cuatro lagos, cabalgando por peligrosos parajes, valles y tierras llanas. Aquí te presento la rosa que has pedido, luego de siete batallas contra feroces bárbaros que la tenían guardada. La he traído para ti desde tierras más allá del Himalaya. Es una rosa azul natural que su perfume aún conserva. ¿Ahora serás mi esposa, Cenzaya? *(Le presenta una rosa azul)*.

CENZAYA: Eres fuerte y valiente, guerrero Tyshia, pero esos trucos que empleas para ganar batallas, conmigo yerran. Es burda vuestra artimaña. ¿Cómo te atreves a presentarme una rosa teñida con un líquido azul? La sustancia venenosa con la que habéis impregnado esta flor, mataría a cualquier insecto que se acercase a olerla. Nunca aceptaría vuestro falso presente, pues si así lo hiciera nuestro hogar también sería una gran falsedad.

TYSHIA: En la guerra y en el amor todo se vale, por eso pensé en esta argucia para cumplir con tu capricho. Pero te advierto lo que nadie te ha dicho: nunca encontrarás un esposo porque la rosa azul que pides, no existe. Me voy con mis guerreros a conquistar otros reinos, pues conquistar el corazón de una mujer caprichosa es más difícil que cualquiera otra cosa. *(Sale)*.

(Se escucha una canción que alguien tararea suavemente).

CENZAYA: ¿Quién canta de esa forma tan hermosa e inusual?

SIANG: Sólo soy yo, un simple trovador, llamado Siang.

CENZAYA: ¿Y qué haces por acá?

SIANG: Recorro los caminos cantando mis historias de ciudad en ciudad. Disculpa que me presente ante ti con este traje roto y desteñado. Tú en cambio pareces una lujosa princesa.

CENZAYA: Gracias por el cumplido. Eres un hombre muy guapo y me gusta tu buen sentido. ¿Sabes una cosa? Estoy buscando marido. Ji, ji, ji... *(Sonríe y se voltea con pudor)*.

SIANG: ¿Y qué debe hacer un hombre para merecer tu cariño?

CENZAYA: Algo que nadie ha cumplido: traerme una "rosa azul".

SIANG: ¿Una rosa azul? Eso es muy fácil. Muy poca cosa pides. Aquí traigo una, por cierto. *(Le entrega una rosa blanca)*.

CENZAYA: ¡Qué hermosa rosa azul! Es natural y de perfume singular.

MIDA: *(Entrando)*. Hija mía. ¿Por fin alguien te ha traído la rosa azul que pedías?

CENZAYA: Sí padre, aquí está. *(Le muestra la rosa blanca)*.

MIDA: A mí me parece que es blanca. ¿Es esto acaso una burla? *(Al público)*. ¿Ustedes qué opinan? ¿La rosa es azul o blanca?

CENZAYA: Esta sí es una auténtica rosa azul y me la ha dado este guapo señor de mi corazón.

MIDA: Parece un simple trovador, salido de pobre cuna.

CENZAYA: Padre, nadie debe avergonzarse de su origen.

MIDA: Pues si a este trovador ama a mi hija y su corazón ve esta rosa de color azul, yo creo que ella no miente y mañana se casarán, según lo he dispuesto ante todas las gentes. *(Sale)*.

SIANG: ¿Cenzaya me amas?

CENZAYA: Desde el momento en que escuché la voz que sale de tu corazón. *(Se besan y salen)*.

RATÓN: *(Regresando)*.

Así, esta princesa franca
recibió su azul rosa,
aunque decían que era blanca
ella buscaba otra cosa.

Era el amor de las rosas,
que hace que todo conspire
y ver el color de las cosas
del cristal con que se mire.

Fabulillas de esopo (Grecia)

(Para títeres peleles).

LIEBRE: *(Recibiendo al público en sus zancos)*.

En cuatro zancadas imaginarias los invito a ir Grecia,
un país de pensadores y también de gente recia.
En esta cuna de historias, hallamos dos fabulillas
que hoy representaré, cubiertos bajo esta toldilla.

No crean que narraré la historia de "La tortuga y la liebre"
sino una menos conocida, titulada "El hombre y la muerte"
que enlazaré con la fábula de "El ladrón y el gallo";
ambas historias son de Esopo, un fabulista de antaño. *(Sale)*.

TITIRITERO: Érase una vez, un anciano que...

ANCIANO: *(Entra con un montón de leña a la espalda)*. No más. No puedo más. Esta vieja
espalda ya no quiere trabajar más. *(Le suenan los huesos)*. Oigan cómo me truenan
los huesos, los tengo más secos que estos palos. Desde hoy me niego a seguir tra-
bajando. No más. Quiero dormir, descansar, no hacer nada de nada. Mejor, que me
lleve la muerte para no tener que hacer nada más; ya es hora de morir. *(Se recuesta
y grita)*. ¡Muerte, ven por este viejo melindroso y acaba de una vez por todas con esta
desdicha!

MUERTE: *(Entra con su guadaña y en patines, en medio de un trueno).* ¡“Muerte Expresss”!
¿Quién ha solicitado los santos oficios de esta servidora?

ANCIANO: *(Asustado).* ¡Ay, por Zeus! ¿De dónde salió usted? ¿Quién es? ¿Qué quiere? ¡Ay, ay, ay, qué susto!

MUERTE: ¿Quién me llamaba? “Muerte Express” para servirle. Su servicio con una sola llamada. El resto de las preguntas las resuelve usted. Aunque después de mí, ya de nada valen las respuestas. ¿Quién fue el que llamó a servicio de “Muerte Express”?

ANCIANO: Mu... Mumu.....Muuu-mu-erte... Yo no... Yo la.... Yo...

MUERTE: ¿Fue usted el que me llamó? Sí, señor, conozco su voz. Todas las llamadas quedan grabadas para mayor seguridad, en caso de arrepentimientos. Entonces, dígame: ¿cómo quiere su servicio? ¿Rápido? ¿Lento? ¿Indoloro?

ANCIANO: Yo... Yo la.... Yo no... Pues pensándolo bien: Yo sí... Yo sí la llamé para...

MUERTE: ¿Para qué?

ANCIANO: Para... ¡para que me ayude a cargar esta leña!

MUERTE: Mi función no es cargar leña. Yo “doy leña”.

ANCIANO: Entonces, no me sirve su ayuda. Muchas gracias. Además, soy muy fuerte y mis huesos están firmes como robles. Estoy saludable, como siempre. Hasta luego pues, señora. Gracias por su oferta, pero será en otra hora. *(Toma la leña y sale corriendo).*

MUERTE: No importa lo que pase, si estamos en la buena o en la mala, el impulso por la vida es más fuerte que cualquier dolor. Pero vean quién viene por allá...

LADRÓN: *(Entrando con un gallo en la mano).* En sancocho, frito, asado, cocido, hervido o aparrillado, no sé cómo guisar este gallo.

MUERTE: “Muerte Express” para servirle. Su servicio con una sola llamada. Realizamos asesorías para saber qué hacer con un gallo de esas características. ¿Qué salsas le gustan, señor? ¿Lo quiere libre de colesterol o en aceite de oliva? Diga, que yo me encargo de alistarle el pollo.

LADRÓN: No es un pollo sino un gallo. Y no me importa lo que haga, pero ayúdeme a deshacerme de este ruidoso gallo que me he robado.

MUERTE: *(Prepara su guadaña pero en eso grita el GALLO).*

GALLO: Kikirikí ¡Esperen! No se lo tomen tan a pecho. Ustedes no me pueden mandar a una olla así no más. Yo soy un animal muy útil. Vean: yo soy un animal que...

LADRÓN: Que no sirves de mucho porque los huevos los pone la gallina. ¡Je, je, je! *(Suelta una gran carcajada junto con la MUERTE).*

GALLO: Kikirikí. Observen nada más: tengo unos colores y un porte como para modelo de revista.

LADRÓN: Los caballos son más fotogénicos. ¡Je, je, je!

GALLO: Kikirikí. Soy útil a los hombres, despertándolos en el alba, para ir a sus trabajos.

LADRÓN: Mayor razón para matarte puesto que, despertando a los hombres, me impides robar con tranquilidad.

MUERTE: Para ser un gallo eres muy sapo. *(Ríe junto con el LADRÓN).* ¡Je, je, je!

GALLO: Ustedes me tienen envidia porque canto en la mañana despertando a todos, impidiéndole robar, ratero cara de rata. *(A la MUERTE).* Y usted, que no tiene carnes, sufre de envidia por mi pechuga, ¡Vieja de huesos de flauta! *(Sale corriendo. Tras el GALLO van la MUERTE y el LADRÓN en persecución)* Kikirikí. Kokoroyó...

LIEBRE: *(Entrando de nuevo a escena, montada en sus zancos).*

Por eso el Gallo entre los hombres es un animal estimado,
ya que nada hay, que asuste más a los malvados,
que todo aquello que es útil a los que son honrados.
Espero que las historias de hoy les hayan agradado;
Muchas gracias por su atención
y hasta una próxima función. *(Sale).*

Abdulá y el viejo sabio (Arabia)

(Para títeres de sombras).

LEÓN: *(Entrando a la carpa, montado sobre sus zancos).*

El rey de los animales les invita a conocer
una historia del Medio Oriente para oír y para ver.

De la lejana Arabia viene Abdulá, el imprudente,
quien por su gran ambición vivió algo muy sorprendente.

Todos, grandes y chicos, pongan ahora atención,
un poco de cautela y mucha imaginación;
pues los títeres de sombras de este teatro ocurrente,
revelarán algo nuevo a quien sea inteligente. *(Sale)*.

(Aparece en las sombras el desierto y una tienda de campaña sobre el horizonte).

VIEJO: *(Apareciendo en la pantalla. Al público)*. ¡Buenas tardes! No me los esperaba tan temprano. Mi ayudante Salim me había dicho que iba a venir un grupo de turistas. Bienvenidos. Aquí en la tienda de Mustafá, su servidor, pueden encontrar todo lo que necesiten. ¿Qué quieren comprar mis clientes queridos?

ABDULÁ: *(Entrando con un camello)*. Buenas tardes. ¿Es usted Mustafá, el anciano sabio?

VIEJO: Sí, soy el comerciante, dueño, administrador, gerente, director, regente, propietario, patrón, empresario, poseedor, vendedor, mayorista, tendero y proveedor de este, su “Supermercado de Fantasías Mustafá”. ¿Qué desea comprar, cliente querido?

ABDULÁ: Mi nombre es Abdulá. Me han dicho que usted vende cosas hermosas, fantásticas y prodigiosas.

VIEJO: ¿Viene por algo especial, querido señor Abdulá? ¿Quiere comprar una pócima de amor? ¿O su problema es de salud y desea un ungüento de serpiente del desierto para quitar los callos o el estreñimiento? ¿Será acaso un problema de dinero y desea un imán mágico para atraer monedas? ¿No encuentra agua en su oasis y necesita una “piedra-manantial”?

ABDULÁ: Pues soy un hombre de poco dinero y no creo que esas maravillas te pudiera comprar. Sólo tengo este camello viejo que quiero cambiar.

VIEJO: Mustafá te lo cambia con todo gusto, pero por un solo objeto que escojas, el que quieras de mi tienda.

ABDULÁ: Trato hecho. Te cambio mi camello por... por esa botella que tienes allí.

VIEJO: *(Toma la botella y la pone tras de sí)*. ¡No! Esa no puedo dártela. En manos de alguien imprudente puede ser muy peligrosa.

ABDULÁ: ¿Qué contiene esa botella? ¿Acaso un genio como la lámpara de Aladino?

VIEJO: Es mucho más poderosa. Olvídate de esta botella, Abdulá. Mejor elije otra cosa del “Supermercado de Fantasías Mustafá”.

ABDULÁ: Un árabe que no cumple con su palabra es castigado por Alá. Dijiste que por mi viejo camello tú me darías un objeto de tu tienda, el que yo quisiera, y quiero esa botella. ¿Qué secreto guarda ese frasco? *(La botella empieza a bailar sola entre cambios de luces de colores).*

VIEJO: ¿Ves? Tu curiosidad ha activado el líquido mágico de la botella. Si te la diera morirías, pues una sola gota es lo suficientemente poderosa como para darte casi todo lo que desees.

ABDULÁ: ¿Todo lo que yo desee? ¡Quiero esa botella y su precioso líquido! ¿Cuánto quieres por ella?

VIEJO: Lo siento, Abdulá, pero creo que no me has entendido: todo en la vida tiene un valor, pero no todo tiene un precio.

ABDULÁ: Viejo, si no me la das, te la quito a la fuerza.

VIEJO: Cálmate, Abdulá, que no me opondré a tu fuerza, “bruto”, es decir a tu “fuerza bruta”, pero te digo que no necesitas más que una gota en tu ojo izquierdo; si así lo haces, podrás ver cómo todo lo que sueñes se realizará de inmediato, pero si la gota llegara a caer en tu ojo derecho no verás más que la eterna oscuridad de tu codicia.

ABDULÁ: ¡Bueno, ya! He escuchado lo suficiente. Pon la gota en mi ojo, rápido, que ya se me está haciendo tarde para volverme un rico potentado. ¡Ja, ja, ja!

VIEJO: *(Pone una gota del líquido de la botella en el ojo de ABDULÁ. La imagen se disuelve en colores, junto con la codiciosa risa de ABDULÁ. La tienda desaparece y queda el rostro del VIEJO llenando la pantalla de las sombras).* Así fue como Abdulá llegó a la ciudad de Riad, la capital de Arabia Saudí, y allí comenzó a aprovecharse de su poder, amasó rápidamente una gran fortuna, obtuvo casi todo lo que quería, pero así como crecían sus tesoros también crecía la avaricia en la oscuridad de su corazón. *(Desaparece la cara del VIEJO y se ve un palacio árabe con torres petroleras en el fondo).*

ABDULÁ: ¡Sirvientes!

SIRVIENTE: Sí, amo. ¿Qué desea?

ABDULÁ: Ordeno los mejores banquetes traídos de la China, quiero nueve esposas nuevas, ordeno que me traigan un barco con las mejores telas turcas, diamantes del Congo, deseo además comprar la mitad del Océano Pacífico, quiero comprar a Colombia y ordeno que de ahora en adelante el Festival de Teatro se haga aquí en Riad.

SIRVIENTE: Sí, amo, como ordene, pero hay unos pequeños problemas con algunas de sus órdenes.

ABDULÁ: ¿Cuáles problemas? ¿Es que acaso mi plata no vale o qué?

SIRVIENTE: Sí, amo, pero es que los diamantes del Congo están escasos, Colombia no está en venta y lo de sacar el Festival de Bogotá está difícil, no creo que el pueblo lo permita.

ABDULÁ: ¿El pueblo? ¡A quién le importa el pueblo! ¡Inútiles! ¡Sólo dedíquense a cumplir mis órdenes, no a pensar!

SIRVIENTE: Sí, amo. Como ordene, amo. Ya voy, amo. *(Sale)*.

ABDULÁ: ¡Qué ineptos! Veo que todavía no tengo suficiente poder. Tendré que duplicar mi fortuna y mi dominio... ¡Bailarinas!

BAILARINAS: *(Entran y hacen una danza árabe tradicional)*.

ABDULÁ: *(Interrumpiendo el baile)*. ¡Ya! ¡Ya! ¡Ya! ¡No más bailes!

BAILARINAS: *(Salen asustadas)*.

ABDULÁ: Ese viejo Mustafá me engañó. Si me hubiera puesto dos gotas de esa mágica poción tendría el doble de dinero. ¿Y si tuviera toda la botella? ¡Qué ingenuo he sido! El viejo me mintió para quedarse con el resto; pero ya verá, regresaré y le quitaré su botella. Soy el hombre más rico de toda Arabia, pero con su mágico líquido seré el hombre más poderoso del mundo. ¡Ja, ja, ja! *(La imagen del palacio se desvanece, apareciendo de nuevo la imagen de la tienda del VIEJO en el desierto)*.

ABDULÁ: *(Entrando)*. Nos volvemos a ver viejo avisado.

VIEJO: Bienvenido a "Fantasías Mustafá", su supermercado. ¿Qué desea comprar, cliente querido?

ABDULÁ: ¿No te acuerdas de mí, viejo sinvergüenza? Soy Abdulá, el que te dio ese camello viejo por una gota de tu mágica botella.

VIEJO: ¿Abdulá, qué te sucede? ¿Acaso no tuvo efecto la poción? ¿No eres acaso el hombre más rico de Arabia?

ABDULÁ: ¡Basta de engaños viejo impostor! Claro que ya soy el hombre más rico de Arabia, pero me he dado cuenta de tus mentiras; porque si me pusiera otra gota de tu poción tendría el doble de riquezas y nada me sería imposible. Así que dame la botella, te pagaré cien veces más que la vez pasada, para que no digan que Abdulá es un tacaño.

VIEJO: Abdulá, te equivocas.

ABDULÁ: ¡Ya cállate anciano que no he venido a escucharte! ¡Dame esa botella o enviaré a mis soldados para que se encarguen de ti! *(Le quita la botella a la fuerza y se la echa por toda la cara)*. Ahora si seré el más... el más... *(La imagen comienza a distorsionarse y luego todo oscurece mientras ABDULÁ se lamenta)*. ¡Oh, no! He perdido la vista como me lo había advertido el anciano. No puedo ver mis tesoros, mis palacios ni mis criados.

LEÓN: *(Entrando en sus zancos)*.

La avaricia rompe el saco
y valen más los tesoros del alma
que ser esclavos de un espejismo.

Todo bien, sea gordo o sea flaco,
sea con prisa o sea con calma,
es mejor conseguirlo por sí mismo.

De nada sirve atesorar
lo que no podrás disfrutar.

Kintaro, el niño de oro (Japón)

(Para títeres de guante y títeres planos).

GRILLO: *(Montado en sus zancos, entra a la carpa con el público)*.

Cri cri crí, canta alegre el grillo,
invitando a grandes y a niños
a ver en esta carpa una historia
que data de vieja memoria.

Es la leyenda de Kintaro,
del Japón un héroe preclaro.

Disfruten la breve función
con humor y algo de acción. *(Sale)*.

TITIRITERO: Cuenta un cuento, que te cuenta, de viejos cuentos y leyendas, que en el lejano Japón existió una princesa llamada Yagiri.

YAGIRI: *(Entra llorando)*. Soy la princesa Yagiri, mi padre me ha expulsado de su casa porque voy a tener un niño, sin estar casada. ¿A dónde iré? ¿Quién a su hogar quisiera llevarme? ¡Oh! Ya siento los dolores que preceden el nacimiento de... ¡Ay, ay, ay! *(Cae de espaldas, se oye el llanto de un bebé y ella reaparece con un niño en brazos)*. ¡Qué niño más lindo! ¿Qué nombre le pondré? Ya sé: como ha nacido aquí, cerca del Monte Kintoki, lo llamaré Kintaro. *(Sale)*.

TITIRITERO: Y así fue. La princesa Yagiri le puso a su niño el nombre de Kintaro, que en japonés significa "Niño de Oro". Al pasar el tiempo, con los cuidados de Yagiri, su madre, Kintaro creció fuerte y sano.

KINTARO: *(Entrando)*.

Soy un niño japonés,
me tomo la sopa y el jugo
porque quiero crecer fuerte,
con un cuerpo sano y duro.

TITIRITERO: ¡Qué versos de pacotilla! Pero todo esto sucedió; no fue de mentirillas.

YAGIRI: ¡Kintaro, hijo mío, Shutendóji, la gran carpa gigante y terror de la región, viene a atacar a Sakata, nuestro pueblo. ¡Escóndete, niño mío!

KINTARO: Madre, no le temo a ningún monstruo y aquí en el monte Kintoki he aprendido el lenguaje de mis amigos, los animales. Además mi fuerza es grande. *(YAGIRI sale y la carpa gigante aparece por diferentes lados)*. Avísenme por favor si ven una carpa gigante, es un monstruo en forma de pez naranja plateado. ¡No le temo y lo venceré, que me ataque ese malvado!

CARPA: *(Es un títere plano que aparece por diferentes lados y abre la boca tratando de comerse al niño, pero cuando éste voltea a ver, se esconde. Finalmente se traban en una pelea y la CARPA termina encima de KINTARO, dispuesta a comérselo)*.

KINTARO: ¡Oh, no! Este monstruo salido de los mares no podrá vencerme. Soy Kintaro, el niño de oro, y mi fuerza es superior a la tuya. *(Empuja a la CARPA, se la quita de encima y la liquida a golpes de karate)*. ¡Bravo! ¡Hemos derrotado a la Carpa gigante! Ahora habrá alimento de pescado para todos mis vecinos y amigos del pueblo de Sakata.

MINAMOTO: *(Entrando)*. Felicidades Kintaro. Nunca había visto a un niño tan valeroso y tan fuerte.

KINTARO: ¿Usted quién es, señor?

MINAMOTO: Soy el samurái Minamoto No Yorimitsu y quiero que me acompañes a Kioto donde te enseñaré las artes del karate, del sumo y de la defensa japonesa.

KINTARO: Voy a pedir permiso a Yagiri, mi madre... *(Sale. Habla de forma ininteligible y regresa)*. Mi madre ha dicho que sí, que vaya contigo, que aprenda y luego, al pasar el tiempo, por ella regrese.

MINAMOTO: Entonces vamos ya, Kintaro. *(Salen)*.

TITIRITERO: Así, el samurái Minamoto le enseñó a Kintaro los secretos de las artes marciales. La fuerza de Kintaro era tan grande que con un solo golpe podía volver migajas a las rocas. *(Aparece KINTARO y de un golpe de karate rompe una roca)*. Se hizo amigo de los leñadores y con sus brazos podía arrancar los árboles viejos para hacerlos leña y con sólo saltar, sembrar nuevos arbustos para que tan fuertes como él crecieran. *(Se ve a KINTARO arrancar un árbol y sembrar uno nuevo)*. Kintaro estaba feliz aprendiendo los secretos de los viejos samuráis y adquiriendo nuevas destrezas.

MINAMOTO: ¡Kintaro! Vuelve pronto al pueblo de Sakata. Me han llegado noticias que un gran oso ha atacado al poblado, atrapó a Yagiri, tu madre, la llevó a su cueva y la tiene ahí cautiva.

KINTARO: ¡Por mi madre! Iré pronto a salvarla. *(Salen)*.

TITIRITERO: Los animales en el camino ayudaron a Kintaro a volver rápidamente al Monte Kintoki.

KINTARO: *(Se ve a KINTARO montado sobre un lagarto, luego sobre un pez y después sobre un ave, todos ellos representados por títeres planos)*. Gracias, amigos animales, con su ayuda llegaré pronto a Sakata, el poblado donde está mi madre.

TITIRITERO: Corrió, nadó y voló hasta llegar de regreso al Monte Kintoki donde se enfrentó con el temible... ¡oso!

OSO: *(Entra y gruñe dándose golpes en el pecho)*. ¡Raaarrrr! *(Eructa)*.

KINTARO: ¿Dónde estás oso baboso con cara de goloso y mirada de tramposo?

OSO: *(Gruñe dándose golpes en el pecho)*. ¡Raaarrrr! *(Ataca a KINTARO y se traban en pelea. El Oso apresa a KINTARO en sus brazos. KINTARO le hace cosquillas, el oso ríe y lo suelta)*.

KINTARO: *(Saltando al otro lado)*. ¿Con que eres cosquilloso, oso ventajoso, maloso y sarnoso? Ven acá, atácame otra vez, ¿o eres un miedoso? Oso baboso con aire de malicioso. *(Pelean otra vez y KINTARO le da un golpe que lo saca de escena)*. Toma y no vuelvas más. Regresa al bosque donde vivías y no vengas más a molestar por acá. ¡Aplausos! *(Hace la venia)*. ¡Bravo! ¡Hurra! ¡Kintaro! ¡Kintaro! ¡Yo, yo, yo!

YAGIRI: *(Entra y abraza a su hijo)*. ¡Kintaro!, mi hijo, mi niño de oro me ha salvado.

KINTARO: Yagiri, madre, quiero que vayamos a Kioto y allá viviremos mejor, junto al samurái Minamoto No Yorimitsu y otros nuevos amigos que tengo en esa ciudad. *(Salen)*.

MINAMOTO: Así Kintaro se fue con Yagiri, su madre, a Kioto donde se convirtió en un importante Samurái que tomó el nombre de "Sakata No Kintoki" en recuerdo del pueblo Sakata de donde venía y al Monte Kintoki, donde había nacido de su madre. *(Sale)*.

GRILLO: *(Entrando en sus zancos)*.

La fama del niño de oro se extendió tanto, tanto,
que hoy existen en el Japón los caramelos Kintaro,
en homenaje a este niño fuerte y valiente,
que los japoneses recuerdan muy dulcemente
en la fiesta que cada año hacen a los niños varones
donde les dan muñecos de Kintaro, títeres y festones.

